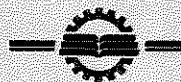


REVISTA DE FOMENTO SOCIAL

*1^{ER} Congreso de Escuelas de
Formación Social y de
Escuelas de Formación
Sindical de España.*



148

OCTUBRE-DICIEMBRE 1982

*REVISTA
de FOMENTO SOCIAL
Revista Trimestral
de socioeconomía normativa*

DIRECTOR: VICTORINO ORTEGA GARCIA

SECRETARIO: FERNANDO M. GALDEANO

*COLABORADORES: JULIO COLOMER - AL-
FONSO ECHANOVÉ - MATIAS GARCIA
- JUAN GARCIA PEREZ - FRANCISCO GOMEZ
CAMACHO - JAVIER GOROSQUIETA
- GONZALO HIGUERA - JULIAN LOPEZ GAR-
CIA - ENRIQUE MENENDEZ UREÑA - TOMAS
ZAMARRIEGO*

Propietario: C.E.S.I.

Redacción:

Pablo Aranda, 3, Madrid - 6

Teléfono: 262 49 30

Precios de suscripción para 1982:

España.....1.200 pesetas
Extranjero, correo ordinario.....25 dólares
Extranjero, correo aéreo.....32 dólares
Número suelto.....310 pesetas

DEPOSITO LEGAL:
M. 1.437 - 1958 ISSN 0015 - 6043

Imprime
A.G. Encinas (COCULSA)
Torregalindo, 5
Madrid - 16

REVISTA DE FOMENTO SOCIAL

NUMERO 148 - VOLUMEN 37

Octubre - Diciembre 1982

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
EDITORIAL:	
Presentación del I Congreso de Escuelas de Formación Social y Sindical	355
ESTUDIOS:	
Entidad convocante y gestación del Congreso, por el COMITE DE DIRECCION de la Escuela de Formación Social de Vigo	357
Apertura del I Congreso de Escuelas de Formación Social y Sindical de España, por Federico G. FIERRO.	363
Historia y Realizaciones prácticas en el campo de la formación social y sindical en España, por Arturo MOLINA GOMEZ	369
Mentalidad y Comportamiento Social, Sindical y Ciudadano en España, por Carlos DIAZ HERNANDEZ	389
Cultura popular hoy día, por Enrique del RIO MARTIN	409
Convivencia y Participación en los Barrios, por Javier ANGULO URIBARRI	423
Sindicalismo: Masas, Burocracia y Militancia, por Julián GOMEZ DEL CASTILLO	433
Alternativas para una Formación de la Conciencia Social y Sindical, por Carlos GINER DE GRADO	441
Formación Ciudadana y Autonomías, por Argimiro ROJO SALGADO	453
El papel del animador sociocultural, por María SALAS LARRAZA-BAL	461
Formación del Responsable Sindical, por Eugenio ROYO ERRAZQUIN	467
CONCLUSIONES:	473
CLAUSURA DEL I CONGRESO de Escuelas de Formación Social y Sindical, por Federico G. FIERRO	475
APENDICE I: Entidades y personas invitadas individualmente al Congreso	479
APENDICE II: Relación de comunicaciones recibidas y sus autores	499

Reservados los derechos de
propiedad literaria

AVISO A LOS SUSCRIPTORES

Por razones administrativas y de homologación con el mercado internacional, se señalan las fechas del 10 al 30 de noviembre próximo para el cobro de las suscripciones correspondientes a 1983.

Se ruega, pues, a aquellos suscriptores que efectúan su pago directamente (mediante giro postal, talón bancario, etc.), que envíen la cantidad indicada más abajo dentro de dichas fechas.

Asimismo se ruega empleen el mismo procedimiento aquellos suscriptores que suelen realizar el abono de la suscripción mediante reembolso, para evitarse así el recargo que implica tal forma de pago.

Precios de suscripción para 1983:
España: 1.380 pesetas.
Extranjero: 29 dólares (aéreo: 37 dólares)

LA ADMINISTRACION

PRESENTACION

Revista de Fomento Social tiene la satisfacción de poder ofrecer en este número a los lectores la serie de estudios o trabajos que en forma de ponencias y subponencias fueron presentadas en el 1^{er} CONGRESO DE ESCUELAS DE FORMACION SOCIAL Y SINDICAL DE ESPAÑA. Con estos trabajos, bien aceptados en sus líneas fundamentales, se trabajó intensamente a lo largo del Congreso y creemos que se va a seguir trabajando en adelante a nivel de cada una de las Escuelas participantes en este primer Congreso.

Decimos esto porque entre las once conclusiones a que llegaron los congresistas está la decisión unánime de «seguir adelante con nuestro trabajo de educación y formación..., profundizando en la calidad y metodología de nuestra enseñanza, en la revisión crítica de nuestro quehacer, recuperando la memoria histórica del Movimiento Obrero y Sindical, con un serio esfuerzo por potenciar la unidad de las organizaciones del pueblo». Se trata, pues, de una especie de programación de los grandes objetivos que incluye un cierto compromiso que nos atrevemos a calificar de histórico.

Si bien en un principio el Congreso de Vigo se concibió como un «Encuentro de Trabajo y Estudio» entre diversas Escuelas dedicadas a la formación social, sindical o ciudadana, lo cierto es que la propia dinámica del Congreso, el diálogo entre los diversos grupos, los debates y el intercambio de experiencias, superaron los seis objetivos propuestos y que están explicitados en la información que publicamos sobre la gestación del Congreso.

Como una prueba de que el Congreso superó sus propios objetivos iniciales está el hecho de que los 200 congresistas, de las diversas procedencias geográficas, ideológicas e institucionales, constataron su profunda convicción de que para la realización de la democracia político-social no sólo representativa, sino también participativa, no basta hoy con deseársela o imponerla jurídicamente, sino que es preciso preparar a las personas, para aceptar las nuevas tareas de la participación.

Más aún, los congresistas llegaron también a la plena convicción de que esta preparación de las personas pasa hoy por el compromiso de todas las Escuelas de Formación Social y Sindical, de asumir el reto de sensibilizar

PRESENTACION

y concienciar a los trabajadores y al pueblo en general, sobre la necesidad de la educación y de la formación social, sindical, ciudadana y cooperativa, como el mejor medio para llegar a descubrir su protagonismo histórico y de poder contar con los auténticos cauces para sus justas exigencias.

Finalmente, queremos también dejar constancia de otro dato que no se puede silenciar, por lo que significa respecto a la buena acogida que tuvo este primer Congreso y el meritorio esfuerzo que supuso por parte de la entidad organizadora. Se trata del número total de entidades representadas: alrededor de 70 entidades o colectivos distintos. De ellas 11 fueron catalogadas como Escuelas españolas de Formación Sindical; 48 como Escuelas españolas de Formación Social y 10 como entidades educativas extranjeras. Esto quiere decir que este primer Congreso de Formación Social y Sindical alcanzó ya una cierto carácter o proyección internacional aun sin proponérselo.

Revista de Fomento Social, pues, al dar a conocer la historia y el contenido del Congreso, así como el material documental de primera mano que aparece en dos apéndices, busca únicamente el poder contribuir a que el gran espíritu de convivencia, de participación activa y de intercomunicación crítica manifestado por parte de todos los congresistas no muera.

ENTIDAD CONVOCANTE Y GESTACION DEL CONGRESO

Por el Comité de Dirección de la Escuela
de Formación Social de Vigo

Con ocasión de preparar las elecciones sindicales de 1975 un grupo de personas realizamos una experiencia educativa de efectos limitados pero positivos, entre 22 trabajadores de los astilleros vigueses, dada la situación sociopolítica del país.

Aquella experiencia, aparte de sus consecuencias inmediatas, permitió constatar la necesidad de ampliar, profundizar e impulsar de un modo permanente y ordenado una serie de actividades dirigidas a la formación integral de la persona en sus aspectos sociales, políticos, sindicales, económicos, laborales, etc., partiendo de la experiencia y de las condiciones vividas por la clase trabajadora y por el Movimiento Obrero en los momentos actuales.

No se buscaban unos contenidos teóricos abstractos, separados de la realidad y de la vida, sino un conjunto de actividades de educación auténticamente popular. Esta educación surge de una relación entre la práctica o realidad y las interpretaciones sobre la misma y se dirige a un compromiso personal y colectivo de los que participan en ellos.

En dichas actividades un elemento fundamental sería la participación activa, creativa y pluralista de todos: órganos directivos, responsables de cursillos y asistentes a las actividades. La clase trabajadora sería la protagonista de la futura Escuela en una línea autogestionaria.

A la altura de los meses de mayo y junio de 1975 estas ideas van concretándose y encarnándose. Un grupo de trabajadores y profesionales, desde una mentalidad abierta al pluralismo y partiendo de una postura de solidaridad y de la convicción del papel fundamental de la clase trabajadora, se deciden a poner en marcha la realidad de la Escuela de Formación Social de Vigo.

Se establecen contactos entre varias personas, se dialoga, se reflexiona y se clarifican criterios. Al mismo tiempo se pulsa su opinión y su posible respuesta. El resultado fue la formación de una Comisión técnica y gestora, compuesta por siete personas, presididas por un Director, cuyas funciones eran: dar a la Escuela la necesaria organización y estructura para su funcionamiento y programar e iniciar las primeras actividades de la misma.

La primera reunión de la Comisión se realizó el 11 de junio de 1975. A

POR EL COMITE DE DIRECCION

partir de dicha reunión y a lo largo de los cursos pasados se han ido definiendo y concretando los objetivos y métodos de la Escuela.

Unos y otros aparecen en la concepción de la Escuela como un Centro de educación popular orientado al desarrollo y a la formación integral de la persona, principalmente en las vertientes de la formación social, laboral, política, sindical, económica, etc., para intervenir y actuar, orientando la construcción de nuestra sociedad en un sentido personalista-comunitario. Recogiendo el rico patrimonio del humanismo cristiano.

Las actividades de la Escuela se dirigen fundamentalmente y en primer lugar a la clase trabajadora de Vigo, y en general, a todas aquellas personas interesadas en conocer la realidad socioeconómica que nos rodea y problemas conectados con ella para analizar objetiva y críticamente, y actuar en consecuencia.

De ahí surgen, en un nivel más concreto, las características o rasgos de la Escuela. Son los siguientes:

1. La Escuela no pretende transmitir una mera información, unos contenidos teóricos, sino que busca que el pueblo y especialmente la clase trabajadora, adquiera una formación y unos criterios para poder interpretar las situaciones y las estructuras de la realidad social, política, económica, laboral, cultural..., así actuaremos responsablemente para cambiar las estructuras y situaciones que anulan o dificultan la realidad de los hombres y de los grupos sociales.

2. Las actividades de la Escuela se hallan enraizadas en la realidad de Galicia, nacionalidad histórica, preocupándose fundamentalmente de los diversos aspectos, problemas y cultura de nuestra sociedad gallega. Como consecuencia de ello, y en cuanto a la lengua, la Escuela en sus actividades utiliza el gallego y el castellano, pero con preferencia del primero como compromiso firme para su normalización.

3. Ante las diversas interpretaciones, la actitud de la Escuela es crítica, abierta y pluralista. Es decir, no es «partidista», aunque tampoco es indiferente ante las distintas estructuras, regímenes, sistemas, situaciones e ideologías. Nos mantenemos en un espacio concreto de acción, distinto del específico de los partidos o centrales sindicales, precisamente por nuestro carácter independiente y objetivo.

4. La Escuela desarrolla su labor en contacto con el pueblo y con las organizaciones y movimientos sociales, políticos y culturales que surgen del pueblo. Por ello, está presente en asociaciones, barrios, parroquias..., y en contacto con sindicatos y partidos, ofreciendo a todos ellos sus servicios.

5. La orientación de la Escuela es autogestionaria, interviniendo todos sus componentes, haciendo lo más asequible posible esa intervención.

6. En sus actividades insiste y potencia los valores sociales de cooperación, solidaridad, participación, compromiso, importancia de lo colectivo...

Asimismo cultiva y defiende los principios democráticos y los derechos de la persona y de los grupos en orden a aproximarnos lo más posible a un modelo de sociedad personal-comunitaria.

7. La valoración de la persona y de su actividad transformadora responde a valores éticos y morales recogidos en la tradición cristiana-católica.

Por otra parte, a partir de dicha reunión del 11 de junio, la Comisión técnica y gestora da paso a los órganos directivos de la Escuela, una vez cumplidos los objetivos de la Comisión. De esta forma se constituyen los siguientes órganos directivos: Comisión Directora, compuesta por 16 personas y Comité Eje-

ENTIDAD CONVOCANTE Y GESTACION DEL CONGRESO

cutivo, formado por seis personas. El día 19 de septiembre de 1975 tiene lugar la primera reunión de la Comisión Directora para poner en práctica las primeras actividades y programar el resto del curso. Asimismo en dicha reunión se eligen las personas que desempeñarán los cargos de Secretario, Tesorero y Bibliotecario y se crea el órgano de participación más directa del alumnado y de los asistentes en la marcha y en los objetivos del Centro. Este órgano es la Asamblea.

En septiembre de 1977 se aprobaron los Estatutos definitivos de la Escuela. Estos recogen la experiencia de estos años de trabajo y sus características fundamentales. El Comité de Dirección aumenta hasta sobrepasar las 30 personas, sin contar a los «Asesores».

RESUMEN DE LAS ACTIVIDADES REALIZADAS

Desde su fundación, el conjunto de actividades es el siguiente:

- a) Cursillos, número total: 62.
Alumnos, número total de participantes en ellos: 4.405.
- b) Charlas o Conferencias, número total: 66.
Participantes en las charlas o conferencias, número total: 3.232.
- c) Mesas Redondas, número total: 21.
Participantes de las Mesas Redondas, número total: 1.715.
- d) Asesoría Jurídico-Laboral, número total de casos (particulares o colectivos) 162, (servicio desde 1978-79).
- e) Servicio Técnico de Asistente Social, número total de casos atendidos: 132 (servicio desde 1978-79).
- f) Alumnos en los cursos de gallego con carácter anual: 124 (servicio desde 1978-79).
- g) Biblioteca Popular de Préstamos, utilizada por unas cien personas con carácter reiterativo.
- h) Publicaciones, realizadas a nivel del colectivo o de sus miembros en particular. Son numerosas. Destacamos de las primeras la: «Reflexión Etico-Política ante el Referéndum del estatuto Gallego de Autonomía», publicada en la revista «Encrucillada», junio 1980, pgs. 3-100 y que mereció el premio «Fernández Latorre 1980» otorgado por el diario «La Voz de Galicia».
- i) El número total de alumnos que han pasado por nuestras actividades es de 9.577.

GESTACION DEL CONGRESO

En el invierno de 1979 se planteó dentro del Comité de Dirección de la Escuela de Formación Social de Vigo, en entrar en contacto con otras Instituciones de formación social, cívica y sindical, de España, y cuya experiencia fuese enriquecedora para nuestro caminar, y a las que pudiese interesar también nuestra trayectoria.

Se llegó a esbozar con ellas unas «Jornadas sobre Formación Social y Sindical de España».

Al año siguiente, un conocimiento mayor del mundo de la formación social

POR EL COMITE DE DIRECCION

y sindical del país, nos abrieron la perspectiva de la posibilidad de llevar adelante la realidad de un congreso. Así se comenzó su preparación sobre tres aspectos:

- a) Diálogo directo con las Entidades existentes, sobre el interés de llevar adelante un Congreso, temática y objetivos. Completar la lista de Organizaciones.
- b) Búsqueda de las personas adecuadas e independientes de siglas políticas o sindicales, para preparar ponencias y subponencias, y la organización general del Congreso.
- c) Solicitud de ayudas económicas a distintos organismos públicos y privados.

En otoño de 1981 estos elementos estaban bastante maduros y se concretó la fecha aproximada del Congreso, buscando el momento más idóneo a nuestro juicio.

Los objetivos se concretan:

- 1) Conocimiento de las realidades existentes en España en el campo de la educación social, sindical y ciudadana, en un contexto urbano e industrial.
- 2) Potenciación de esta educación.
- 3) Concienciación popular de la importancia de una formación de este tipo.
- 4) Revisión y enriquecimiento de nuestras propias líneas de actuación.
- 5) Propiciar la coordinación entre los congresistas.
- 6) Articular desde el Congreso y cara al futuro, plataformas que le den continuidad.

Sin embargo la realización de este Congreso, no sólo por ser el primero, sino también por sus peculiares características, nos siguió planteando una serie de dificultades resueltas pacientemente. El mismo hecho de su lenta preparación fue el factor más importante para poder asumirlas según se iban presentando.

En febrero de 1982 se invita con un programa provisional y un amplio dossier a las Entidades del nivel «A» (Delegados de las Escuelas de Formación Social y de las Escuelas de Formación Sindical de España), que son el núcleo central del Congreso.

Se trataba de abarcar en este nivel, al menos «corporativamente» todo lo que en España existía sobre esta materia.

Como ejemplo de lo que entendemos por «corporativamente», se invita al Servicio de Escuelas de Graduados Sociales (Ministerio de Trabajo) con seis representantes, siendo así que esas Escuelas son en España 12, y los Seminarios de Estudios Sociales, dependientes de ellas, otros 39 más. A la Federación de Escuelas de Asistentes Sociales se les invita con seis representantes, cuando en realidad son 29. Con las Escuelas Sindicales de las grandes centrales ocurre lo mismo, se invita a seis de los organismos de coordinación estatal a nivel de formación, sin embargo por las diversas federaciones o zonas hay también Escuelas o grupos de Formación Sindical.

En junio se convoca oficialmente a los otros niveles:

B) Escuelas Sociales y Sindicales del extranjero (es decir, de Gran Bretaña, Francia, Italia y Portugal).

C) Entidades de Estudio e Investigación Social y Sindical de España y del Extranjero.

D) Personas invitadas a título personal por su cualificación en el campo social y sindical.

ENTIDAD CONVOCANTE Y GESTACION DEL CONGRESO

E) Organismos invitados como informadores: medios de comunicación social (T.V., radio, diarios, revistas...).

F) Miembros de la Presidencia de Honor.

G) Personas e Instituciones interesadas en la temática general del Congreso.

La fecha de su celebración se fija del 30 de septiembre al 3 de octubre, y se envían más de dos mil invitaciones personales además de las comunicaciones por los medios de difusión social.

El hecho de invitar a cuatro países del extranjero, se debe a su mayor cercanía en todos los aspectos.

La convocatoria y realidad del «I Congreso de Escuelas de Formación Social y de Escuelas de Formación Sindical de España», ha sido una paciente labor de trabajo llevada a cabo con entusiasmo por los directivos y simpatizantes de la Escuela de Formación Social de Vigo, y ha sido posible por el interés y la acogida de la mayor parte de las Entidades que en el campo de la Formación-Educación social, sindical y ciudadana, se mueven en España.

APERTURA DEL I CONGRESO DE ESCUELAS DE FORMACION SOCIAL Y DE ESCUELAS DE FORMACION SINDICAL DE ESPAÑA

Federico G. Fierro
Coordinador General del Congreso
Director de la Escuela de Formación Social de Vigo

1. Bienvenida

Estimados miembros de la Presidencia de Honor, estimados compañeros congresistas del «I Congreso de Escuelas de Formación Social y de Escuelas de Formación Sindical de España».

La Escola de Formación Social de Vigo, entidad convocante y organizadora durante dos años de este Congreso, que recoge nuestra experiencia de más de siete años de trabajo educativo en lo social, político y sindical con más de 10.000 alumnos, me ha indicado como Director de ella y Coordinador del Congreso, que os salude en su nombre y en el de todos aquellos que han hecho posible este «Encuentro».

A) Saludo de bienvenida en primer lugar a vosotros que de distintas partes de España y del extranjero os habeis desplazado a este lugar de Galicia, abierto al mar Océano, que es Vigo, ciudad industrial e inquieta en multitud de iniciativas, de compromisos sociales, culturales, políticos, sindicales... que han marcado decisivamente la vida de la nacionalidad histórica autónoma gallega, en su múltiple variedad y riqueza.

Hemos escuchado las palabras de acogida que en nombre de todos los vigoeses ha pronunciado nuestro Alcalde, como intérprete del interés en que vuestra estancia aquí, sea un reflejo de la hospitalidad de estas tierras que conservan tradicionalmente la virtud de la acogida y el recibimiento alegre del que habló hace siete siglos nuestro poeta vigués Martín Codax, entusiasmado por estos parajes. Manifestamos con ella, pero con nuestras peculiaridades, algo que es común en todo el pueblo español.

B) Saludo agradecido también a los representantes de las Entidades que ocupan la Presidencia de Honor y que al haber patrocinado este Congreso han demostrado su interés de una manera real. Estas son:

Ayuntamiento de Vigo; Caja de Ahorros Municipal de Vigo; Caja de Ahorros Provincial de Pontevedra; Diputación Provincial de Pontevedra; Fundación Friedrich Ebert; Fundación Hogar del Empleado; Fundación Pablo VI; Ministerio de Cultura; Ministerio de Trabajo; Ministerio de Educación; y Ayuntamiento de Nigrán.

2. Dimensiones del Congreso

El Congreso se ha concebido como una unidad que abarca tres dimensiones en mutua relación y afinidad.

A) Dimensión de lo sindical, entendido como formación, educación y estudio en el amplio campo de las estructuras de organización, promoción, emancipación, negociación y defensa de los trabajadores en sus lugares de trabajo, en el ámbito que enmarca su vida y en relación con los otros estamentos de la sociedad.

B) Dimensión también de lo ciudadano-político, es decir de lo referente a la participación ciudadana en la obra común de hacer un pueblo más protagonista de su vida y de su historia, en la transformación de las estructuras y personas cara a unas metas e ideales más humanos.

C) Dimensión por último, y es la más general, de lo social entendido como el complemento de las otras dos dimensiones, y aunque también las contiene, aquí la entendemos metodológicamente, como los problemas de la sociedad que no son abarcados directamente por las dos primeras.

Es decir, de todos esos elementos relacionados con un tiempo libre abierto a la convivencia y al descanso humanizado. Espacio de mejoramiento cultural y formativo, que abarca también la formación permanente, la animación socio-cultural, el mundo de la escuela, de la propia casa, de la naturaleza, la salud, los marginados, la cultura, tercera edad, etc.

Estas tres dimensiones se reflejan en cada una de las ponencias y subponencias. En concreto estas últimas abarcan cada una de ellas, alguna de estas tres dimensiones, todos los días.

De esta manera se puede dar satisfacción concreta a los intereses particulares de los congresistas que nos movemos al menos en uno de estos tres campos.

3. Distribución Temática del Congreso

La distribución temática del Congreso abarca un orden lógico que fácilmente se comprende siguiendo el programa que todos tenemos.

Partiendo de la constatación e historia de lo que se hace en España en la labor educativa, social, sindical y ciudadana, según muestran las 46 monografías -informes que han enviado las Entidades invitadas (ponencia primera), pasamos a analizar el entorno social y la conciencia masiva que se tiene de él y del medio, pues éste es el que ha «provocado» sensiblemente la actual realidad de formación social, sindical y ciudadana en España (ponencia y subponencias del viernes), y el ambiente en el cual vamos a seguir incidiendo y trabajando los próximos años.

Por último ofrecemos en medio de estos hechos, características y dificultades, las alternativas que se presentan hoy día a los educadores y formadores (ponencia y subponencias del sábado).

La jornada de clausura del domingo, busca el encontrar para los propios congresistas y como colectivo, conclusiones posibles y revisables.

4. Finalidad del Encuentro y Carácter de lo Educativo

Por lo tanto este Congreso que hoy iniciamos en este lugar sencillo, como reclama nuestra tarea testimonial de hombres concienciados, que evitan las apariencias ostentosas buscadas en otros congresos, con más escaparate que trastienda, intenta ser el gran Encuentro de los interesados en la formación sindical, político-ciudadana y social de España en un contexto urbano e industrial. Dejamos en esta ocasión, sin tocar directamente, al mundo campesino y marinerero que tiene un marco distinto.

Nos acompañan observadores extranjeros de Francia, Gran Bretaña, Italia, Portugal, Alemania Federal, Suiza, etc., que aportan sus ideales y experiencia.

Encuentro éste, de los que todavía creemos que el cambio para mejor de las personas, de las Instituciones y de las estructuras es todavía posible, sin la utilización de la fuerza o la imposición, sino buscando estimular la capacidad concienciadora del hombre, abriendo camino a la crítica y a la expresión de insatisfacciones personales, primero, y comunitarias más tarde, como componentes de una situación general de opresión.

La auténtica educación que nuestros pueblos necesitan es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo, convulsionando el orden anacrónico en que todavía nos movemos.

Supone diálogo pues el hombre ha sido creado para comunicarse con otros hombres, no para ser un mero receptor de un monólogo en el que se basaba la educación clásica, tendente a cierta «domesticación» alienadora.

El diálogo no impone, no manipula, no domestica, no sloganiza.

La nuestra ha de buscar un «hombre sujeto», no un hombre objeto, meramente receptivo, archivo de conocimientos para soltarlos en un momento determinado.

«Hombre sujeto» que ha de dominar en exclusiva su historia y su cultura, advirtiéndole sus peligros, para que consciente de ellos gane la fuerza y el valor necesario para luchar y no dejarse arrastrar a la perdición de su propio «yo».

El «Hombre sujeto» está en diálogo permanente con el otro. Dispuesto a constantes revisiones, a análisis críticos de sus paulatinos descubrimientos, a una consecuente rebeldía en el sentido más humano de la expresión, buscando la verdad común: oyendo, preguntando, investigando.

Tendrá que ganar cada vez más una responsabilidad social y política, viendo esa responsabilidad, participando, consiguiendo cada vez mayor ingerencia en los destinos de la escuela de sus hijos, en el destino de sus sindicatos, de sus empresas, de su partido político, a través de los clubs y asociaciones; ganando en convivencia en la vida del barrio, de su Iglesia..., por la participación activa en la vida asociada.

La educación que nos preocupa a los presentes supone un acto de amor y de valor. Amor a unas personas para que lo «sean» más, y a unas tareas que van a mediar en esta conquista del «ser» más. Valor por todo lo que entraña de dedicación, de paciencia, de adaptación, sin temor al debate, al análisis de la realidad, a la discusión creadora. La tarea de humanizar, cambiar y crear, es una dura batalla que no se puede perder.

Sabemos también por nuestra experiencia que no hay cultura del pueblo, sin política del pueblo. Nuestros métodos de irradiar, crear y difundir la cultura popular, aquella que nace del pueblo y favorece al pueblo, al mismo tiempo

que concientizan, politizan. Y esto os lo decimos desde Galicia cuya cultura propia en sus aspectos más positivos, ha sido olvidada y marginada durante siglos.

En el momento que una persona va descubriendo su función y su entorno, inmediatamente da pasos de dimensión política. No hay una verdadera formación social, sindical y ciudadana que no sea al mismo tiempo un progresivo crecer en una línea de compromiso activo con los que nos rodean, es decir una «politización» en el sentido genuino de la palabra. Éticamente esta politización respetará el avance de las personas sin manipulaciones, y tendrá presente los objetivos de justicia y verdad.

Contribuiremos de esta manera a crear personas cada vez más radicales en el compromiso con la liberación de los hombres, y evitaremos el quemarlas por «caminatas» excesivas o por objetivos propuestos sin el respeto a su vida, a sus valores y a la verdad del proceso.

La radicalización integral de palabra y de obra, en lo personal y en lo político es lo propio del verdadero revolucionario, mientras que la sectarización es lo propio del reaccionario.

No hay duda que todo esto nos lleva a considerar las graves responsabilidades que tenemos que asumir los que estamos aquí presentes, pues una buena parte de esta labor va a ser asumida por nosotros.

No es fácil el momento que nos ha tocado vivir para suscitar ideales.

Los años de la última Dictadura, provocaban en nosotros deseos utópicos de un futuro cambio a una sociedad más justa, igualitaria y participativa que traería consigo la democracia. Idealizamos entonces el futuro con demasiada fuerza, y cuando han ido pasando los años, el desencanto, ha crecido, y ha crecido ayudado por varios factores de los que somos conscientes:

A) Por una parte la falta de formación político-social y libertades formales durante los cuarenta años del régimen anterior, ha dejado un lastre pesado y desafortunado.

B) Hoy día el paro, 2.200.000 parados en España de los que casi 1.500.000 tiene menos de 26 años. La tasa proporcional de desempleo más alta de Europa, hace de nuestras nuevas generaciones un grupo de desilusionados, de «pasotas» en términos más populares. Concretando esto en nuestro Municipio, en el de Vigo, las cifras reales estiman el paro de 12.000 personas, de las que 7.000 tienen menos de 26 años, sobre una población total de 270.000 habitantes.

D) En los estudiantes la pregunta clave es: ¿para qué estudio? ¿qué sentido tiene un esfuerzo intelectual o manual por un oficio o diploma que después no voy a utilizar?

E) Por otra parte el trabajo, en los que lo tienen se ha convertido en un elemento de propiedad que no se quiere compartir con el que no lo tiene. Esta «propiedad» lleva a no poner en discusión, ni el pluriempleo, ni las horas extras, ni las actuales jornadas semanales de trabajo, exclusivas para poder dar ocupación laboral a todos en una sociedad tecnificada.

F) La falta de actitudes éticas en la política desencanta a nuestras gentes ante un verbalismo sin contenido. Las organizaciones políticas adulteran sus contenidos ideológicos, y las más de las veces son malos gestores de llevarlos, aun parcialmente, a la práctica. La política aparece como inútil, las cosas no cambian, los menos favorecidos siguen siéndolo.

G) El desencanto es alimentado también por el influjo masivo y acrítico

APERTURA DEL I CONGRESO DE ESCUELAS DE FORMACION SOCIAL

que ejercen una buena parte de los medios de comunicación social, en una línea consumista y de evasión.

España se presenta así como un país desestabilizado ideológicamente, minado por el consumismo y el lucro, burocratizado en las funciones más militantes y responsables.

Solamente unas minorías de distinto signo, mantienen ideales y fidelidades como testimonio de que todavía hay algo por lo que vivir y luchar en el cambio social, en la búsqueda de nuevos modelos de ruptura.

Estamos convencidos de que hoy educar y formar social, política y sindicalmente es complicado.

A excepción de grupos pequeños de personas, es difícil encontrar un auditorio mínimo que quiera dar los primeros pasos para ponerse en camino concienciador. Nos sentimos impotentes ante un fracaso general y nos acecha el peligro de desánimo.

Por otra parte, ¿no estaremos nosotros entrando en la dinámica de las pequeñas minorías alejadas del juego de las grandes masas? ¿Propiciará esta situación el hacernos pensar que sólo una imposición a la fuerza hará posible el cambio de las personas y de la sociedad, y cuando pasen los años estas mismas masas nos darán espontáneamente las gracias, por esta imposición a la fuerza a la que les sometimos por su bien?

La desilusión y la apatía nos rondan continuamente, como les ocurrió a tantos compañeros nuestros quemados hoy para la tarea educativa ciudadana, y refugiados quizá en el individualismo de la vida familiar, como reducto de lo que uno puede hacer con gusto y de resultados satisfactorios.

5. Conclusión

Por eso deseamos que este Congreso sea el Congreso de realismo. Nuestra primera ponencia, la de hoy es plantearse cómo está en nuestros días la formación social y sindical en España. Pero al mismo tiempo queremos que este Congreso sea también el de la mutua animación en llevar adelante tareas y realidades, apoyados lo más posible en un equipo, un grupo, un colectivo. ¿Podríamos ser nosotros, los aquí presentes, este colectivo de la mutua ayuda, del mutuo apoyo?

Nuestro Encuentro de tres días es un comenzar en bloque, unidos, a plantearnos una tarea, la educativa social, sindical y ciudadana que va quedando últimamente arrinconada de su importancia y necesidad, pero favorecida por los recursos de la Administración Estatal.

Deseo que ya desde ahora nos pongamos a trabajar con ilusión, en mutuo respeto, para que los objetivos del «I Congreso de Escuelas de Formación Social y de Escuelas de Formación Sindical de España», se cumplan desde el primer día, desde este primer momento. Muchas gracias.

HISTORIA Y REALIZACIONES PRACTICAS EN EL CAMPO DE LA FORMACION SOCIAL Y SINDICAL EN ESPAÑA

Por Arturo MOLINA GOMEZ*

I. CULTURA Y FUERZA SOCIALES

En la historia de las sociedades, cuando la perspectiva no es social, es decir, cuando el protagonista no es el pueblo y sí las anécdotas de determinados personajes o los datos propios de una enciclopedia, hay momentos, en que determinados valores languidecen o permanecen sumergidos. Se encuentran con unas estructuras socioeconómicas y sociopolíticas y con unas interpretaciones opuestas, que hacen muy difíciles el nacimiento y el fortalecimiento de las actividades y manifestaciones realmente populares y radicalmente sociales. Esta situación vendría definida por la anulación de cauces de expresión de actividades, interpretaciones y actitudes espontáneas y originarias del pueblo y de los ciudadanos. En su lugar, se ponen en práctica y se potencian, por las fuerzas y grupos que forman el «bloque en el poder», una serie de instituciones oficiales, de medios de comunicación y de cauces que responden a los intereses de esas fuerzas y grupos e intentan justificar ideológicamente su posición en la realidad social. Estas interpretaciones van siendo soportadas o asimiladas y van calando en amplias capas de la sociedad. Se ha creado un rígido entramado social de intereses del cual es difícil escapar.

Esta sustitución y manipulación de las actitudes y actuaciones auténticas del pueblo y de los ciudadanos por interpretaciones, pautas y comportamientos «oficiales» destructores de los valores sociales, se ven facilitadas en momentos en que en la sociedad tiene lugar un crecimiento de determinadas magnitudes económicas y de la demanda de bienes materiales sobre una base inestable y contradictoria y a costa del sacrificio de una serie de valores humanos y sociales.

Al mismo tiempo, en esas sociedades, siguen existiendo minorías que desde una actitud crítica y comprometida, enraizada en experiencias religiosas, ideológicas o sociales, no se adaptan a las interpretaciones oficiales del sistema sociopolítico imperante y mantienen una posición de inquietud, de crítica y de oposición. La sociedad se revuelve en su interior. Genera personas y grupos, que, desde una experiencia y desde una toma de conciencia y de compromiso,

* Licenciado en CC. Políticas. Miembro de la Escola de Formación Social de Vigo.

interpretan la realidad personal y social que les rodea, adoptan una postura crítica y de superación y actúan en consecuencia.

Esta contradicción y esta lucha entre interpretaciones y actitudes opuestas en el seno de la realidad social sería una de las manifestaciones de la oposición y lucha socioeconómicas y sociopolíticas.

II. EL REGIMEN COMO PUNTO DE REFERENCIA

Este esquema interpretativo correspondería al sistema sociopolítico, económico e ideológico existente en España entre 1939 y 1975. Ello ha condicionado fuertemente la etapa siguiente de la transición y, a partir de la Constitución de 1978, los balbuceos de una democracia excesivamente formal y débil. Y en este contexto fueron emergiendo instituciones y grupos que se esforzaron en que determinados sectores del pueblo y de la clase obrera descubrieran y llevaran a la práctica los valores de una cultura y promoción populares.

Por todo ello es necesario recordar brevemente las coordenadas generales y los rasgos que conformaron el régimen hasta 1975. Se podrían sintetizar del modo siguiente:

— El régimen surgió de la victoria de unos y la derrota de otros en una larga guerra civil. Por esto, aunque se inscribe en la oleada de regímenes autoritarios de corte fascista que se producen en el Sur y Este europeos entre las dos Guerras Mundiales, presenta unos rasgos específicos en cuanto a las circunstancias en que surge, en cuanto a las secuelas de odios y conflictos que dejó, en cuanto a su permanencia y evolución.

— El régimen significó un corte brusco y prolongado en la historia de la sociedad española y su evolución sociopolítica, volviendo a etapas preconstitucionalistas, convirtiendo al ciudadano en súbdito, dando marcha atrás en el tiempo y pretendiendo anular el siglo XIX y primeras décadas del XX con toda su problemática. Los ideólogos del régimen se vanagloriaban llamándolo postconstitucionalista.

— Surgió y permaneció en defensa de unos intereses y de unas posiciones de dominio de determinados grupos y clases y no para realizar un programa económico-político, social e ideológico estructurado y coherente. El sistema o interpretación doctrinal que se irá formando tomará como núcleo el elemento ideológico personal-jefe.

— El régimen, se presenta como una reacción «anti»: antiintelectual, antimarxista, antiliberal, teóricamente anticapitalista y anticlasista, antidemocrático y antieuropeo, antimodernista... Se parte de una actitud negativa, no superada, no integradora y se cae en situaciones contradictorias, insolidarias y sin control popular. De ahí que la vocación social, enarbolada por el régimen (Seguridad Social, Universidades Laborales...) y la etapa de crecimiento económico, que serían las vertientes más positivas, manifiesten los mismos rasgos contradictorios.

— En el aspecto político, a través de la teoría del caudillaje, el régimen se organiza en torno al principio de la exaltación carismática del Jefe, concentración de poderes en su persona sin limitaciones, supremacía del Ejecutivo sin control ni responsabilidad política, y no división de poderes. Por tanto, no existencia de sufragio universal, prohibición de partidos y sindicatos con un Parti-

do Unico y unos Sindicatos Verticales, representación restringida y desvirtuada a través de cauces orgánico-corporativos, limitación de derechos y libertades y no garantía de los reconocidos.

— En el campo del sistema educativo, de la capacitación profesional, de las manifestaciones culturales y de pensamiento, se pusieron en práctica, en un ambiente inquisitorial, diversos medios para reprimir críticas y desviaciones. En cuanto al sistema educativo, en sus diversos niveles de Universidad, enseñanzas medias y enseñanza primaria, el control se realizará mediante las instituciones oficiales y directrices de diferentes Ministerios, nombramiento y selección del profesorado, establecimiento de planes de estudio, marginación profesional de los inconformistas, etc. En cuanto a los medios de comunicación y manifestaciones culturales y de pensamiento, ese control y represión se efectuarán a través de diversas leyes, circulares, consignas, mensajes, tribunales especiales, actuaciones administrativas...

— Estos rasgos que configuran el régimen experimentaron algunos cambios y reajustes coyunturales conforme iban cambiando las circunstancias económico-sociales interiores y la situación internacional (Guerra fría, Concordato, Tratados con USA, comercio exterior, abandono de la política económica autárquica, apertura y liberalización económica, cambio en la estructura ocupacional de la población activa, proceso de urbanización, intensificación de los movimientos migratorios, nuevas generaciones que no habían vivido la Guerra, tensiones a finales de los 50 entre las instituciones y los grupos dominantes en la nueva situación...). Sin embargo, las líneas básicas del régimen se seguían manteniendo tomando como centro el poder absoluto del Jefe de Estado, aunque se insiste cada vez menos en los principios doctrinales. Se centraba cada vez más en la conjugación práctica y en el equilibrio fáctico entre los diversos grupos hegemónicos, como aparece en la composición de los diferentes gobiernos a partir de 1957.

De esta forma, en la sociedad española se fue tejiendo una red cada vez más densa de intereses, recomendaciones, relaciones entre familias, de mimetismo social en el nivel de vida, de ascenso profesional y obtención de pingües beneficios a través de canales poco claros, especulación, relaciones con los centros administrativos centrales y municipales, ocultaciones fiscales, de aparición de una generación de nuevos ricos, subida del nivel general de vida, etc. Esto explicaría, a su vez, la permanencia tan prolongada del régimen y la cristalización de un tipo de sociedad consumista, insolidaria, conformista, que hace dejación de sus derechos a cambio del orden externo, que no ha conocido partidos políticos, ni sindicatos obreros, ni elecciones con candidatos diferentes, que se ha habituado a ser dirigida y a que decidan por ella. También explicaría el tipo de cambio a partir de 1975, la actitud de desorientación, de individualismo, de despreocupación social por lo colectivo, de falta de comunicación entre los ciudadanos y los grupos político-sociales (partidos y sindicatos) y la debilidad, confusión entre poderes políticos y poderes fácticos y peligro constante de involución que caracterizan los primeros pasos de esta democracia excesivamente formal.

III. INQUIETUDES SOCIOPOLITICAS Y ESCUELAS DE F. S. EN LOS ULTIMOS VEINTE AÑOS

El panorama del sistema sociopolítico español, así caracterizado, parecía un terreno yermo e infectado para nuevos planteamientos. En amplísimos sectores la realidad era lo que se ha llamado el franquismo sociológico.

Pero en esa España de los «felices sesenta», en los estratos más profundos y alejados del poder y, ya en la agonía del régimen, en los mismos aledaños del sistema, aparecían síntomas de crítica, de inquietud, de intentos de transformación, de toma de conciencia social y ciudadana. Algunos indicadores de esta corriente subterránea serían los siguientes:

— Presencia de organizaciones y colectivos de carácter políticosocial, sindical y cultural, sorteando la legalidad vigente. Unas veces, camuflados como fundaciones o actuando dentro de organizaciones oficiales (Sindicatos Verticales) o instituciones eclesiásticas y, otras veces, llevando una vida totalmente clandestina y sujeta a persecución. En este sentido se puede constatar entre 1950 y 1965 aproximadamente la aparición o reaparición de unas 16 organizaciones, grupos o colectivos políticos y sindicales; de ellos, unos 12 entre 1960 y 1965. Entre los primeros que se constituyen y actúan estarán los colectivos u organizaciones sindicales. Y en la última década del régimen (1965-75) aparecerán otras 12 organizaciones o grupos del mismo carácter. Es decir, a partir de 1960 surgieron unas 24 organizaciones. Revista «Posible», número especial sobre las elecciones de 1977).

— Aparición en 1964 de la revista «Cuadernos para el Diálogo», con una actitud progresista, crítica y pluralista. Asimismo el semanario «Triunfo» adoptó una postura crítica. Por otra parte, a partir de la Ley de Prensa de 1966, se incoaron centenares de expedientes a varios periódicos y revistas, que produjeron cierres temporales, secuestros de publicaciones, multas y el cierre definitivo del diario «Madrid» en 1971 (1).

— Actitud más reivindicativa y combativa por parte de grupos y sectores de la clase trabajadora y reorganización del movimiento obrero. Así se puso de manifiesto en las huelgas, manifestaciones y conflictos laborales de 1962.

— Movimientos estudiantiles y de intelectuales en la Universidad a partir de 1956-58, que pondrían fin al control ejercido por el SEU y su posterior desaparición.

— Comienzo de una actitud de cambio, a partir del Concilio Vaticano II, en algunos sectores de la Iglesia respecto al régimen y respecto a su actitud ante problemas sociales, culturales, económicos, etc. En el seno de la misma Iglesia surgían inquietudes y nuevos planteamientos, que se manifestaban a través de las llamadas «comunidades de base».

— Asistencia de representantes de partidos y grupos de oposición al congreso del «Movimiento Europeo» de Munich en junio de 1962.

— Publicación, aunque limitada, de determinadas obras de carácter político, social, filosófico, histórico, etc., estudios, encuestas...

En este contexto aparecen también algunos de los colectivos, grupos e instituciones que cristalizarán en las Escuelas de Formación Social, Sindical y Ciudadana. Otras entidades existentes con anterioridad toman nuevas actitudes o

(1) Para algunos de estos rasgos Cfr. TAMAMES, Ramón, «La República, la era de Franco», Madrid, 1977.

fortalecen su labor anterior como fruto de los cambios que se producían en la realidad social y de la toma de conciencia y de los nuevos planteamientos que esa realidad exigía. A partir de 1975, agotado el invierno del régimen y al viento de la nueva situación política con la reinserción en la corriente parlamentaria, surgirán nuevas entidades y colectivos para iniciar y potenciar la formación social de un pueblo no habituado a interpretar y actuar sobre la realidad social, excesivamente anclado en estructuras y situaciones tradicionales y de explotación y con unos intentos de democracia truncados.

Así, tomando como indicadores más representativos a 46 monografías de las enviadas por las Escuelas y Colectivos de Formación Social y Sindical del Estado español a este Primer Congreso de Vigo, la mayoría de ellas (unas 31) emergen entre 1961 y 1982. Concretamente, el ritmo de aparición de los diversos colectivos y entidades queda reflejada en los siguientes datos:

— Entre 1945 y 1960 aparecen 8 entidades, de ellas, siete como organizaciones de la Iglesia y una intergubernamental.

— Entre 1961 y 1975 se constituyen 10 entidades; de ellas, 2-3 como dependientes de la Iglesia.

— Entre 1976 y 1982 surgen 15-20 entidades; de ellas, dos como instituciones de la Iglesia.

De estos datos se puede concluir que la mayoría (unas 25) nacieron en los 10 últimos años (1970-82) confirmándonos la tendencia al enriquecimiento de la vida personal, social y ciudadana con el resurgir de una serie de organizaciones al nivel de la realidad social y comunitaria, entre el individuo y el Estado. Por otra parte, estos datos ponen de relieve el hecho de que una parte significativa de estas organizaciones se constituyeron como instituciones o movimientos reconocidos por la Iglesia y otras encontraron en determinados sectores eclesiásticos facilidades para su actuación.

IV. RASGOS DE IDENTIFICACION Y ACTUACION DE LAS ESCUELAS Y COLECTIVOS

A la hora de presentar los diversos Colectivos y Escuelas de Formación Social y Sindical, que fueron apareciendo a la luz pública a lo largo y ancho de la sociedad española, era difícil, dada su gran variedad, elegir los criterios más adecuados para su identificación y para la exposición de sus realizaciones. Después de un análisis objetivo he conjugado diferentes variables, sujetas a análisis, agrupando las diversas entidades en función de la amplitud de los objetivos que propugnan, los aspectos de la realidad social a los que extienden sus actividades y en función de su situación en el sistema social y en la estructura y manifestaciones educativas y culturales.

Por otra parte, para concretar estos criterios que se han conjugado, he tomado como elementos más significativos y representativos los aportados por las monografías enviadas por los diferentes Colectivos y Escuelas a este Congreso. Por eso, es posible que no se recojan totalmente todas las aportaciones de otras entidades, que enriquecerían con toda seguridad la realidad de la presencia y actuación de las Escuelas en el campo de la formación social y sindical en sus múltiples facetas. Limitaciones de espacio y tiempo así lo aconsejan. En este sentido, muchas de las características, que se exponen a continuación, han sido

extractadas casi literalmente de las monografías y documentos recibidos de las diversas organizaciones, siguiendo una línea de objetividad, respeto y pluralismo. Teniendo en cuenta estas consideraciones y limitaciones, proponemos la siguiente presentación de los diversos colectivos y entidades.

A) Escuelas y Colectivos Sindicales

Integran este grupo las siguientes Escuelas: Escuela de Formación Sindical de la C.A.N.C., de Las Palmas (Canarias); Escuela de Formación Sindical de la C.S.G. (Galicia); de CC.OO.; de la C.N.T.; de E.L.A.-S.T.V., (Bilbao); de la I.N.T.G. (Galicia) U.G.T.; de L.A.B. (Bilbao); del S.O.C. (Canarias); de U.S.O.; Centro de Formación Sindical de la Confederación General de Cuadros de Barcelona; y la Confederación Sindical Independiente de Funcionarios.

La faceta de la formación sindical es una de las vertientes importantes dentro del organigrama y de la vida de la mayor parte de estos sindicatos, formando parte integrante y dependiente de los mismos.

La formación sindical y obrera se concibe como un proceso necesario para el cambio, superación o transformación de la sociedad. En este proceso confluyen, por una parte, los valores y objetivos del mundo del trabajo y de la acción sindical y, por otra, el patrimonio ideológico, político y sindical acumulado por el movimiento obrero. Algunos de estos valores culturales del mundo del trabajo y concretamente del movimiento obrero serían, según M. David, «rebelión frente a la injusticia, valentía en la adversidad, sentido de la cooperación en la lucha, solidaridad, pasión por la instrucción, entrega y abnegación por una causa que sobrepasa la satisfacción de las necesidades materiales, solidaridad internacional entre los pueblos, amor a la paz, no tener ansia de asentarse, espíritu de pobreza mantenida a través de la lucha para asegurar a todos un nivel de vida decente. A esto se añaden todos los valores que nacen del trabajo, o de las relaciones de trabajo, que ningún humanismo puede despreciar» (2).

Este patrimonio se concibe por la mayoría de organizaciones sindicales como fruto de la lucha y la conformación de la clase trabajadora como clase antagónica que reclama un modelo de sociedad diferente del sistema capitalista y la superación de las condiciones desfavorables para la clase trabajadora. Esta formación se entiende que debe servir primordialmente para que los trabajadores conecten con la realidad y sean capaces de interpretarla con el objeto de plantear alternativas concretas a las situaciones planteadas por esa realidad.

Por otra parte, esta actitud formativa del sindicalismo se orienta hacia las tres dimensiones del movimiento obrero: aspecto institucional, acción colectiva y vertiente doctrinal. Más concretamente, bajo la diversidad de concepciones ideológicas, hay una gama de rasgos comunes. Estos rasgos girarían en torno a los siguientes aspectos: conocimiento de la situación objetiva de la clase trabajadora y lucha por la superación de esa situación mediante una serie de reivindicaciones y reformas más o menos radicales e inmediatas, planteamiento de la problemática sobre organización del trabajo y relaciones sociales de producción, cuestiones relativas a cambios institucionales y de estructuras, acción sindical para actuar conforme a la concepción u opción sindical elegida y cuestiones relativas a organización y funcionamiento interno.

(2) DAVID, Marcel, «Los trabajadores y el sentido de su historia», ZYX, Madrid, 1969.

Así lo expone nuevamente M. David en esta larga cita: en la situación de pluralismo sindical «no falta un denominador común entre las diversas organizaciones sindicales. Sus aspiraciones son comunes, o al menos del mismo orden, a pesar de la oposición doctrinal subterránea. Todas se refieren a la seguridad de los trabajadores (en los aspectos jurídicos, técnicos, económicos y sociales), al tipo de relaciones que se han de mantener con el Estado y los patronos, y más ampliamente al control que se ha de ejercer sobre las diversas manifestaciones orgánicas del poder. La comunidad de intereses nace también de la necesidad que tienen todas las organizaciones de adaptar sus estructuras internas a las nuevas formas de capitalismo, de buscar la forma de defenderse internamente contra la tecnocracia manteniendo viva la democracia, y además la preocupación por la formación de los militantes» (3).

En torno a las dimensiones del movimiento obrero y en torno a los rasgos comunes expuestos giran las actividades educativas y la actuación de las centrales, a través de reuniones periódicas, cursillos, seminarios, encuentros, publicaciones y revistas, mesas redondas, sesiones de discusión, encuestas, aplicación de métodos audiovisuales, congresos, Universidades sindicales, etc. Así los temas, problemas o cuestiones en que se centran dichas actividades se refieren a los campos siguientes: la empresa, contratos de trabajo, salarios, condiciones de trabajo, luchas de empresa y luchas sociales, iniciación sindical, elección de Delegados, secciones sindicales de empresa, práctica sindical a distintos niveles, comités de empresa, negociación colectiva, asesoría laboral, Estatuto de los trabajadores, estructura socioeconómica, acción sindical en la empresa, recibo de salarios, condiciones de trabajo y salud, Seguridad Social, legislación laboral, economía de empresa, paro y expedientes de crisis, sindicalismo, elecciones sindicales, economía y estructura social a nivel internacional y del Estado, historia del movimiento obrero a nivel internacional, del Estado y a nivel de nacionalidades, contratación temporal y empleo, historia del movimiento obrero gallego, situación social y laboral en Galicia, historia de Galicia, productividad, y su relación con los expedientes de crisis, semanas culturales con motivo del 1º de mayo, cuestiones ideológico-políticas, etc.

A partir de las líneas comunes apuntadas, los principios orientadores de la formación sindical y el tratamiento de los temas y de su actuación presentan diferencias conforme a los objetivos, historia, interpretaciones y estrategia de las diversas centrales y de sus opciones ideológicas. En cuanto a estos elementos diferenciadores de las Escuelas Sindicales tomaremos como indicadores algunos planteamientos extractados de las monografías enviadas.

CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO (C.N.T.).—Desde su nacimiento en 1910, su actuación se dirige a desarrollar una formación sindical y humana de sus militantes y simpatizantes en orden a entender y compartir el compromiso de transformación social según los principios de la C.N.T., es decir, transformar el grado de conciencia de la clase trabajadora en orden a la Revolución Social.

Para ello su metodología se estructura en torno a: estudio ideológico y teoría anarcosindicalista (utilizando libros y materiales relacionados con el anarquismo, anarcosindicalismo, y pensamiento libertario en general como base de discusión ideológica); análisis crítico de la práctica sindical, estudio de las capas

(3) DAVID, Marcel, «Los trabajadores y el sentido de su historia», ZYX, Madrid, 1969.

marginales y de problemas específicos (mujer, ecología...) y asesorías laboral y jurídica.

CONFEDERACION SINDICAL DE COMISIONES OBRERAS (CC.OO).—Las CC.OO. surgen hacia los años 60, teniendo su origen en las formas organizativas flexibles de la clase obrera en la situación de las primeras luchas de principios de los años 50 y otras que siguieron. Es la primera etapa de las CC.OO., que hacen su aparición de forma espontánea.

Hacia 1964 comienza una segunda etapa de CC.OO., en la que éstas se transforman de movimiento espontáneo en movimiento organizado. El hecho se inicia, casi simultáneamente, en Madrid, Barcelona y Euskadi.

El año 1976 abre la tercera etapa, en la que CC.OO. se transforma en Central.

CC.OO. se declara representante de un sindicalismo de clase, sociopolítico y ofensivo, que pone en cuestión, desde la base, los fundamentos económicos y sociales del sistema, y toma posición en cuanto a los grandes temas políticos y sociales del país. Esto no significa que el sindicato deba hacer política de la misma forma que los partidos.

Defiende un sindicalismo unitario, que incluye: concebir el sindicato como fuerza independiente y autónoma de la clase obrera y forjar la unidad desde la base, es decir, partiendo de la asamblea de trabajadores en el centro de trabajo. En este sentido afirma un sindicalismo asambleario en la medida que considera a la asamblea (órgano unitario, abierto a todos los trabajadores de la empresa) como la piedra de base de la Acción Sindical.

CONFEDERACION SINDICAL INDEPENDIENTE DE FUNCIONARIOS (C.S.I.F.).—Nació en enero de 1978 de la unión de Asociaciones que se habían ido formando desde 1976. Afirma que surgió para dar una opción sindical independiente, de carácter no marxista, a los funcionarios públicos españoles. Se declara independiente del Gobierno, de la Administración y de los partidos políticos, para la defensa de los intereses profesionales, económicos y sociales de sus miembros y especialmente la de su libertad y derechos individuales, dentro de los principios democráticos. No se considera un sindicato de élite o de cuadros, declarándose interclasista.

INTERSINDICAL NACIONAL DE TRABALLADORES GALEGOS (I.N.T.G.).—Con ocasión de las grandes huelgas obreras de 1972, en Vigo, durante los meses de mayo y septiembre, «la dirección huelguista dio paso a nuevas organizaciones obreras y se forjó el sindicato nacional que culminó con la creación de la Intersindical Nacional Galega (I.N.G.), en 1977» (4). Posteriormente se convirtió en la actual I.N.T.G.

Se propone como Central que lucha «por la liberación nacional y social de Galicia. Pretende avanzar en la construcción de un fuerte movimiento obrero gallego-anticapitalista, antimonopolista y anticolonial».

Algunos puntos de partida serían los siguientes: correspondencia entre explotación de las clases trabajadoras y de los pueblos oprimidos, aplicando esta correspondencia a la situación de Galicia y afirmando su explotación colonial; afirmación de la realidad plurinacional española y el diferente grado de organización, conciencia y capacidad de enfrentamiento de las diferentes naciones y de sus respectivas clases obreras contra el sistema y por su Liberación Nacional y Social; oposición al modelo sindical a nivel del Estado; afirmación de la nece-

(4) Xosé R. BARREIRO Fdez. «H.ª de Galicia», Pontevedra (Coruña), 1979.

sidad de contar con la Soberanía Nacional para poder desarrollar armónicamente la Nación (Galicia) y mejorar en términos reales las condiciones de vida y de trabajo de las clases trabajadoras.

Hace unos pocos días se consumó la unión I.N.T.G. y C.S.G.

SOLIDARIDAD DE TRABAJADORES VASCOS (E.L.A.-S.T.V.).—Surge en 1911 como una de las manifestaciones del movimiento obrero vasco. En el V Congreso Confederal celebrado en mayo de 1982, se expuso como un objetivo global lo siguiente: «ELA quiere representar sindicalmente a los trabajadores de Euskadi y como tal, con pleno derecho, y a parte entera, en el proyecto de construcción de Euskadi... Quiere para Euskadi "ahora una democracia participativa y no sólo parlamentaria"». Se encuentra en la posición de apoyar el Estatuto de Guernica. Como punto de partida válido para iniciar el proceso de autogobierno de Euskadi. Asimismo se afirmó la necesidad de fortalecer un sindicalismo vasco para conseguir unos objetivos precisos a medio plazo. En el orden de la formación sindical, a partir del curso 1979-80, los planes de formación a nivel confederal comienzan a desarrollarse de manera sistematizada. Se piensa potenciar esta dimensión del Sindicato.

CONFEDERACION AUTONOMA NACIONALISTA CANARIA (C.A.N.C.).—Resultado de la unión de la FASOU (Tenerife) y de la F.S.A. (Las Palmas), es una organización integral que defiende la «autonomía de la clase» como una alternativa capaz de permitir la superación de la explotación, opresión y dominación a que nos somete el sistema capitalista.

Como organización identificada con nuestro pueblo canario y con la tradición internacionalista y unitaria de la clase obrera mundial defiende unas prácticas de Organización y de lucha centradas en dos pilares: Asamblea y Autogestión.

Frente a un sindicalismo que pone su acento en el Estado y en las decisiones de Madrid nosotros ponemos nuestro acento en Canarias y en la lucha popular por eliminar dependencias, servidumbres y explotaciones.

FEDERACIÓN DE SINDICATOS OBREROS DE CANARIAS (S.O.C.).—Se basa en los principios ya tradicionales del Movimiento Obrero Internacional: el Sindicalismo de Clase; Solidario, Internacionalista y Nacional Canario; Independiente, Democrático, Unitario y Asambleario, que inspiran nuestra práctica sindical entre los trabajadores en el Archipiélago Canario.

CONFEDERACION GENERAL DE CUADROS (C.G.C.).—Nace en 1977 en Pamplona de la Escuela de Mandos Intermedios. A partir del Congreso de Valladolid de 1978 adopta el nombre y los principios por los que se rige actualmente.

La C.G.C. considera que entre el obrero y la patronal existe un grupo estable que no es ocupado por las grandes centrales, por tener unas características propias, estos son los «cuadros» de fábricas y empresas. Por ello intenta que esto sea reconocido a nivel de legislación, etc. Se manifiesta independiente de cualquier grupo político.

UNION GENERAL DE TRABAJADORES (U.G.T.).—Nace en el Congreso Constituyente de 1888, celebrado en Mataró (Barcelona). Algunos momentos importantes de su casi centenaria vida han sido: 1890-1899, en que celebra sus seis primeros congresos generales; 1900-1917, en que se desarrolla ideológica y organizativamente; 1931-1936, en que aumentan considerablemente sus militantes y participa en el Gobierno; 1953-1968, en que participa activamente

ARTURO MOLINA GOMEZ

en las huelgas y conflictos producidos durante estos años; 1976, en que se celebra en Madrid el XXX Congreso.

Afirma como objetivo último la sustitución de la sociedad capitalista por una sociedad socialista en la que desaparezca la explotación del hombre por el hombre. Para ello declara luchar por la libertad sindical y por la defensa de los intereses y derechos de la clase trabajadora y propugna una unidad de acción con otras Centrales sindicales de clase.

UNION SINDICAL OBRERA (U.S.O.).—Nace en 1960, participando en la creación de Comisiones Obreras en algunos lugares. En 1976 celebra en Barcelona la primera Asamblea General de Delegados de Secciones Sindicales de Empresa y al año siguiente celebró su I Congreso Confederal.

Se declara representante de un sindicalismo autónomo y pluralista, que lucha, desde estos presupuestos, por la transformación de la sociedad y por la conquista de un modelo de sociedad diferente y alternativa al sistema capitalista basado en la explotación del hombre por el hombre y en la apropiación privada de los medios de producción. De ahí que su línea formativa se ha guiado por los siguientes principios:

— Búsqueda de una cultura ligada a la experiencia, exigencias y alternativas del movimiento obrero y de la organización en particular, reflexionando sobre el pasado y el presente de la vida sindical y de la emancipación de la clase trabajadora.

— Seguir una línea ideológica basada en la confrontación de aportaciones culturales y filosóficas de diversa procedencia en virtud del pluralismo existente en el seno del movimiento obrero.

— Tratar de formar una conciencia individual y crítica a fin de liberar al hombre alienado.

B) Escuelas e Instituciones integradas de alguna forma en el sistema educativo oficial

Este grupo de entidades encierran unos objetivos de formación social de forma significativa, aunque no exclusiva, y están integradas en el sistema educativo, ya sea como instituciones oficiales, ya sea por tener un reconocimiento oficial. Además de la titulación oficial, se centran en la preparación o capacitación profesional a distintos niveles como actividad predominante. Por ello estructuran sus actividades según unos planes de estudio de cara a dicha capacitación o especialización en determinados aspectos de la realidad social (jurídicolaborales, sociológicos, políticos, económicosociales, psicosociales, etc.) a niveles medios o superiores del sistema educativo.

En este grupo se incluyen entidades cuyos objetivos y actuaciones comprenden múltiples vertientes de la realidad social y otras que se centran exclusivamente o preferentemente en un campo definido o particular de dicha realidad. Asimismo, unas se mantienen a un nivel más teórico o especulativo, mientras que otras adoptan una postura más práctica o aplicativa, es decir, dirigida a una aplicación y actuación más o menos inmediata.

Distinguimos, por tanto, en este apartado las siguientes clases de entidades:

— Sector de las Escuelas Sociales.

— Sector de las Escuelas de Asistentes Sociales.

— Centros oficiales o reconocidos de nivel universitario.

a) ESCUELAS SOCIALES.—Son centros para la formación de los Graduados Sociales. Estos profesionales son técnicos en cuestiones administrativas, laborales, económicas y sociales, realizando funciones de estudio, asesoramiento, representación y gestión en asuntos laborales y sociales. Existen Escuelas Sociales en Barcelona, Granada, León, Madrid, Murcia, Oviedo, Salamanca, Santiago, Tarragona, Tenerife, Valencia y Zaragoza. De estas Escuelas dependen a su vez los 39 Seminarios de Estudios Sociales de diversas ciudades.

Tal como se expresa en la memoria de la Escuela Social de León, el principio que inspira sus actividades es «desarrollar una serie de actividades culturales con el fin de elevar y capacitar paralelamente el nivel profesional y cultural tanto de los alumnos trabajadores que acuden a sus aulas, como de aquellos otros que ya consiguieron su título de Graduado Social y de aquellos otros que muestran interés por su perfeccionamiento profesional».

En el capítulo de actividades realizadas a lo largo del curso, el núcleo fundamental consiste en el desarrollo de las clases según el plan de estudios establecido. Como actividades complementarias hay que reseñar: aprobación de tesis o memorias, celebración de cursillos de acceso a las Escuelas, celebración de conferencias y visitas a diversas empresas y la realización de Cursos Especiales sobre Cooperativismo, Estudios Jurídicos y Estudios Empresariales.

b) ESCUELAS DE ASISTENTES SOCIALES.—La finalidad de estas instituciones se sitúa en la formación y capacitación profesional del Asistente Social. Dicha profesión se vertebra en una doble vertiente: un aspecto asistencial y un aspecto de promoción social de las personas a quienes presta su colaboración. En este sentido ayuda a las personas y a las familias a comprender y resolver sus problemas de orden social y personal.

El plan de estudios de tres años comprende materias de Psicología, Sociología, Servicio Social en sus diversas facetas y aspectos jurídicos, económicos y referentes a Medicina, Higiene, Sanidad y Puericultura.

Existen Escuelas en 33 ciudades españolas.

c) CENTROS OFICIALES O RECONOCIDOS DE NIVEL UNIVERSITARIO.—Este grupo estaría integrado por las siguientes entidades: Escuela de Sociología de la Universidad de Madrid; Departamentos de Sociología de las Facultades de Ciencias Económicas y Empresariales; Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid; Facultad de Sociología de la Universidad de Deusto (Bilbao); Fundación Pablo VI.

Las Escuelas Universitarias y las Facultades son Centros para la formación y preparación de titulados universitarios expertos en Ciencias Políticas y en Sociología y en algún aspecto socioeconómico.

Entre las entidades reconocidas por la Administración citaremos la Fundación Pablo VI. Fue constituida en Madrid en 1950 por la Comisión de Apostolado Social con el nombre de Instituto Social León XIII. Está reconocida por los Ministerios de Educación y Ciencia y de Justicia. Su objetivo básico sería: promover la formación en ciencias sociales y en el uso de los medios de comunicación social a la luz de la doctrina de la Iglesia. Se dirige a sacerdotes, religiosos, religiosas y grupos de seglares.

La Fundación está integrada por las siguientes instituciones: Instituto Social León XIII con su Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Escuela de Ciudadanía Cristiana, Escuela de Periodismo de la Iglesia, Instituto de Cultura Po-

pular y Desarrollo Comunitario, Cursos especiales, Colegio Mayor Pío XII y Residencias para postgraduados.

En sus 32 años de funcionamiento, por sus diversas instituciones, han pasado, en períodos de dos a cinco años de formación, más de 10.000 personas.

C) Colectivos y Escuelas de Formación Social no integradas en el sistema educativo oficial y no dependientes, por tanto, de la Administración

Uno de los rasgos que caracterizan a este tercer grupo de entidades es su diversidad en cuanto a su origen, sus objetivos, su contexto sociocultural, su temática, sus actividades y los sectores sociales a los que se dirigen. Así podemos constatar entidades con un abanico de objetivos amplio, que abarca los más variados aspectos (políticos, sociales, económicos, culturales, autonómicos, laborales, juventud, familia, etc.), y otras, que, aunque asumen como orientación una concepción social global, tienen como finalidad predominante la formación social en alguno o algunos aspectos concretos (educación de adultos, tiempo libre, animadores socioculturales, etc.). Su campo de actuación es, por tanto, amplio y variado. El carácter multiforme y de múltiples variables de la realidad social se proyecta así en las instituciones, que emergen para intentar dar respuesta a la problemática de la vida social.

A pesar de esta variedad, se incluyen en este tercer grupo, bajo un punto de vista analítico, ya que subterráneamente y a niveles profundos de la formación social comparten implícitamente un núcleo de planteamientos, de interpretaciones de ciertos objetivos. Todas buscarían una formación humana y social de las personas y de los grupos a través de un conocimiento y una interpretación de la realidad social en orden a una transformación de esa realidad.

Partiendo de este planteamiento, las aproximadamente 35 entidades de este grupo se dividen en dos subgrupos:

a) **ESCUELAS DE OBJETIVOS MÚLTIPLES O GLOBALES.**—En este nivel se situarían, con posibilidad de error por supuesto, las siguientes: Asociación para la Formación Social (Madrid); Instituto Social Obrero (Valencia); Colectivo Cultural Autogestionario (Madrid); Secretariados Sociales del País Vasco y Navarra (San Sebastián); Escuela Social de la A. C. O. (Barcelona); Escuelas de Formación Social de la J. O. C. (Madrid); Escuelas de Formación Social de la H. O. A. C. (Madrid); Cátedra de Estudios Político-Sociales (Valladolid); Escuela de Formación Social de Villarrobledo (Albacete); Solidaridad Andaluza (Córdoba); Centro de Cultura Popular (Madrid); Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África (I. E. P. A. L. A.) (Madrid); Instituto Católico de Estudios Sociales (Barcelona); Centre d'Estudis Socials de Terrassa (Barcelona); Centro de Formación de la Fundación Hogar del Empleado (Madrid); Servicio de Educación Permanente del Trabajador (SEPT) (Madrid y Barcelona); Servicio Central de Formación Social de Cáritas de España (Madrid); Centro de Estudios Sociales (Barcelona) y Universidades Populares.

Los objetivos de estos Colectivos y Escuelas hacen referencia a los siguientes aspectos: investigación y conocimiento de situaciones y cuestiones de la realidad social en general, y de la situación de la clase obrera y del movimiento obrero en especial; análisis, interpretación y toma de conciencia sobre la problemática social y divulgación de esa problemática; compromiso y actuación sobre los di-

versos aspectos de dicha realidad para superarla y transformarla. En algunas de ellas un elemento de esta interpretación de la realidad es la iluminación desde la fe y la transformación incluye también la comunidad eclesial. A continuación se exponen los datos correspondientes a tres de las Escuelas de este nivel solamente con una finalidad indicativa.

1. INSTITUT CATOLIC D'ESTUDIS SOCIALS DE BARCELONA.—Se constituyó en 1951, haciendo referencia a la doctrina social católica, ya que en aquellos momentos esta doctrina era, de hecho, el único vehículo utilizable de crítica, en un Estado que se profesaba católico y necesitaba, por tanto, la legitimación de la Iglesia. Desde entonces ha ido ampliando sus actividades abarcando diversas parcelas del campo de la formación social y ha cambiado la concepción de su trabajo. Los dos momentos que han influido principalmente en estos cambios han sido: primero, la orientación definida por el pontificado de Juan XXIII, el Concilio Vaticano II y los cambios sociológicos de los años sesenta; después, las circunstancias de la etapa de la transición y los cambios consiguientes de dirección del Instituto.

Consecuentemente, la finalidad del Instituto era formulada, en 1978, como la voluntad de una presencia cristiana en la tarea de analizar científicamente los diversos aspectos de la realidad del país. Buscar los elementos adecuados de juicio y hacer posible que hombres y mujeres de orígenes y planteamientos diversos colaboren conjuntamente en orden a realizar las transformaciones sociales, políticas y económicas que cada momento necesita. De esta forma el Instituto pretende continuar su vida impulsada por la doble fidelidad a la fe y a la sociedad.

Debido a ese principio de atención a la realidad y de análisis de la misma, algunas actividades funcionaron en su momento para luego desaparecer o transformarse en otras. Eso sucederá en los primeros cursos y con el Secretariado de Formación Obrera (1969-1977) y con la sección de «Ciencias humanas de la religión» (1974-1979).

A la altura de 1980 las secciones del Instituto eran las siguientes:

— Escuela Superior de Ciencias Sociales, que nace en 1966 y se convertirá en la actividad más importante del Instituto. Cuenta con Escuelas Delegadas en Terrassa y Vic. Ha realizado diversos cursillos monográficos sobre: temas políticos, sociales, económicos, de formación religiosa, de historia y estatuto de Autonomía, de derechos humanos, de sindicalismo, de cuestiones pedagógicas y educativas, etc.

— Escuela de Asistentes Sociales.

— Departamento de Lengua y Cultura Catalanas.

— Cursos de Iniciación Social y Política. Su objetivo es ofrecer a los jóvenes de BUP, COU y FP, en el campo de las Ciencias Sociales, una formación complementaria a la de los programas oficiales.

— Escuela de Formación de Trabajadores Familiares, para formar personas con una preparación adecuada para aportar a las familias una ayuda personalizada y de calidad en las diversas necesidades de la vida familiar en medio del anonimato colectivo de nuestra sociedad.

— Sección de Actividades Diversas, mediante conferencias, cursillos, mesas redondas, etc.

— Secciones de Investigación, Publicaciones y Biblioteca.

2. ESCUELAS DE FORMACIÓN SOCIAL DE LA J.O.C. (MADRID).—

La J.O.C. es un movimiento juvenil, educativo y evangelizador, que pertenece y opta por la clase obrera. Se define como movimiento organizado, de masas y autónomo.

Desde su nacimiento en 1946 en España ha experimentado diversas dificultades y crisis. Así, en un momento determinado de su vida, se plantea en su interior todo el problema de lo estructural. Ante la orientación anterior, que había dado más importancia a todas las dimensiones de lo individual, se planteará la cuestión de las estructuras y su incidencia en la problemática humana y en una acción eficazmente liberadora para el hombre.

Por ello, en este momento de replanteamiento, los rasgos que definirían a la J.O.C. serían los siguientes:

— Es un movimiento juvenil. Se dirige particularmente a los jóvenes de la clase obrera. Es dirigido por los propios jóvenes que lo forman, pero valora, acoge y necesita la presencia de adultos.

— Es un movimiento de la clase obrera. Se sitúa dentro de los intereses de la clase obrera en la realidad social de la lucha de clases y opta por una sociedad sin clases. No opta por una u otra organización concreta sino que se sitúa en la educación y evangelización de los jóvenes trabajadores y en la transformación de la conciencia colectiva del pueblo.

— Es un movimiento evangelizador. Es un movimiento cristiano y eclesial, siendo miembros de la Iglesia de forma activa y crítica.

— Es un movimiento educativo. Entiende la educación como un proceso continuado de acción-reflexión sobre la realidad, ya que la transformación de la conciencia personal y colectiva del pueblo en relación con las estructuras es hoy uno de los caminos fundamentales en la construcción de un hombre y sociedad nuevos.

— Tiene una metodología fundamental que es la Revisión de Vida. (ver, juzgar y actuar). Este método es complementado con charlas, debates, dinámica de grupos, celebraciones, cursillos, aportaciones de las ciencias humanas, etc.

ESCOLA DE FORMACION SOCIAL DE VIGO.—Esta Escuela nace flanqueada por dos factores: por una parte, la actitud marcada por la situación de las clases trabajadoras; por otra, la coyuntura sociopolítica de las sociedades gallega y española. En junio de 1975 es aprobada la Escuela como un «Centro de promoción social y cultural, mediante el desarrollo de la persona y su formación integral, dirigido especialmente a los ambientes obreros». Comienza, por tanto sus actividades en una situación que está a caballo entre los últimos momentos del régimen anterior y los inicios de la etapa de la transición.

El germen que hizo sentir la necesidad de una institución de formación social en Vigo y que cristalizó con cierta rapidez fue un cursillo clandestino de preparación para las elecciones sindicales de 1975. Surgió, por tanto, de la misma realidad como plataforma unitaria y abierta para los que militaban en el movimiento obrero sobre la base de una línea autogestionaria y democrática, apoyada en los principios personalistas y comunitarios del humanismo cristiano-católico. Se trataba de posibilitar una formación social, política, económica y potenciadora del protagonismo de la clase obrera. Por ello, en los primeros cursos las actividades se dirigieron predominantemente a cuestiones y planteamientos de carácter laboral, sindical, socioeconómico y sociopolítico.

A finales del curso 1976-77, el contexto social y político del país entró en una etapa diferente con una serie de cambios y la aparición de nuevas situacio-

nes. A partir de ahí, la Escuela, que en un momento determinado se dedicó primordialmente a la problemática político-laboral, para contribuir así a romper una estructura autoritaria, amplió y enriqueció sus planteamientos y actividades. Comenzó a abordar otras cuestiones de nuestra sociedad (orientación profesional, droga, problemas juveniles, influjo de la televisión, etc.) sin marginar, por supuesto, sus objetivos iniciales.

En esta situación la Escuela se presenta como institución dedicada a una auténtica educación popular en los campos social, político, económico, laboral, cultural y humano, con especial consideración de la clase trabajadora.

Los medios y servicios a través de los cuales realiza la Escuela sus actividades son: cursillos, charlas o conferencias en los locales de la Escuela, en otros locales, en barrios y colegios, etc., mesas redondas, asesoría jurídicolaboral, servicio técnico de asistencia social, clases de lengua gallega, biblioteca popular, publicaciones, etc.

Los temas tratados han comprendido múltiples facetas de la realidad social: sindicalismo, estructura económica española y gallega, sistemas sociopolíticos actuales, historia del movimiento obrero, teología de la liberación, marxismo, sindicalismo obrero en Galicia hoy, derechos humanos, cooperativismo, defensa laboral del trabajador, autogestión en la empresa, acción sindical, la mujer trabajadora en Galicia, las elecciones, los nacionalismos y las clases sociales, estatuto de Autonomía, Autonomía y Constitución, el movimiento obrero de Vigo ante las elecciones sindicales y la situación laboral, las elecciones municipales y las candidaturas, análisis de la Constitución, educación cívico-social, juventud y drogas, los sindicatos ante la enseñanza, la sociedad autogestionaria como ideal, la identidad de Galicia y su autonomía, los cambios sociales contemporáneos y sus repercusiones en la ética y moral tradicional, urbanismo, problemas de la juventud, el tiempo libre y su ocupación en una sociedad desarrollada, la educación en la escuela hoy, orientación profesional, vacunas y enfermedades infantiles, la emigración gallega en los últimos 20 años, programa de promoción cultural en el barrio de Teis, etc.

En resumen, se han celebrado 62 cursillos, 66 conferencias, 24 mesas redondas. A sus diversas actividades han asistido unas 10.000 personas. En 1980 se le concedió a la Escuela el premio «Fernández Latorre» de periodismo por su trabajo «Reflexión ético-política ante o referéndum do Estatuto Galego de Autonomía».

b) ESCUELAS DE OBJETIVOS MAS CONCRETOS O PARTICULARES. — Perteneceían a este nivel las siguientes entidades: Centro de Investigación y Acción Cultural (C.I.A.C.) de Madrid; Centro de Estudios y Orientación Pedagógica - Escuela de Orientadores Socioculturales (Madrid); Taller Andaluz de Educación Permanente (T.A.E.P.) (Granada); Oficina Iberoamericana de Educación (O.I.E) (Madrid); Centros de Cultura Popular y Promoción Femenina (Madrid y distintas provincias); Colectivo Andaluz de Pedagogía Popular (Sevilla); Escuela de Educación Permanente de Adultos del Centro Social de Tetuán (Madrid); Centro regional «Castilla-León» de Formación Empresarial, Cooperativa y Comunitaria (Salamanca); Escuela de Monitores Populares (Córdoba y Ronda); Gabinete de Estudios sobre Emigración (Madrid); Centros de Formación Social y Familiar (San Sebastián); Centro Obrero de Formación (C.O.D.E.F.) (Zaragoza) y Centro Social de Hortaleza (Madrid).

Los objetivos de las mismas se dirigen hacia la formación integral y promo-

ción de la persona a través de la educación y la cultura (educación permanente de adultos, formación de animadores socioculturales, formación integral de la mujer de medios populares, educadores para el tiempo libre...). La educación y la cultura no sólo incluyen una serie de conocimientos sino una capacitación para el análisis de la realidad con conciencia crítica en orden a una participación y una acción influyente sobre esa realidad. Estas Escuelas se dirigen a sectores definidos o específicos de la estructura de la población según edad, sexo, nivel de instrucción, etc. Partiendo de estos principios comunes se articulan las diferentes entidades con sus concepciones, sus planteamientos y sus respuestas específicas a la problemática de los grupos y al contexto social en el que nacen y actúan. A continuación se exponen los rasgos de algunas que tomamos como muestra.

1. CENTRO DE INVESTIGACION Y ACCION CULTURAL (C.I.A.C.). (MADRID).—Es una Asociación Cultural, aconfesional y apartidista, que desde 1972 había funcionado con el nombre de Centro de Estudios Marsiega (C.E.M.).

Su objetivo es promover la formación, perfeccionamiento y actualización de animadores socioculturales. Para ello, ayuda a grupos de acción sociocultural, actualiza la preparación humana y técnica de sus miembros y promueve intercambios.

Su pedagogía parte de la acción, para volver a una nueva acción más comprometida. En este sentido concibe la animación sociocultural como una acción que posibilita, promueve y potencia la participación de personas y grupos en una realidad determinada. Pero, para que esa participación sea posible, es necesaria una educación crítica.

Sus actividades se centran en lo siguiente: curso teórico-práctico de formación de animadores socioculturales. Por otra parte, a petición de organismos o grupos interesados monta cursillos breves.

2. CENTRO DE ESTUDIOS Y ORIENTACION PEDAGOGICA. ESCUELA DE ORIENTADORES SOCIOCULTURALES (MADRID).—Esta Fundación fue reconocida por el Ministerio de Cultura en 1982. Su objetivo principal se orienta hacia la promoción, desarrollo, protección y fomento de la animación sociocultural como instrumento para conseguir una sociedad más humana y creativa, inspirada en el humanismo integral. Ha nacido para posibilitar toda acción dirigida a la promoción de la persona en la línea de la educación.

Este Centro mantiene como actividades fundamentales la Escuela de Aire Libre, la Escuela de Tiempo Libre y la Escuela de Orientadores Socioculturales y todas aquellas otras que se deriven o puedan complementar a éstas.

Las actividades de la Escuela de Orientadores Socioculturales, que es el núcleo, se desarrollan a través de tres áreas (antropológica, pedagógica y de orientación) completadas con actividades permanentes de expresión corporal, lúdicas y aire libre.

Los cursos monográficos son la actividad central de la Escuela de Tiempo Libre y van dirigidos a jóvenes y personas interesadas. Los programados son: Expresión corporal, Mimo, Teatro, Sanidad, Técnicas de grupo, Curso básico de animación cultural.

La Escuela de Aire Libre tiene como finalidad la capacitación de los jóvenes como monitores y directores de campamentos, colonias, albergues...

A lo largo de sus ocho años de existencia han terminado cuatro promocio-

nes que trabajan en el campo de la animación sociocultural. Se han impartido diversos cursos de los programados y se han recibido demandas de diversas instituciones y organismos.

3. CENTROS DE CULTURA POPULAR Y PROMOCION FEMENINA. MADRID Y BASTANTES PROVINCIAS.—Estos centros comienzan su actuación en 1959, impulsados por las mujeres de Acción Católica.

Sus objetivos se orientan hacia la promoción completa, humana y cristiana, de la mujer, preferentemente de ambientes populares y rurales en los aspectos de conocimientos, familiar, político, ideológico, como persona dentro de la familia y de una sociedad activa, democrática y participativa.

Su metodología es activa y participativa: trabajo en grupos, charlas-coloquio, viajes culturales, etc. Los temas son muy variados:

Entre los temas tratados en los Centros de Murcia y Cartagena se citan: cursillos sobre educación cívico-social, familia, medicina, derecho, medios de comunicación, psicología, arte, educación sexual, cómo aprender a leer la prensa, etc.

Durante el curso 1981-82 estaban en funcionamiento 206 centros en 31 provincias y con 6.352 mujeres matriculadas.

4. ESCUELA DE EDUCACION PERMANENTE DE ADULTOS DEL CENTRO SOCIAL DE TETUAN. MADRID.—Comienza sus actividades en septiembre de 1978 como una de las facetas del Centro Social de Tetuán. Este Centro Social se había creado en virtud del Acuerdo entre el Ministerio de Cultura y el de Educación.

Los objetivos que guían su funcionamiento comprenden los siguientes aspectos: conseguir unos niveles de conocimientos, actitudes y técnicas de aprendizaje, desarrollando la creatividad y el trabajo activo; interpretar abierta y pluralmente la realidad con conciencia crítica y un estudio interdisciplinario a partir de la realidad concreta de los alumnos; desarrollar actitudes de colaboración y apertura.

Las fuentes pedagógicas son: en los niveles inferiores una adaptación de Paulo Freire; en los superiores, los pedagogos en métodos activos y socializadores.

La Escuela se relaciona con una serie de instituciones y organizaciones populares.

Las actividades presentan los siguientes aspectos: además de las clases, algunos cursillos (poco frecuentes), charlas, conferencias, mesas redondas... sobre temas como: la O.T.A.N., delincuencia juvenil, mujer y divorcio, investigación en España... Como servicios complementarios citaríamos la participación en los talleres culturales del Centro Social, Asistencia Social del mismo, servicios jurídicos, orientación psicológica, pequeña biblioteca y la publicación de dos revistas.

5. TALLER ANDALUZ DE EDUCACION PERMANENTE. (GRANADA).—Esta Asociación se constituye en abril de 1981. Concibe la educación permanente no sólo como tendente a suplir las deficiencias de una falta de titulación básica sino como una profundización en la vida personal y social, que se traduce en una participación consciente y libre en la transformación de la sociedad.

Su finalidad se centra en la participación activa de todos sus miembros para promover la investigación, las experiencias y la elaboración y comunicación de alternativas educativas en la educación permanente de adultos en Andalucía.

Esta entidad ha establecido relaciones y ha colaborado con diversos colecti-

vos; entre ellos, con la Fundación PACO NATERA de Córdoba, con la «Escuela Gitana de Adultos» y con experiencias en Nicaragua, Ecuador y Perú. Asimismo ha participado en jornadas sobre alfabetización y educación de adultos.

6. CENTRO REGIONAL «CASTILLA-LEON» DE FORMACION EMPRESARIAL, COOPERATIVA Y COMUNITARIA (SALAMANCA).—Fue inscrito en 1978 como Centro Docente en el Ministerio de Trabajo y extiende su actuación a las 9 provincias del ente preautonómico.

Sus objetivos operativos se concretarían en los siguientes:

— Homologar criterios, planes, proyectos, programas, material, didáctico... de cara a formación e información cooperativas.

— Ir preparando en cada provincia y hasta en cada comarca equipos de animadores, monitores y técnicos de Cooperación.

Como resumen de sus actividades citaremos:

— Campañas de Información-Animación en Sierra de Francia, Arribes del Duero y comarca de Béjar. Otras actividades informativas en Salamanca y otras provincias.

— Desarrollo de 52 cursos básicos y 24 de perfeccionamiento.

— Celebración de cursos monográficos, seminarios, mesas redondas y conferencias-coloquio. Asimismo presencia en Congresos y Seminarios, organizados por instituciones nacionales e internacionales.

V. CONCLUSIONES PARA UN ANALISIS

A lo largo de esta exposición la idea y la realidad de la formación social en su aceptación amplia, enriquecedora y liberadora se ha ido agigantando, ha ido tomando cuerpo y formas y se ha notado su presencia. Llega el momento de la visión global, panorámica, de ese campo de la sociedad española, sembrado de intentos, de realizaciones y de proyectos de formación social y sindical. Es la hora de la síntesis, de las relaciones y de la interpretación de esas experiencias y de su presencia en una realidad cuyas variables se nos escapan con cierta facilidad. Por eso, es también el momento del riesgo. Pero es necesario abrir senderos, iniciar caminos, contrastar experiencias si queremos impulsar y potenciar una tarea tan importante en la vida del hombre y de la comunidad humana.

En esta línea y a partir del conocimiento y análisis de la presencia, realizaciones y problemática de las diversas Escuelas y Colectivos de Formación Social y Sindical en el Estado español se exponen las siguientes conclusiones, constataciones o factores interpretativos.

a) Si consideramos las Escuelas y Colectivos de los apartados A (sindicales) y C (no dependientes de la Administración), que no actúan a nivel de todo el Estado, y aplicamos el criterio geográfico-histórico y sociocultural de las nacionalidades y regiones del Estado español, observamos que han ido surgiendo una serie de entidades con actitudes nacionalistas o autonómicas. En unas 16 entidades estas actitudes son uno de los elementos básicos o significativos de sus objetivos, de su interpretación y de sus actividades. Asimismo, en algunas Centrales se ha potenciado su organización confederal más o menos efectiva. Y en la mayor parte de las entidades el fenómeno de las Autonomías con su problemática y sus implicaciones ha estado y sigue estando presente entre los temas tratados. Las diferencias radicarían en el enfoque, conclusiones y actitu-

des de las diversas interpretaciones y en la intensidad o centralidad en su tratamiento.

b) En otro aspecto y tomando como base de análisis los datos aportados por las monografías, se puede concluir que la gran mayoría de las Escuelas y Colectivos han surgido al margen del sistema educativo y de las instituciones oficiales. Posteriormente, muchas de ellas han establecido relaciones o contactos más o menos esporádicos o permanentes con algunas instituciones de la Administración central y con organismos autonómicos o municipales. Asimismo, un número considerable se constituyeron o aparecieron a la sombra de la Iglesia o integrados como organizaciones de la misma. Más tarde, en algunas de ellas se producirá un mayor nivel de autonomía en su funcionamiento, aunque dentro de unos principios de orientación cristiana.

En este sentido, se puede afirmar que la mayor parte de dichas Escuelas y Colectivos han nacido de las entrañas de la realidad social, de las experiencias y situaciones vividas por personas, grupos y clases. Serían, por tanto, manifestaciones de los cambios sociales y de los planteamientos que aparecerían en sectores minoritarios o en niveles socioprofesionales. Pero también serán expresión de un enriquecimiento de la vida social una vez que las circunstancias sociopolíticas han ido permitiendo la manifestación de los problemas, interpretaciones y alternativas que brotan de la realidad social. Por el contrario, en el sistema educativo se observa una falta de tratamiento o un tratamiento defectuoso de la formación social de los alumnos. Ello puede constituir un peligro para la convivencia y para la permanencia y profundización del sistema democrático.

c) Conectado con lo anterior, aparece el carácter minoritario que presenta una mayoría de los Colectivos y Escuelas en el contexto total de la sociedad española. Este rasgo aparece, sobre todo, en las entidades del tercer grupo. Este carácter minoritario se refiere tanto al número de personas más comprometidas o integradas en las diversas entidades como a la incidencia, desde un punto de vista cuantitativo, en los diversos sectores y grupos sociales. Con frecuencia, están constituidas por grupos reducidos de personas, con unos niveles de organización y de personal limitados y con unos medios materiales y económicos muy exiguos. Las ayudas económicas y materiales de la Administración son mínimas. Estos grupos, desde un compromiso ideológico, social o religioso, tienen que suplir esas dificultades con una entrega sincera y desinteresada de su tiempo, de su preparación y de sus inquietudes.

Uno de los indicadores de esta presencia minoritaria se expresaría en la siguiente situación: unas veces, desconocimiento de su existencia y actividades; otras veces, prejuicios o un conocimiento parcial o erróneo de las mismas. Esta situación se da por parte de los ciudadanos, por parte de las instituciones y organismos oficiales y por parte de las mismas Escuelas entre sí. En este aspecto, el nivel de contactos, conocimiento mutuo, intercambios y colaboraciones ha sido muy limitado en unos casos y, en otros, inexistente. En este campo, este I Congreso puede constituir un hito significativo y esperanzador.

Però, a pesar de todas estas limitaciones, hay que afirmar con la misma fuerza el papel de estas entidades en la vertiente de la formación sociopolítica, y sociocultural. Ellas han sido un elemento importante que hay que tener en cuenta y valorar con realismo para conocer e interpretar la situación y evolución de la sociedad española en los últimos veinte años. Su incidencia en sectores limita-

dos ha sido innegable y en su seno se han gestado diversos grupos políticosociales y sindicales.

d) Otra constatación que se desprende del estudio de las diversas Escuelas y Colectivos es su diversidad, explicable por multitud de factores. Sin embargo, subterráneamente, debajo de las más manifiestas diferencias, existen unas líneas de fuerza, que coinciden, en diversos aspectos, a nivel teórico. Así, si comparamos los objetivos de las distintas entidades, en ellos se repiten expresiones como «promoción personal, social y cultural», «conciencia crítica», «conocimiento e interpretación de las situaciones y estructuras», «formación y cultivo de actitudes», «cambio de instituciones y estructuras», «transformación de la sociedad», etc. En estos planteamientos aparece, por tanto, algo en común, aunque estas expresiones no se entienden por todos de igual modo y las estrategias y tácticas difieran entre sí.

e) Terminaré con una última consideración, relacionada con lo anterior, sobre tres facetas de las escuelas y Colectivos analizados. En cuanto a los objetivos o proyectos de formación, podemos distinguir tres núcleos predominantes en estos objetivos: lo profesional, lo personal y lo personal-estructural. En un número considerable de entidades predominaría lo profesional y lo personal. Respecto a la metodología, en las menos institucionales predominarían los métodos más activos. Por lo que toca a las actividades, la diversidad vendría dada en función de los objetivos y de la metodología. En general, aparece una ampliación en cuanto a los temas tratados. Se pasa de una temática casi exclusiva de carácter sociopolítico a una más general (educación, sanidad, juventud, ecología, etc.).

MENTALIDAD Y COMPORTAMIENTO SOCIAL, SINDICAL Y CIUDADANO EN ESPAÑA HOY

Por Carlos DIAZ HERNADEZ*

I. LA EDAD DE ORO: CENIT Y OCASO

Aquella España agraria y nacional-católica, aquella España orgánica y democrática, aislada del mundo por el azul de sus uniformes y sus saludos brazo en alto, aquella España monista y provinciana de los planes de estabilización primero (1959) y de la leche en polvo de la «ayuda americana» después, aquella España desarrollista en el interior y hostilizador y hostilizada al exterior. Aquella España fue finalmente a desembocar por un proceso de cambio lento e imperceptible, pero seguro y apoyado por la coyuntura internacional, en una nación incipientemente industrializada y con un gobierno de economistas tecnócratas en la década de los setenta, si bien esa industrialización se revelaría pronto ficción, al haber apostado por un modelo fabril que, como el sector del automóvil, no estaba respaldado por la infraestructura energética necesaria, y al haber desatendido el desarrollo agrario, dejando yermos los recursos naturales que hubieran podido y debido potenciarse porque en ellos la competencia de los demás países europeos no cabía.

Sea como fuere, el caso es que la década de los sesenta se cierra con la universalización del famoso «Seat 600», al que la sabiduría popular denominaría por entonces «el ombligo», por su condición de universalmente disfrutado por todos y cada uno de los ciudadanos. Junto al ascenso del nivel de vida, con un empleo muy alto, con la entrada en un mismo espacio doméstico de varios sueldos, con la euforia del turismo que comenzaba a hacer mella en nuestros hábitos comportamentales y que inició la homologación con nuestros visitantes —ellos se llevaban puesto el sol, olés y capeas, y, mientras montaban en burro, nos dejaban dólares, curiosidad, permisividad y destape—, con todo eso también comenzó un renacer del movimiento obrero en forma de comisiones y comités, donde no faltaron actitudes muy emotivas.

Lo cierto es que hacia mediados de esa década de los setenta, a trancas, trancazos y barrancas, España se había desruralizado, la escolarización obligatoria funcionaba plenamente gracias a la Ley General de Educación del 1970, y los

* Doctor en Filosofía, Licenciado en Derecho, Diplomado en Sociología, Profesor en la UNED.

dos negocios más rentables en el terreno sociocultural eran las escuelas de idiomas y las autoescuelas. Entre 1970 y 1977 la renta nacional correspondiente a las rentas de trabajo creció entre el 50 y el 54 %; los servicios sanitarios y de equipamientos se desarrollaron como nunca hasta entonces; el empleo se mantuvo estable no sólo por el incremento de los puestos de trabajo surgidos por razón del desarrollo industrial, sino también derivados de la tremenda emigración hacia el exterior (que a su vez producía divisas abundantísimas; el despido fue mínimo, en calidad, sobre todo, de compensación del empresariado —compensación impuesta políticamente desde El Pardo— a una clase obrera sin libertades de asociación, de huelga, ni de representación, y a cambio de todas esas carencias; la mujer inició su actividad laboral tanto en la vida burocrática como en el sector fabril, pese al virilismo de la sociedad; los campos se despoblaron a marchas forzadas, en un movimiento más parecido a una estampida de búfalos desorientados que a una libertad de elección y a una clara idea de lo que estaba pasando, para venir en recalar por último en barrios achabolados o decididamente chaboleros, cuando no en ciudades-dormitorio que en la periferia comenzaron a alzarse con vertiginosidad pero sin suficientes condiciones de habitabilidad ni una planificación adecuada, antes bien predominando el ánimo de lucro y la especulación por parte de sus constructores, algunas de cuyas fortunas surgieron precisamente entonces.

Esta euforia no se limitaba naturalmente tan sólo a nuestro solar patrio, sino que nacía el albur de la bonanza económica y reconstruccionista de los Estados Unidos de América y se reflejaba en Europa, en el período de expansión que siguió a la última de las guerras mundiales, durante el cual incluso los teóricos más avanzados en materia política, teóricos procedentes del marxismo, la denominada Escuela de Frankfurt, cayeron en la ilusión de crear una filosofía de las vacas gordas, y que decía así: El progreso material es ya irreversible e incontenible; ahora el hombre debe cuidar el desarrollo espiritual. Esos filósofos frankfurtianos, entre los cuales se encontraban los teóricos de los sucesos de Mayo del 68, afirmaban que, puesto que «lo técnicamente posible debe ser socialmente necesario», y puesto que la era de la abundancia material ya había comenzado, de lo que se trataba ahora era de racionalizar su abundancia, de repartirla mejor, y de no dejarse esclavizar por ella, todo lo cual estaba muy bien, pero no consideraba la posibilidad de que aquella bonanza fuere frágil y de que no durara mucho.

Sea como fuera, lo cierto es que el propio movimiento estudiantil de Mayo del 68 fue preso de esa misma hipótesis: El futuro económico está más que resuelto, nos sobra de todo. Por aquella época no eran sólo los filósofos y los estudiantes los que así pensaban; también los economistas aseguraban arrogantes, por ejemplo en el libro *Toward the year 2000: World in progress*, que la abundancia de riqueza se traduciría en un mayor y mejor reparto entre las naciones, que el número de días laborables sería de 117 frente a los 218 dedicados al recreo y al ocio, que las jornadas laborales serían cada vez más breves, que los trabajos penosos quedarían para las máquinas, y que, en definitiva, en tal horizonte, el problema mayor sería el del tiempo libre, el de llenar creativamente el ocio para evitar el aburrimiento (1).

(1) Yo mismo, con el pseudónimo de Ana D. Hernández, me hice eco de tales tesis —no sin reservas, en efecto— en un folleto de Editorial Z y titulado *El año 2000*, Madrid, noviembre de 1971.

II. LA CRISIS

Y colorín colorado. Si el 1968 fue la ilusión de que todo era posible, el 1973 comienza la sospecha de que algo ha cambiado irreversiblemente: Los precios del petróleo se disparan, de resultas de la guerra de los seis días de junio de 1967 entre Israel frente a Egipto, Jordania y Siria (2). La Organización de Países Exportadores de Petróleo elevó el precio medio del crudo de 1,65 dólares en 1973 a 25 dólares en 1979, tendencia al alza que hoy continúa. Como consecuencia de este fenómeno entonces imprevisible se dislocó el crecimiento mundial, y la polémica sobre los límites del crecimiento fue obligatoriamente desplazada hacia los del crecimiento mínimo, el cual ni siquiera se realiza en los países del tercer mundo, donde diecisiete millones de niños mueren de hambre todos los años y donde casi dos mil millones de personas están alcanzadas por la miseria, cuando de suyo la producción posible de la tierra daría para hartar de comida a todo el mundo.

Hoy, luego del paréntesis bonancista, las voces de los profetas de la desgracia vuelven a sonar desgarradoramente, y mientras del escenario han desaparecido o muerto los actores de la época anterior — Marcuse, Sartre, Adorno, Fromm, etc — se retoma la frase que hace treinta años escribiera Allen Ginsberg, «la otra conciencia de América»: «El mundo es una montaña de mierda; si quere-mos moverle, hemos de cogerla a puñados», frase que viene a ser una traducción —eso sí, un poco más olorosa— de aquella otra de Marx, la onceava Tesis sobre Feuerbach: «Hasta ahora los filósofos no han hecho más que interpretar la historia; de ahora en adelante hay que transformarla».

Así las cosas, mientras tanto, en España está ocurriendo un fenómeno también irreversible: El General Franco muere en noviembre de 1975, justamente en el epicentro de semejante seísmo, cuando peor estaban las cosas, lo cual, por inverosímil que parezca, llevó y continúa llevando a muchos nostálgicos y partidarios de aquel régimen unipersonal a pensar que todo lo que ha venido después, incluso la crisis económica, se debe a que desapareció de la escena su principal protagonista. Con otras palabras: A que el desmantelamiento del anterior orden social es la causa de la actual era de vacas flacas.

La realidad, sin embargo, es bien otra, en parte diametralmente opuesta. En efecto, el gobierno español a diferencia de la mayoría de los gobiernos democráticos europeos, ocultó celosamente a los ciudadanos el cambio de marcha en el panorama económico, y no quiso decirles que no había más remedio que renunciar al consumo al que se había comenzado a acostumbrar; les había dicho a los españolitos de a pie demasiadas veces que había que apretarse el cinturón, y cuando más falta hacía decirselo, no se atrevió. De esta manera se cumplió sarcásticamente el cuento del lobo y los pastores: Tantas veces se había dado la falsa alarma, que cuando finalmente el lobo llegó, los pastores hicieron

(2) Pocos reparan en que el epicentro de la problemática mundial no era, como se creía, Mayo del 68 y su filosofía del hartazgo, sino algo que pasó a la historia de aquellos días como al fin y al cabo una escaramuza bélica en el Oriente Próximo, una refriega local más, la guerra de los seis días: En realidad de esta guerra estaba dependiendo todo. Una vez más se cumple la afirmación de Mounier de que raras veces coincide la vivencia que tienen los hombres respecto de su propio presente con la objetividad histórica, pues suelen pasar por catástrofes hechos triviales y desatenderse los auténticos puntos nodulares del cambio. Por eso y por otras razones Hegel realizó toda su filosofía de la historia.

caso omiso. Pero el lobo estaba allí esta vez. Debilitada extremadamente la salud del General Franco, azuzando el problema del Sahara en forma de «marcha verde», asesinado el Almirante Carrero Blanco, aumentándose la presión por las libertades democráticas, tanto desde dentro como desde el exterior, contando con la animadversión de Europa, con unos precios de la energía que no podíamos pagar, con una descomposición del monolitismo ideológico y político de las propias esferas dominantes antes compactas, con todo ello el gobierno no se atrevió a decirle la verdad al pueblo español, y en lugar de informarle con transparencia siguió queriendo dar la impresión de que el Cid seguía cabalgando y ganando batallas, y que allí no había pasado nada.

El año 1973, cuando los Estados Unidos de América hacían caer los salarios en un 5'4, veía cómo en España aumentaban un 64 %, cómo se practicaba una política fiscal conducente a la inflación, que en el año 1977 era ya de un 30 %, y cómo el déficit en la balanza de pagos se elevaba casi a los cinco mil millones de pesetas. Ni siquiera eso se presentaba con claridad. Y, por supuesto, a nadie parece que se le ocurriera añadir que no bastaba con informar al pueblo, sino que apremiaba cambiar las cosas, propiciando las libertades públicas que hubieran hecho posible la transparencia deseada, y evitando que ese posible y necesario nuevo sacrificio no recayese una vez más sobre los más débiles, sino sobre los más poderosos, los que nunca se habían resentido de ninguna crisis, antes al contrario habían engordado con ellas.

El proceso de celosa ocultación de la realidad continuó tras el 20 de noviembre de 1975, pues el gobierno que lo continuó a duras penas hasta las elecciones libres de 1977, no quiso, no pudo, o no supo tampoco qué decir ni qué hacer, en medio de la impopularidad que de suyo hubiera podido acarrear cualquier opción reformista profunda, para lo que por lo demás parecía carecer de legitimación aquel régimen de transición.

III. EL CAMBIO SOCIOPOLITICO

La crisis no es pues, atribuible a la perversa voluntad de la mayoría de españoles como se dice en ciertos círculos, sino que es la cosecha que en forma de tempestades se debe a la siembra de malos vientos anteriores. Lo que ocurre es que la olla podrida de esa crisis se destapó tras las elecciones libres de la primavera de 1977, que supondrán el paso de una sociedad monista y dictatorial a otra pluralista y democrática en el terreno formal, pero igualmente oligárquica y monopolista en el ámbito de lo social.

Lo cierto es que en esas elecciones reaparecen las dos legendarias Españas de una forma sublime: el 42'5 % de los votos fue a parar al centro y a la derecha, y el 42'5 % restante a la izquierda (33'7 % a los socialistas y 9'2 % a los comunistas). Pero de momento tampoco parece nadie dispuesto a decirle al pueblo lo que está ocurriendo. Mientras el partido en el poder, una coalición de partidos y grupos, en general con un neofranquismo muy complejo y lleno de diferencias internas, la UCD, no se atreve a frenar el crecimiento del gasto público, ni los derivados del proceso autonómico, ni a imponer una política de austeridad, ni a hacer una seria reforma fiscal, presa, pues, la UCD de sus propias contradicciones y de su debilidad, tampoco la oposición estará dispuesta a acarrear la impopularidad y el desgaste que supondría frenar la demagogia

de peticiones obreras desorbitadas y en todo caso imposibles de cumplir sin una remodelación cualitativa del aparato de producción y de la mentalidad y la cultura.

De este modo las centrales sindicales rivalizarán por aquel tiempo en subir el listón de las reivindicaciones, creyendo que así sería mayor la captación de afiliados (a más alta reivindicación, más afiliados). Huelgas, casi infinitas, jornadas laborales perdidas, bajísima productividad, y ascenso vertiginoso de la inflación como resultado lógico de todo ello, se concitaban en la frase: «Que paguen los capitalistas la crisis, puesto que ellos la han causado». De aquel pulso entre las fuerzas sociales y las empresariales no pudo salir más que el comienzo de una bancarrota generalizada, pues aquella crisis no se podía resolver con otra cosa que, o bien con una revolución —a lo que nadie parecía dispuesto— o con una serie de pactos y reajustes, lo que ulteriormente se iba a conocer con el nombre de «consenso».

Pero antes de que éste se produjese, izquierda y derecha optaron a la limón por ganar tiempo y por esperar, mientras se iba redactando artículo a artículo el marco jurídico e institucional en que inscribir ese diálogo, marco que no podía ser otro que el de la nueva Constitución. El precio de ese lapso de tiempo perdido para el diálogo social fue un aumento del desempleo, una mayor caída de la inversión, y un descenso del Producto Nacional Bruto, que si en el 1974 era del 20'4 %, en 1979 descendió al 14'8 %, y así sucesivamente con otros indicadores económicos, de todos los cuales sobresalía la alerta roja de la desocupación, que pasó de 353.000 en 1974 a 1.205.000 en 1979, sin que hasta la fecha se haya conocido otra cosa que un incremento continuado, que pone en peligro cualquier forma de pacificación .

En este contexto, los Pactos de la Moncloa fueron un primer intento de cantarle al pueblo las cuarenta, tratando de frenar la carrera de aumentos salariales, de realizar una política monetaria más estrictamente y una incipiente reforma fiscal, así como una flexibilización de las plantillas laborales, a cambio de un comienzo de participación de la oposición en la administración y gestión de ciertas parcelas del sector público, y de los sindicatos en espacios en que, como veremos a continuación, no habían estado presentes hasta la fecha. Como consecuencia de todo ello se logra hacer descender la inflación al 16 %, y la balanza de pagos alcanza un superavit de casi mil quinientos millones de pesetas en 1978.

Pero lo que resulta dramático de todo este proceso es que cuando, según estamos viendo, comienza a decirse al pueblo la verdad, y cuando esa verdad se traduce en desempleo y en descenso del poder adquisitivo, entonces el pueblo mismo reacciona deprimiéndose, adoptando pautas de comportamiento absentistas, con un fatalismo pasivo y desesperanzado. Pudo haber tenido una reacción bélica, agresiva, militante, pudo haber espoleado a sus organizaciones en orden a una mayor implantación revolucionaria, e incluso pudo dar un vuelco a sus respectivas organizaciones llevándolas hacia una mayor fidelidad al socialismo. Pero lejos de ocurrir tal cosa, su actitud fue la de un desencanto feroz. Así pues, a la verdad desnuda el pueblo reaccionó con la impotencia, mientras a la mentira reaccionó con el encanto: ¿Qué había pasado para que esto acabiese? ¿Qué se había quebrado en lo profundo del alma popular?

Tal vez, antes que nada, el pueblo español se hundió en y por el poder; cuarenta años de actitud a la contra le cogieron con una inercia excesiva, y, de

este modo, cuando los dirigentes políticos y sindicales de izquierda, portavoces del sentir popular de las clases más bajas, hicieron su aparición en escena, quedaron sorprendidos por el propio peso del poder siempre alienador en sus cumbres mismas. Para mantenerse en el poder, es decir, para ser homologados a Europa y supervisados, por los Estados Unidos, sin los cuales no hay visto bueno, y no deseándose un cambio revolucionario después del anterior trauma aún reciente de la Guerra Civil, para mantenerse allí la izquierda tuvo que hacer concesiones progresivamente.

El comunismo se hizo eurocomunismo, y el socialismo dejó de ser marxista; se desterró la palabra «nacionalización», alegando evitar cargar con empresas deficitarias; se hizo lo imposible por no perder la confianza empresarial, alabando la economía de mercado; se defendió la actual relación de fuerzas entre el sector público y el privado; se defendió un modelo tripartito de programa económico entre la Administración, los empresarios y los sindicatos; se dió marcha atrás en la originaria petición de convertir en sociedades anónimas las Cajas de Ahorro; en una palabra, se rivalizó en moderación para no concitar las iras de los poderosos en Europa y América, y para captar el voto moderado de grandes capas del proletariado y de la clase media, que aun viviendo un poco peor que antes todavía viven lo suficientemente bien como para temer que cualquier cambio las vaya a perjudicar, así como para capitalizar el voto del miedo cultivado para dar ideas de que la izquierda es de nuevo la causante de la Guerra Civil, no faltando finalmente el temor reverencial al ejército franquista y oligárquico, al parecer poco dispuesto a coexistir con la izquierda no siendo el 23 de Febrero más que una muestra, por cierto hábilmente aprovechada por la derecha para crecerse, y por la izquierda para justificarse. Parecería que en este país todo el mundo estaba esperando el 23-F, que tuvo como virtud el agigantamiento, un tanto hipertrófico, de la figura del Rey, es decir, la consolidación de la monarquía y de su trasunto, el estilo parlamentario: la democracia coronada.

Es aquí donde hay que inscribir todo lo demás, y en concreto las transformaciones estructurales más importantes: la entrada en la Organización del Tratado del Atlántico Norte, para defensa de ese estilo democrático y anticomunista; las prisas por entrar en el Mercado Común, que sólo es un mercado donde se vende y compra la libertad económica de los pueblos del mundo por los que aspiran a dueños del mismo; el bipartidismo donde sólo dos fuertes alternan en la alternativa de poder; la homologación a organizaciones de allende los Pirineos; la subinfeudación ultrapirinaica en una palabra, todo ello da muestras de nuestra servidumbre voluntaria, como diría Etienne de la Boétie. En cierto sentido, las autonomías son el reflejo esperpéntico de lo examinado, porque las autonomías tal y como se han ido desarrollando, con sus desequilibrios y sus privilegios, canonizan un proceso de aceptación de desigualdades donde las autonomías de primera división comerán voraces a las de segunda, del mismo modo que la Europa de primera división engulle al resto de los más débiles. El reiterado fracaso de la Ley de Autonomía Universitaria muestra desde el mismo punto de vista que con un proceso autonómico injusto e insolidario sólo cabe una Universidad del mismo signo, y que por muy perfecta que fuera la LAU reflejaría siempre ese su cojeo estructural.

Así están las cosas en lo relativo a la acomodación al poder y de la pérdida de sentido socializador por parte de una izquierda que, tanto al interior de sus propios postulados teóricos y políticos, como el exterior de su comportamiento

en el diálogo con UCD, y en su dependencia geopolítica y estratégica respecto de los ricos del mundo, está maniatada. No somos quien para juzgar si es ése el único camino histórico para el futuro, ni si ese proceso emprendido será o no reversible, ni si está realizado con mejor o peor voluntad. Pero lo que sí podemos juzgar es que el efecto sobre el pueblo ha sido devastador en lo relativo a la implantación militante. No basta con lamentar que todo se ha juntado, que la crisis ideológica se ha producido como consecuencia de la crisis económica, o que ha podido ocurrir al revés. Lo cierto es que menores de 27 años hay que buscarlos con lupa en los partidos políticos y que el desaliento es la tónica generalizada, de la cual no hay que culpar en exclusiva a los líderes, acaso no peores que su pueblo, inculco y veleidoso a la par que doliente.

Estando así las cosas, ¿cuál ha sido el comportamiento sindical? CCOO, UGT, el Gobierno y la CEOE han llegado a un Acuerdo Nacional sobre Empleo, que el Gobierno de Calvo Sotelo se propone renovar todas las primaveras, y que persigue tres cosas básicamente:

— Consolidar el modelo de negociación tripartita ya existente en Europa, que es, como decíamos, el referente.

— Institucionalizar el paro, controlándole con medidas tendentes a cubrir el desempleo mediante la extensión de un subsidio, de cartillas médico-farmacéuticas, y crear empleo (350.000 puestos de trabajo), así como a propiciar la jubilación a los 64 años, a gravar a las horas extras, etc., medidas todas ellas encaminadas a paliar los efectos del paro más bien que a atajar sus causas, que están más allá, ni siquiera en una simple reconversión industrial (imprescindible, ciertamente), sino en una reestructuración cualitativamente diferente de la correlación de fuerzas y modos de producción, pues lo que está en juego para evitar el paro es el modo de producción mismo del propio capitalismo.

— Lograr una normalización de la vida sindical, no solamente fortaleciendo a los sindicatos con el pago de cuotas de gestión o por el descuento de cuotas sindicales futuras de la nómina de cada trabajador, a tenor de lo que acaece en Europa, donde la actuación de los individuos pasa a segundo plano para ganar en fuerza la capacidad negociadora de los representantes oficiales del sindicato, sino también haciendo presentes a esos mismos sindicatos en los organismos a los que anteriormente carecían de acceso, como por ejemplo, el Instituto Nacional de la Seguridad Social, el Instituto Nacional de Empleo (INEM), el Instituto de Mediación, Arbitraje y Conciliación, el Instituto Social del Tiempo Libre y el Instituto de Seguridad e Higiene en el Trabajo, así como la Junta Superior de Precios. De esta forma, los sindicatos antes limitados a la negociación colectiva sectorial y a los comités de empresa, adquieren ahora un protagonismo impensable.

Pero, así como la libertad política llegó a España en los momentos de crisis económica, así también el protagonismo sindical se presenta cuando entre dirigentes obreros y base laboral es mayor la distancia, y cuando mayor es la debilidad de las secciones sindicales, los comités de empresa, y las asambleas de fábrica. Los sindicatos se consolidan así en una democracia burguesa, mientras que el Estatuto del Trabajador recorta las tareas asignadas a los comités de empresa, a las asambleas, y a las secciones sindicales.

Mientras, el Pacto Bilateral entre Gobierno y sindicatos contempla la garantía para los mayoritarios CC.OO. y UGT de la percepción en tres plazos anuales de un anticipo de 2.400 millones de pesetas, a cuenta de sus derechos so-

bre el patrimonio verticalista, cuestión que suscitó una apasionada reacción del sector empresarial, celosa de los bienes propios y de los ajenos, y la retirada momentánea de la CEOE de las negociaciones en junio de 1981. No hay que olvidar que la CEOE, en todo este proceso, siendo la otra cara de la moneda, se había mantenido dentro de los límites de una actuación sociopolítica europeizante, atornillando todo lo posible en el terreno económico, presionando al máximo al gobierno, apoyando a los partidos más a la derecha, pero manteniendo el diálogo institucional con la clase trabajadora, e incluso apoyando decididamente a la Constitución, por considerar que con un régimen militar las inversiones europeas y sus homologación con el exterior peligrarían gravemente. Podría, pues, decirse, que la patronal, por su parte, también ha hecho concesiones a su imperialismo, a cambio de su asentamiento definitivo y de su recuperación económica con las medidas adoptadas al respecto.

El clima de escasa recuperación de la bolsa, casi incluso de su caída, es el espacio en que esto se juega. Mientras tanto, la Banca extrae excelentes beneficios, de modo que el año 1979 fue el de mayores beneficios de su historia. Todo parece indicar, así las cosas, que el neocapitalismo se ha asentado pese a la crisis o tal vez por ella, y que del mismo modo se han entronizado los sindicatos y los partidos obreros. Todos parecen haber ganado, pero ha habido un perdedor: El pueblo mismo, cada vez más alejado de los unos y los otros, cada vez más desilusionado, pero a su vez cada vez más reacio a luchar por su propia identidad y por su autorreconocimiento en la propia historia. Trátase de un proceso histórico inédito, cuya salida aún no es fácil avistar.

De momento, sin embargo, lo único indiscutible es que el sindicalismo de participación donde contaban más las bases, las secciones sindicales y los comités de empresa, ese sindicalismo decrece, mientras aumenta el poder de los dirigentes y las estructuras sindicales, conforme a un proceso de burocratización, es decir, de refortalecimiento de los líderes (3). Hasta el momento la clase trabajadora parece contemplar sin reaccionar un proceso un tanto esquizofrénico en el que sus propias organizaciones firman con una mano pactos y consensos, y con la otra llaman a la movilización, o amenazan con hacerlo. Se asiste de este modo a un comportamiento que, si no explosivo por ahora, si al menos ha de calificarse como anómalo y contradictorio.

Como afirma Victor Pérez Díaz, que ha trabajado como pocos esta temática, acaso más que ningún otro, «probablemente sucede que la clase obrera, aunque sea más o menos receptiva a un discurso de funcionamiento eficaz de la economía, no considera este discurso, su lógica interna y su lenguaje, como propios. Los utiliza como prestados y sin convicción. Lo suyo ha sido desde el comienzo de la revolución industrial, y en buena medida sigue siendo, un discurso más próximo al de las clases precapitalistas como el campesinado y el artesano: El discurso de la comunidad moral, del salario digno, del respeto, de

(3) Dejo a un lado las desavenencias internas derivadas de las cuestiones del liderazgo: Si para E. Múgica «el PSOE es el instrumento que, respetando la tradición, hará posible la transformación paulatina de la sociedad», para Pablo Castellano «en el XXIX Congreso de Octubre de 1981 se va a enterrar a Pablo Iglesias, como en el anterior nos cepillamos a Carlos Marx». Si para uno el PSOE es respaldado por una inmensa mayoría, para el otro el PSOE «sólo asusta a los trabajadores, pues inspira confianza a empresarios, banqueros y militares». Izquierda Socialista, por un lado, no aparece en el último Congreso, mientras el cien por cien de los delegados elige al unísono a su Secretario General, etc. Sobre la cuestión sindical citada y no sobre este tema; cfr., Fernández de Castro, J. L.; su artículo en el «Boletín HOAC Noticias Obreras», 407 11 numero 811/15-VII-81.

la distribución equitativa de las necesidades, etc. De aquí la irritación o la fatiga frecuente de tantos empresarios, economistas, técnicos y políticos de corte moderno y avanzado de una u otra tendencia, incluida la izquierda, en sus efectos por persuadir a esta clase obrera de que dialogue, es decir, de que razone y se exprese en términos caracterizados como modernos, y de aquí buena parte de las dificultades y los malentendidos que surgen necesariamente en estos intentos de diálogo» (4).

Pero ¿esos malentendidos y esas dificultades le son inherentes a la relación entre masa y burocracia, o por el contrario pertenecen al terreno de las coyunturas históricas? Parece, por cuanto va siendo dicho, que es ya una tensión estructural y que a duras penas podrá encubrirse o minimizarse, habiendo de salir a la superficie por la fuerza de los hechos. Muchos se preguntan por qué seguir utilizando ciertas referencias a la historia del movimiento obrero clásico, que como es sabido tenía un corte maximalista y utópico en el terreno de las aspiraciones relativas a la sociedad sin clases, por qué sigue utilizándose un conjunto de símbolos ideológicos y de emblemas emocionales del pasado, cuando esos símbolos y esas referencias ya no se ven correspondientes por la realidad presente, etc: «¿Durante cuánto tiempo, en estas condiciones, cabe prolongar el debate sobre estos símbolos sin provocar un efecto de alucinación entre los que participan en él?

Formas más o menos leves de alucinación están presentes, por lo demás, como se sabe, en los procedimientos mágicos, que consisten en un intento de transformar la realidad a través de la manipulación de los símbolos. Es reconocido el recurso a la magia cuando se trata de conseguir el hallazgo de un objeto perdido. Por ejemplo, se obtiene una imagen de ese objeto y se le somete a varias operaciones o encantamientos, o se repite el nombre del objeto. Pues bien, a veces existe la impresión de que para ciertos sectores de las organizaciones obreras el objeto perdido es la alternativa al orden capitalista. No la tienen, la buscan, tienen que encontrarla. Y recurren al procedimiento mágico de la invocación: pronuncian su nombre» (5).

¿Y este juego no puede a la larga hacer que las bases populares se vayan perdiendo?, ¿no será insuficiente la pátina estética o el barniz emotivo de la apelación a los tiempos pasados mejores?, ¿por qué invocar a las meigas si no existen? La respuesta del pueblo en estas condiciones, no puede por menos de ser disociadora, como vamos a ver a continuación.

IV. RESPUESTA SOCIAL Y SINDICAL DE LOS TRABAJADORES A TODAS ESTAS NUEVAS SITUACIONES: LA CARENCIA DE CONCIENCIA DE CLASE

Apuntábamos atrás que tal vez el pueblo español no fuera ni más entregado ni mejor que sus dirigentes, y lo recogemos ahora; si los dirigentes sociales y políticos de izquierda parecen rebajar su creencia en el socialismo clásico, del

(4) Cfr., Pérez Díaz, V.: *La experiencia laboral de los obreros españoles: Juicios sobre el puesto de trabajo y la empresa*. «Sistema», Madrid, 1979, p. 97.

(5) Pérez Díaz, V.: *Actitudes obreras y estrategias sindicales*. En «Seminario sobre Iglesia y situación socioeconómica en la España de los ochenta». Universidad de Comillas, Madrid, febrero-marzo de 1981).

mismo modo que la derecha franquista procura evitar por su parte el pasado que la caracterizó, para trasladarse o acercarse al centro, adoptando una actitud dialogante y en cierto sentido democrático, en esa búsqueda desaforada de la concertación y en el clima de no enfrentamiento, si todo eso es así, también el pueblo participa de la pasión aquietadora: La paz que nos ofrecían propagandísticamente los carteles anunciadores de los «XXV años de paz» (y que la izquierda criticaba diciendo «la paz de los cementerios», mientras «La Codorniz» era sancionada por haber publicado una portada que comenzaba con un «XXV años de paz...» y que concluía en la contraportada «...ciencia en España»), ahora parece que todos buscan la paz perdida, y que el grito es recuperar aquella infancia: A la recherche de la paz perdida.

En efecto, hoy impera entre el proletariado la moderación en las demandas salariales, por temor al incremento del paro; el número de huelgas y de horas laborales perdidas baja tremendamente (6); el índice de afiliación sindical es bajísimo (7); los propios obreros eligen su «empresario modelo» o «empresario del año»; un 70 % del proletariado piensa que «la economía no puede funcionar sin los empresarios, aunque se puede hablar mal de ellos»; un 76,7 % desea continuar en la empresa donde trabaja; un 62 % está «muy-bastante» satisfecho con las posibilidades de ejercer su iniciativa en el puesto de trabajo; más de la mitad con la variedad de tareas de su puesto de trabajo; un 82 % con el ritmo laboral; un 78 % con las condiciones físicas; un 65 % con el riesgo de accidentes laborales y/o enfermedad profesional; un 50 % con la información que recibe de la empresa; un 71'7 % con el modo en que es escuchado y atendido en sus quejas; un 50'2 % con su empresa; un 64'9 % cree tener un nivel de ingresos semejantes o superior al de la mayoría; un 82'2 % piensa lo mismo respecto de la educación; el 44 % es propietario de un piso; el 94 % y el 91 % tienen nevera y televisión respectivamente; el 64 % lavadora automática; el 31 % tocadiscos; casi un 40 % un automóvil propio (8). A la vista de todo ello no cabe extrañar que ya no valga para los trabajadores aquella aseveración de la Primera Internacional, donde se aseguraba que «los trabajadores nada tienen que perder, a no ser sus cadenas», pues también su televisor, y su coche, y todo lo demás también podrían perderlo si pretendiesen cambiar, cosa que por lo demás tampoco parecen anhelar, a la luz de los antecitados porcentajes, tal vez porque con el acceso a un cierto nivel de confort hasta los propios trabajadores comienzan a echar raíces en la filosofía de la propiedad.

(6) Su cénit lo marcó la época Arias Navarro, por el desplazamiento de la energía del terreno político al laboral, una vez que comenzó a crecer la libertad política, y también por la desenfrenada competencia entre los sindicatos buscando la hegemonía, así como por la costumbre asamblearia localista típica del antiguo régimen, en que no se podía hacer otra cosa.

(7) Aunque el 48 % votó PSOE (y un 4'3 al PSP) y un 19'5 al PC —para UCD el 19'5 % de los votos— sólo un 5'8 se afilió. La falta de entusiasmo se reflejó en la desconfianza ante los Pactos de la Moncloa, y en la baja puntuación a los líderes de izquierda en una escala de 0 a 5: 2'45 para los comunistas y 2'227 a Carrillo; 3'21 a los socialistas y 3'02 a Felipe González (a Suarez 2'25); a la pregunta por el tipo de sociedad deseada sólo un 17 % contestó «una sociedad socialista»; sólo un 22'3 % quiso el protagonismo de los sindicatos en las negociaciones colectivas frente a un 35,9 que optaba por los comités, y un 16'9 % que prefería la combinación de ambos, el 74'9 % optaba por controlar a los líderes sindicales, destituirlos o sustituirlos en cualquier momento; el propio asamblearismo desestimado; duda de que su propia opinión sea tenida allí en cuenta; un 45'7 % prefiere la reclamación directa al empresario, jefe de personal o capataz para reclamaciones individuales, etc. (Cfr., Pérez Díaz, V. loc. cit.).

(8) Cfr., Pérez Díaz, V.: *La experiencia laboral de los obreros españoles*, citado

De hecho, y para corroborar esta afirmación, podría pasarse del terreno de la propiedad al terreno de los hábitos. Más de una vez hemos escuchado: «Me engañarán en el sobre, pero en el trabajo no»; más de una vez hemos visto el trabajador blasonar de su bajo rendimiento laboral; la pérdida de la dignidad profesional no es tampoco cosa nueva, como no lo es el aumento del chapucismo y del «tente mientras cobro» del que está totalmente ajeno al orgullo artesanal de la obra bien hecha; lo que se busca es asegurar el puesto de trabajo, cualquier trabajo, habiendo bajado las aspiraciones el desempleo pero también la indiferencia ante un universo técnico donde no siempre se sabe cuál es el sentido del propio operar en una ocupación en cadena y puramente mecánica donde está ausente el sentido global de la obra; el especialista se asienta con gusto en su escalafón, teniendo por debajo de él al pelotón de los torpes sin especialidad, y así el escalafonamiento se asemeja a un agremiamento donde cada cual reivindica por separado, sin sentido de la globalidad, y donde el «proletarios de todos los países uníos» que Marx lanzara se traduce por un «colegas, unámonos contra los de los restantes escalafones».

La insolidaridad con los obreros del Tercer Mundo es manifiesta, y el acceso al Mercado Común no se contempla como un paso más en la explotación al Tercer Mundo, ni se pregunta la izquierda por qué los trabajadores españoles están en estos momentos vendiendo armas al Tercer Mundo, donde sus hermanos menos agraciados por las rentas per capita se matarán con la complicidad hispana; los técnicos de cuello blanco y burócratas de oficinas, de ministerios y de grandes fábricas, agremiados pero no sindicados, practican el absentismo, rinden muy poco, y exigen mucho, sin tener en cuenta nunca que, para ganar mucho menos que lo que ellos ganan sin esfuerzo, ha de dejarse el labrador la espalda en el campo, sin que finalmente obtenga vacaciones, ni siquiera reconocimiento social, y apenas posibilidades de cambio social o ascenso, y hasta, cuando las cosas van mal, peligré su supervivencia por hambre; cuando se está en posesión de varios empleos, no se dejan libremente, sino en todo caso por ley, pero esa ley no llega mientras; por todo ello, y yendo cada caso con la perspectiva con que se contempla a una mujer pública. No es de extrañar que si la solidaridad no comienza en el ámbito obrero, tampoco esté presente en las instancias dirigentes, ni en las autonomías, ni en parte alguna, y de este modo tampoco habrá que rasgarse las vestiduras cuando se oyen las más alambicadas frases para caracterizar a España, como la que hace referencia al «Estado» español, siempre al Estado como sustantivo, donde lo común es mero adjetivo. Cada uno de nosotros podría entonces repetir con Luis XIV: El Estado soy yo. Estar montado o no en la insolidaridad, esa es la cuestión.

Así las cosas; ¿quién se equivocó?, ¿se equivocó Marx cuando auguró que en una sociedad sin clases los trabajadores optarían por un trabajo no-alienado y por una sociedad nueva, o se está equivocando el proletariado mismo al optar por el egoísmo?

A la pregunta de si los obreros creían que «el egoísmo de los poderosos hará imposible cualquier reforma gradual de la sociedad», según Victor Pérez un 79% responde afirmativamente con un «muy de acuerdo», y un 18% con un «bastante de acuerdo». Pero si casi el cien por cien de estos trabajadores está contra el egoísmo de los poderosos, ¿por qué no lo está en contra del propio egoísmo? Atacar al «poderoso» para repartirse sus despojos no es síntoma de generosidad en principio, y menos aún cuando no se piensa en que el obrero español es

poderoso respecto del puertorriqueño o salvadoreño, con los que nada se comparte, o cuando, sin ir tan lejos, en la propia península los obreros de las autonomías más poderosas no quieran saber nada con los de Andalucía Oriental, Castilla-La Mancha, Extremadura, y otras.

«Que empiecen a repartir los de arriba», se oye decir. Eso me parece necesario, pero en boca de muchos suena a coartada perfecta para no comenzar nunca a compartir por cuenta propia, ya que, evidentemente, quien espera a que todo el mundo comparta para compartir él tiene asegurado que nunca le llegará el turno. Pero entonces ¿por qué es el primero en pedir? (9).

El proletariado hispánico, pues, ha perdido sus señas de identidad pasada: Carece de conciencia de clase, esto es, de los siguientes caracteres:

- Identificación proletaria con la pertenencia a una «clase obrera».
- Clase antagónica respecto de la burguesa-empresarial-capitalista así como respecto del poder.
- Percibiendo y valorando ese conflicto como central y girando los demás conflictos en torno a ése.
- Creyendo en la alternativa socialista frente al capitalismo.
- Confiando y delegando su poder en partidos y sindicatos que, como «organizaciones de la clase obrera» caminan hacia su alternativa (10).

V. DE LA CARENCIA DE CLASE OBRERA A LA INCIVILIDAD EN EL COMPORTAMIENTO CIUDADANO

A la escasa conciencia social le corresponden una escasa conciencia ciudadana; realmente extrañísimos, aunque extraordinarios, son hoy los ejemplos como el de Alvaro Iglesias, que dio su vida pereciendo quemado, tras haber salvado antes de las llamas a tres personas. Lejos de tal sublimidad, hoy el pueblo parece haber perdido en líneas generales su capacidad de autoestima; de otro modo no podría comprenderse cómo la suciedad invade las calles y los edificios públicos, sin que nadie parezca sentir herida su sensibilidad por tamaño feísmo. Un basurero de Burgos me contaba, comentando la situación lamentable de cierto rincón de aquella ciudad: «Una señora a la que llamé la atención por no usar bolsas de plástico para su basura me dijo que ella pagaba los impuestos para que se recogiera la basura que ella tiraba; el papá de un niño a quien dije que no tirara papeles al suelo me contestó que yo era un vago porque no quería trabajar...» La filosofía del «pago mis impuestos, luego ensucio», parece amenazar con extenderse a quienes no pagan los impuestos. Mientras las aceras se convierten en pistas deslizantes peligrosas por culpa de los perros sacados a cargar a la calle, los Institutos de Bachillerato y Colegios Nacionales se caen de viejos y de deteriorados, deterioro precisamente producido por estudiantes.

Las cabinas telefónicas están destrozadas a porrazos. Los motos lo atruenan todo con sus ruidos. Las fábricas, con su polución. Los campos, cubiertos de

(9) Cfr. Pérez Díaz, V.: *Clase obrera y organizaciones obreras en la España de hoy: Política y vida sindical*. «Sistema», Madrid, septiembre de 1979, pp. 14-15.

(10) Tales son los caracteres —cinco y no cuatro— que señala Pérez Díaz para caracterizar la conciencia de clase obrera, y con la que estamos de acuerdo. Por lo demás siempre de acuerdo con Pérez Díaz, sólo el 32'7 % de los obreros dice pertenecer a la «clase obrera», mientras que el 39% se define como «clase media» y el 17% se ve como «clase baja o pobre».

residuos plásticos, botellas, botes, latas. He aquí cómo deja huella el ciudadano medio, empeñado en pasar a la historia por la puerta de la cochiguera. Mientras los vecinos de tu casa guisan con la puerta abierta para que los olores impregnen al colectivo, aunque no tengan precisamente voluntad de Carpanta. La televisión es un puro grito donde Dallas y similares son la tónica (11).

No es sólo suciedad ambiental lo que predomina, ni horterada. En momentos de escasez, la gente derrama el agua que otros necesitan para beber, y a la sequía se responde con la insolidaridad, con derroche y con chulería. Avestrucilmente, se busca juerga por tó lo alto, mientras el difunto está de cuerpo presente. Entierro de la sardina, carnavales, fiestas, marcha, alegría bullante, más marcha, folklores, verbenas, ferias, hilarante júbilo, ludismo, viajes, gasto, consumo, no parar, todo a tope, y naturalmente todo ello en medio de un perfil social negro y agrio, donde los publicitarios se empeñan en denominar «libertad» a una marca de compresas, y donde la «filosofía de la tolerancia» al uso parece consistir en la cerdada de que el 32 % de las españolas, que al parecer se han soltado la melena y ya cuando besan no es que besen de verdad, son infieles a sus respectivos (12). Todo ello en medio de la crisis, lo que naturalmente no va a ayudar a resolverla.

La evasión no es solamente una evasión lúdico-esperpéntica, sino también evasión de capitales, por billones de pesetas, nada menos, a Suiza, mientras las letras se devuelven, las estafas a la Seguridad Social proliferan en medio de la indiferencia común porque se cree que «lo que es de España es de los españoles», y mientras los empresarios fabrican no lo que más necesita el país, sino lo que les parece satisfacer mejor su expectativa de plusvalía.

La gente tiene miedo a dejar herencias, no piensa en el futuro, se lo quiere llevar todo «puesto» en el presente, y así funciona toda una filosofía de la gastronomía progresista, donde en el fondo lo que se elucida es comer por el temor a ser comido, coincidiendo así la pasión por comer y la pasión por devorar, la *libido edendi* y la *libido dominandi*, en cuyo marco el mundo es visto como voluntad y representación gastronómica, aunque para eso hay que devorarlo todo, recurrir a la caza depredadora de las especies, a la esquilación de animales en peligro de extinción, para que así suba luego el precio de los cangrejos de río cebados ulteriormente y de modo artificial por manos mercenarias que se forman jugando con las leyes de la oferta y de la demanda, que —ya se sabe— en última instancia dan con los más pobres en tierra (13).

Y aunque la barbarie ciudadana sea algo íntimamente vinculado a la insolidaridad políticosocial de que antes nos hacíamos eco, sin embargo, no se reduce a ella. Mientras los alemanes son tan primitivos en el terreno políticosindi-

(11) Cfr., mi libro *Las crisis del español medio*. Editorial Forja, Madrid.

(12) Cfr., «El País», 8.4.1982.

(13) El «Informe Global 2000: A las puertas del siglo XXI», un estudio del Departamento de Estado y el Consejo de Calidad Ambiental de EE.UU., estudio patrocinado por Carter, aseguraba que en los países ricos los animales domésticos están mejor alimentados que las personas del Tercer Mundo, y que los alimentos desperdiciados en las áreas de más desarrollo servirían para alimentar a millones de desnutridos. El 65 % de los alimentos servidos en los restaurantes de EE.UU., va a los cubos de basura, y un 25 % de los alimentos comprados por familias de ingreso medio se desaprovechan. La «Comisión Brandt» afirma que el Norte cuenta con un cuarto de la población mundial y a la vez tiene las 4/5 partes del ingreso mundial y el 90 % de la industria manufacturera. El sur, en cambio, sólo cuenta con un quinto del ingreso mundial para las 3/4 partes de la población mundial».

cal, sin embargo al menos en el aspecto cívico son más civilizados: No permiten tirar de la cadena del water después de ciertas horas, ni cocinar largándole los humos al vecino, ni lanzar al suelo los papeles, aunque por la presión y la presencia de los *Gastarbeiter* poco a poco las ciudades de Alemania se vayan comenzando a poblar de basura. Y es que la ley del mínimo esfuerzo es así, se impone, y ante ella sólo cabe pensar: ¿Se dará marcha atrás cuando haya que abrirse paso para caminar entre residuos que hieden?

Por si acaso, dejamos apuntado este dato, como de paso, y en conexión con el problema de la incivilidad: «El porcentaje de españoles que confiesan no haber leído nunca o prácticamente nunca es del 63 % (en Francia, por tomar el ejemplo más próximo, el 67 % de la población lee, al menos, un libro al año). Además de la lectura, existe la posesión (incluso decorativa) de los libros: En España, el 58 % de los ciudadanos no tiene ningún libro o tiene menos de 25 libros (en Francia esa proporción baja el 19 %). La tirada media de un libro español no alcanza los 4.000 ejemplares, mientras que en Francia supera los 9.000. En nuestro país se editaron el año pasado 29.000 títulos, mientras que en Francia no llegaron a 27.000. Pero España imprimió 190 millones de ejemplares, mientras que Francia se acercó a los 400 millones. En Francia los libros son editados por 40 editores, mientras que en España los editores son casi 3.000» (14).

La incultura ambiental hace que el pueblo sea más egoísta, creyendo que lo suyo termina donde acaba el umbral de la puerta, filosofía ésta que precisamente invita a no trasponer el propio umbral, por temor a ser asaltado en la calle. Cuando uno se toma la molestia de colaborar con el bien común sin que ello le vaya una mejora directa, ni siquiera indirecta a no ser a larguísimo plazo; cuando gasta su tiempo y su dinero y su vocación por hacer mejor la convivencia; cuando simplemente llama por teléfono para comunicar alguna anomalía en el alumbrado público, o algún peligro del tráfico, o del alcantarillado o similares; cuando recoge del suelo la cáscara de plátano que no arrojó y la lleva hasta la papelera más próxima, no siempre tan cercana; cuando se afilia a la OCU para potenciar las actividades ciudadanas; cuando colabora en la asociación de vecinos, en los comités de tiempo libre, en los ateneos, en las agrupaciones juveniles; cuando denuncia síndromes brutales; cuando hace todo eso y lo hace pese a todo, comprende en solitario el país en que vive.

Y no hay que desesperar, porque en definitiva lo que uno pueda hacer no ha de verlo hecho por otro, pero en muchos momentos resulta indispensable caminar en grupo solidario, porque si no la marcha se ralentiza y se frena a veces. En algunos aspectos, pese a todo, se va mejorando: El viejo cerrilismo antiarboréico se va viendo frenado por campañas de reforestación; al menos una vez al año los niños recogen del suelo papeles y porquerías, y, en general, puede decirse que se percibe una leve mejora por el concurso de los Ayuntamientos Democráticos. Pero en general todavía puede decirse que nos encontramos ante una cultura «municipal», es decir, preciudadana, movida sólo por el «munus capere», por el pago de los impuestos. Poco o nada de emoción estética, o de emoción ética, o de emoción religiosa, emociones en que no hace falta el castigo para producir la solidaridad. No son esas emociones las que dominan al español de hoy, sino, en definitiva, la presencia del Estado.

(14) Cfr., «Ya», 24.4.82.

Si no hubiera Estado, es decir, palo, nos mataríamos en la sociedad civil. Y esa es la prueba más flagrante que una sociedad puede ofrecer respecto, de su bajísimo nivel intelectual y cultural. El Estado, así las cosas sigue permitiendo el pluriempleo (hay en España 700.000 pluriempleados, un 43 % de los titulados superiores está pluriempleado), y tolera habiendo dos millones de parados existan 143.000 menores de catorce años trabajando clandestinamente, según cifras del gobierno a la O.I.T. (según la TOC son casi el doble).

VI. ¿PUEDE AVENTURARSE UN PRONOSTICO PARA EL FUTURO?

El balance de comportamiento político, social y ciudadano de nuestro pueblo no atraviesa, pues, momentos estelares. Pero sería poco objetivo cuando menos pensar que durante la anterior etapa política se vivió otro clima. Lo que hoy le pasa al pueblo español es algo heredado, y por otra parte no está desvinculado de lo que ocurre en el mundo. Desde un mismo foco emisor, los telefilmes americanos para el occidente capitalista, son muchos los cacaductos que transportan aquel género hasta depositarlo en el corazón de cada hogar. El modo de producción capitalista es el que ya no conoce diferencias de pueblos o razas, mientras el proletariado se ha desunido.

Y, en medio de todo ello, nos encontramos con una **stagflación** (estancamiento con inflación), ante lo que los economistas denominan una «crisis de onda larga», que puede durar de 25 a 50 años. Durante ella, el incremento del gasto público, con una mayor fuerza impositiva (que en España es aún del 25'3 %, a diferencia del 54 % en Holanda o el 51'5 % en Suecia), hará preciso que los contribuyentes se dediquen a gastar menos, puesto esto mismo también lo exige el empresario, ya que si la ganancia empresarial no aumenta —a costa siempre de la plusvalía detraída del salario—, entonces no se produce la inversión del capital (ismo), y el paro sigue aumentando. En consecuencia, el futuro parece ser para la mayoría de nuestro pueblo el reducir el poder adquisitivo, ya que la revolución como sabemos no se desea entre nosotros.

Pero, como es de suponer, los empresarios no habrán de invertir en lo más beneficioso para el pueblo —la reconversión industrial sería en estos momentos fundamental—, sino en lo que juzguen mejor para sí mismos. En nuestro país, y dado que la inversión privada representa el 85 % de la total, de poco sirve el esfuerzo del sector público por crear puestos de trabajo, esfuerzo que se ha realizado pese a todo, ya que entre el tercer trimestre de 1976 y el cuarto de 1979 se pasó de 1.300.000 asalariados a 1.400.000. Por otra parte, las empresas buscan unos medios de protección electrónicos que desplazan a la mano de obra, de modo que Milton Friedman llega a asegurar —exagerando— que un 10 % de la población activa bastaría para producir los bienes materiales que utiliza (de hecho, la Toyota, con la utilización total de los medios, se convirtió en 1979 en la primera exportadora mundial de automóviles). Así que «el paro aumentará en la próxima década; cada año, para mantener el nivel actual de ocupación, haría falta la creación de doscientos mil nuevos puestos de trabajo; las generaciones de jóvenes que se incorporan al trabajo son mucho más numerosas que las que lo abandonan. Sólo para satisfacer ese aumento haría falta que el producto nacional bruto aumentase en un 5 %, índice que hoy es un ideal, y que no se puede realísticamente superar sin desencadenar una gran inflación. Y aún en ese caso óptimo quedaríamos con el número de parados que se arrastra, y

que lentamente podría disminuir... precisamente el neoliberalismo exige además mayor libertad de despido como condición indispensable para animar a la inversión. Nos tendremos que acostumbrar a que cuando la gente esté para entrar en la vida activa no se encuentre con un puesto de trabajo como antes. La elevación del nivel de vida del período anterior en buena parte ha descansado en la abundancia de puestos de trabajo que facilitaba el ingreso de varios sueldos en la familia, por la extensión del trabajo femenino, la facilidad de encontrar trabajo a partir de los 18 años, etc. En este momento, con eso ya no se puede contar... Para luchar contra el paro se van a arbitrar diversas medidas. Pero ninguna hará otra cosa que paliarlo en parte, o servir para fines electorales.

En el programa económico del Gobierno se habla de destinar unos diez mil millones de pesetas para crear puestos de trabajo. Pero esto es una cantidad ridícula. Sólo una tercera parte de lo que los españoles gastamos en quinielas. Da idea de la poca voluntad real, no sólo del Gobierno, sino de todos los españoles para resolver el problema. ¿Qué pasaría si se impusiera un impuesto especial para resolver este problema que correspondiera a lo que gastamos en quinielas, lotería, bingo, casinos, etc? La misma gente trabajadora sería la primera en resistirse a ello. Las soluciones aportadas por los partidos de izquierda tampoco son decisivas. Jubilaciones anticipadas, retraso de la incorporación al trabajo prolongando la formación de la juventud, reducción del pluriempleo y horas extraordinarias, trabajo comunitario, control del subsidio de desempleo, etc, son cosas que evidentemente hay que hacer, pero sabiendo que con ello no se podrá "milagrosamente" reducir rápidamente el número de parados» (15).

Así queda claro que el problema tiene varias dimensiones: La individual —poca voluntad de solución ciudadana—, la derivada de la presencia del capitalismo, la del propio Gobierno, y, en definitiva, la del capitalismo y el imperialismo militarista internacional, que está en un momento crítico de su expansión, y hasta quizás de su propia extinción, con lo que ello pudiera arrastrar.

De todos modos, continuaba Ricardo Alberdi, «la superación de la crisis a través de una economía de austeridad va a encontrar grandes resistencias en numerosos sectores de la población, por no decir en todos».

Efectivamente, nos hemos acostumbrado al consumismo. Nuestras generaciones jóvenes nacieron y llegaron a la adolescencia en el momento del despegue industrial, y en su inmensa mayoría no han conocido las estrecheces, y hasta el hambre, de las generaciones anteriores. Las generaciones adultas, nacidas más allá de la década de los cincuenta, han padecido las consecuencias de una economía todavía no industrializada masivamente y la acumulación de capital realizada en las peores condiciones. No será fácil hacerles aceptar el retorno a una cierta austeridad, pues recuerdan los malos tiempos y se hallan acostumbrados a un trabajo productivo inmensamente más duro que el actual...

Si la actual situación internacional no se modifica drásticamente y continúa la correlación de fuerzas actualmente existente entre nosotros, la suerte de los que ya se hallan en situación crítica tenderá a empeorar, y son de esperar naturalmente reacciones de los que se ven privados de trabajo y de los trabajadores que experimenten descenso de su poder adquisitivo. Todo apunta entonces a un endurecimiento del régimen político... Una vez la llamada democracia neo-

(15) Alberdi, R.: *Problemas urgentes y salidas probables en la economía española* Sal Terrae, agosto-septiembre de 1980.

liberal incurrirá en la contradicción que le es típica: La disminución de la intervención correctora del Estado en la vida económica y la intensificación de su actuación "política" para perpetuar las estructuras e instituciones en beneficio de grupos privilegiados» (16). No se olvide que España es ya uno de los países europeos con más policías por habitantes, 1:325, frente a 1:425 de Alemania, Suiza o el Reino Unido, y ello sin contar a vigilantes jurados y otros, que con ellos asciende a 1:270 (17).

Tal es la situación. No parece probable que las alternativas de poder puedan hacer gran cosa en contra con un 15 % de tasa de desempleo, porque sustancialmente aceptan los parámetros de la economía de mercado. Se sucederán las alternativas, y eso será casi todo, de especulación en especulación. El mundo suspira por un nuevo Keynes, entre el neoliberalismo de la Escuela de Chicago y el socialismo.

No cabe, pues, más que un cambio en los paradigmas del modo de producción, un cambio que consiste en el tránsito de la cruel economía de mercado propia del capitalismo sin entrañas, a una economía personalizada y socializada, mucho más decidida y profunda de cuanto vienen sosteniendo hasta el presente los partidos de izquierda en la oposición, es decir, en el poder. Pero mientras se camina hacia su realización con paso lento, sinuoso, y vacilante, hay que mantener siempre las exigencias éticas elementales; a tal efecto, «o bien conservamos el nivel de vida actual por unos años hasta agotar las reservas acumuladas durante "el milagro español", o bien nos apretamos el cinturón para preparar un futuro con perspectivas más bien halagüeñas. El ANE (6 de junio de 1981) prevé un ahorro forzoso de la clase trabajadora teniendo como tope el I.P.C. (índice de precios al consumo), menos dos puntos... Pero cabe preguntarse si el capital que se va a acumular gracias a la renuncia de los trabajadores a consumir esos dos puntos no debería convertirse en propiedad de ellos, que son quienes lo ahorran, aunque sea a la fuerza» (18).

Así pues, resumo con Ricardo Alberdi, cuya memoria se hace cada vez más presente entre nosotros, esas exigencias éticas elementales que se han de guardar pase lo que pase:

— El poder adquisitivo debe reducirse en proporción directa a la cuantía de ingresos.

— No debe afectar a los que apenas llegan con sus ingresos al mínimo humano imprescindible.

— Debe reconocerse el sacrificio a los trabajadores que se ven privados de los aumentos que equitativamente les corresponden.

Nada de ello será fácil sin un aumento profundo del nivel cultural de nuestro pueblo, ya que cuanto se hace sin formar una mentalidad carece de sentido.

(16) Alberdi, R.: *Ibidem*. La CEOE actuará entonces como Estado, pues un Estado que no fuera el suyo la crearía problemas tales como: inversiones que elevarían (a costa del endeudamiento o hipoteca hacia el futuro) el nivel de empleo, y en consecuencia los niveles de salarios, al disminuir la presión demandante; utilización de la totalidad de los recursos estatales, dejando cada vez menos margen y recursos para el empresariado, que así tendría que pagar mayores intereses dinerarios; dirigismo económico, que implicaría un mínimo de socialización, etc. (Cfr. García Caselles, J., «Noticias Obreras», 1.11.81).

(17) Rodríguez, J. A.: En «El País» 1.5.82, se trata de un artículo del Secretario de Acción Reivindicativa de la Unión Sindical de Policías.

(18) Cfr. González-Carvajal, L.: S. O. S. *Tenemos dos millones de parados. La comunidad cristiana entre Massá y Meribá*. Editorial Sal Terrae, Santander, 1982,4, pp. 291-292.

Pero el nivel cultural es muy bajo entre nosotros, mientras la televisión continúa haciendo de las suyas y algunos de los medios de comunicación se empeñan en degradar lo que tocan, haciendo así más difícil y más vigilada la ya demasiado vigilada democracia. En medio de este clima, la gran cuestión podría ser más o menos ésta: ¿Dónde está ese sector de pueblo más consciente y más enamorado de un futuro más libre y justo? ¿Cuánto tiempo habrá que esperar para que haga irrupción en el escenario de la historia? ¿podrá mientras mantenerse a la deriva el viejo movimiento obrero, o se espera contar con que llegue la tormenta para que la improvisación se destape a lo que salga, tanto nacional como internacionalmente?

Tal vez, como dice Alfonso Alvarez Bolado, sin una disciplina de éxodo común no va a ser fácil encontrar la *terra ignota* y más propia de la paz mundial (19). En cualquier caso, carente de la suficiente capacidad adivinatoria como para poder responder a las cuestiones del futuro, no quiero sin embargo, negarme a la posible irrupción de la sorpresa en la historia, irrupción sorpresiva que puede ocurrir cuando menos se piensa y donde menos se espera. Indicios de sorpresa podemos avistar hoy, mezclados con deseos meliorativos, por ejemplo en:

— El hallazgo de una nueva forma de energía que pueda relanzar la productividad, y con ella la tendencia al pleno empleo.

— La entrada en escena de una nueva forma de producción y de una nueva dinámica social *ad hoc*.

— La introducción tecnológica de progresos espectaculares capaces de humanizar el trabajo y facilitar el acceso a la cultura por un mejor aprovechamiento del tiempo libre.

— La conservación del instinto de conservación planetario con el predominio de la cooperación antes que el delirio de la destrucción generalizada.

— La sustitución de las lanzas por rejas de arado y el descubrimiento real de que la libertad sólo se plenifica y cumple en la paz, la cual a su vez sólo se cumple cuando «el que tenga dos túnicas, que las reparta con el que no tiene; el que tenga para comer, que haga lo mismo» (20).

No creo que el problema del paro no tenga hoy posibilidades técnicas de solución; afirmo que hay alguna salida, que el paro existe porque hay quien está interesado en que exista, mientras nos dice que no tiene solución, para que creyéndolo nos convirtamos en ovejas y cabritos. El paro es un grave problema, pero después de meditar al respecto puede llegarse a la conclusión de que no es una cuestión insoluble. Sólo hace falta —eso sí— voluntad, y voluntad buena. Voy a esbozar algunas propuestas para una buena voluntad:

— En España se van a gastar dos mil billones (con «b») de pesetas para modernizar nuestro armamento y redondear la chapuza de la entrada en la OTAN, frente a los cuatro mil millones supletorios con que se pretende paliar parte de la crisis universitaria, y sin atender con millón alguno de refresco a la formación profesional para hijos de trabajadores. Sería una voluntad buena si esos millones destinados a la guerra fueran dedicados a incrementar la paz y la cultura.

(19) Alvarez Bolado, A.: *Construir la democracia española, una tarea para todos*. Ed. Sal Terrae, Santander, 4, 1982, p. 251.

(20) Lc. 3,11

—«Dallas» es la serie más postinera y deseada por la mayoría de la población, derroche de energía imperdonable sólo parecido al del Estado que se fuerza en estar donde no debe. Bastaría con negarse a ver más la dallavisión y el videodallas, para ahorrar energía.

— Creyentes sociológicos hay muchos en nuestro país; bastaría con que cambiasen su actitud y no olvidasen el Decreto de Graciano que dice así: «Alimenta al que muere de hambre, porque si no le alimentas, lo matas» (21).

— En España se juega mucho a las quinielas, al bingo, a la lotería; se viaja mucho, se despilfarra mucho; se tira mucho en forma de supérfluos: ¿Y si mañana lo supérfluo se torna para esos españoles tan inasequibles como lo necesario? ¿no hay nadie capaz de ponerse en el lugar de los parados?

— ¿Cuántos son los que dejan voluntariamente uno de sus dos empleos?, ¿cuántos los que frenan las horas extras?

— Todo ello sin olvidar que la oposición también debería adoptar alguna pauta de comportamiento interesante. Algunas propuestas ya están ahí, y la hemos señalado; otras, por ejemplo relativas a la juventud, son jubilaciones anticipadas, retraso de la incorporación al trabajo prolongando la formación de la juventud, reducción del pluriempleo y horas extraordinarias, trabajo comunitario, control del subsidio de desempleo contratos temporales con bonificación de la Seguridad Social para las empresas contratantes de mayores de 16 años y menores de 25, cooperativas juveniles con beneficios de la cuota de Seguridad Social o crédito del Fondo Nacional de Protección al Trabajo, ayudas a los jóvenes campesinos creando un Fondo de Tierra de propiedad pública a partir de tierras cultivadas o de fincas manifiestamente mejorables en régimen de cooperativas para jóvenes de 16 a 24 años, jubilación anticipada y sustitución por trabajadores jóvenes mediante subvención del Estado, servicio militar voluntariamente anticipable desde los 18 años, recibiendo obligatoriamente en él enseñanza profesional acelerada, extensión del subsidio de desempleo en determinadas condiciones a jóvenes que no encuentran primer empleo, sometiendo a la vez a cursos de Formación Profesional determinados por el INEM, etc. Todo ello sería, ciertamente, muy difícil sin cambiar la sociedad y a la vez sin cambiar la mentalidad. Cada día me reconfirmo en mi opinión de que la cuestión está en renovar por dentro la sociedad y el ser humano. Viejo tema, por el que, pese a todo, nosotros seguimos luchando.

No nos creamos, pues, del todo y necesariamente que el paro persistirá; puede agravarse, pero eso depende de que cambien las cosas a peor, si la gente no cambia hacia mejor. No nos creamos, pues, que de aquí a 25 ó 30 años tendremos paro. Eso es una argucia para parar. No estemos de acuerdo en que habría trabajo sólo estacionario subsidiado por el Estado durante los tiempos de inacción. Busquemos el trabajo, no nos lamentemos y esforcémonos. Si el trabajo es necesario, tal vez el acceso al mismo precise un cambio de mentalidad, así que busquemos la coherencia entre testimonio y autoorganización, y no despleguemos la doméstica pancarta de «el pueblo bostezando sigue funcionando». A pueblo que bosteza socialismo que duerme; a pueblo que bosteza, capitalismo que madruga.

¿Madrugaremos, o bostezaremos? **That is the question.** En eso estamos, ya como filósofos, ya como ciudadanos, ya como contribuyentes.

(21) Decreto de Graciano, c. 21, dist 86 (ed. Friedberg I,302).

CULTURA POPULAR HOY DIA

Por Enrique del RIO MARTIN*

EL DESAFIO CULTURAL

— El progreso de la Ciencia y la Técnica, y la concentración del Poder y el Saber tecnológico en una minoría de personas al servicio de las firmas multinacionales y las grandes potencias... (1).

— El ritmo vertiginoso de los acontecimientos en el mundo que aceleran la Historia a pasos agigantados... (2).

— La proliferación de conflictos en los cinco continentes que llenan las primeras páginas de nuestros medios de comunicación, e internacionalizan nuestra vida nacional y la condiciona... (3).

— La acumulación de la información en las manos de unos pocos que filtran y manipulan en función de los intereses a que sirven... (4).

— El permanente bombardeo de la publicidad directa e indirecta al ciudadano a través de mensajes audiovisuales; incitándole a consumir cada vez más como única forma de alcanzar la felicidad y forzando a estar siempre preocupados de cubrir necesidades materiales... (5).

* Experto en temas populares.

(1) Siete firmas multinacionales controlan el petróleo en el mundo, 10 la electrónica, 8 el caucho y los neumáticos, 5 el vidrio, 5 el cacao, 2 el café, 9 la producción del papel, 10 la industria de la alimentación, 15 la petroquímica, etc...

(2) En los últimos 100 años ha habido más cambios científicos, políticos y sociales que en los 19 siglos anteriores.

(3) El conflicto palestino y de Oriente Medio; el Golfo Pérsico-Arábigo, cuyos puntos calientes se centran en Irán, Irak, Afganistán y el control del paso del petróleo por el estrecho de Ormuz; el llamado «cuerno de Africa», y el paso del Canal de Suez; el sudeste asiático en plena rivalidad entre chinos y soviéticos, por el control de Camboya y Laos y la extensión del conflicto a los países vecinos; América Central convertida en un volcán a punto de estallar, El Salvador, Guatemala, Panamá y Nicaragua que encendió la mecha; el estallido de las organizaciones obreras, campesinas y estudiantiles en Polonia; la guerra de las Malvinas; el conflicto permanente en Africa del Sur y la lucha del Africa Negra por su emancipación.

(4) La mayoría de las noticias en el mundo occidental pasan por las manos y el filtro de cuatro agencias internacionales: AP y UPI (USA), AFP (Francia), Reuter (Inglaterra). Entre ellas tienen 16.500 colaboradores, llegan a más de 12.000 medios de comunicación y sirven a más de 160 países.

(5) T.V. Española emite una media de 17 horas, 25 minutos de publicidad al mes; las cadenas de Radio Nacional emiten una media de 235 horas de publicidad mensuales por Onda Media y

ENRIQUE DEL RIO MARTIN

— Las opciones y decisiones sobre política económica, tomadas entre unos pocos de las altas instancias, cuyas consecuencias golpean directamente al pueblo en forma de crisis económica, reforzando el sentido de inseguridad, miedo y de dependencia de los de arriba... (6).

— La concentración de la población en grandes ciudades y la ruptura de la relación directa entre el hombre y su entorno natural... (7).

Son unos puntos de referencia, que nos muestran una sociedad cada vez más compleja y diversificada, y que explican el por qué una buena parte de la colectividad social vive en una situación de falta de identidad y de total vacío, y desarraigo cultural.

El pueblo en general, va empequeñeciendo su saber, está lejos de dominar los acontecimientos de vida cotidiana y mucho menos aún de conocer e interpretar la sociedad a la que pertenece. Cuánto más lejos aún de opinar, influir, participar o decidir sobre aquello que en definitiva va a condicionar su vida.

La total marginación a la que ha estado sometido el pueblo, de las decisiones políticas, económicas y sociales durante tantos años, han ido configurando un hombre masificado e inhibido, preocupado sólo con satisfacer necesidades primarias inmediatas y las necesidades artificiales que le ha creado la sociedad de consumo.

No sólo una cultura académica

Hay varios modos de entender la cultura. Aquí vamos a referirnos a la cultura, que no es sólo una adquisición de conocimientos —lo que la gente señala comúnmente «el saber» o «no saber»— sino a la cultura en relación directa con la colectividad. Es decir a la cultura como sistema de comportamientos, normas, valores, ideas, actitudes y símbolos que autodefinen a un grupo social. La cultura como unidad de comportamientos que da cohesión a una colectividad.

La cultura, al mismo tiempo que expresa de manera dinámica el comportamiento individual y colectivo, es la expresión sintetizada del proceso histórico de un pueblo. Es una síntesis que integra una gran cantidad de elementos heredados de distintas épocas. Es decir, es el resultado de la elaboración colectiva de los hombres y las mujeres en el proceso de su historia.

Esta cultura colectiva debe ser integrada y asumida personalmente, y depende de esto y de cómo se transmita para que sea una cultura pasiva o creadora y crítica, alienante o liberadora.

Mal preparados para el desafío

En España la cultura burguesa, liberal y moderna, fue eliminando a la cultura arcaico-agraria, campesina, tradicionalista y a la cultura de la aristocracia y la alta burguesía clerical y militar.

las emisoras de Radio que no son explotadas por el Estado emiten una media de 11.500 horas de publicidad mensuales a través de sus 191 emisoras.

(6) Basta recordar los cerca de dos millones de desempleados y los cientos de miles de emigrantes españoles en el extranjero.

(7) Desde principios de siglo 14 millones de españoles han abandonado sus lugares de origen y en los últimos treinta años hemos pasado de tener un 50 por 100 de población activa agrícola a un 18 por 100 actualmente.

Paralelamente creció también la cultura obrera urbana y moderna, de corte anarquista y socialista. Pero en los últimos años, asistimos a una transformación socio-cultural tan rápida que la cultura de nuestros antepasados de principio de siglo, ha saltado hecha pedazos con el trasiego migratorio.

El tipo de cultura que tenemos y recibimos, no corresponde a la realidad que se vive, y colabora a la conformación de un tipo de personas muy alejado de ser sujeto y protagonista de su propia historia.

Nuestra cultura manipulada

No es por casualidad que el pueblo no está preparado para tomar en sus manos los acontecimientos de la vida diaria y las decisiones sobre el futuro político-económico y social.

Existen muchos intereses para que así sea y en el mejor de los casos negligencias graves.

Veamos por partes.

A) EL SISTEMA DE ENSEÑANZA

La Enseñanza, es el instrumento básico que tiene institucionalizado la sociedad para integrarnos a ella. En la Escuela se nos dan unos conocimientos elementales para comprender e ir incorporándonos a la vida económica (productiva y de consumo) y a la vida social (productiva y política).

Para ello se nos dan unas normas de comportamiento (ser buen hijo, buen ciudadano y buen trabajador); y se nos proporcionan unos conocimientos teóricos y técnicos. Pero también se nos transmite una ideología, unos valores y criterios y se nos inculca un tipo de actitudes.

Y además se nos acostumbra a unas relaciones de Poder (profesor-alumno), y a una Organización Jerárquica (con unos contenidos y normas establecidos desde arriba).

Se nos transmiten unos principios que deben dar el marco ideológico por el que va a discurrir nuestra vida. Principios intocables que se han venido metiendo en la cabeza de los niños y que se metió en la de nuestros padres cuando eran niños y en la de los maestros cuando estudiaban:

... TRIUNFAR EN LA VIDA, por encima de todo y de todos, como único camino de ser alguien, de ser Feliz. Triunfar pese a quien pese, pero triunfar «TU» individualmente, como dependiendo de tu solo esfuerzo, como si las estructuras no tuvieran nada que ver.

... PROGRESO Y BIENESTAR, IGUAL A DESARROLLO. Pero desarrollo de las «finanzas», aunque no se desarrollen las personas. Tal y como se nos explica el desarrollo consiste en que haya mucho consumo para que haya mucha producción.

... PROPIEDAD PRIVADA - Principio intocable. Se da más importancia a la propiedad de cosas materiales (máquinas, locales, capital) que a la dignidad de las personas, puesto que a las personas que ponen creatividad, esfuerzo, tiempo que es parte de su

vida, ingenio, salud, riesgo, etc. se les compra con un salario. Mientras que a la propiedad de las cosas materiales se les atribuye la gran parte de beneficios en nombre del «riesgo de perder» el capital.

E incluso las leyes justifican esta forma de entender la propiedad. Así por ejemplo está castigado por las leyes, el robar una gallina, o penetrar en una finca de caza sin permiso porque es atentar contra la propiedad privada. Sin embargo no está castigado por la ley, el «robar» dando un salario bajo, o el matar de hambre a causa del desempleo, o el robar en el precio de un piso a causa de la propiedad privada de terrenos, etc. y todo esto sí que es atentar contra la propiedad más sagrada, como es la VIDA de las personas.

... POSEER Y CONSUMIR PARA SER FELIZ. Se nos inculca así, el sentido de propiedad, de poseer, en lugar del sentido de utilizar, de servirnos de las cosas, sin necesidad de poseerlas. De manera que el concepto de felicidad se va identificando cada vez más, con la cantidad de cosas que tengamos y poseamos, y siempre nos falta algo que comprar y poseer para ser feliz. Es decir que poco a poco se va dando la idea que es más importante el tener que el ser, porque teniendo ya somos más que otros o por lo menos no somos menos que los demás.

... ORDEN, MIEDO, OBEDIENCIA, SUMISION Y AMEN. «El de arriba tiene siempre razón y es superior.» «El que tiene un título sabe más que tú y no se equivoca.» «Los de abajo son ignorantes.» «Las cosas son así porque sí y siempre han sido así.» «Cuando seas padre comerás huevos.» Parece que todo tiene que venir de arriba para que valga. «Las cosas que dicen los libros son las verdaderas y las demás o no existen o son falsas.»

La crítica parece como una falta de orden y disciplina, cuando no una falta de respeto y de confianza e incluso puede ser hasta un desacato a la autoridad.

Orden durante muchos años se ha interpretado como que todo siga como está y que nadie moleste a los de arriba. Es decir que se respetara la Paz de los que viven bien aun a costa de los demás y para eso había que mantener un modelo muy especial de orden: que los de arriba sigan arriba y los de abajo, abajo.

El pluralismo era como un mal que se nos viene encima y no un bien necesario.

Por si fuera poca la transmisión cultural que se nos ha ido dando, la escuela sigue marginando a una gran parte de los hijos de las clases populares, discriminándolos en la adquisición de conocimientos básicos. Generando así un ejército de «torpes que sólo sirven para trabajar» y que engrosan la masa de mano de obra barata y de parados.

Si la afirmación puede parecer gratuita, la apoyaremos en unos cuantos ejemplos:

— El 55 por 100 de los niños españoles de dos a cinco años no están escolarizados y esa es una edad clave del desarrollo del cerebro. Luego al pasar a EGB, irán con retraso y serán los que más dificultad tengan para pasar el examen final. Muchos irán arrastrándose por las aulas hasta que se aburran y «fracasen».

— En EGB aún hay más de 700.000 niños inadecuadamente escolarizados (pasillos, exceso de niños en una clase, etc.).

Hay además más de 6.000 aulas que tienen que hacer dos turnos para dar clase en las periferias de las concentraciones urbanas.

Sin olvidar que el Ministerio de Educación y Ciencia dice que en 7º y 8º la cifra de escolarización baja al 88,24 por 100.

— Y que el presupuesto de Formación Profesional, ha sido siempre muy inferior al de Universidades. Siendo que a F.P. van muchos miles más de alumnos y que el 100 por 100 de ellos provienen de la clase popular, mientras que a la Universidad apenas el 10 por 100 vienen de ella.

— Se ha reducido el presupuesto de Educación de Adultos, habiendo en España más de 7 millones de personas que no tienen certificado de estudios primarios.

— Y así un sin fin de ejemplos que no hay espacio para exponer.

Visto todo lo anterior, es fácil entender por qué la clase dominante nunca suelta las riendas y el control de la institución escolar que tan dócilmente facilita la reproducción de unos valores que aseguren la continuidad del sistema social.

B) LOS OTROS MEDIOS DE CULTURA

No podemos dejar pasar por alto los otros medios, aunque sea muy brevemente -debido al problema de tiempo y espacio—, Libros, T.V., Radio, Prensa, Bibliotecas, etc...

1. *Lectura y Bibliotecas*

No se ha fomentado el gusto por leer. Simplemente se ha mantenido un tipo de lectura facilona, de evasión, que los entendidos llaman subliteratura. Así hemos asistido, y en parte seguimos asistiendo, al fenómeno del «boom» de la fotonovela, heredera directa de la novela «rosa», que llena los quioscos y peluquerías de señoras. Mientras ediciones de libros con contenido real no han sobrepasado los 3.000 ejemplares, mientras las novelas «rosa» de Corín Tellado han alcanzado hace años tiradas de 350.000 ejemplares.

Se ha fomentado la violencia y la pasión a través de la masificadora literatura de violencia y del corazón, pero no se ha fomentado la lectura que educa, que llena, que hace pensar o que relaja con su belleza de expresión y de descripción.

Se ha aplicado una persecución implacable a toda lectura asequible a las entendederas de la gente normal, a todo aquello que pudiera significar un mínimo de crítica, de profundidad de investigación seria. Y si, además, algún libro pretendía estar al alcance del bolsillo popular, la lupa de la censura y los inconvenientes administrativos se aumentaban.

Es triste constatar que en España:

— El 64 por 100 de los niños entre 6 y 13 años tienen menos de 10 libros o cuentos o ninguno.

— El 14 por 100 de la población no tienen ni un libro en su casa.

— El 30 por 100 sólo dispone entre 10 y 50 libros.

— El 37 por 100 dispone de unos 50 libros en su hogar.

Y dentro de esa misma constatación hay que señalar que es en las zonas rurales donde menos se lee.

Como un pequeño dato de referencia, digamos que un ciudadano medio alemán dedica dieciocho horas y media mensuales a la lectura de libros, lo que da una media de más de media hora diaria. Quizá no es mucho, pero no olvidemos que es una media.

En España el término medio del tiempo que dedicamos a leer es de ocho minutos para los hombres activos con más de treinta años y cuatro minutos para las mujeres con más de treinta años.

Y por sí todo lo anterior fuera poco, las bibliotecas que existen en España son pocas, mal repartidas por la geografía y muchas de ellas apenas tienen «clientes». La gente no va.

2. *Televisión y Radio*

La televisión no puede pasarnos inadvertida, como un instrumento manipulador de nuestra cultura, y más teniendo en cuenta que es el medio de ocupación del ocio más extendido. La televisión, además, es un medio al alcance de todos.

El poder desculturalizador que ejerce es exagerado. No sólo por sus contenidos, totalmente ajenos a la realidad cotidiana, a pesar de algunas excepciones de programas científicos. Algunos programas que hacen un simulacro de tocar la realidad, rozándola superficialmente para dar la impresión de que la tocan, sólo por sus efectos comunicativos. Se establece sólo una comunicación pasiva, receptiva, individualizada, del televisor con el que está sentado enfrente, pero no hay ninguna comunicación del que escucha.

Cuántas veces, al llegar a una casa, te hacen señas con el dedo índice sobre la boca para indicarte silencio porque están viendo la televisión. Esta sobredosis de televisión lleva a una falta de comunicación alarmante y, por tanto, de ausencia de diálogo, que es la fuente de la cultura y la toma de conciencia.

El director de un centro de Harlem recibe niños completamente sanos desde un punto de vista médico, pero «mudos», incapaces de pronunciar una sola palabra o frase inteligible. Investigaciones recientes sobre la televisión norteamericana han llegado a resultados inquietantes, asegura Barry Siegel en «The Herald Tribune» (17-3-78), la televisión induce al «estado alfa», caracterizado para los científicos como un estado síquico de relajación, pasividad, falta de concentración y de atención. Este estado es inducido tanto por los contenidos como por el mero hecho de contemplar la televisión, sea cual sea su contenido (8).

¿Cabría pensar que en España es diferente? Sólo recordar que las personas mayores de treinta años en España ven un promedio de más de tres horas diarias de televisión, y que ésta la ven más del 80 por 100 de los españoles.

Como ya citamos la T.V. española dedica —como media— 17 horas con 25 minutos de publicidad al mes, más de 109 horas de programas de Cine y más de 43 a programas Deportivos y Variedades, 52 horas a programas varios,

(8) Comentario sociológico de la Confederación de Cajas de Ahorros.

20 a programas Infantiles y Femeninos, y algo más de 37 horas de programas Culturales y Religiosos.

En cuanto a la audiencia de la radio, se puede decir que hay un aparato de radio en cada vivienda española y casi un 50 por 100 tiene más de uno. La escucha juvenil ha aumentado un 20 por 100 mientras que el oyente de 60 años ha disminuido. También los niños de 11 a 12 años son oyentes asiduos. Y los programas de mayor audiencia nacional son los Informativos de Noticias, los Deportivos y Musicales.

Sería conveniente dedicar un espacio al Cine y al Teatro pero no es posible aquí.

C) LA INDUSTRIA DE LA CULTURA

Las firmas multinacionales implantadas en los sectores de bienes de consumo desarrollan una política comercial agresiva de imposición de productos, debidamente acompañado de una campaña ideológica para crear las necesidades.

Y así acabamos sustituyendo nuestra horchata, agua de cebada o agua de limón, por Coca Cola o Pepsi o Tónica Swepps.

Nos limpiamos los dientes con Colgate y dejamos olvidado nuestro Perborato. Las madres ya apenas dan de mamar a los niños, pues Nestúm de Nestlé sustituye la inigualable leche materna.

La aspirina Bayer, los supositorios y antibióticos de Roche, cuidan de nuestros resfriados, en lugar de nuestros métodos caseros.

Es decir consumimos los productos que las multinacionales controlan y están en mejores condiciones de monopolizar y satisfacer la demanda.

Las firmas multinacionales desarrollan una política de difusión cultural a través de películas y telefilms, programas de televisión, Universidades y programas culturales en los que se presenta una imagen falsa del modelo de vida norteamericano, proponiéndolo como modelo de felicidad, incitándonos a imitarla. Pero no nos presentan la verdad de las grandes frustraciones y contradicciones que sufre una inmensa masa del pueblo norteamericano.

A través de sus telefilms que distribuye en todas las T.V. de nuestros países, intentan justificar la violencia, la represión, el lujo, la dimensión individualista, la carrera del consumo, la importancia del orden establecido y su ley. Recordemos que los EE.UU. exportan cerca de 200.000 horas de televisión al año a otros países —entre ellos España— y que Inglaterra y Francia exportan unas 30.000.

D) LA TECNOLOGIA Y LA CULTURA

La tecnología no es neutra y con ella se nos transmite también unos valores y una ideología que la acompaña.

Es un modelo de desarrollo que impone unos valores y una forma de vivir. Unas opciones por encima de otras.

La opción nuclear, por ejemplo —consecuencia de la negligencia previsoramente de la clase dirigente y de los intereses económicos de las grandes finanzas y las

firmas multinacionales— no es sólo una respuesta momentánea a las necesidades energéticas. Es muchísimo más.

Esa opción implica el reforzar un estado de miedo, de vigilancia policial permanente para no exponernos a que algún loco tenga acceso a una materia peligrosísima para toda la humanidad, una centralización y concentración del poder, del capital, etc.

Es decir, esa opción lleva implícita una transmisión ideológica y una imposición de valores que refuerzan un estilo de vida y una forma de organizarse la sociedad.

Igual que la opción por el coche o por el avión, descuidando el ferrocarril, impone un modelo de vida y favorece unos intereses privados a la vez que crea una gran dependencia energética. Y así sucesivamente.

Lo mismo se puede decir, respecto a la opción armamentista de un país, que impulsa esa industria y obliga a mantener un mercado permanente para vender las armas. Evidentemente las armas no se venden si no hay conflictos o riesgo de ellos, lo que de alguna forma obliga a todo el mundo a invertir en armamento moderno para estar preparado contra el vecino, en lugar de invertir en nuestras técnicas pedagógicas, o en investigación de enfermedades, etc., etc.

La tecnología se come poco a poco a la democracia en la práctica. Puesto que saber es poder y la técnica está concentrada en las manos de unos pocos y además se hace lo posible para que así sea.

Cultura ¿a favor de quién?

La cultura, los principios y valores que se transmiten a través de múltiples medios: la escuela, la familia, la Iglesia en muchos casos, los medios de comunicación, ... perpetúan este estado de cosas. Estamos recibiendo una cultura:

- que masifica y deja indefenso al individuo y al pueblo en lugar de personalizarlo;
- que individualiza sin referencia a los demás y nos incapacita para el diálogo y la solidaridad;
- que dogmatiza, limitando nuestra capacidad de búsqueda, razonamiento e investigación;
- que concibe el desarrollo como aumento de la producción y el consumo, aunque sea a costa del desarrollo de las personas, alejándonos del disfrute de muchas capacidades que tenemos por desarrollar;
- que intenta inhibirnos de responsabilidades y capacidades de decisión más amplia, relegándonos al papel de delegar y depender siempre de los demás;
- que hace abstracción y se evade de las realidades concretas y de la realidad histórica que vivimos;
- que habla del futuro, olvidando el presente y el pasado;
- que imita y reproduce, uniformando los gustos y valores a partir de los grupos de poder, axfisiando la riqueza creativa de la vida cotidiana del pueblo;
- que fomenta el miedo y la inseguridad, abusando de la ignorancia y la falta de información;
- que se basa en la obediencia para asegurar la sumisión; que predica el

triunfo social para fomentar la promoción individual aunque se hipoteque la honestidad, la dignidad y la solidaridad;

— que tiene la competitividad como motor de todo para asegurar la selección;

— que absolutiza un tipo de orden para facilitar la represión;

— que fomenta la frivolidad, a la vez que la insensibilidad sobre la realidad cotidiana de los que tenemos cerca y del pueblo en general.

Es decir, una cultura de masas, desintegradora y uniformizada, que se basa en la integración del pueblo al sistema establecido para asegurar su reproducción con la colaboración de éste.

En definitiva una cultura de masas, que cada cual consume individualmente, pero que no le integra en una colectividad, sino que le masifica. O sea una cultura a imagen y semejanza de los valores culturales de los que dominan, pero no una cultura popular.

Ante esta cultura vacía, que impide al pueblo el participar en el proceso de construcción de la sociedad, hay que proponer una cultura que le libre de la ignorancia, del miedo, del egoísmo individualizado, de la esclavitud socioeconómica a que está sometido, de las explicaciones mágicas de los expertos de turno, de las ataduras y corsés ideológicos actuales, del conformismo, del complejo de «torpes» y de inferioridad cultural, y que al mismo tiempo esa cultura responda a sus ansias de saber, de ser tenido en cuenta y de participar.

Hoy asistimos a un resurgimiento cultural debido a las condiciones sociopolíticas que permiten más posibilidades de expresar y crecer en campos que antes no se podía por aquello del «... atado y bien atado». Surgen un gran número de asociaciones que promueven actividades culturales; se celebran fiestas y tradiciones en barrios y pueblos que han estado olvidadas a la fuerza.

Pero también hay intereses por parte de «la industria de la cultura» y de la clase dirigente por mantener unas creencias culturales que aglutinen a la población en torno a los mismos principios que permitan seguir manteniendo al pueblo en situación de objeto consumidor, productor y ciudadano sumiso.

Por eso es importante que cualquier alternativa cultural que se pretenda, sea siempre expresión de la vida del pueblo, como resultado de su esfuerzo y su trabajo creador. Es decir que sea colectiva, democrática y comunitaria, que responda al proceso de socialización del mundo moderno y que sea concreta, en conexión con las realidades cotidianas.

Una cultura que amancepe al pueblo

Una cultura que:

- 1) Desarrolle todas las capacidades de las personas...
- 2) Asegure la adquisición de conocimientos...
- 3) Eduque actitudes positivas y estimule valores...
- 4) Promueva el debate sobre cuestiones de fondo...
- 5) Fomente y desarrolle el contacto con la naturaleza...
- 6) Recupere nuestras fiestas populares...
- 7) Fomente el arte...

Vamos a ver con más detalle qué queremos decir con esos puntos:

1. Una cultura que desarrolle todas las capacidades de las personas, tanto

intelectuales como físicas y afectivas, para que lleguen a entender, interpretar y relacionarse con lo que les rodea.

Que proponga la toma de conciencia de lo que somos y de nuestras relaciones con los demás. Y facilite la comunicación de nuestra vida interior con el exterior y viceversa, integrar lo exterior en nosotros.

a) Y eso supone el **DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA** en todos sus aspectos y facultades.

— **Observar, comprender, captar** la realidad y sus matices en toda su amplitud. Observar también las ideas, ligar la observación de la realidad, desarrollar el gusto por lo concreto y unirlo a la observación de las ideas, evitar caer en la tentación del juego de los conceptos. Esto nos llevará a la toma de conciencia de la realidad que vivimos.

— Utilizar, practicar la facultad de la memoria es muy importante. La observación y la memoria permiten las comparaciones que alimentan la capacidad crítica. El desarrollo y ejercicio de la atención, concentración y retención es clave para la cultura.

— **Pensar y reflexionar.** No dejarnos mover sólo por imitación, inercia, repetición rutinaria y prisas, sino razonar, buscar la lógica de los hechos y las ideas.

Hoy no se reflexiona; es fundamental el provocar la reflexión para llegar a crear criterios personales y no borregos que obedecen las consignas y slóganes ciegamente y sin argumentos para discutir con otros.

La discusión ordenada y la reflexión en grupo ayuda a entrenarse en la toma de criterios y juicios personales. Provoca al razonamiento, con argumentos. Provoca a pensar. Eso, de por sí, ya es revolucionario hoy.

— **Sacar conclusiones, enjuiciar, opinar, criticar,** después de haber observado y retenido, haber pasado por la criba de uno y del grupo es fundamental.

Así se pasa del sentido común y la intuición al juicio reflexivo. Se miden los pros y los contras. Se desarrolla el juicio.

Al desarrollar esas facultades de la inteligencia, estamos personalizando, de forma que cada uno tiene su propia voz, dispuesta a «cantar en el coro del pueblo». Y no sólo a hacer de eco y repetir el estribillo de los «expertos cantantes» de turno.

b) Desarrollar la **CAPACIDAD CRITICA**, motor de avance contra la domesticación de principios inamovibles y prefabricados. Es fundamental la confrontación para evitar dogmatismos y estrecheces mentales.

Desarrollo de la **sensibilidad**, que poco a poco es capaz de apreciar con más profundidad, de ver mejor, de captar los matices y de saborear lo bello, lo original, lo natural. Esto va muy unido al desarrollo del gusto y de lo que de original tenemos todos y cada uno.

c) El cultivo del **GUSTO** se consigue por lo concreto, por una educación progresiva a partir de los centros de interés de cada uno y del grupo de personas.

d) Cultivar el desarrollo de la **AFECTIVIDAD**, lo entrañable. Desarrollo de la capacidad de quererse, germen de la amistad y de la solidaridad.

e) Desarrollo de los **hábitos de ESTUDIO** y trabajo de la **VOLUNTAD**, y de un mínimo de disciplina para investigar y comprometerse en la acción transformadora sobre el mundo.

f) Desarrollo de la **IMAGINACION** para romper límites y las «orejeras» impuestos a los que estamos acostumbrados desde pequeños.

Abrir las puertas a la **CREATIVIDAD**. Liberar la enorme potencia creadora

del hombre, encadenado en esta sociedad en donde todo está ya previsto, calculado, parcelado y programado.

g) **Desarrollar la EXPRESION, la COMUNICACION.** Una cultura no es completa más que si permite la expresión externa de la vida interior, si establece una comunicación entre las personas.

Hay que liberar al hombre del sufrimiento de no poder explicarse. Cuántas ganas reprimidas por miedo a no saber expresarse como los «piquitos de oro», por miedo al ridículo.

h) Es totalmente necesario el entrenarse a **SINTETIZAR** y resumir, a redactar y formular ya sea oralmente o por escrito.

Esa expresión, lleva a relacionarse con los demás, a eliminar inhibiciones, a quitar complejos de inferioridad, y a manifestarse espontáneamente y naturalmente.

En resumen, el desarrollo de estas capacidades ayudará a **desenvolverse en la vida y hacerlo con responsabilidad** sin asustarse.

2. Una cultura que **asegure la adquisición de conocimientos** profundos y amplios de la realidad local e internacional, a través de la acción comprometida desde nuestra vida cotidiana, con un espíritu crítico y una actitud de investigación.

— No hay cultura sin conocimientos. Pero ellos solos no hacen la cultura. Y estos conocimientos se obtienen fundamentalmente en y por la acción cotidiana para transformar esa realidad.

Es fundamental la adquisición de conocimientos, seleccionados, digeridos y ordenados en nuestra inteligencia, fruto de la investigación, la información y la confrontación diaria con los demás. No se trata de un amontonamiento masivo e inconexo de los conocimientos.

— El pueblo y cada uno, necesita los conocimientos indispensables para poder cumplir las funciones económicas, sociales y políticas, y sobre todo, para ser capaces de participar en la vida de la colectividad, capaces de llevar una vida más completa.

— Una cultura amplia capaz de dar los instrumentos necesarios para que los individuos dominen la evolución vertiginosa del mundo que les rodea.

— Y además necesita conocer en profundidad los asuntos que siempre son permanentes.

3. Una cultura que **educe actitudes positivas y estimule valores** de acuerdo con la naturaleza de las personas.

La cultura imperante que hemos venido mamando desde pequeños y que seguimos viviendo y reproduciendo casi por inercia en nuestras relaciones familiares, productivas y sociales, nos ha inculcado como normales unas actitudes que van en contra de nuestra naturaleza más profunda.

Por eso una cultura para que sea popular debe contribuir a la confrontación de otras actitudes y valores que vayan más de acuerdo con lo que en el fondo nos gustaría ser y que fueran los demás.

Hay que desarrollar:

— El **espíritu crítico** para analizar la realidad y la audacia de la **libertad** para vencer el miedo que nos atenaza y nos frena para ir más lejos.

— La actitud abierta de **diálogo**, de **escucha**, de confrontación, para salir al paso del autoritarismo. Cuanto más abiertos seamos para escuchar, más libres seremos para defender nuestras opiniones.

ENRIQUE DEL RIO MARTIN

— Ir construyendo la unidad en lo fundamental a partir de aceptar el pluralismo. El respeto hacia los otros para ir combatiendo la agresividad.

— La actitud de ser rigurosos y verificar los datos y las informaciones para evitar la superficialidad y la ligereza. El espíritu de investigación y profundidad para ir a la raíz de las cosas e ir buscando caminos nuevos.

— Educar la generosidad, gracias a la cual el Movimiento Obrero ha ido avanzando en la historia de su lucha.

— El sentido de lo colectivo, del trabajo en equipo, en el que cada uno aporta lo que es, sin anularse. El valor de la solidaridad, el codo a codo para superar esta situación, en lugar de la competitividad que nos divide y nos hunde a cada uno.

4. Una cultura que promueva el debate sobre cuestiones de fondo, sobre los porqués fundamentales de los criterios que imperan en nuestra sociedad.

— Detrás y dentro de los valores culturales y nuestro comportamiento hay un contenido ideológico que también está presente en los aspectos económicos, políticos y sociales. Contenido que hay que someter a debate y puesta en tela de juicio.

— Es fundamental el debate, la reflexión, el diálogo y la búsqueda del modelo de hombre y sociedad, que todos —sin imposiciones y presiones— queremos construir.

5. Una cultura que fomente y desarrolle el contacto con la Naturaleza.

Hemos invadido las praderas de bolsas de plástico, de botes vacíos de Coca-Cola y de latas de conservas; le hemos perdido el respeto y el gusto al aire libre; hemos ido perdiendo el sentido de la armonía, de la contemplación, de la pequeñez ante la grandeza de la Naturaleza, la belleza del verde y del canto de los pájaros, el olor de lo natural.

Es necesario recuperar el contacto con la Naturaleza; tenemos que reconciliarnos con ella; aprender, respetarla y conocerla. Tenemos que multiplicar las acampadas, las excursiones, las marchas, las subidas a los montes y picos, empezar a conocer o ampliar nuestros conocimientos sobre las plantas y las distintas clases de hierbas y setas, etc...

6. Una cultura que recupere nuestras fiestas populares.

Hay que alegrarse del nuevo impulso que se están dando a las fiestas de barrios, pueblos y ciudades de poco tiempo a esta parte. ¿Por qué renunciar a nuestros pasacalles, charangas, serenatas, tunas, coros, grupos de danzas, carnavales, etc.? Todo eso es cultura, y de la buena. Todo eso ayuda a celebrar juntos nuestros ratos de ocio y pasarlo bien, a gusto y en compañía.

Esas fiestas cambian la rutina diaria y nos entrenan a convivir y a quitarnos las desconfianzas de los unos para con los otros, demasiado acostumbrados a ver un enemigo o un peligro y a desconfiar de todo el mundo.

Las fiestas populares son una ocasión estupenda para que todo el mundo participe haciendo cadenetas, preparando la sangría, asegurando la música; en fin, todas esas cosas que nos hacen sentir que estas fiestas son «nuestras fiestas». Y eso es lo que más cuenta.

7. Una cultura que fomente el arte.

Casi todos los medios de cultura son ambivalentes, y lo mismo pueden ser medios de evasión, embrutecimientos, perversión, violencia, etc., que útil de cultura y un tema de conversación y toma de conciencia, así como un desarrollo del gusto por lo artístico y lo bello.

Todos los medios de cultura son importantes: teatro, cine, música, canción, museos, bibliotecas, etc... No podemos dejar que esos medios sean sólo para las élites, los selectos o los que tienen más dinero.

— Es necesario que demos un impulso al teatro y al cine. Hay que poner todos los medios para que en todos los sitios a nuestro alcance —escuelas, asociaciones de vecinos, centros sociales, municipios, Ministerio de Cultura— se eduque el gusto y la sensibilidad por el teatro. Teatro vivo, real, cercano, no quiere decir chabacano ni panfletario. Que dé cauces a las aspiraciones y vocación artística de la gente, tanto para asistir como para participar.

Hay que apoyar cualquier iniciativa de teatro en las escuelas, barrios y pueblos.

— Crear conciencia crítica ante al avalancha de películas francamente malas que nos meten, tanto en las salas de cine como en la televisión.

— Es importante el desarrollo de la música y la canción popular, que la hemos dejado en el baúl de los recuerdos. Las canciones en inglés se repiten, aún sin entender lo que se dice, y los jóvenes no conocen la riqueza de nuestro folklore tan diverso, como diversa es España.

REVISTA DE
**FOMENTO
SOCIAL**

Pablo Aranda, 3 - MADRID - 6

PRECIOS DE SUSCRIPCION PARA 1982:

España 1.200 ptas.
Extranjero 25 \$ USA
Extranjero (vía aérea) 32 \$ USA

ESTA REVISTA ME INTERESA

Nombre y Apellidos:

Calle:

Ciudad: Zona Postal

Provincia País

★ El pago de la suscripción lo hago efectivo:

- Contra reembolso.
 Giro Postal.
 Por domiciliación en m/cc. núm. Banco

Por Talón Bancario (a nombre de la Revista).

ESTA REVISTA PUEDE INTERESAR A:

(se les enviará un ejemplar gratis)

Nombre y Apellidos

Dirección

Ciudad y Provincia

Nombre y Apellidos

Dirección

Ciudad y Provincia

Nombre y Apellidos

Dirección

Ciudad y Provincia

(Por favor, copie y envíe este boletín a:

FOMENTO SOCIAL, c/ Pablo Aranda, 3. MADRID-6)

CONVIVENCIA Y PARTICIPACION EN LOS BARRIOS

Por Javier ANGULO URIBARRI*

I. EL BARRIO Y LA CIUDAD

1.1. Concepción del barrio

Han existido, y aun existen, dos concepciones contrapuestas acerca del barrio: una, paternalista (el barrio como espacio en que se desarrolla toda la vida del ciudadano) y otra, mecanicista (el barrio exclusivamente entendido como parte de la ciudad).

Abundan las posiciones que entienden que los planteamientos de barrio responden a una ideología superada y cerrada, que ignora tanto lo que es hoy la ciudad como el fenómeno metropolitano.

Desde la perspectiva de esta ponencia, importan menos estos análisis, cuanto un hecho que ha sido puesto de relieve en numerosas ocasiones: donde existe una fuerte trama asociativa y conciencia de barrio, existe conciencia e interés por los problemas de la ciudad; de tal modo que, para la mayoría de la población, el interés por los problemas de la ciudad surge a partir de la conciencia y acción en relación con los problemas del barrio.

1.2. Significación del barrio

El barrio es:

- Una delimitación geográfica;
- Puede ser —o interesa que sea— una realidad administrativa: referencia a la descentralización municipal;
- Un hecho sociológico, una forma de organización del espacio;
- Finalmente, para algunos, el barrio tiene una dimensión más psicológica que sociológica. El barrio es barrio según la intensidad de relaciones que se produzcan en él. El barrio es un espacio social, de relación, es «el espacio urbano conocido y apropiado» (1).

* Licenciado en Sociología

(1) M.-J. Bertrand, «*La ciudad cotidiana*». Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid, 1981.

JAVIER ANGULO URIBARRI

1.3. La ciudad y la convivencia

En principio, decir ciudad es decir convivencia, comunicación. Cuando los hombres quisieron relacionarse, nacieron las ciudades. Las ciudades fueron los espacios que crearon los hombres para el intercambio y la relación. Pero la ciudad, que nació como espacio de relación, se ha convertido en un espacio de insolidaridad, incomunicación y aislamiento. Referencia a los elementos propios de la denominada «cultura urbana» más en relación con el tema objeto de la ponencia.

1.4. La percepción y el consumo de la ciudad y del barrio

Ningún espacio es percibido y utilizado de la misma manera y de forma anónima por sus habitantes. Ello (y las consecuencias que se derivan) depende de varios factores, entre los que cabe señalar:

- El grado de cohesión vecinal y la intensidad de vida asociativa;
- Los diversos sectores de población, en especial los no activos, niños, mujeres, ancianos;
- Aspectos socio-urbanos, y entre otros, la segregación espacial, la concentración del sector terciario, la existencia o no de equipamiento, la relación residencia-empleo, la calidad de la vivienda y del entorno urbano, etc.

De hecho, para el 64 por 100 de la población de Madrid, por ejemplo, la ciudad apenas es algo más que el barrio en que viven («Recuperar Madrid»).

1.5. El barrio es el espacio preferente de la vida cotidiana

a) Existe una necesidad imperiosa de análisis y de acción desde la vida cotidiana, con planteamientos consecuentes. Como ha escrito Lefebvre, «los que hablan de revolución y lucha de clases, sin referirse a la vida cotidiana, no tienen más que un cadáver en la boca; los que hablan de vida cotidiana, sin tener en cuenta la lucha de clases, la guerra social cuyo campo de batalla es la vida cotidiana tiene, deliran en los pasillos de su idealismo reaccionario».

b) La vida cotidiana tiene, a su vez, un espacio privilegiado que es la calle. La calle cada vez es menos de todos. La ciudad está programada para el automóvil. Se privatizan espacios públicos. Las «reservas» infantiles del ocio, las calles peatonales. Recuperar la calle como espacio de comunicación y convivencia, objetivo fundamental de los movimientos sociales urbanos.

1.6. Poder, espacio y democracia

Finalmente, y sirva este punto como entronque con los posteriores, siempre ha existido en la historia del pensamiento político, una relación entre poder, espacio y democracia.

Existe una corriente de pensamiento que se inicia en Platón y Aristóteles, que se recoge por Rousseau y Montesquieu (que vincula la clasificación de las formas de gobierno con el tamaño del territorio) y que se consume en el Estado moderno mediante la democracia representativa y en nuestros días mediante la democracia participativa. Como se ha escrito, «existe una relación entre la

extensión territorial, la población, la participación de los ciudadanos y la capacidad de responder a las demandas o autonomía» (2).

II. LA PARTICIPACION DE LOS CIUDADANOS

2.1. Sistemas de democracia local

Existen tres fórmulas básicas de democracia: la directa (la antigua ciudad-estado, el concejo abierto actual), la representativa (por la que los ciudadanos eligen a sus representantes en las corporaciones locales mediante el sufragio) y la participativa (que introduce la presencia de ciudadanos organizados en los centros de decisión existentes a partir de la consulta electoral).

Cabe una interpretación de las tres fórmulas desde la perspectiva de la participación: resulta evidente en la democracia directa, de carácter asambleario; algunos interpretan la democracia representativa y la intervención en las elecciones como un primer grado de participación; finalmente, la democracia participativa ofrece elementos que serán objeto de desarrollo posterior.

Caben también distintas interpretaciones acerca de la relación entre la democracia representativa y la democracia participativa. Para algunos, la participativa es un complemento de la representativa, que viene a cubrir sus limitaciones e insuficiencias; (En este sentido, el propio sistema electoral puede favorecer o perjudicar la participación ciudadana). De tal manera que la democracia participativa no es una alternativa a la representativa, sino que la supone, la acepta y la enriquece y perfecciona. Otros destacan que es precisamente la participación (información, consulta y aceptación de compartir de algún modo el poder de decisión) lo que mantiene la legitimidad y hace buena en el tiempo a la democracia representativa.

2.2. Bases legales de la participación

1. Reflexión sobre la participación en el ordenamiento constitucional español y comparación con otros países.

2. Los Estatutos de Autonomía, salvo en algunos aspectos, no han avanzado notablemente en materia de participación pública, si bien alguna normativa de aplicación sí constituye un adelanto respecto a la Administración del Estado. En Italia con más historia de «poder regional» se han producido avances considerables.

3. Ni la Ley de Régimen Local vigente (con sus modificaciones más recientes) ni el Proyecto de bases de la Administración Local contemplan la participación ciudadana. El Proyecto mantiene un criterio restrictivo respecto a la descentración municipal y las entidades locales menores.

4. Buena parte de las suspensiones de acuerdos de los Ayuntamientos en su primera etapa por parte de los Gobernadores Civiles o la Dirección General de Administración Local han sido referidas a decisiones municipales sobre participación ciudadana y descentralización municipal.

(2) C. Gavira y G. Gómez Orfanell, «Poder, espacio y democracia», Revista de Estudios Sociales, núm. 21-22.

2.3. Análisis crítico

1. En cada época existen palabras de prestigio, y de uso común, cuya **utilización abusiva** conduce a un vaciamiento y trivialización de contenido. Viene siendo práctica habitual **coronar**, a modo de guinda, Congresos y Jornadas de la más variada temática con el tema de la participación ciudadana. Existe un notable desnivel entre lo que se habla, dice y escribe y sus realizaciones prácticas. La participación aparece como una moneda ya gastada antes de que se haya puesto en curso.

2. **La participación no es necesariamente progresista.** Cabe una asunción de la participación desde una ideología conservadora y tecnocrática. La participación puede ser un elemento de racionalización y recomposición del propio sistema de dominación. Algunos tipos de participación no son más que mecanismos de manipulación para inducir a la aceptación de fines ya elegidos por quienes realmente efectúan el control. De tal modo que existe en amplios sectores progresistas una cierta desilusión respecto a la participación como proyecto democrático (3).

Una participación, en dirección progresista, como se señala después, tiene que ver con el poder real de decisión y sobre todo las posibilidades de control y con los efectos que produzca en las organizaciones ciudadanas.

3. En ocasiones **suele contraponerse eficacia a participación.** Como si la participación estuviera **contraindicada** para la eficacia. Se ha hablado de que la «balkanización del poder» y la «defensa del propio territorio» restan eficacia a la gestión en cuanto que introducen mecanismos retardatorios en las decisiones. Como ha escrito Fortes Engel, «el gran dilema organizativo de nuestro tiempo parece encontrarse en la elección entre unas estructuras administrativas capaces para una gestión eficaz de los servicios públicos y aquellas otras que posibiliten una participación sin trabas de los administrados» (4). Existen investigaciones en América Latina que muestran que el factor esencial de éxito en el planeamiento local ha sido la participación ciudadana.

4. **La autonomía es una de las condiciones de la participación.** La participación debe basarse en una organización tal que asegure el máximo control de su patrimonio y de la gestión del mismo a la propia comunidad local. Promover la participación ciudadana en asuntos cuya decisión depende de una instancia superior conduce a la frustración, el desinterés y la pérdida de prestigio de los mecanismos de participación. Cuando al final, las decisiones las adopta un órgano ajeno al que ha promovido la participación, se reducen, por eso mismo, las posibilidades de control. En todo caso, es necesario conocer las posibilidades y los límites del proceso.

5. **Concepto de participación.** Ya antes se ha señalado que existe una trivialización del concepto de participación. (5) Hay quienes identifican participación con reclamación y protesta, otros con colaboración, con corresponsabilización, con exigencia de creación de canales de información y consulta de abajo a arriba...

(3) Miguel Sánchez Morón, «La participación del ciudadano en la Administración Pública», Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1980.

(4) «La información pública en el derecho administrativo».

(5) «Investigación básica sobre las actitudes de la población madrileña respecto al planeamiento urbanístico municipal». Emopública. Ayuntamiento de Madrid. Ejemplar fotocopiado.

CONVIVENCIA Y PARTICIPACION EN LOS BARRIOS

Un elemento que debe tenerse en cuenta, a pesar de su aparente elementalidad, es que la **participación es cosa de dos**: participar de algo o tomar parte en algo es reconocer la no posesión de eso algo; no se participa en lo que es de uno. Existen, por tanto, dos instancias, cuyo tipo de relación resulta determinante en los procesos participativos.

La participación implica más que las consultas respecto a medios y a fines. Para French, Israel, y Aas, «la participación es un proceso en que dos o más partes se influyen mutuamente en la realización de planes, programas y objetivos». Para Simmie, «la participación sin poder es una farsa»; de ahí que un auténtico proceso de participación tiene que traer consigo un compromiso de compartir realmente el poder de decisión.

La falta de credibilidad de muchos procesos de participación se debe precisamente a eso. El grado de participación estará en relación directa con la efectividad de las propuestas que se formulen. No obstante, no deben olvidarse los problemas que estos planteamientos suscitan: respecto a la democracia representativa, a la representatividad e implantación de las organizaciones sociales, a los intereses contrapuestos que pueden defender los distintos grupos sociales, etc.

6. Previo a la participación es la información. Pero no una información cualquiera. Existe una información que no es sino un instrumento de persuasión y de creación de una actitud pasiva, que atrofia la posibilidad de respuesta. Necesidad de una información que promueva la participación y estimule y favorezca la respuesta.

- 7. Efectos de la participación.** Mediante la participación:
- Se fortalece y desarrolla la democracia;
 - Se conoce mejor la realidad, y, por tanto, la dirección de su transformación;
 - Se potencia el pluralismo y se combate el sectarismo y el dogmatismo;
 - Se incrementa la responsabilidad y la solidaridad;
 - Se da más viabilidad y eficacia a los planes y programas;
 - Se asegura una continuidad, independientemente de quienes ostentan el poder;
 - Se limitan las presiones de intereses económicos;
 - Se favorece tanto una acción respuesta a los problemas cotidianos como un proyecto global en relación con el problema o problemas que se aborden.

8. La participación y las organizaciones sociales. Finalmente, la participación necesita la existencia de movimientos u organizaciones sociales que expresen sus intereses, elaboren propuestas, etc. Pero no solamente eso, sino que la participación en las instituciones públicas debe servir para potenciar dichas organizaciones sociales.

La participación puede convertirse en un amortiguador o un generador. Hace falta analizar si, por ejemplo, la presencia de organizaciones sociales en los órganos de participación que han creado los Ayuntamientos está produciendo su fortalecimiento o su debilitamiento. Ambos efectos son posibles, si bien el fenómeno predominante es el de la «fagocitosis» y anulación progresiva de las organizaciones sociales. De ahí que el debate posterior a esta ponencia podría incluir los siguientes puntos:

1. Si la participación requiere y se apoya en organizaciones sociales, el acento hoy y aquí habría que marcarlo, más que en la participación, en la necesidad

de movimientos y organizaciones sociales fuertes, amplios, representativos, autónomos, dotados de medios suficientes, amparados en una normativa que ayude su potenciación.

2. El peligro de resultar subsumidas en las instituciones plantea la disyuntiva de potenciar mecanismos de participación, o de potenciar mecanismos de control.

3. Tiene una gran importancia la posición, tanto teórica como práctica que adopten los partidos políticos, tanto desde sí mismos como desde las instituciones en que estén presentes. Muy recientemente, el presidente italiano Pertini ha escrito: «Se está produciendo una invasión de los partidos en las áreas culturales, administrativas y de toda especie reservado a la asociación de los ciudadanos».

En los puntos siguientes, sobre los Ayuntamientos y la participación ciudadana y sobre las organizaciones sociales se ofrecen algunos elementos de análisis para estos y otros puntos de debate.

III. LOS AYUNTAMIENTOS Y LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

3.1. Concepción del Ayuntamiento

El municipio es «el nivel más descentralizado del Estado, el más penetrado por la sociedad civil, el más accesible a los gobernadores, el más directamente ligado a la vida cotidiana de las masas populares» (M. Castells.)

Por otra parte, las posiciones respecto a la participación ciudadana están influidas, entre otras, por la concepción que se tenga acerca de lo que es el Ayuntamiento.

De hecho, la historia del régimen local ha contemplado dos posiciones que entienden, la primera, que el Ayuntamiento es el último eslabón del Estado que se proyecta sobre la sociedad, y la segunda, que es el primer eslabón de la sociedad que genera Estado desde su propia base. El entendimiento de una u otra posición, influye de manera determinante en el entendimiento de lo que debe ser la participación ciudadana.

3.2. La democracia local, según los ciudadanos

En la gestión municipal no sólo influye la concepción teórico-práctica acerca de la institución municipal, sino la mentalidad de la población, sus valores y su concepción de Ayuntamiento.

Exposición de resultados de sondeos sociológicos realizados por E.D.I.S. en varias ciudades españolas, tanto sobre las cualidades de los Ayuntamientos democráticos (conocimiento de problemas, eficacia, información, participación, etc.) como sobre contenidos diferenciados de la democracia local, según diversos sectores de población, manifiestan esta distinta mentalidad.

3.3. Las elecciones municipales

Los Ayuntamientos surgidos de las elecciones municipales se encontraron ante déficits graves en materia de equipamiento, infraestructura, servicios so-

CONVIVENCIA Y PARTICIPACION EN LOS BARRIOS

ciales, etc. Pero el absentismo electoral mostró que, junto a estos déficits, existe también un déficit de interés ciudadano por los problemas de la comunidad local, fenómeno éste no exclusivo de nuestro país ni tan solo apreciado en las consultas electorales, y que un Informe del Consejo de Europa analizó en la mayor parte de los países europeos.

De ahí que un indicador significativo de la **gestión democrática local**, aparte de otros referidos a la eficacia de gestión, deba ser el del interés que las Corporaciones locales hayan podido crear en sus administrados por los asuntos colectivos de su comunidad.

3.4. La práctica municipal de la participación

No cabe un análisis, de validez general, acerca de lo que ha sido la práctica de la participación desde los Ayuntamientos desde abril de 1979 a nuestros días. Con los riesgos que toda generalización comporta, se ofrecen algunos elementos para debate.

Pocos son los Reglamentos de Participación Ciudadana, adoptados en 1979. El primer año fue, sobre todo, tiempo de rodaje de los nuevos concejales.

Salvo excepciones, y con el apoyo de una antidemocrática y anticonstitucional Ley de Régimen Local, **predomina inicialmente el recelo** frente a los proyectos de participación, recelo derivado fundamentalmente de una incompreensión del papel de las organizaciones sociales; (este hecho encuentra su explicación, si bien en contados casos, en unos planteamientos poco ajustados de asociaciones que no han asimilado la nueva situación). Se afirma que las organizaciones sociales, especialmente las vecinales, pretenden ser Ayuntamientos paralelos, se compara número de votos con números de socios, se hace difundir — interesadamente en ocasiones la crisis del movimiento vecinal, se pretende situar al mismo nivel asociaciones con muy distinto carácter y representatividad, etc. De hecho, lo que algunos Ayuntamientos hacen en esa etapa inicial no es sino verter desde las instituciones un, **al menos, insuficiente** entendimiento de lo que es la democracia. Ha existido y existe recelo, desde los partidos, frente a las organizaciones sociales. «La especialización obsesiva en la conservación o la conquista del poder ha llevado a las cúpulas de los partidos a descuidar otras dimensiones de la sociedad civil y a dejar morir asociaciones directamente ligadas a los intereses inmediatos de los ciudadanos. Este notable estrechamiento del campo de acción partidista, reducido a campañas electorales o a las tareas administrativas, ha implicado a su vez un hacinamiento en los centros de decisión situados en el vértice de la pirámide y un **negligente desprecio** hacia otras formas de participación popular (Editorial de «El País», 13.6.81.)

En un primer período ha existido falta de receptividad y permeabilidad por parte de los Ayuntamientos, escasa autocrítica, culto absoluto a la eficacia; la «parcelación» de la gestión municipal, como menoscabo de una política global y la política de pactos, por otra parte imprescindible, han perjudicado a la participación ciudadana.

A la primera etapa ha sucedido otra, con bastantes más rasgos positivos, durante la que se ha potenciado la creación de órganos descentralizados de distrito, se ha instrumentado la presencia de organizaciones sociales en Consejos o Juntas de carácter sectorial, se han establecido unas relaciones más ajustadas con las organizaciones sociales intensificando el apoyo técnico y económico a sus

actividades, se han creado o fortalecido las oficinas municipales de información y asesoramiento, etc. Los procesos de elaboración de planes de ordenación urbana, que necesitan por ley períodos de participación pública, han sido igualmente un elemento que ha creado un cierto clima de corresponsabilización.

En conjunto, los Ayuntamientos han venido evolucionando de modo que se han hecho más conscientes de que la participación, además de ser un valor democrático que potenciar, **interesa a su propia gestión**. Lo mismo puede decirse de su relación con las organizaciones sociales: los Ayuntamientos (buena parte de ellos) han llegado a la convicción de que **necesitan**, para su gestión, organizaciones sociales representativas de los intereses generales o sectoriales de la población.

IV. LAS ORGANIZACIONES SOCIALES EN LOS BARRIOS

4.1. La relación entre participación y convivencia y organizaciones sociales no es una relación forzada. Todos los estudios realizados, según la más variada metodología, vinculan estrechamente unas y otras. De modo que no cabe tratar de participación y convivencia sin tratar de las organizaciones sociales territoriales.

4.2. Es frecuente un rechazo por parte de algunos a la historia del movimiento ciudadano, como lo es también un análisis nostálgico del mismo. De su nacimiento y evolución (muchos movimientos de renovación consisten en volver a las fuentes) se desprenden determinadas lecciones de aplicación actual.

Estos han sido **los grandes hitos** del movimiento ciudadano:

a) Nacimiento como asociaciones de **afectados**, como instrumento de defensa frente a agresiones de carácter socioeconómico.

b) Extensión del frente reivindicativo, incorporando problemas amplios, y con un carácter ofensivo por parte de las asociaciones.

c) Etapa del auge del movimiento ciudadano (coordinación de sectores populares y coordinación de asociaciones vecinales (y acento en la lucha por la democracia).

d) Etapa posterior, en la que la legalización de los partidos políticos provoca tensiones y el tema de mayor debate es el del «espacio» de los movimientos sociales en los barrios.

e) Después de las elecciones municipales, etapa cuyo rasgo predominante es el de la relación con los Ayuntamientos democráticos y las consecuencias de esa situación en los movimientos sociales territoriales.

4.3. Elementos de reflexión

• **Consecuencias de la situación política general:** La práctica de la acción política general está haciendo impacto en los ciudadanos. La política se está viendo como un espectáculo, con actores y espectadores, y el pueblo convertido en público. Existe una cierta burocratización de la práctica sindical. Las organizaciones sociales territoriales han descendido fuertemente en su nivel organizativo y son impensables acciones masivas conocidas en otros tiempos. Partidos, sindicatos, asociaciones han perdido capacidad de convocatoria. Si bien existen

CONVIVENCIA Y PARTICIPACION EN LOS BARRIOS

razones diferenciadas, es necesario profundizar en las razones comunes de esta situación.

- **La necesidad de las organizaciones sociales territoriales:** A pesar de la «crisis» (no mayor que la que se experimenta en todas las demás instituciones) de estas organizaciones, continúa existiendo un reconocimiento absoluto de su labor. Informes procedentes de sondeos sociológicos. La razón: su proximidad y conocimiento de los problemas de los barrios.

- **Los problemas de los barrios:** Constituye el punto de partida de las organizaciones sociales. Pero existe el peligro de esquematismo. La percepción de los problemas y de los centros de interés es cambiante y evolutiva. A veces pasa que los ciudadanos no se interesan en aquello que los militantes de los barrios han decidido que debieran interesarse

- En el punto 1.º se ha tratado del barrio y de la ciudad. Hoy no existe movimiento ciudadano con las características que reunió hace años. Las organizaciones sociales son más diferenciadas, menos heterogéneas y uniformes. Pero el aislamiento de la acción de barrio, a no ser que lo exija el proceso de organización y conciencia de la comunidad, produce ineficacia y sobre todo resulta desconciador.

- La **pluridimensionalidad** fue característica de las asociaciones vecinales hace tiempo y aun lo sigue siendo hoy en día. No obstante, han surgido asociaciones de todo tipo —culturales, educativas, ecologistas, etc.— de carácter sectorial y específico. Necesidad de crear «lugares de encuentro» que potencien la convivencia en el barrio. Por otro lado, un abanico muy amplio de frentes reivindicativos conduce a la dispersión en multiplicidad, de acciones sin contenido concienciador.

- Las organizaciones sociales territoriales no son ni antesala de los partidos, ni campo de contienda de los mismos, ni partidos venidos a menos o que no dan la talla, ni partidos de independientes ni alternativa a los partidos políticos. Los ciudadanos mayoritariamente se sienten representados por las **organizaciones políticas y sociales** de manera distinta y complementaria.

- Se ha señalado la **responsabilidad de los Ayuntamientos** en el fortalecimiento o debilitamiento de las organizaciones sociales. Es necesario analizar la posición que éstas han de adoptar ante los Ayuntamientos. Las mayores posibilidades de diálogo han intensificado la relación Ayuntamientos-organizaciones sociales. En determinados casos, se han transformado en un puente, con un grupo de notables con influencias, con despreocupación de continuar fortaleciendo la autoorganización de los barrios. De la misma manera debe replantearse las organizaciones sociales que prestan **servicios** (en algunos casos, para visibilizar su **utilidad**) o en las que se pone todo el esfuerzo en la eficacia o los **resultados** (necesarios, por otra parte).

- La acción de barrio necesita **militantes comprometidos**, que aseguren continuidad a un plan de trabajo. Pero a la vez una organización flexible que permita distintos niveles de compromiso y posibilidades de participación en acciones limitadas en el tiempo.

- Las organizaciones sociales **no son una mutua** de afiliados que disfrutan de beneficios por el hecho de serlo. Pero, en ocasiones, por mostrar su representatividad y ser portavoces de problemas colectivos, toda la organización social se transfunde en la comunidad, relegando a muy segundo plano una acción específica con el grupo amplio de los miembros de la organización social.

JAVIER ANGULO URIBARRI

Lo que tiene como consecuencia la falta de renovación de dirigentes, entre otros aspectos.

• Finalmente, debe reflexionarse sobre su actividad específica, al margen de la referencia a otras instituciones. Hoy da la impresión de que las organizaciones sociales se dedican al resto, a lo que no se dedican otras instituciones. De ahí a transformarse e incluso aceptar ser organizaciones marginales no hay más que un paso.

SINDICALISMO: MASAS, BUROCRACIA Y MILITANCIA

Por Julián GOMEZ DEL CASTILLO*

Una de las cosas que hay que plantearse cuando hablamos de sindicalismo es el problema de las características concretas de la clase obrera de hoy. Nos parece de puro sentido común. Y, sin embargo, lo menos realizado por las organizaciones obreras en los últimos cuarenta años es el análisis de clases; de haberlo hecho, hubiera conducido a una profunda sana autocrítica que, por ahora, sigue sin hacerse. Parece claro que ese análisis de la clase obrera habría que hacerlo simultáneamente con el de las demás clases sociales, de forma que teniendo delante las características del enemigo pudiéramos prever por donde iba a ir la lucha.

Parece completamente claro que no es lo mismo la clase obrera que en 1886 lucha por la jornada de ocho horas en Chicago que la que reclama en los años sesenta, en la misma ciudad, la continuación de la guerra de Vietnam, o la que en Nueva York organiza una huelga con la misma finalidad.

Son muchos los autores que hablan de la crisis de la clase obrera, aunque parece que sus organizaciones, y en primer lugar el sindicato, no se enteran. En este corto espacio, y con una amplitud de tema como el que se nos ha asignado, es imposible analizar la crisis de la clase obrera, pero no podemos seguir sin plantearnos unos datos sobre el tema, basados en autoridades incuestionables.

La primera nota a tener cuenta es que 1/3 de los trabajadores industriales del mundo están directa o indirectamente relacionados con la fabricación de armamentos. Para Diego Abad de Santillán, son el 40 %, cifra que al profesor Lasuen no le parece descabellada. Hablar del SI o el NO a los bloques militares y no plantearse ese problema como cuestión de más fondo es, en el mejor de los casos, una tontería o un simplismo. Completa este hecho el saber que el 25 % de la investigación del mundo se hace directamente al servicio del avance de los armamentos. Para J. K. Galbraith la economía actual «pivota sobre la industria de armamentos». Parece evidente que una clase obrera que vive esa situación y no intenta hacerla frente, es distinta de la que todavía en 1914 creía en la posibilidad de la huelga general internacional para evitar la guerra.

* Experto en temas Sindicales.

Junto a ese hecho brutalmente condicionante de la economía actual y a través de ella de toda la vida obrera, hay que situar los cambios habidos en el proceso tecnológico, en el que hemos pasado de la época del agua y el carbón a la de la electrónica y la informática y tocamos con la mano la de la bioquímica. Es esto lo que le ha llevado a Alvin Toffler a plantearse la traición de la clase obrera actual a la lucha histórica de los trabajadores:

«Cuando los obreros, por ejemplo, comenzaron a luchar por el derecho a organizar sindicatos, fueron hostigados, acusados de conspiración, seguidos por espías de la empresa o apaleados por la policía y por cuadrillas de matones. Eran intrusos, no representados o representados inadecuadamente en el sistema.

Una vez que se constituyeron, los sindicatos dieron origen a un nuevo grupo de integradores —la estructura organizativa del mundo del trabajo— cuyos miembros, más que representar simplemente a los trabajadores, mediaban entre ellos y las élites del sector empresarial y del Gobierno. Los George Meany y George Sèguy del mundo, pese a su retórica, se convirtieron en miembros clave de élite integracional. Los falsos líderes sindicales de la URSS y la Europa del Este nunca fueron más que técnicos del poder».

Cuando García Salve era secretario de formación de CC.OO., pensaba que «el sindicalismo tradicional se había convertido en una forma de la sociedad burguesa».

Es esa constatación del cambio del sindicato el punto segundo a tener en cuenta, en un proceso a través del cual se ha pasado de la estrategia de la lucha a la de negociación, lo que lleva a algunos analistas a decir que «con esa identificación y la correspondiente debilitación del sindicato, la planificación industrial se hace todavía mas segura»; o que «mientras la tarea del sindicato es ahora mucho más fácil, el sindicato es también mucho menos esencial para el trabajador»; o que «el mismo sindicato contribuye a evitar el descontento, la sensación de alienación»; y en definitiva, se pasa a un sindicalismo de amaestramiento. Oigamos a J. K. Galbraith:

«...el crecimiento de los sindicatos en el sistema industrial lleva ya tiempo desacelerándose. Desde casi todos los puntos de vista son, además, menos militantes en sus actitudes y menos poderosos en política que en otro tiempo. Las relaciones industriales se han ido haciendo visiblemente más pacíficas a medida que la contratación colectiva se ha ido aceptando en la gran empresa industrial moderna. Los sindicatos y sus dirigentes apoyan causas conservadoras o se oponen militantemente a causas radicales.»

Esta realidad sindical en el neocapitalismo debe tener en cuenta la creciente supeditación de los sindicatos a los partidos políticos. Camacho defendía esa supeditación como principio cuando escribía: «El sindicato sociopolítico no significa invadir el terreno de los partidos políticos obreros. Estos son la conciencia organizada de la clase, mientras que el nuevo movimiento obrero debe ser la clase en su conjunto». Resulta transparentemente claro que si la conciencia organizada de la clase está en un sector minoritario de la misma, la gran mayoría

SINDICALISMO: MASAS, BUROCRACIA Y MILITANCIA

sufre el colonialismo. Curiosa forma de respuesta al colonialismo que impone el neocapitalismo.

Descenso afiliador

Los dirigentes sindicales de UGT, CC.OO., USO, etc., que he consultado, todos aceptan que hay un descenso muy fuerte en la sindicación española; que no solamente se trata de que coticen menos del 12 % de los afiliados a la organización respectiva, si no que, además, el número de los que tienen hoy carnet sindical es hoy mucho más bajo que hace cinco años. Desgraciadamente parece que eso, en España, mientras seamos demócratas tan especiales que hasta los mínimos datos ocultemos, va a ser muy difícil cuantificarlo.

Quizá el país industrial del que más datos existan, sobre esta cuestión, sea Estados Unidos. Sabemos que allí, en 1956, la sindicación era del 34 % y hoy del 20 %. Que en el período 1976-1978 disminuyó el número de afiliados en 500.000, mientras el número de trabajadores aumentaba en 6.000.000 más. También se había producido un cambio muy importante en los sujetos del protagonismo sindical. Ahora el 47,3 % de los afiliados, son de «cuello blanco»; el 36,27 %, de «cuello azul»; el 12,2 %, trabajadores de servicios, y el 4,2 %, trabajadores agrícolas.

Parece que existe una relación directa entre la crisis provocada en la clase obrera por los cambios en las formas de producción; la inadecuada respuesta del sindicato, única organización específica de los trabajadores, y el descenso en la afiliación sindical.

Para Haro Tecglen la evolución del sindicalismo en Europa le ha llevado a «depender más o menos directamente de los partidos políticos».

MASAS

La vulgaridad de las manipulaciones a que se ha sometido a los trabajadores para hacerles obedientes pensadores con cabeza extraña, ha llevado a identificar masas con número. Nosotros creemos con Ortega que masa «es un modo de ser». Es decir, algo mucho más serio que una cuestión de cantidad. La crisis de la clase obrera es incomprensible si no se llegan a plantear las cuestiones del ser.

Gustave Le Bon plantea por primera vez el tema en su «Psicología de masas», durante el siglo XIX. Encuentra un gran eco en el liberalismo europeo (habría que plantearse ahora el ascendente uso del término cuando se intenta relanzar un neoliberalismo económico) y en España se hacen eco, especialmente, Ortega y Marañón.

Dentro de la clase trabajadora son los sectores marxistas y leninistas los que se hacen acaparadores del término y, de una forma vital entienden que las masas son las que necesitan vanguardias que las dirijan y orienten, ya que si eso no se hace, aparecerían como algo sin sentido y sin capacidad para dirigir su vida. Creen que las masas no tienen conciencia propia hay que inyectársela desde fuera, por los dirigentes «concienciados» y durante el tiempo que éstos decidan sea conveniente, y esperar las actitudes autogestionarias masivas para una sociedad postsocialista.

JULIAN GOMEZ DEL CASTILLO

Es esto lo que ha dado como resultado la triste y larga lucha entre dirigentes y dirigidos en el movimiento obrero. En definitiva, cuando el movimiento libertario afirma que el hombre es capaz de autoprotagonizar su vida, principio que Juan XXIII hará propio cuando escribió que el protagonismo de la promoción campesina tenía que ser obra de los campesinos mismos, está situándose frente a todos los autoritarismos marxistas, liberales o fascistas, que exigen dirigentes que conduzcan a sus semejantes.

Hoy nos encontramos en medio de una confusión general alucinante, en relación con este problema. CC.OO., U.G.T., U.S.O. etc., (por citar sólo algunas de las españolas) dirán que en ellas cabe la autogestión mientras hablan de cuadros sindicales. El cuadro, sindical o político, es el que encuadra, cosa que hay que hacer inexorablemente si creemos en las masas en sentido autoritario o amorfo. El término cuadro está ligado a los que en el movimiento sostienen la necesidad de jefes y dirigentes, frente a súbditos y dirigidos. Cuadro es un término del diccionario autoritario, de los que creen que existen las masas que necesitan ser dirigidas porque no tienen conciencia de sí mismas. Cuadro y autogestión se repelen; el cuadro dirige, el autogestionario protagoniza y promociona. Y es que la crisis actual de las organizaciones obreras, que no es de formas sino de fondo, las ha llevado a una confusión en la que hasta se puede ser libertario y autoritario al mismo tiempo.

El término masas es, cuando menos, un término confuso. Mientras para Ortega el hombre masa existe en todas las clases sociales, hay para quienes se da entre los ignorantes. Quizá sea el catedrático Sánchez Agesta quien haya puesto algo de luz cuando dice que «la masa es el elemento amorfo e indiferenciado frente al jefe que la conduce o a quien clama».

Es por todo esto por lo que creemos que en una concepción personalizadora del hombre, hablar de masas es un contrasentido. En realidad es uno de tantos términos que por su ambigüedad sólo puede servir, cuando se refiere a personas, a manipulaciones políticas, como se comprende si pensamos que pueden ofrecernos la redención de las masas a condición de que se dejen dirigir.

Y esto, sin dar paso al sentido primitivo del término que siempre tenía carácter peyorativo y que iba desde lo vulgar a lo criminal, o desde la pasividad a la irresponsabilidad.

BUROCRACIA

Etimológicamente es un término compuesto: «bureau», palabra que en francés denominaba a una gruesa tela de lana con la que se forraban mesas para oficinas y por oficio se la trasladó a ciertos tipos de mesas; y el vocablo griego «kratos», poder. El término en sí parece que lo inventó el barón de Grimm, en 1764.

Para unos, la burocracia es el «conjunto de las funciones de tramitación y ejecución de las decisiones políticas y el elemento humano encargado de cumplir esas mismas funciones». Para la «Enciclopedia Británica» es la «interferencia abusiva». El «Diccionario Larousse» dice que «se emplea sólo en sentido peyorativo».

Según Max Weber el burocratismo es el «medio más racional para ejercer

SINDICALISMO: MASAS, BUROCRACIA Y MILITANCIA

un control imperativo sobre los seres humanos» y es la base donde se asienta el poder de un grupo de presión independiente.

Michels, Pareto, Mosca y Rizzi llegaron a decir que el problema básico del siglo XX es el de las relaciones democracia-burocracia y no las de capitalismo-socialismo.

Michels afirma que «la organización es la fuente del poder de la burocracia, del dominio de los elegidos sobre los electores, de los mandatarios sobre los mandantes» y que «la gestión de un enorme capital da a los administradores del mismo un poder, por lo menos, igual al que les daría la posesión de un capital privado».

J. Burnham habla de un proceso global, derivado del proceso de la sociedad industrial, de «burocratización del mundo».

El barón de Grimm veía la burocracia «en el sentido de la aberración por la cual las administraciones gobiernan a los administrados más directamente que los políticos, por su capacidad de inmovilización de los asuntos y por los elevados gastos que cuesta su función y su constitución en «casta», ha sido considerada como un cáncer de las sociedades».

Peter y Parkinson entienden que demuestran suficientemente que la burocracia termina por ignorar para qué ha sido creada y fracciona y se multiplica por sí misma, y concluye «la burocracia engendra burocracia».

Según la ley de Parkinson «el staff burocrático crece en proporción inversa al trabajo que hay que hacer».

Para Friedrich en las características de la burocracia entra la de «organización y disciplina jerárquica», además de la de «discreción», lo cual supone cualidades fundamentales para la imposición de una minoría al resto del cuerpo social.

Los inconvenientes de la burocracia según Mertran son el fariseísmo, entendido como idolatría de los medios, con independencia de los fines; la rutina, que lleva a generalizar la conciencia de que no cambie nada en un mundo en el que todo es cambio; la superconformidad, consecuencia de la idolatría jerárquica, y la ineficacia, porque la ley de Parkinson es cierta y la cadena creciente que desencadena el burocratismo conduce a la ineficacia más radical. A un amigo que iba a Moscú se le pinchó una rueda en Checoslovaquia y le retrasó el viaje dos días como consecuencia del papeleo burocrático que le exigieron para arreglar el pinchazo.

En las organizaciones obreras también se da generalizadamente este cáncer. Y cuando la clase obrera se enfrenta al paro, a la inflación, a una sanidad en proceso de empeoramiento, y sobre todo, a un sistema sociopolítico opresor, el burócrata se le ocurre vivir preocupado por sus problemas individuales. Escuchemos a García Salve cuando era responsable de formación: «Deben existir profesionales del sindicalismo (...) ¿Qué pasa, además, con la jubilación de nuestros compañeros profesionales del sindicalismo? (...) Un salario digno que no obligue a la familia, sobre todo, a la mujer del sindicalista a ser una víctima de la lucha sindical. Y un salario digno que posibilite al dirigente sindical a trabajar con desahogo y que no suceda que pierda el hilo de su discurso en un mitin porque le angustie una letra sin pagar».

Por otra parte, los críticos marxistas del estatismo afincado en las sociedades socialistas burocratizadas, definen a la burocracia como degradación o degene-

ración del socialismo (Rosa Luxemburgo). En esta misma dirección Djilas y otros muchos.

A pesar de todas esas críticas, y contando con ellas como reales, no podemos silenciar el que existen tratadistas que consideran que sin una revolución administrativa, que estimara paralela a la revolución industrial, esta no hubiera alcanzado el desarrollo que ha tenido. Pero tampoco este hecho nos puede hacer perder de vista el temor que constituye la burocracia en la sociedad actual en general y en las organizaciones obreras en particular. ¿Cómo hacer para que se realicen las funciones organizativas sin crear cáncer? ¿Estará la solución por el desarrollo de la aplicación de la electrónica a estos menesteres? ¿Será la solución la robotización administrativa?

Concluimos este punto manifestando nuestra conformidad con Pérez Olea cuando asegura que «el antiburocratismo se halla en la base» de todos los movimientos de la izquierda real contemporánea.

MILITANCIA

Coincidimos con el «Diccionario de Ciencias Sociales» editado bajo el patrocinio de la UNESCO en que la actitud militante es la culminación de un proceso compuesto:

- 1) Conocimiento de una realidad a modificar.
- 2) Síntesis que elabora un plan estratégico para transformar esa realidad.
- 3) Actividad de transformación, desvinculada de gratificaciones económicas.

Estando conforme con las tres, creemos que a esas características del proceso militante le falta la fundamental: ganas de ser militante. Esto lo ha entendido muy bien el neocapitalismo, que le lleva al militante a una permanente situación contradictoria que llena de incoherencia su vida, lo que, naturalmente, termina con las ganas de ser militante. Por ejemplo ¿se puede ser militante y llevar buena vida en una humanidad que asesinará por hambre, en 1982, a 25.000.000 de niños menores de cinco años? ¿Se puede decir OTAN NO y no denunciar la industria armamentista como base de la economía mundial actual? ¿Se puede decir OTAN NO y no ser consciente de que cierta industria del automóvil es industria prebélica, de la que nosotros somos sostenedores?

Los dirigentes neocapitalistas, industrial o sindical, conocen la realidad, tienen elaborada su estrategia en la que sostienen que «si no hubiera sindicatos, habría que crearlos». Es evidente que en esos sindicatos lo que no hacen generalmente es trabajar sin cobrar. Pero es que para trabajar sin cobrar o cobrando menos que en la propia profesión, hace falta fomentar GANAS y eso ¿cómo se puede hacer? Las GANAS no se compran ni se venden. Y sin embargo, como siempre, existen y se pueden desarrollar. En la historia obrera a eso, se le llamó ideal. Y sin embargo, sin ideal, no hay militante. Con otras palabras lo ha dejado expresado así Simone Weil en «Sobre la condición obrera»:

«¿Qué es lo que quiere decir la calidad de buen sindicado? Es mucho, quizás más de lo que pueden concebir. Adquirir la cartilla de afiliado y los sellos de la cotización apenas es nada. Ejecutar fielmente las decisiones del sindicato, luchar cuando es menester, sufrir si hace falta, todavía no es bastante. No creer que el sindicato

SINDICALISMO: MASAS, BUROCRACIA Y MILITANCIA

es una simple asociación de intereses. Los sindicatos patronales son asociaciones de intereses, los sindicatos obreros son cosa muy diferente. El sindicalismo es un ideal en el que debe pensarse todos los días, sobre el cual hay que fijar siempre la mirada. Ser sindicalista es una manera de vivir, y representa conformarse en todo cuanto se hace a ese ideal sindicalista. El obrero sindicalista debe comportarse durante todos los minutos que pasa en la fábrica de modo distinto al que observa el no sindicado».

Unamuno decía que el hombre es su deseo. Eso es lo que debe iluminar el ideal. Partiendo de ahí, históricamente, experimentalmente, el militante cultivaba en sí un sentimiento de angustia hijo de la insatisfacción y del rechazo de la injusticia, al mismo tiempo que cargaba de esperanza la acción y las posibilidades de transformación del mundo. Inmediatamente tendía a organizar el grupo con otros que vivieran su realidad y su ideal, desarrollaron un fuerte movimiento de cultura y conciencia a través de diversas realidades: ateneos populares, ateneos obreros, ateneos libertarios, sin olvidar que en las Casas del Pueblo de España, en 1935, más del 50 % de las actividades realizadas fueron culturales. Estas realidades dieron a la militancia obrera española conocimientos, una filosofía, unos programas de acción, un método de análisis de la realidad y unas estrategias y táctica, es decir, las organizaciones de conciencia y cultura están en el fondo o cimiento de la promoción militante obrera.

Junto a esa realidad cultural hay que poner claramente de manifiesto, que el mayor sector de la clase obrera española hasta 1936 militaba en las actitudes autogestionarias y, la autogestión es, ante todo, una posición cultural. Se puede decir que el militante obrero desde las primeras luchas por el derecho a ser los dueños de las máquinas o de las tierras, se puede decir que había descubierto la exigencia de la autogestión como algo sin lo que no hay emancipación, y la autogestión, de forma simple, podemos decir que es el derecho del hombre a autogobernar y autoprotagonizar su existencia personal colectiva.

BUROCRACIA-MILITANCIA

A cualquiera se le ocurre que la militancia es antítesis de la burocracia y siempre ha habido un rechazo radical y mútuo. Apoyándose Stalin en el burocratismo acabó con la militancia obrera en Rusia, igual que ya había empezado a hacer antes Lenín y entronizó de forma irreversible el imperio burocrático en los países socialistas.

En España, en los últimos tiempos solamente, podemos comprobar como la militancia obrera ha estado contra el «Pacto de la Moncloa», contra todo lo que signifique negociación que coarte y lo seguirá estando mientras le quede algo de conciencia militante, ya que esa línea de actuación es hija de la muerte, de la estrategia de lucha y su sustitución por la de negociación, aunque reconocamos que estos años son graves y difíciles y las soluciones complejas.

En definitiva, el burocratismo sindical y político tiene tras de sí el siguiente planteamiento:

- llegar al socialismo a través de pequeños logros,
- se puede forzar al enemigo a que ceda parcelas de poder, aunque des-

JULIAN GOMEZ DEL CASTILLO

pués normalmente sirven en la práctica para el amaestramiento de los trabajadores,

- la técnica lleva al socialismo a través de mejorar los índices de producción hasta hacer posible la superabundancia,
- la técnica exige cultura, una sociedad más culta será más socialista,
- la acción parlamentaria hace innecesaria la dictadura del proletariado,
- la lucha hacia el socialismo se desarrolla, no por la lucha de clases, sino por razones económicas, técnicas y culturales.

Las consecuencias de estos planteamientos han sido que en países clave para el dominio neocapitalista en el mundo, como Alemania, Inglaterra, y Suecia, ese socialismo haya sido un inmejorable administrador del neocapitalismo.

Desde el punto de vista militante ello ha conducido, y está conduciendo, a la desaparición de la militancia presente en las distintas centrales a manos de la burocracia.

CONCLUSIONES

1. Las organizaciones hegemónicas del sindicalismo español han aceptado el proceso burocratizador y hasta exigen seguridad en la vida; como manifiesta García Salve en la cita que hicimos anteriormente.

2. La agresión del neocapitalismo tiene como punto característico la alienación de la conciencia a través de la cultura del consumismo, que está haciendo posible el triste espectáculo de la insolidaridad obrera, como demuestra la existencia de 2.200.000 parados y que en horas extraordinarias se hagan las equivalentes a 600.000 puestos de trabajos, o que en asamblea de base, en una empresa de 16.000 trabajadores, se grite cuando alguien planteaba la lucha contra las horas como solidaridad con los parados, «¿y a nosotros que nos importan los parados?», y nadie le contradijo y, por supuesto, se siguen haciendo las horas extraordinarias.

Si la agresión se está haciendo sobre la conciencia de la clase obrera, en la que cada día es más general la aceptación del hombre como animal consumidor, sólo mediante una revolución cultural puede realizarse la promoción militante que se necesita. Si en otra época se hizo esa promoción, basada en la necesidad, hoy, con las técnicas modernas, puede hacerse a través de la conciencia que contenga ganas, conocimientos, plan de transformación de la sociedad y actitud de cambio desvinculada de gratificaciones económicas.

3. Si los sindicatos siguiesen ocupados por el burocratismo, el movimiento de conciencia de clase nacerá, por propia razón de ser, como en el franquismo, al margen de los sindicatos y partidos.

4. Siempre hemos creído en la capacidad militante del hombre, aunque en la sociedad neocapitalista no puedan ser más que grupos reducidos. No olvidemos que hoy el 70 % de la población mundial son pobres y mañana, serán más. De ahí que siguen y seguirán saliendo las promociones militantes mayoritarias que coincidirán, en el ideal emancipador, con el aumento de las posibilidades objetivas para la autogestión en la sociedad.

ALTERNATIVAS PARA UNA FORMACION DE LA CONCIENCIA SOCIAL Y SINDICAL

Por Carlos GINER DE GRADO*

EL PESO DE LOS ORIGENES

Un planteamiento correcto del futuro de lo que denominamos Escuelas de Formación Social y de Formación Sindical, exige echar la vista atrás y recordar el conjunto de motivaciones que fueron la causa última de su origen. La mayoría de este tipo de Centros son el fruto de los movimientos contestatarios, que en alguna de las fases de la interminable era franquista, se proponían como meta global un rechazo total y absoluto de la sociedad en que se encontraban. Prueba de ello es el dato de mayor o menor clandestinidad en que vivían, que se reflejaba en una superposición o solapamiento de objetivos con que gran número de estos Centros se movían y que terminó para alguno de ellos lanzándoles a las tinieblas de la subversión contra el llamado orden público.

Como punto de arranque se partía entonces de una crítica radical contra la sociedad establecida, a la que había que derrocar, ofreciendo la opción de una cultura alternativa con formas esencialmente opuestas. Este empeño de crear una nueva sociedad es precisamente el que se encuentra hoy en día más sometido a discusión o a matización. Aquellos ímpetus manifiestamente revolucionarios se han convertido para muchos en meramente reformistas. Mientras que, por un lado, se reconoce que se ha alcanzado un cierto nivel de democratización, al menos formal, y un reconocimiento legal de los derechos y libertades fundamentales, se estima, por otro lado, que no se ha llegado, ni con mucho, a unas cotas de liberación, de igualación y de justicia, por las que se luchaba.

La situación social en que se encuentra el país, que podemos definir como de encrucijada entre el pasado, que algunos piensan que no está totalmente superado, y un futuro marcado más por la inseguridad y la impronosticabilidad, que por la previsión certera, hace que la clarificación de los objetivos de estas Escuelas, aparezca también como algo escurridizo y difícil de precisar.

Ciertamente, no es muy arriesgado afirmar que se ha pasado de un posicionamiento de rechazo revolucionario totalizante y audaz, a posturas de comedi-

* Doctor en Filosofía. Licenciado en Periodismo. Profesor en la Facultad de CC. Políticas y Sociología. Miembro de la Escuela de Formación Social de Vigo.

miento e integración, más o menos reformistas, con todo lo que esto implica de ambigüedad e indefinición. Todo lo cual no prejuzga la existencia y permanencia de los grandes ideales, por los que se vino desesperadamente luchando. Se sigue aspirando a una sociedad más humana. Pero al haberse desfigurado los contornos de la opresión, resulta ahora más complicado percibir con nitidez las aristas punzantes, que había que cortar.

A este dato nuclear hay que añadir otros factores que producen esta situación, o si se quiere psicosis, de desorientación e indefinición generalizada. Ni los partidos, ni las centrales sindicales han sabido dar con la fórmula de captación de militantes o simpatizantes de forma intensiva o extensiva. Lejos de nosotros valorar méritos o hacer inculpaciones. Solo se trata de constatar realidades que lógicamente están sometidas a polémica, para deducir lecciones.

ENTRE EL DESENCANTO Y LA REACTIVACION

Se ha constatado así un diagnóstico negativo de lo que podemos denominar el pulso social. Se ha hablado de una proliferación de los deísmos: decepción, desengaño, desilusión, desamparo, desgaste, desánimo, desencanto; del distanciamiento entre el pueblo y las Instituciones; de la desconfianza ante la información; de la inseguridad ciudadana; de la pregunta escéptica de ¿Para qué la libertad, los partidos, la democracia?, que remata en un acrecentamiento del individualismo que pone como lema el «sálvese el que pueda».

Por otro lado, hay que poner en la columna del activo un sin fin de síntomas que hablan de renacimiento y hasta florecimiento de la cultura popular, sea en formas genuinas o en manifestaciones más o menos instrumentalizadas o simplemente «pachangueras», que permite pensar con optimismo sobre el hecho cultural como herramienta de transformación colectiva y en las Escuelas como auténticos talleres de formación profunda.

Sin embargo, el balance final arroja un saldo que evidencia que los instrumentos con que se contaba para establecer cauces educativos para la democracia, no han expandido su radio de acción hasta límites que merezcan ser calificados de suficientes. Los hombres y mujeres adultos que asistieron a las escuelas primarias durante la década de los 50 ó los 60 no han tenido oportunidad de reciclarse, asistiendo a centros de formación, capaces de ofrecerles una teoría y una práctica del nuevo modo de vivir democrático.

A estos vacíos estructurales, hay que añadir el fenómeno de todos conocido, de lo costoso que resulta en una sociedad masificada y anónima, llegar a identificarse subjetivamente con un punto de referencia coherente que dé consistencia a la personalidad individual. El emigrante, arrojado en la urbe, bien puede servir de paradigma de esta nueva especie de seres humanos, desenraizados de su cultura familiar, que en unas primeras fases batalló con denuedo por conseguir una serie de reivindicaciones laborales o sociales, y que ahora ha perdido su sentido de pertenencia y ha rebajado el listón de su combatividad en defensa de sus intereses. Sin querer quitar un adarme a las funciones que a trancas y barrancas están desarrollando las organizaciones políticas o laborales, reconocidas por otra parte como los cauces normales de participación en la vida pública, lo cierto es que su oficialización y reconocimiento han venido acompañados de una interminable secuela de rencillas que no les han capacitado para emplearse

ALTERNATIVAS PARA UNA FORMACION DE LA CONCIENCIA

a fondo en fortalecer esta meta de la participación. Aun quienes no estén de acuerdo con esa idea, aceptarán que muchos ciudadanos tienen la impresión de que estas Instituciones han perdido el mordiente renovador y en vez de presentarse como alternativa global satisfactoria, aparecen desfiguradas y lastradas de grandes dosis de burocratismo e inercia conservadora. Repito que no se plantea aquí el acierto o error de tales posturas, sino la mera situación de impotencia para captar adhesiones entre los componentes de un pueblo, que escarmentado de muchas credulidades, ha caído en la decepción. Con lo que la vida política o la propia participación han quedado reducidas a simples representatividades minoritarias monopolizadas por una élite que se convierte en la de los profesionales de la vida pública.

La polarización entre élites de poder, tan denunciada por politólogos y sociólogos, se ve robustecida por la consolidación de actitudes de apatía, desencanto y alienación, categorías que definen y caracterizan a los ciudadanos de las sociedades democráticas de capitalismo avanzado. Como mantiene A. Ardiago, en la medida en que las élites de poder de un Estado intervencionista, se muestran capaces de garantizar el desarrollo económico y atender a las necesidades básicas de los habitantes, descenderá el grado de interés por la cosa pública.

Se opera así en nuestro país una corriente de idea democratizante liberadora y otra en sentido opuesto que provoca la privatización del ciudadano al que califican muchos sociólogos, como marcado por el síndrome del narcisismo. Es decir, aquel conjunto de aspiraciones y expectativas que en otras épocas se relanzaban hacia lo público, se han visto reducidas y confinadas a un área individualista, cuyo máximo círculo de sociabilidad no excede los límites del ámbito familiar. Todo ello lleva a pensar que nos encontramos en los albores de una nueva era social, cuyos rasgos resultan aún difíciles de precisar.

DEFINICION DE LOS OBJETIVOS A LARGO Y CORTO PLAZO

El primer movimiento para la creación y sucesivo funcionamiento de un Centro de Formación deberá pasar por la fijación de unos objetivos, tanto en su esfera ideológica o utópica como en la necesaria formulación, más inmediata y concreta de políticas operativas instrumentales. Han pasado los tiempos de apriorismos doctrinales, que se convertían en indoctrinaciones. Hoy nadie pone en tela de juicio la exigencia de partir de las necesidades de base, a las que el grupo de promotores aspira a conocer, descubrir, formular y dar respuesta, siempre dentro del marco de la ideología o la motivación que ha dado vida a ese proyecto educativo. El abanico que se despliega en esta necesaria definición de los objetivos, equivalente teleológica de la razón de ser, que dio origen a estas organizaciones voluntarias, carentes de afán de lucro, es tan amplio, que obliga a delimitar el campo de intencionalismo, punto axial que diferencia nuestro producto del de otro tipo de entidades.

Quedan descartadas de salida todas aquellas mezclas bastardas de intereses en las que la superposición o falseamiento de unos fines sobre otros, termina convirtiendo el producto en una descarada manipulación. Purificando, pues, estas tergiversaciones larvadas o manifiestas, habrá que estar muy alerta contra las siguientes intencionalidades.

Primero, el lucro económico. Aparte de las producciones que abiertamente se montan con fines mercantilistas o económicos, han aparecido últimamente una gama muy amplia de agencias, instituciones o grupos, que al socaire de la moda de los nuevos vientos, han estructurado y ofrecen unos servicios culturales, teñidos de profesionalidad, pero marcadamente animados por la primacía de la facturación.

Otro escollo que habrá que evitar, o mejor someter a disección y debate, es el de la obtención de un beneficio electoralista. La autonomía de nuestras Escuelas de Formación exige que no estén supeditadas en modo alguno a propósitos nitidamente políticos, entendiéndolo aquí por política la creación de grupos que luchan por hacerse con el poder a través del juego electoral, sea a nivel estatal, de nacionalidades o local. La interdependencia del sistema cultural y del sistema político hace que sea muy espinoso determinar sus fronteras, que para unos se encierran dentro de unos confines, mientras que para otros abarcarán una mayor extensión del campo de acción del sistema. Sin entrar aquí en una disquisición teórica muy complicada, lo cierto es que no se puede subordinar la razón de ser de estos Centros Culturales a finalidades de número de votos en unas elecciones, dando una versión moderna a antiguos caciquismos o compra de votos.

No se excluye que se puedan operar ciertas hipotecas, cuyo valor o precio habrá que ponderar y sopesar ingresos y gastos. Me estoy refiriendo a la consecución de ayudas o subvenciones por parte de organismos oficiales, sean del género que sean y dominados por el grupo político que allí ostente la mayoría. No hay duda de que bajo las apariencias de independentismos, purismos o neutralismos, se agazapa siempre un interés, personal o grupal, de medro político. Pero también resulta evidente que la similitud o aproximación de fines entre posibles entidades patrocinadoras y nuestros Centros de Formación pueda ser tal, que resulte muy barato y nada arriesgado aceptar las condiciones propuestas por dichos organismos. Será, una vez más, la perspicacia y la sagacidad de cada plantilla de responsables, la que sabrá descubrir y valorar el monto de estos costes de compensación. En este punto se incluyen así mismo las intromisiones de instancias ideológicas provenientes de grandes instituciones gubernamentales, partidistas, religiosas o internacionales. Partiendo del presupuesto de que todo Centro ha aceptado una ideología como inspiradora de su sistema de creencias o como punto de referencia para articular su programa, habrá que estar siempre precavidos para que el predominio de la ideología o la doctrina no termine sofocando las expectativas de los usuarios y acabe convirtiéndose en un filtro censor y bloqueador. La piedra de toque está en dilucidar cual es el más beneficiado de este binomio: si el pueblo o el establishment, sea éste del tipo que sea. Cualquier ideología que se encorsete sobre sí misma y caiga en un proceso de autogmatismo, termina destruyéndose.

LOS IDEALES DEMOCRATICOS

La utopía creadora y movilizadora de nuestras Escuelas arranca de un entramado de denominaciones o conceptos que resumiremos en la idea de espíritu democrático. Ante todo y sobre todo estas Escuelas, se proponen ser palestras de educación en y para la democracia, como foros o lugares de encuentro para

ALTERNATIVAS PARA UNA FORMACION DE LA CONCIENCIA

el diálogo y la crítica, la expresión y la comunicación, la recepción y la creatividad. Como bajo esta marca aún por registrar de sentido democrático, se encierran potencialidades dinamizadoras del rango popular más puro, no nos duelen prendas en sintetizar todos nuestros propósitos bajo este vocablo, detrás del que se esconde una catarata de valores humanizantes como libertad, igualdad, dignidad, derechos, toma de decisiones colectivizada, autogestión, etc.

Esta dimensión democratizadora excluye de un plumazo finalidades más raquíticas y alicortas, como aquellas que conciben las Escuelas Sociales a unas máquinas de simple transmisión de conocimientos o bancos de datos de información. Valorando en su justo valor toda la riqueza humanizante de otros Institutos que buscan la mayor capacitación del ser humano, las excluimos de nuestros objetivos porque sólo quieren abarcar la faceta unidimensional del hombre como productor. Cuando en nuestras Escuelas se imparten cursos de alfabetización o enseñanzas técnicas, no se hace con el fin de aumentar la productividad o reciclar para una mejora de los salarios, sino con la vista puesta en el enriquecimiento integral del ser humano como miembro de una colectividad.

UNA RESOCIALIZACION PARA LA PARTICIPACION ACTIVA

Pero no habrá impulso democrático, si no se manifiesta en actitudes y acciones participativas, entendiendo por participación toda acción personal original que se alimenta de una seria toma de conciencia y se expresa de forma transformadora de la sociedad. Quedan descartadas las simples integraciones, las domesticaciones encubiertas, las sumisiones pasivas o toda postura que responda a patrones autoritarios o conservadores.

Lo que pretende claramente desencadenar esta dinámica educativa es una reflexión personal y colectiva que produzca en los educandos una presencia responsable, que influya en la marcha de los acontecimientos o de la organización de la sociedad, sea a nivel macro o microsocia, para terminar configurando la actividad política o administrativa y así actuar positivamente sobre las decisiones que se vayan a tomar en cualquier instancia pública que afecte a la vida de los ciudadanos.

El hueco que pretende llenar esta formación es la gran laguna en que se encuentran sumidos muchos compatriotas, que queriendo comprometerse con sus congéneres, no disponen de cauces participativos que puedan contrapesar la inmensa mole del poder establecido durante siglos por los poderosos.

EN BUSCA DE UN ESTILO PROPIO

Esta finalidad de creación y promoción del sentido participativo, adquiere diversas matizaciones que no son sino diferentes perspectivas de un único objetivo medular, que ayudan a fijar el blanco con mayor nitidez. Entre otras se pueden enumerar las siguientes.

— Se trata de una resocialización del adulto, al que se le ofrecen nuevas pistas para la formación de nuevos comportamientos, inspirados en una visión liberadora del mundo. Parafraseando a A. Ellena se busca la formación de hombres que tras un proceso de maduración y de cambio interior de mentalidad,

primero se sienten incómodos ante el modo de sociedad que les transmitieron sus mayores y se deciden a romper con la hipocresía, la corrupción y la injusticia.

— Para salir de los aislamientos egoístas y no mantenerse en la nube de las bellas abstracciones, se impone un análisis de la realidad presente, un enjuiciamiento de la misma y la inserción en un constante ciclo de praxis-teoría-praxis, que supere la visión contemplativa del mundo para pasar a una acción transformadora. La finalidad última de estos Centros no es la de investigar o hacer ciencia, sino la de formar hombres más libres, más conscientes, más creativos, que destierren aquellas situaciones de injusticia que van contra la dignidad humana.

Espigando entre los programas y estatutos de algunos de los Centros actualmente en funcionamiento, se advierte como constante este objetivo, formulado de una manera o de otra. Concretamente la Escola de formación Social de Vigo habla en sus estatutos de un Centro de educación popular, orientado al desarrollo y a la formación integral de la persona, principalmente en las vertientes de la formación social, laboral, política, sindical, económica y de una auténtica cultura popular para interpretar esos aspectos de la realidad y para intervenir y actuar impulsando la construcción de nuestra sociedad gallega.

El Centro de Cultura Popular de Madrid se define como una institución abierta a los problemas de la nueva cultura, desde la perspectiva y los intereses del pueblo, que pretende colaborar a la creación de una conciencia crítica, activa y responsable, promoviendo mayores niveles de convivencia, solidaridad y espíritu democrático en una sociedad pluralista, así como potenciar el análisis y la clarificación sobre cuestiones de interés común, a partir de la información, del debate colectivo y de la responsabilidad y la participación.

La Escola Sindical Primero de Mayo del Bajo Llobregat pretende llenar los espacios para una formación y reflexión sindical en profundidad, ya que las circunstancias actuales de consolidación y avance sindical exigen cada vez más una mayor responsabilidad a nuestro sindicato y a todos sus militantes afiliados. Esta militancia activa supone en primer lugar la conciencia de pertenecer a un movimiento, el movimiento obrero, que tiene unas raíces históricas, que no es de hoy solamente, sino del pasado, con una inmensa riqueza de experiencias, de hombres que han dado su vida, de luchas heroicas, de victorias obreras y también de derrotas. El militante sindical, cualquiera que sea su responsabilidad, tiene que tener respuestas a los grandes retos que se le presentan en cada momento. Todo esto no se improvisa. Requiere una labor seria de formación, reflexión y discusión.

TOMA DE DECISIONES ANTE DILEMAS ENCONTRADOS

La cuestión se centra ahora no ya en la mera fijación de metas operativas, en que se plasmen los objetivos, sino en lo que podríamos llamar metodología especial, estilo pedagógico o instrumentos mediales para alcanzar estos fines. Será, sin lugar a dudas, la demanda nacida del destinatario la que determinará específicamente la oferta o, en términos industriales, el producto a ofrecer y la tecnología necesaria para ello. Pero antes de descender a mayores detalles, conviene enumerar las tensiones en que se van a mover siempre estas opciones.

— Habrá que arbitrar métodos que opten por la vía media entre unos ma-

ALTERNATIVAS PARA UNA FORMACION DE LA CONCIENCIA

ximalismos cuasi infinitos de transformación radicales y unos minimalismos, de cota cero, que al no poder cambiarlo todo, se quedan en el nada.

— Una tensión similar se da entre el rechazo del presente, cargado de pasado y la aceptación del mismo. Precisamente una de las vetas más ricas de educación popular se encuentra en el descubrimiento de bellas tradiciones, cuya memoria histórica habrá que reavivar.

— Otro punto de constante fricción es el surgido entre los defensores del espontaneísmo intuitivo a ultranza y los apologetas de la tecnificación especializada.

Ya hicimos mención a la dialéctica inherente a los polos de lo público, entendido como oficial, y de lo societario y comunitario, que algunos se empeñan en seguir llamando privado. Obviamente la exclusión sistemática de uno de los dos extremos hace caer en maniqueísmos desfiguradores de la realidad.

La antinomia que requiere más atención es la de los sujetos destinatarios, que se ha de mover siempre en una doble orilla: la de los agentes especializados, monitores, animadores o líderes socioculturales y sindicales, de un lado, y de otro, la atención a la gran masa, que es en último término la destinataria final, por ser la marginada y desposeída, sin olvidar que el primer grupo sólo tiene validez en cuanto esté dirigido al servicio del segundo.

Consecuencia de este planteamiento inicial serán las líneas de política educativa que han de presidir la organización y los procesos de estos Centros. Si se busca una mayor democratización de la sociedad, la primera Institución que deberá ejemplificar estos valores, será la propia Escuela, cuyas estructuras han de ser un fiel reflejo de estos ideales autogestionarios y de corresponsabilidad. Sin pretender aquí diseñar minuciosamente el organigrama de estas organizaciones, sí que hay que advertir y apuntar la primacía de los colectivos generales, sean en forma de asamblea o de juntas, que no deben estar reñidos con la creación de un poder ejecutivo con rigor y autoridad, que ponga en marcha las directrices emanadas de este órgano supremo asambleario con funciones de poder legislativo.

De nuevo nos topamos con la necesidad de dar con una fórmula de equilibrio equidistante entre la improvisación voluntarista y la burocracia rutinaria. De ahí que haya que denunciar tanto la asambleitis ineficaz como el personalismo individual. En este punto hay que advertir cómo muchas Escuelas, si son el producto de un solo hombre, esto es debido a la soledad en que ese hombre se encuentra en el momento de realizar o llevar a cabo las decisiones tomadas en la asamblea.

Se parta de un modelo de dirección por objetivos o de cualquier otro esquema de programación, lo primero que habrá que plantearse son los procesos de planificación en los que se definen las prioridades y se asignan las personas responsables de cada actividad, así como unos mecanismos de acompañamiento, seguimiento y control. Sin una evaluación permanente y al final de cada período, nuestras Escuelas serán simples sueños o quimeras. No es descubrir el Mediterráneo asegurar que el naufragio y el fracaso de estas experiencias populares se debe, sobre todo, a la ausencia de una disciplina organizativa.

PISTAS PARA UNA METODOLOGIA

Nos encargaríamos, así, con lo que deberá configurar y dar personalidad educativa a estos Centros: su estilo metodológico. Sin tratar de establecer un trata-

do general de pedagogía y teniendo a la vista los presupuestos anteriormente enunciados, las líneas maestras definitorias de esta metodología serán: 1) sentido crítico, 2) realismo, 3) actividad y 4) comunitarismo.

1. Si la educación no se ha de limitar a la inerte aceptación de una situación establecida, el mensaje y el medio deberán estar encaminados ante todo a provocar el conocimiento del lugar que cada uno ocupa dentro del sistema, la toma de conciencia del hecho y la elaboración por sí mismos de alternativas. Los mejores indicadores para evaluar el éxito de este tipo de enseñanzas serán aquellos que miden los índices de libertad y creatividad que se observan en los educandos.

2. Al tratarse de una educación popular, habrá que otorgar la primacía al dato objetivo y concreto de la realidad. La cultura académica de la preeminencia a la teoría y a la idea, que deductivamente se expresará en ideologías y en Instituciones creadas a su servicio. Proponer una pedagogía empírica e inductiva, no implica caer en puros pragmatismos, que sólo buscan aprender aquello que «sirva para algo», sino que se objetiva y desarrolla a partir de la realidad, tal y como ésta es percibida por los enseñantes en diálogo con el educador. Una educación para el cambio toma como premisa los cambios anteriores, estando siempre alerta al constante proceso de evolución que se opera. La innovación no consiste tanto en recibir los contenidos de ciertas áreas de conocimiento, cuanto en individuar los nuevos problemas que se presentan sorpresivamente día tras día.

3. Otro requisito imprescindible es la dimensión activa. Mutilar este elemento, esencial en toda educación, y máxime en una formación para la participación, es carecer de imaginación. Sea a escala de cursos prolongados, sea dentro del esquema de una simple charla, la tarea primaria del monitor será la de sugerir, descubrir o desencadenar acciones concretas que los sujetos participantes han de asumir como propias. Lo contrario es retornar a educaciones contemplativas ideologizantes, mientras esta formación social ha de estar dirigida a la creación o consolidación de grupos de acción que se empeñan en hacer algo. Sólo los satisfechos con las actuales estructuras son los que se pueden permitir el lujo de escuchar. Nuestros destinatarios están con nosotros para hacer. Si se quiere, algo pequeño o testimonial, pero algo renovador y original. La evaluación de los cursos se ha de basar en la cantidad y calidad de acciones promovidas o iniciadas y no en el mero número de asistentes. Los guiones no son tanto de ideas como de hechos, llámense reivindicativos o simplemente comunitarios.

4. Con lo que aterrizamos en el estilo propio y distintivo de estas escuelas: lo comunitario. En torno a una señal de identidad geográfica, política, económica o cultural, se han de generar actitudes colectivas que pongan en práctica el conocido, pero raramente ejercitado lema de que la unión hace la fuerza. El líder de esta especie de formaciones adquiere talante de tal, cuando dispone del arte maravilloso de aglutinar, cohesionar y agrupar hombres y mujeres que forman comunidades supraindividuales, capaz de exigir responsabilidades sobre la marcha de esas acciones realizadas por muchos. Empleense técnicas de dinámicas de grupos o de análisis transaccional, pero insístase en esta dimensión de actividades comunitarias, que desembocarán de una manera o de otra en asociaciones, que tienen como objetivo el llamado desarrollo comunitario.

Esquematisando estos principios, y convencidos de que cualquier desarro-

ALTERNATIVAS PARA UNA FORMACION DE LA CONCIENCIA

llo humano, digno de tal nombre, ha de partir de la base, el binomio medular de nuestra educación consistirá en un binomio de acciones que toman sentido de los retos o desafíos que presenta la realidad y de las propuestas que el grupo elabora para resolverlas. El centro de interés y motivación se instalará en las preocupaciones, problemas o cuestiones que la comunidad siente como propias, especificado en ejemplos concretos y expresado en contradicciones profundas que sumen a esa colectividad en el estancamiento. De ahí que el análisis se centrará precisamente en los agentes o factores bloqueadores e inmovilizadores, tanto externos como internos. Una vez definidos los desafíos o necesidades comunitarias, se procede a la fase segunda de propuestas alternativas de acciones prácticas, sea a nivel de objetivos globales como de actividades prácticas a poner en marcha a corto plazo.

Todo ello conlleva un proceso constante que abarque las tres dimensiones consustanciales a cualquier acción humana personal o colectiva.

— La dimensión fenoménica con referencia a los problemas que subyacen debajo de la heterogeneidad y complejidad de los hechos políticos, económicos o jurídicos.

— La dimensión valorativa o comprensivamente utópica con una referencia al proyecto futuro, al «deber ser» o al sentido último de tales problemas, cuya interpretación habrá de quedar iluminada y contradicha por una cosmovisión íntimamente antropológica humanista.

— La dimensión normativa, que implica, repito, una visión prospectiva del futuro que rebasa los horizontes contemplativos y se articula en compromisos efectivos de acción para adecuar o al menos, acercar la realidad social a los proyectos diseñados por el grupo o equipo de acción.

Esta fórmula tridimensional, equivalente a las etapas de ver, juzgar y actuar o al trinomio praxis, teoría, praxis, se explicita en diversas perspectivas o contenidos básicos, ninguno de los cuales puede considerarse como aislado, por más que según los sistemas ideológicos, se piense que uno u otro será el causante o determinante de los demás.

LAS TRES FACULTADES

Nuestra «Universidad» constará fundamentalmente de estas tres facultades, que recogen los tres tipos de formaciones específicas a desarrollar:

- la perspectiva sociocultural;
- la perspectiva laboral y sindical;
- la perspectiva cívico política.

La pirámide de todos estos Centros de Formación debe asentarse sobre esta base triangular (y que dicho sea de paso son los tres cimientos de este Congreso) de la formación social, sindical y ciudadana, por más que la opción de cada colectivo les lleve a subrayar más o menos un enfoque u otro.

1) Formación social

Tan extensa y amplia es este área de la formación social que su aprendizaje comprende todos y cada uno de los aspectos del hombre en sociedad: el trabajo y el ocio, la escuela y el mercado, el mundo de los valores o los símbolos y el

lenguaje del tipo que sea. Reagrupando sistemáticamente la problemática que más suele interesar a los destinatarios contemporáneos y resumiendo lo que se ha venido haciendo estos últimos años en distintos centros, se advierte que aparecen como destacadas las siguientes áreas:

A. Cuestiones familiares, que comprende todo lo concertiente a las relaciones de la pareja entre sí como al tema de la educación de los hijos, adaptación y rendimiento escolar, casos especiales, y moral sexual. Una de las demandas más urgentes explicitadas hoy día por los padres jóvenes es la ausencia de un cuadro de valores, más o menos nítido y coherente, que ellos puedan transmitir a sus hijos. En torno a este bloque giran otros puntos de especial interés, como son el fenómeno juvenil, los pasotismos, separaciones o desavenencias matrimoniales, etc.

B. El área de relaciones con la naturaleza se diversifica en distintas esferas: las de las materias típicamente ecológicas, de medio ambiente o urbanísticas y las otras más individuales como son educación sanitaria, dietética, higiene, salud. La creciente sensibilidad hacia este tipo de problemas se ha visto agudizada con el drama de la colza que ha servido como plataforma de despegue para muchas actividades de denuncia o de defensa de la calidad de la vida. Adyacentes a este área pueden considerarse tanto todo lo referente a la defensa del consumidor, como la búsqueda de nuevas defensas ante la inseguridad ciudadana, temas de perenne conversación, pero de difícil solución.

C. Especial atención merecen una serie de situaciones atípicas que resumiremos con la palabra «marginación» y que pueden dar materia, más que de sobra, para organización de jornadas, cursos o programas de divulgación, investigación o acción directa: ancianos, drogadictos, delincuentes, emigrantes y un largo etcétera. Si la solidaridad ha de presidir la filosofía de estos Centros, obsesionados con potenciar el factor humano, no se podrán desentender de estas situaciones de desigualdad, por el hecho de que sus componentes no sean las víctimas directamente afectadas.

D. Porque toda manifestación artística tiene una carga cultural de gran contenido social y pese a que este tipo de actividades son organizadas por otras Entidades, se incluyen en este apartado por la innegable connotación que tienen de medios para la formación no ya estética, sino social. Si bien no parece que las escuelas de Formación hayan de organizar directamente ellas programas de cines, o teatro, ni montar exposiciones de pintura, programas de radio o televisión, sí que resulta muy propio de ellas desentrañar toda la variadísima riqueza de esas manifestaciones artísticas, ayudando a transformar el pasivo espectador en actor, crítico o creador, de nuevas formas culturales. En este campo es donde resulta muy fácil establecer conciertos o contratos de colaboración con las distintas corporaciones sean municipales o de otro ámbito, protenciando con un equipo de animadores o expertos los equipamientos culturales ya establecidos.

2) Formación sindical

Este término, que ha servido para dar título al programa del Congreso y que, por lo tanto, merece un tratamiento autónomo, desde nuestra perspectiva engloba no ya a la formación de sindicalistas o militantes, sino que equivale también a la formación que en materias laborales o económicas necesitan los

ALTERNATIVAS PARA UNA FORMACION DE LA CONCIENCIA

trabajadores. Sin olvidar la interrelación de unos problemas con otros, que determinan que una Escuela de Formación Obrera no pueda prescindir de los temas políticos, económicos o puramente sociológicos. Los contenidos de este área se pueden subdividir en los siguientes:

a) Principios generales del sindicalismo. Historia del movimiento obrero. Relaciones del sindicalismo con las organizaciones políticas y con el Estado. Acción sindical, con especial mención a la negociación colectiva y los conflictos laborales, así como la organización del sindicato.

b) Temas jurídico laborales, lo que en ciertos lugares ha cristalizado en despachos laborales, creados o promocionados por la propia Escuela.

c) Nociones de teoría, política y estructura económica, centrados en la política social de la empresa, tanto locales como nacionales o multinacionales.

Al lado de estos programas globales se pueden organizar cursillos especializados, que van desde el análisis de balances hasta el corporativismo.

Como en otras esferas también aquí, el objetivo a alcanzar es la toma de conciencia, en este caso de la clase obrera, que se proyecte en movilizaciones y acciones concretas, sin descuidar en ningún momento la promoción del sentido de afiliación sindical y militancia obrera.

3) Formación política

El tercer bloque corresponde a la formación política, que eufemísticamente se puede bautizar de formación cívica o ciudadana. Para no entrar aquí en una disquisición de las diferencias existentes entre las mismas, diremos que el momento histórico español exige centrar esta formación en el conocimiento y plasación real y efectiva de la Constitución del 78 tanto en su vertiente más ideológica o programática, como en los Organos e Instituciones básicas del Estado, sin perder nunca de vista los planteamientos peculiares de la organización territorial. Este aspecto crucial de la organización de cada comunidad autónoma puede convertirse en el «leit motiv» o punto axial de referencia que haga salir del letargo a aquellas Escuelas que no han sabido descubrir aún esta veta riquísima de la identidad regional o nacional.

Partiendo de los rasgos propios de cada nacionalidad se podrá fácilmente llegar a un sentimiento de identidad que logre una motivación más a flor de piel y que sirva de cimient y aglutinante a muchos que no terminan de formular un proyecto común o una filosofía que dinamice y explique su última razón de ser.

COMO MOTIVAR A NUESTROS PARTICIPANTES

No tenemos tiempo para abordar el problema angustioso de cuya solución depende que estas Escuelas en vez de llevar una vida lánguida, que a veces parece que están paralizadas, se conviertan en focos de irradiación comunitaria. Ya hemos mencionado cómo la tónica general de apatía y desencanto, en que se encuentra la gran masa de nuestro pueblo, provoca unas actitudes de desinterés generalizado o hasta de rechazo por estas cuestiones, que para muchos son consideradas como un coto cerrado del uso exclusivo de especialistas, profesionales de la política o de las élites en el poder.

CARLOS GINER DE GRADO

La batería de razones que habría que esgrimir para captar seguidores o personas que sintonicen con estos temas, es de sobra conocida. Pero lo que resulta familiar para los iniciados, se convierte en monsergas y músicas celestiales para quienes el paso de los años les ha reafirmado en la convicción de que esta fiesta no va con ellos. Y se escudan en un parapeto de razonamientos vivenciales, probatorios de la inutilidad de este tipo de empresas, que se ha convertido en carne de su carne. Argumentales diciendo que precisamente lo que pretenden los poderosos es que ellos no participen, para quedarse con las manos libres y dominarles más a su antojo, también resbala. Por eso la necesidad de motivar a nivel vivencial, con razonamientos muy radicales y personales, partiendo de las experiencias positivas que ellos hayan realizado en algún momento de su historia y que les ha dado buenos resultados.

Solamente montando actividades o experiencias comunitarias a corto plazo, donde se puedan palpar visiblemente los frutos, es como se podría demostrar realmente la conveniencia y la necesidad de estos compromisos. La primera función de todo animador social ha de centrarse en esta búsqueda de motivaciones, que potencien las capacidades de los individuos y de las que ellos no son conscientes, logrando hacerlas rentables al máximo para ayudar a los demás. Este proceso de motivación se convierte en las pescadilla que se muerde la cola, ya que la meta final de estas Escuelas no es otra sino la de mantener vivas estas actitudes participativas y de servicio.

FORMACION CIUDADANA Y AUTONOMIAS

Por Argimiro ROJO SALGADO*

«...Y esta forma política nuestra, confiada no a unos cuantos, sino a todo el pueblo, se llama democracia... Pasamos por los cargos públicos sin obstrucciones mutuas; y vivimos juntos, con los afectuosos lazos mutuos de la vida privada, sin suspicacias; sin enfadarse con el vecino por seguir las inclinaciones de su propio carácter, ni presentándonos con esa cara de malhumor, que molesta..., de modo que en la vida privada nos relacionamos sin desconfianzas ni daños, mientras no nos atrevemos por ningún concepto, a causar ofensa en la vida pública, por el respeto que tenemos hacia los magistrados y hacia las leyes... Se puede distinguir en las mismas personas la preocupación por sus propios negocios privados y por los públicos; pues somos el único pueblo que considera, no indolente, sino inútil, a aquel que no se ocupa en los asuntos de gobierno».

(Perides, «Sobre las causas de grandeza de Atenas»).

1. EL FENOMENO AUTONOMICO

Asistimos a un fenómeno generalizado de crisis y revisión del Estado unitario, el cual hunde sus raíces en la reivindicación del derecho de los pueblos a ser los dueños de su propia historia. Este hecho, calificado ya por algunos como verdadera «rebelión de las regiones», va a alcanzar también a España. La liquidación del régimen político anterior va a suponer la quiebra del centralismo, dando paso a la fórmula autonómica, en cuya dinámica estamos hoy inmersos.

1.1. El significado de la autonomía

El fenómeno de la centralización constituye un proceso correlativo a la misma formación del Estado. Este, con el fin de acabar con la diversidad de centros de poder autónomos, existentes en el mundo medieval, va a llevar a cabo una progresiva e implacable acción unificadora, centralizadora y uniformista. Este

* Doctor en Ciencias Políticas, Licenciado en Sociología, Profesor en el Colegio Universitario de Vigo.

Estado unitario, centralizado y centralizador, se va consolidando a lo largo de los siglos XVI-XVII-XVIII, para triunfar definitivamente con la Revolución Francesa, la cual, y en nombre de la libertad y la igualdad, no tolerará ningún intermedio entre el Estado y el individuo.

Pero esta acción centralizadora, empeñada en acabar con cualquier centro de decisión política autónoma, al llegar a cierto nivel origina tensión y asfixia y puede, incluso, poner en peligro la existencia del propio Estado. Como señala Prelot (1), a fuerza de acumular, concentrar, uniformar, el Estado se ve obligado —llegado un momento— a abrir la mano; a «devolver» lo anteriormente usurpado, so pena de perecer aplastado por el gigantesco aluvión de atribuciones concentradas. Surge, entonces, este pluralismo político de base territorial, reflejado en la organización jurídico-constitucional del Estado actual. Una organización llevada a cabo desde tres diferentes, aunque muy vinculadas, perspectivas: la vía federal, la vía de la regionalización y la vía de la descentralización administrativa.

Por lo que respecta a la vía autonómica —un caso de regionalización a la española—, aparece claro el hecho democratizador del Estado unitario, impelido a difundir y distribuir su poder por todo su territorio histórico (nacionalidades, regiones, provincias, municipios...). Y esta difusión, como oportunamente subraya González Casanova (2), no supone otra cosa más que la restitución, la devolución de un poder soberano que históricamente es anterior al poder jurídico del Estado. En este sentido, la autonomía significa una recuperación de la democracia y de las libertades perdidas, una normalización de la vida política de un pueblo.

La esencia de la autonomía radica, en efecto, en la facultad de organizarse jurídicamente, de crear una vida y un derecho propios. Derecho que no sólo es reconocido como tal por el Estado, sino que lo incorpora a su propio ordenamiento jurídico. Esta potestad de legislar —cuyas manifestaciones típicas son el estatuto, las leyes y los reglamentos—, si bien sometida a normas constitucionales y legales, tiene una esfera propia y exenta de instrucciones específicas concretas.

Es, pues, la autonomía, libertad, creatividad, participación, autogobierno, responsabilidad. Estamos ante una institución política que, por su misma esencia y finalidad, constituye una auténtica escuela de formación cívica, una alternativa de poder democrático, una célula de transformación social, apareciendo cada vez más próxima y ligada al ideal rousseauniano de los pequeños espacios y democracia directa. Y es que la libertad no florece bien más que en ámbitos comunitarios. En este mismo sentido afirmaba Tocqueville que donde no hay libertades locales, no puede haber democracia.

1.2. Algunas de las ventajas de la autonomía

La lucha por la transferencia de poder político del Estado unitario a las Comunidades Autónomas supone, esencialmente, un reforzamiento de la democracia y un debilitamiento paralelo del poder concentrado. Esta potenciación

(1) Cit. por J. Ferrando Badía, «El Estado unitario, el federal y el Estado regional», Tecnos, pág. 45.

(2) J. A. González Casanova, «Teoría del Estado y Derecho Constitucional», Vicens-Vives, pág. 333.

de la praxis democrática, merced a la fórmula autonómica, puede concretarse en una larga serie de aspectos positivos o ventajas, algunas de las cuales tienen especial significado, a saber:

— Con la autonomía se produce un mayor acercamiento de los ciudadanos al Estado, a la cosa pública, permitiendo a estos una más directa participación en la dirección y gestión de aquellos asuntos públicos que afectan más inmediata y directamente a sus propios intereses. Se devuelve al individuo la facultad de controlar y aportar sus iniciativas en aquel orden al cual se siente más vinculado.

Tocqueville, al arremeter contra el centralismo pone de relieve como éste sólo es bueno y eficaz para controlar, vigilar e impedir, y nunca, en cambio, para crear, movilizar e impulsar. En tal sentido es necesario remarcar que las exigencias actuales —aquí y ahora son de iniciativa y de pensamiento creador, y no sólo de buenos súbditos sino también de verdaderos ciudadanos, protagonistas cualificados de su propia historia. La autonomía ofrece la posibilidad y el marco adecuado para lograr esa plena participación, ese protagonismo ciudadano que la hora actual reclama.

— Con la institución autonómica existe, también, la posibilidad de elaborar una legislación, y de contar con una administración, adecuadas al ambiente, condiciones y necesidades locales. Problema este particularmente importante en España, donde existen profundas diferencias entre unas comunidades y otras.

Estamos, ciertamente, ante una cuestión jurídico-política palpitante y que, además, presenta fuertes implicaciones sociológicas. Si admitimos que la organización política, como parte que es de la organización social, es siempre instrumental en el sentido de que debe adaptarse a las circunstancias de cada tiempo y lugar, entonces hemos de rechazar la transposición de formas de organización política concretas desde unas determinadas realidades sociales a otras que sean distintas.

La legitimidad de cualquier legalidad vigente, incluidas las propias instituciones políticas o sociales, sólo existirá allí donde se haya respetado los factores de tipo histórico, cultural, geográfico, sociológico, etc. Desde Aristóteles hasta nuestros días, pasando por Bodino y especialmente Montesquieu, se ha insistido reiteradamente en la necesidad de que las leyes se adapten y reflejen siempre las múltiples circunstancias que rodean la vida de un pueblo.

Según esto, una ley y un gobierno serán buenos y operativos en la medida en que logren adaptarse y respetar todos esos datos y elementos constitutivos. A cada comunidad, por consiguiente, le corresponderá una estructura jurídico-política propia y diferenciada, a fin de asegurar el desarrollo integral de la persona y de los grupos sociales que la integran. En una palabra, a necesidades diferentes corresponden soluciones diferentes.

Castelao, el gran político galleguista, lamentaba la actitud centralista y asimilista del Estado español, muy poco respetuoso con las peculiaridades de los distintos pueblos de la Iberia, y desconocedor de las necesidades y aspiraciones más profundas de sus gentes. La ley general del Estado unitario, al elaborarse lejos del escenario donde se producían y reproducían los hechos, pocas veces daba en el blanco. «Una política estatal —escribe Castelao— asentada en el centro de la Península no puede, por ejemplo, solucionar los problemas marinos. Pues si los problemas de la tierra en Galicia no merecieron la preocupación del

Centro, podemos decir que los de la pesca son enteramente ajenos a la mentalidad de los hombres de tierra adentro» (3).

En definitiva, la dignidad y el interés vital de cualquier comunidad política, exige una suma de garantías para el libre desenvolvimiento cultural, social, económico... Y este mínimo de garantías es lo que la institución autonómica puede ofrecer y garantizar. He aquí una gran oportunidad para los pueblos ibéricos.

— Con la autonomía, en fin, se evitará el riesgo de que, con la formación de unidades superestatales (caso europeo, abocado a una dinámica federalista de la que podemos formar parte en un próximo futuro), quede el individuo anulado en su calidad de hombre concreto, por una legislación unitaria y uniforme que presumiblemente emanará de dichas entidades supranacionales.

Nadie puede negar al respecto, la exigencia de un movimiento irresistible en nuestros días, semejante al que permitió la creación de los Estados nacionales a partir de la poliarquía medieval, y que se encamina a crear «estados unidos» continentales o regionales más allá de las naciones-Estado. En estas circunstancias, al mismo tiempo que es necesario hacer un esfuerzo para conciliar lo particular con lo universal, la autonomía y la mundialización de la política y de la sociedad, la afirmación de lo autóctono y la solidaridad con los demás pueblos hasta alcanzar a toda la especie humana, hay que procurar también una mayor potenciación de la comunidad autónoma a fin de contrarrestar el poder y la impersonalidad de las formaciones supraestatales.

2. EDUCACION PARA LA AUTONOMIA: EL GRAN RETO DE LAS ESCUELAS DE FORMACION SOCIAL

Todas estas ventajas y posibilidades reales que nos brinda el hecho autonómico constituyen otros tantos argumentos en su favor y defensa. Pero llegados a este punto, surge inmediatamente una importante cuestión, a saber, ¿cuáles son las implicaciones, las exigencias de la autonomía de cara al comportamiento ciudadano? ¿Cómo conseguir que la autonomía sea realmente operativa y produzca todos aquellos frutos deseados?

Para responder satisfactoriamente a estos interrogantes hay que partir de la base de que estamos ante una nueva forma de organización, la cual va a originar un nuevo concepto tanto del Estado como de la sociedad. Frente al hecho autonómico, con todas sus potencialidades y significado, es preciso un esfuerzo innovador, a fin de adecuar el contenido de la formación ciudadana a las exigencias de la estructura autonómica, teniendo muy presente que dicha estructura es más que una fórmula política, constituye una nueva filosofía, una forma y estilo de la vida propio, llamados a informar y penetrar todos los aspectos de ese mundo comunitario autonómico.

Teniendo en cuenta este aspecto, la celebración de este Congreso no ha podido ser más oportuna. Es necesario, en efecto, definir los nuevos objetivos de una escuela de formación social, trazar los criterios básicos, a fin de orientar y fijar el contenido de los nuevos programas y enseñanzas a impartir en estos centros. He aquí la gran tarea y la gran responsabilidad, pero he aquí también

(3) Alfonso Rodríguez Castelao, «Sempre en Galiza», Centro Gallego de Buenos Aires, pág. 50.

la gran ocasión de estas escuelas. Aquí y ahora es posible, al fin, que la máxima aspiración y que la hermosa utopía de toda escuela de formación social se vea realizada: formar hombres más libres, más conscientes, más creativos, capaces de ofrecer soluciones propias y originales a los problemas e inquietudes que les asedian, y siempre desde una perspectiva comunitaria y solidaria.

Estimulados por esta singular circunstancia, y a fin de conseguir ese óptimo autonómico, urge trazar el contenido de lo que ha de ser la nueva formación o educación para la autonomía. Por tratarse de una cuestión de tanta trascendencia ha de abordarse con carácter prioritario e integrador, incorporando todas aquellas sugerencias y aportaciones que se produzcan al respecto. Así ha de interpretarse mi trabajo, como una aportación más en relación a esta importante cuestión que nos ocupa, verdadero reto de las escuelas de formación social en la hora actual.

3. LOS NUEVOS OBJETIVOS

Teniendo en cuenta que estas escuelas aparecen, en cualquier tiempo y lugar, «como centros de educación popular, orientados al desarrollo y a la formación integral de la persona, principalmente en las vertientes de la formación social, laboral, política, sindical, económica...», para analizar e interpretar esos aspectos de la realidad y para intervenir y actuar impulsando la construcción de la sociedad en un sentido comunitario-personalista y recogiendo el patrimonio cristiano» (4), en unas circunstancias como las actuales donde el hecho autonómico se presenta como una gran oportunidad pero también como una gran tarea, las coordenadas que deberán orientar estos centros habrán de tener en cuenta los siguientes puntos, los nuevos objetivos a alcanzar.

3.1. Participación y protagonismo político

Veámos más arriba como la realidad autonómica implica una devolución de poderes y responsabilidades, una posibilidad de autogobierno, y una puerta abierta a la creatividad y a la iniciativa. Pero todo esto carecerá de operatividad, será letra muerta, si la apatía y el pasotismo político siguen imperando a nuestro alrededor. ¿Nos sirve de algo la autonomía si no va acompañada de la participación y del protagonismo político de nuestros ciudadanos? Mientras la autonomía no sea asumida por todo el pueblo será una realidad totalmente desvirtuada y vacía de contenido.

La práctica del autogobierno es, probablemente, la forma de organización política más civilizada y la más acorde con la naturaleza y exigencias del ser humano, pero exige participación. Así lo entendían ya los hombres de la Grecia clásica —valga de testimonio el párrafo que sirve de pórtico a esta exposición—, para quienes vida política y vida individual aparecían íntimamente unidas. Como señala J. Roiz (5), la participación en la vida de la polis es imprescindible para una básica autonomía personal; un hombre que no es ciudadano activo en su polis no es un ser libre, ya que deja en manos de otros la

(4) Memoria de la Escuela de Formación Social de Vigo, 1976-1977.

(5) Javier Roiz, «Ciencia política, hoy», Teide, pág. 21.

tarea suprema de dirigir su polis, pone en otros las decisiones de las que depende su vida, su patrimonio cultural, su ética, etc.

Almond y Verba nos recuerdan como los grandes teóricos de la democracia, desde Aristóteles a Bryce, han insistido siempre en el hecho de que las democracias se mantienen por la participación activa de los ciudadanos en los asuntos públicos y por un sentido muy difundido de responsabilidad cívica (6). En el mismo sentido afirma Aldous Huxley que sólo quien vigila mantendrá sus libertades, sólo quien está constantemente alerta podrá aspirar a gobernarse por métodos democráticos.

Vicente Risco, el principal formulador del nacionalismo gallego, al reflexionar en torno al atraso y marginación del pueblo gallego llega a la conclusión de que el origen de tal estado de cosas era el retraimiento y la apatía política. Para el pensador orensano el problema de Galicia era esencialmente político, por eso recomendaba la participación y la solidaridad ciudadana: «Todos os homes que viven en sociedade están obrigados a se preocuparen da marcha da sociedade na que viven, e axudar á recta gobernación da mesma co seo esforzo persoal. Polo tanto, non hai dereito a se despreocupar da política, a refugar o esforzo dun á vida pública» (7).

Dadas las características de su especie, para el ser humano vivir es sinónimo de vivir en comunidad, por lo que tendría que afrontar la política de su comunidad a la vez que afronta la vida, porque, sencillamente, para él son una misma cosa.

En este momento histórico, nuestra sociedad pide participación y protagonismo político. Es necesario que las escuelas de formación social capten los nuevos signos de los tiempos y se lancen a una ofensiva capaz de acabar con esa apatía y ética del retraimiento, con ese «miedo a la libertad» de que nos hablaba Erich Fromm, especialmente allí donde este comportamiento alcanza mayores proporciones, tal es el caso de Galicia. He aquí un nuevo objetivo, prioritario: crear actitudes participativas que se manifiesten a todos los niveles (empresa, barrio, partidos, sindicatos, etc.).

3.2. Afirmación de la propia identidad

La autonomía significa el reconocimiento, preservación y exaltación de lo autóctono. La formación ciudadana ha de atender, por tanto, a este aspecto, profundizando y potenciando todos aquellos elementos que contribuyen a definir y afirmar la propia y diferenciada identidad de la Comunidad Autónoma.

Para que el proceso autonómico se consolide plenamente es preciso que los distintos pueblos —sujetos colectivos— tomen conciencia de su identidad y singularidad. Gozar de autonomía es el derecho que asiste a todo pueblo para afirmarse como tal y convertirse en dueño de su propia historia. Antes que nada, un pueblo necesita ser él mismo, en libertad, sólo después se podrá hablar de solidaridad y comunicación con los demás.

En esta misma línea argumentaban nuestros teóricos nacionalistas gallegos, proclamando el derecho que asiste a cada pueblo para conservar y desarrollar su propio genio e identidad y oponerse a cualquier intento asimilista: «Un pobo é unha cultura propia, autóctona, ou non é nada. Onde non hai cultura

(6) Almond y Verba, «La cultura cívica», Fundación Foessa, pág. 26.

(7) Vicente Risco, «O problema política de Galiza», Sept., pág. 12

propia, non hai pobo, non hai mais que masa, suma de homes sin contido... Como vivir é ser diferente, a vida pra as nacionalidades siñifica a preservación i-o desenvolvemento do seu xenio nacional... Por todo elo, ningunha (nación, pueblo, comunidade, etc.) tén o dereito de se deixar anular. O esborrar as características dunha nación é un delito de lesa humanidade, e toda nación que se deixe esborrar sin resistencia rouba á Humanidade unha parte do seu atesouro» (8).

En concordancia con estos postulados, la obra nacionalista, la realización del proceso autonómico ha de consistir en una decidida defensa y cultivo del «enxebrismo», del genio popular, de aquellas manifestaciones genuinas de la comunidad, provocando paralelamente cierta **subversión y revolución cultural** capaz de suplantar los valores y símbolos ajenos por los propios. Esto significaría una profundización en los conocimientos y patrimonio histórico-cultural, en una revitalización del folklore, manifestaciones artísticas, etc., y una mayor atención a la importancia y utilidad política de los símbolos, siempre sugerentes y evocadores de un sinnúmero de resonancias o connotaciones colectivas del pueblo.

Naturalmente, todo esto no será fácil, sobre todo, si tenemos en cuenta que la política seguida en tiempos pasados era esencialmente de desidentificación y asimilismo centralista. Frente a este obstáculo ha de imponerse la acción perseverante de las escuelas de formación social hasta conseguir que cada pueblo recobre su identidad perdida: he aquí otro nuevo objetivo.

No basta amor a la propia tierra, hay que amarla con sentido político, haciendo de cada una de sus manifestaciones, de todo lo peculiar y positivo de ella, un problema político concientizador.

3.3. Solidaridad

Uno de los pilares básicos en que se fundamenta, a nivel de principios, nuestra Constitución es el de la solidaridad entre los distintos pueblos de España. Este mandato constitucional tiene un contenido no sólo jurídico y económico-financiero, sino también cultural y humanitario. Esta solidaridad ha de operar dentro de la propia comunidad autónoma, entre las distintas comunidades y más allá de éstas, abriéndose y participando en esta nueva y necesaria solidaridad de toda la especie humana.

Nuestros centros educativos han de esforzarse por hacer comprender que esta solidaridad, más que una imposición, es una exigencia derivada del hecho de la interdependencia social y que, incluso va más allá del simple principio de igualdad. En efecto, la prohibición del privilegio lleva consigo el no gozar a solas del propio progreso, ni el desentenderse de la miseria del otro, sino más bien, la disposición eficaz para compartir afanes y logros. Ha de rechazarse la actitud del **sálvese quien pueda**, porque todos necesitamos de todos, todos viajamos a bordo del Navío Espacial Tierra y, sin lugar a dudas, o **nos salvamos todos o perecemos todos**.

Volviendo al marco concreto de nuestra realidad nacional, doméstica, conviene insistir en el hecho de que reivindicar la autonomía es reivindicar el derecho a ser pueblo para poder ser solidario. La solidaridad debe comenzar, pues,

(8) Ibidem, pág. 148.

desde este punto de arranque, desde la reivindicación solidaria de la autonomía, con los otros pueblos, y para todos los pueblos. Es lo que últimamente se ha dado en llamar «autonomismo cooperativo», del cual la celebración de este Congreso constituye un testimonio y un eslabón más.

2.4. Ensayo de la nueva sociedad

Otros muchos objetivos pudieran proponerse de cara a lograr esa integral formación para la autonomía. El campo queda abierto, yo sólo quiero terminar esta modesta exposición llamando la atención sobre las posibilidades y óptimas condiciones que la comunidad autónoma reúne para convertirse en esa célula de transformación social, en esa avanzadilla y centro piloto de lo que puede y debe ser la nueva sociedad, el Nuevo Orden Mundial.

Esta circunstancia ha de ser muy bien aprovechada por las escuelas de formación social, las cuales han de orientar sus esfuerzos hacia la consecución de esos valores, actitudes, pautas de comportamiento que apunten hacia ese nuevo horizonte que, tímida pero imparablemente, está emergiendo. Avanzando, mirando en esta dirección, **hay que educar para:**

— la paz y el entendimiento entre los hombres, contra la guerra, la escalada armamentista, la locura nuclear;

— la reconciliación, el respeto y la armonía con la Naturaleza, contra la devastación del Planeta Azul y el desastre ecológico.

— la austeridad, la moderación y el justo reparto en el uso y consumo de los recursos limitados del planeta, contra el consumismo, el despilfardo y el predominio del tener sobre el ser.

— para la rehabilitación de una juventud marginada, desaprovechada, otorgándole oportunidades y responsabilizándola de la construcción de este nuevo proyecto de sociedad.

— para el triunfo de la tolerancia, el pluralismo, el diálogo permanente e institucionalizado, contra el dogmatismo, la intransigencia, el desprecio hacia lo desconocido, el inmovilismo.

— para el renacimiento de un nuevo humanismo, el triunfo de la solidaridad de toda la especie humana, la aparición de un sereno pero inquebrantable optimismo, contra el catastrofismo, el individualismo insolidario, el consenso apocalíptico de nuestras sociedades.

Una gran tarea y una gran oportunidad. Una gran responsabilidad para todos nosotros, porque, no olvidemos, esto es también una Gran Esperanza para nuestros pueblos.

EL PAPEL DEL ANIMADOR SOCIOCULTURAL

Por María SALAS LARRAZABAL*

En esta subponencia corresponde analizar «El papel del animador Sociocultural» dentro de la ponencia titulada «Alternativas actuales para una formación Dinámica y Comprometida de la Conciencia Social y Sindical».

Las eventuales aplicaciones prácticas a situaciones concretas, que los autores de la ponencia desconocen, se podrán realizar en el trabajo del grupo. La ponencia sólo pretende ofrecer un planteamiento general del tema que sirva de base al debate.

La Animación Sociocultural

Parece normal que antes de hablar del Animador tratemos de delimitar qué entendemos por Animación Sociocultural, tema por demás complejo y problemático.

Un síntoma de esta complejidad lo constituye el hecho de que, todos los autores antes de abordar el tema empiecen por curarse en salud declarando que el término es equívoco e impreciso; su definición exacta inalcanzable; su campo de acción amplio, variado y complejo; que sería necesario dedicar un serio esfuerzo inicial a la delimitación del tema, etc.

Si esto es así en el terreno de la exposición teórica, en la vida práctica la dificultad de delimitación no es menor. En el «I Congreso sobre Animación Sociocultural y Municipio» celebrado en Madrid en febrero de 1982, después de 3 días de trabajo, no fue posible, y para algunos ni siquiera deseable, que los trescientos congresistas llegaran a admitir una mínima plataforma común en la que encuadrar las múltiples experiencias de animación sociocultural que todos admitían desarrollar en la práctica.

Por otra parte el problema no es solo de nuestro país, donde las realizaciones en este campo, por circunstancias de todos conocidas, son recientes, todavía desconexas y carecen del apoyo de análisis teóricos y de sistematización.

Salvadas las distancias, el fenómeno es análogo en otros países con una lar-

* Licenciada en Filosofía y Letras y Periodismo.

ga experiencia de animación, que cuentan con instituciones sólidas, legislación abundante, centenares y aún millares de animadores profesionales y voluntarios, demanda social, amplia bibliografía y publicaciones periódicas especializadas.

Una de las personas que en España dedica su tiempo a reflexionar y actuar en el campo de la animación sociocultural, Ezequiel Ander-Egg, considera lógica esta dificultad porque la animación sociocultural por definición es «acción», y, podríamos añadir, respuesta original y creativa a retos inesperados.

Existe aún otro elemento que viene a complicar más la cuestión. La animación sociocultural, en todas sus variadas manifestaciones, puede ser utilizada con fines muy diferentes, y aun contrapuestos. Esto hace que las realizaciones concretas produzcan adhesiones o rechazos y que se hagan precisas múltiples precisiones.

Posiblemente en este Congreso también será necesario establecer ciertas precisiones que habrá ocasión de realizar en el trabajo posterior de debate y análisis.

De momento, y para facilitar el debate posterior, ofrecemos un marco de referencia teórica, espigando algunas definiciones de autores de países y corrientes ideológicas diferentes.

Para Antonio del Valle «La animación cultural se considera como una acción tendente a crear el dinamismo social allí donde no existe, o bien favorecer la acción cultural y comunitaria, orientando sus actividades hacia el cambio social (1).

Ezequiel Ander-Egg ofrece el siguiente esbozo de definición: «un conjunto de técnicas sociales que, basadas en una pedagogía participativa, tiene por finalidad promover prácticas y actividades voluntarias que, con la participación activa de la gente, se desarrollan en el seno de un grupo o comunidad determinada, y se manifiestan en los diferentes ámbitos del desarrollo de la calidad de la vida» (2).

La ponencia presentada en el I Congreso de Animación Sociocultural y Municipio optó por esta definición: «Conjunto de esfuerzos que tienden a estimular la participación activa en las actividades culturales y al movimiento general de innovación y de expresión personal y colectiva (3).

Algunos especialistas portugueses aceptan que la tan citada animación sociocultural es «un proceso que tiende hacia una toma de conciencia participante y creativa de la población, un método de intervención destinado a estimular a las personas y a los grupos en un autodesarrollo y en la movilización de sus facultades» (4).

Según Adolfo Maillo la función utópica de la animación sociocultural queda bien expresada en la frase de Francis Jeanson: «Proporcionar a los hombres el «maximum» de medios para que inventen juntos sus propios fines. Se trata, en suma, de despertar en el seno de las sociedades la función civilizadora: la

(1) VALLE, A. del «La Animación Social y Cultural» F.C.P. Ed. Marsiega. Madrid 1971, pág. 24.

(2) ANDER-EGG, Ezequiel «Metodología y práctica de la Animación Sociocultural» Ed. Marsiega. Madrid 1981 pág. 31.

(3) VARINE, Hugues de: Poder municipal, cultura e imaginación. Estraburgo 1979, cit. por la ponencia de «Concepto de Animación Sociocultural y ámbitos de su acción», Congreso de Animación Sociocultural y Municipio.

(4) MIGNON, J.M. y de Jesús, C.: Activités soció-éducatives et animation culturelle au Portugal en Cahiers de l'Animation, N.º 35, pág. 49.

que postula en el más sencillo habitante de cualquier aldea o barrio, un ciudadano a parte entera: exigencia de sentido que le permita contribuir personalmente a la gestión de la colectividad y a la creación de sus valores» (5).

Para la Unesco «la animación sociocultural es el conjunto de prácticas sociales que tienen como finalidad estimular la iniciativa y la participación de las comunidades en el proceso de su propio desarrollo y en la dinámica global de la vida sociopolítica en que están integradas (UNESCO).

Todas las definiciones anteriores tienen algunos elementos comunes: la idea de participación, de movilización, de creatividad y de desarrollo personal y colectivo. Las diferencias empiezan a surgir cuando se pretende establecer la dirección e intensidad del cambio, la estrategia a seguir, etc.

En este sentido podría decirse que la animación sociocultural no es nada nuevo. Desde que el mundo es mundo en toda comunidad viva ha existido siempre un proceso dinamizador que ha estimulado la participación, la creatividad, el desarrollo personal y colectivo.

«La animación, —escribe A. del Valle—, no es una fórmula mágica ni un invento moderno que puede sustituir la simple buena voluntad o la falta de contenido de un programa de acción socio-cultural. La animación de la vida social y cultural es tan vieja como la historia comunitaria de la Humanidad. Lo que sucede es que la evolución de la sociedad moderna, el proceso reivindicativo de participación social y la descomposición de ciertas formas de vida comunitaria por la que atravesamos hoy en día, reclaman con más urgencia una puesta a punto y una revalorización de esta función indispensable para el proceso de la vida social» (6).

Esta función, como la de educar y otras, las realizan muchos agentes, pero existen algunos dedicados expresamente a ella con una preparación adecuada: son los animadores socioculturales.

El animador sociocultural

El animador sociocultural, persona o equipo, es quien toma sobre sí la responsabilidad específica de animar un grupo o una comunidad.

No se identifica con el maestro, ni con el asistente social, ni es el monitor de taller, ni el agente de desarrollo comunitario.

El animador es el que «anima» al grupo o a la comunidad. ¿Esto qué quiere decir? ¿Es el que toca la guitarra, cuenta los chistes, prepara excursiones, monta grupos de teatro, organiza exposiciones, sesiones de cine, juegos de salón, competiciones deportivas, semanas culturales? Probablemente ciertos animadores deberán realizar algunas de estas tareas y otras muchas más. Pero lo que le caracteriza no es lo que hace sino cómo lo hace.

El animador no hace las cosas sino estimula al grupo o a la comunidad para que las haga. Y no las cosas que el desearía que se realizasen o las que cree más convenientes sino las que el grupo ha decidido llevar a la práctica después de un análisis crítico de la situación.

Muchas personas han actuado y actúan como animadores sin llevar este nombre, como el que hablaba en prosa sin saberlo. Estos son los mejores candidatos

(5) MAILLO, A. Un método de Cambio Social. F.C.P. N.º 43. Ed. Marsiega. Madrid 1978, pág. 27).

(6) VALLE, A. del: obra cit. pág. 10.

para llevar a cabo una preparación que les ayude a racionalizar lo que realizan por intuición y les facilite métodos que aumenten la eficacia de su acción. Si el propio grupo o comunidad les elige para esta tarea, probablemente se habrá alcanzado la situación ideal.

En otros casos, ciertas personas, siempre sobre la base de unas mínimas condiciones, se preparan para realizar esta función específica en beneficio de un grupo o de una comunidad determinadas.

Por último, está el caso de los que se preparan para animadores socioculturales como para otra profesión y buscan a posteriori quien les contrate para ejercer su tarea.

Funciones del animador

Las actividades del animador son tan diversas como pueden ser las de la animación sociocultural. Como éstas pueden referirse a cualquier campo: educativo, sanitario, cultural, económico, sindical, cívico, político, religioso, deportivo, y cualquier etapa de la vida: niñez, adolescencia, juventud, edad adulta, vejez. El animador puede desarrollar múltiples actividades, de forma polivalente (con ciertos límites, naturalmente) o de manera exclusiva y especializada en un campo, un sector, una parcela determinada.

La revista francesa «Les cahiers de l'Animation», en un número extraordinario, dedica casi dos páginas de letra minúscula para enumerar las diferentes actividades que realizan una muestra de animadores entrevistados por el «Centre de Etudes et de Recherches sur les Qualifications» justamente para tratar de sistematizar situaciones muy variadas.

En España, donde la animación sociocultural no está tan desarrollada ni profesionalizada, simplificando un tanto podríamos decir que las funciones del animador se pueden concretar en las siguientes:

- 1.º Motivar, movilizar, sensibilizar a las personas.
- 2.º Relacionar a los inicialmente motivados. Crear comunidad.
- 3.º Ayudar a la comunidad a formular su finalidad, sus objetivos y sus programas, a través de un análisis crítico de la situación.
- 4.º Ayudar a asumir responsabilidades.
- 5.º Facilitar recursos.
- 6.º Ayudar a evaluar.

En algunos casos, existe no un animador sino un equipo de animación y las funciones anteriores se reparten entre varias personas.

En la práctica, con mucha frecuencia, el exceso de trabajo hace que la función 5.ª ocupe la mayor parte del tiempo con lo que se corre el peligro de que el animador se convierta en gestor descuidando todas las demás funciones.

Efectivamente, en la práctica, el animador concibe, organiza y encuadra las acciones de animación, establece los programas, fija el calendario de actividades; define la forma en que se van a llevar a cabo; decide la metodología, informa al público, solicita colaboraciones, facilita los medios, busca recursos financieros, asume tareas de administración, reúne información, cuida de los detalles prácticos, redacta los informes, establece los presupuestos, evalúa los resultados, interviene en los actos, prepara material y..., si le queda tiempo, estimula la formación de las personas y de él mismo. Ello hace que el animador

EL PAPEL DEL ANIMADOR SOCIOCULTURAL

o el equipo de animación dediquen la mayor parte de su tiempo a organizar, gestionar y administrar una serie de servicios socioculturales que pueden ser sumamente interesantes en sí mismos, pero que hacen descuidar algunos elementos esenciales a nuestro modo de ver, al modo de ver del Centro de Investigación y Acción Cultural (CIAC).

Aun suponiendo que esta oferta de servicios sea respuesta a las necesidades y aspiraciones de la colectividad a la que se ofrecen; aún suponiendo que el equipo de animación haya logrado que los beneficios sean capaces de formular sus finalidades y objetivos (función 3.º), todavía quedan sin cubrir tres funciones importantísimas: movilizar, crear comunidad, hacer a las personas capaces de asumir sus responsabilidades.

En opinión del CIAC son tres elementos esenciales. Si volvemos a los elementos constitutivos de la animación sociocultural recordaremos que destacamos tres: participación, cambio y sociedad o colectividad. En resumen, cambio asumido por la participación de los interesados en la dinámica social.

Esta participación social responsable no se consigue organizando actos culturales sino iniciando un proceso educativo generalmente lento, paciente, prolongado y exigente. Tan exigente que por lo general no suele ser compatible con otras actividades. Ello hace que el animador dedicado a esta tarea deba ser liberado de otras responsabilidades.

¿Voluntario o profesional?

Esto nos lleva al planteamiento de otra cuestión: ¿el animador debe ser militante o profesional? La polémica es vieja y hay abundancia de argumentos en favor y en contra.

Los criterios para distinguir unos de otros ofrecen quizá algunos elementos para ayudar a la reflexión. La siguiente tipología señala algunos criterios de diferenciación:

Criterios de diferenciación del animador militante y el profesional

	Militante	Profesional
Identificación con la Colectividad	Máxima	No es necesaria
Tipo de personalidad	Intuitivo, inquieto	Racional
Capacidad técnica	Débil	Fuerte
Estatuto	Voluntario	Contrato de trabajo
Lealtad	Hacia la colectividad	Hacia el empleador
Capacidad organizativa	Débil	Fuerte
Definición ideológica	Comprometido	Neutral

Los animadores muy volcados hacia la militancia suelen personalizar las obras de forma que, con frecuencia, después de un período brillante, tocan techo y

hacen peligrar el futuro. Los animadores muy profesionalizados tienen el riesgo de burocratizarse.

Entre el cien por cien de profesionalidad y el cien por cien de militancia se da la posibilidad de una combinación de elementos. Todos los militantes no tienen por qué actuar como voluntarios, pueden recibir una gratificación, que en algunos países está legalizada, y por otra parte existen instituciones dedicadas a la formación de animadores voluntarios a fin de mejorar su capacidad técnica y organizativa y de ayudarles a racionalizar sus intuiciones.

Formación de animadores

Tocamos aquí otro punto importante: la formación de animadores ¿El animador nace o se hace?

Como en la mayoría de las actividades humanas se precisan ciertas actitudes y ciertas aptitudes, ya sean naturales o adquiridas por la preparación y la práctica. Cuáles sean las más importantes dependen del tipo de animación que se promueva, es decir, de la respuesta que se dé al interrogante que dejamos pendiente anteriormente cuando, al señalar los elementos comunes a la animación, indicábamos las vías de diversificación. Por ello es normal que, en España como en todos los países, existan diferentes centros de formación de animadores, con características y pedagogía diferenciada.

En esta primera aproximación común al tema quizá sea conveniente tratar de establecer los caracteres comunes de la animación y del animador y dejar solamente indicado que las modalidades concretas pueden ser muy variadas e incluso contrapuestas.

FORMACION DEL RESPONSABLE SINDICAL

Por Eugenio ROYO ERRAZQUIN*

I. NATURALEZA DE LA FORMACION SINDICAL

La eficacia de la acción sindical depende fundamentalmente de los Responsables sindicales de base. Sin ellos no es posible la iniciación sindical de los nuevos afiliados, ni la negociación sostenida e inteligente del Convenio, ni la organización de la huelga, ni el sostenimiento y orientación de la acción de los militantes; son los que garantizan la cohesión organizativa y el mantenimiento de una línea estratégica. Constituyen la pieza clave e insustituible del Sindicalismo moderno.

Pero al resaltar la función del Responsable sindical de Empresa no podemos ignorar la existencia de otro tipo de Responsables sindicales que toda Central tiene. Los hay que cubren misiones importantes a nivel local, federal o confederal. Se les llama Cuadros o Dirigentes y participan en las Federaciones del Metal, Química, Construcción, Textil, Banca y otras más. Son Responsables de Organización, Acción Reivindicativa, Formación, Tesorería, Prensa y Propaganda, Relaciones Sindicales y Políticas, Secretaría, Internacional, etc.

Todos ellos han de recibir una formación sindical específica, cuyo tratamiento en este espacio y tiempo disponible, es imposible abordar. Por esta razón y para evitar generalidades que dicen poco, vamos a centrar nuestro trabajo en la formación del Responsable sindical de Empresa —el Responsable de base por antonomasia— sin perjuicio de abordar la de otros Cuadros/Responsables, según el tiempo de interés de los participantes.

— Una segunda aclaración se impone en este trabajo: El de la naturaleza de la propia «formación sindical».

No puede ésta impartirse de forma académica, por ciclos sistematizados. La formación sindical está inseparablemente unida a la acción y a la experiencia militante; a la realidad con la que ha de enfrentarse; responde a una pedagogía activa.

Cuando se habla de formar sindicalmente no debe interpretarse el hacer sindicalistas ilustrados en materia sindical sino **hombres de acción capaces de**

* Experto en Temas Sindicales.

llevar la acción sindical con una orientación estratégica, a partir de una situación dada.

La acción sindical tiene un contenido y un sentido específico: Dentro de un concepto democrático y humanista, está concebida en función de las necesidades y objetivos de la Central Sindical de que se trate, teniendo presente en todo momento el contexto y momento social, económico y político del mundo del trabajo y de la sociedad en que se desenvuelve el trabajador.

No hay pues un recetario común de formación sindical que sirva para todos los Responsables, de todas las latitudes, de todas las Organizaciones Sindicales y en cualquier momento.

Aunque haya coincidencias en aspectos y materias de formación, cada Central Sindical tiene un programa de formación específico y diferenciado del de las otras Centrales. Frente a la problemática social común del momento, cada Central Sindical planteará la formación de sus Responsables de acuerdo con su ideología, con sus objetivos tácticos y estratégicos y con su estructura organizativa propia.

Todo ello nos lleva a establecer una premisa básica. El que la formación sindical más idónea para el Responsable sindical es aquella que mejor le capacite y potencie para llevar su acción y desempeñar su responsabilidad en una Central Sindical determinada.

— Y para facilitar la convergencia participativa en este trabajo, una observación final. Señalar que el intento que nos proponemos con estas líneas no es el hacer una recopilación de los programas de formación de las Centrales Sindicales de dentro y fuera de España (que los hemos tenido en cuenta), ni tampoco el elaborar una tesis para eruditos.

El responsable de este trabajo, de acuerdo con los organizadores, pretende clarificar el concepto de «formación sindical» e introducir el tema en una sesión de trabajo conjunto, donde de forma didáctica lleguemos a esbozar entre todos un programa de formación sindical (y por tanto aprender a hacerlo) para Responsables sindicales.

II. SENTIDO Y CONTENIDO DE LA FORMACION SINDICAL

1. Objetivo de la formación sindical

— La vida sindical y la formación se interfieren de tal suerte que ambas deben constituir una FUERZA SINDICAL capaz de

- Organizar a los trabajadores.
- Iniciarles en la práctica democrática.
- Hacerles competentes y eficaces, profesional y socialmente, en una perspectiva solidaria de hombres libres y responsables.

— La formación sindical debe enseñar al militante, al Responsable, al dirigente a:

- Descubrir, analizar, comprender y tomar conciencia de su propia situación (ya sea en la Empresa, en el Sector, en la política, en la problemática general del país).
- Enfrentarse con sus problemas.

FORMACION DEL RESPONSABLE SINDICAL

- Resolverlos por sí mismo, de una manera coherente con sus compañeros de Clase y con la ideología que sostiene su acción sindical.

— La formación sindical debe proporcionar un conjunto de:

- Conocimientos y técnicas.

- Una pedagogía activa, basada en la realidad y en la acción solidaria y responsable.

- Un estilo democrático y participativo, que desarrolle en cada trabajador la capacidad para asumir sus propias responsabilidades.

— La formación sindical no es un curso académico (Otra cosa distinta es la formación de un Técnico —(Abogado, Economista, Sociólogo)— que trabaja y aporta sus conocimientos a un determinado Sindicato) sino la respuesta de potenciación necesitada por el militante y/o responsable para llevar su acción en una situación y período determinado de la realidad obrera.

De ahí el dinamismo que todos los programas de Formación sindical, para su elaboración, requieren. Han de ser reconsiderados permanentemente y, como mínimo, cada dos años. Necesitan ser actualizados o cambiados en función de la situación y objetivos de cada momento.

2. Contenido de la formación sindical

Toda formación tiene un contenido y éste debe constituir una forma de potenciación a la acción que la realidad de la vida social le exige al militante o/y Responsable sindical.

Esto plantea en cada Organización Sindical relacionar necesidades, considerar sus objetivos estratégicos y hacer una opción múltiple, aunque siempre limitada.

—¿Y cómo se detectan estas necesidades?

Por una doble vía. Teniendo en cuenta los estudios que los Técnicos y Expertos de las Centrales Sindicales elaboran sobre la situación socio-económica del país, de la Clase Trabajadora, de la actividad empresarial, de la coyuntura política del país. Es la fotografía de conjunto donde se han de enmarcar los objetivos concretos del Programa de formación.

La otra aportación singular e insustituible es la de los Responsables sindicales que descubren a través de su experiencia las limitaciones e insuficiencias que han quedado en evidencia en su acción militante y Responsable de Sección.

Tales hechos se manifiestan en las reuniones de la Sección Sindical donde se analiza la negociación del Convenio; el comportamiento de los militantes y afiliados de la Sección en la Asamblea; frente a una regulación de plantilla; cara a la coyuntura política que desestabiliza nuestra acción sindical en la Empresa; en la campaña de captación de nuevos afiliados al Sindicato, etc.

Estos planteamientos se analizan en reuniones de Responsables sindicales de Sección, en otras más amplias de Federación, en Congresos. Se contrastan las experiencias, se valora su importancia y la urgencia de las necesidades de formación sindical, situando éstas en la perspectiva de los objetivos estratégicos de la Central Sindical.

— Como líneas básicas del Programa de Formación sindical vamos a señalar las siguientes;

EUGENIO ROYO ERRAZQUIN

- **Formación ideológica**
 - Valores que animan la acción del militante.
 - Programa y estrategia del Sindicato a medio y largo plazo.
 - Lo que distingue a la Central Sindical en cuestión, de las otras Centrales.
 - Posición frente a la política y a los partidos.
- **Formación económica**
 - Formación e información económica.
 - Economía de la Empresa.
 - Cómo integrar el aspecto económico en la reflexión, en la acción y en la política sindical.
- **Formación jurídica**

Responde a la necesidad de los militantes y Responsables sindicales a nivel de Empresa de conocer las Instituciones y aquellas cuestiones del Derecho del Trabajo, inseparables para su acción:

 - Estatuto de los Trabajadores.
 - Derechos sindicales.
 - Normativa Elecciones Comité de Empresa.
 - Negociación Colectiva.
 - Derecho de conflicto colectivo; huelga; cierre patronal.
 - Expediente de crisis - Regulación de empleo.
 - Acuerdo Nacional sobre Empleo (ANE)
 - Seguridad e Higiene.
 - Seguridad Social
 - Instituto de Mediación, Arbitraje y Conciliación.
 - Etc., etc.
- **La práctica sindical**

Se refiere a las técnicas de acción sindical sobre

 - La información sindical en la Empresa.
 - Medios de expresión oral y escrita.
 - Montaje y participación en las Asambleas.
 - Negociación del Convenio Colectivo.
 - Organización de la huelga.
 - Problemas prácticos y teóricos de la unidad de acción.
 - Aspectos a tener en cuenta en la organización de una Manifestación.
 - El funcionamiento de las estructuras de la Empresa, la producción, el cuadro de mandos, el Balance económico, etc.
 - Métodos y técnicas de acción de masas.
 - Reclutamiento y afiliación sindical en la Empresa.
 - Prensa y propaganda.
 - Organización y funcionamiento de la Sección Sindical, reuniones, cotización, etc.
 - Plan de Acción de la Sección Sindical.

3. Metodología de la formación sindical

El transmitir estos contenidos a un colectivo obrero de militantes sindicales exige un método adaptado a su mentalidad y a su acción. Método y contenido están pues al servicio de los objetivos de la formación.

Este método que busca el crear una conciencia activa tiene unas constantes que constituyen el proceso que hemos de cuidar y respetar. Supone:

- Partir de la realidad: Información sobre hechos, situaciones, problemas.
- Analizarla a través de la reflexión, el intercambio y el debate en común.
- Establecer las causas y consecuencias; discernir el momento; buscar soluciones.
- Toma de decisiones para la acción, siempre dentro de la coherencia ideológica y de los objetivos marcados.

El método constituye una pedagogía activa, ligada a la acción y a la experiencia. Consecuentemente el nivel cultural y profesional del colectivo de que se trate debe ser tenido en cuenta a la hora de adaptar el método.

— Los vehículos normalmente utilizados para impartir esta formación sindical son:

- Las reuniones de la sección sindical
- Prensa, revistas, libros, fichas y publicaciones de formación del Sindicato
- Reuniones de información e intercambio sindical sobre determinado problema o acontecimiento.
- Cursos o sesiones de iniciación sindical y formación general.
- Cursos sindicales por correspondencia.
- Sesiones sindicales por correspondencia.
- Sesiones regionales o federales sobre problemas sindicales concretos o para determinados Responsables de Sector.
- Escuelas Sindicales de Verano.
- Encuentros nacionales e internacionales de Delegados sindicales de una multinacional o de una Rama o Sector de la producción.

4. Apoyaturas pedagógicas

Las Centrales Sindicales en general y las de España en particular necesitan realizar con urgencia un gran esfuerzo de formación sindical. Han hecho algo, pero muy poco para la dimensión del problema. En general, ha faltado medios, dedicación y oficio en las tareas de formación sindical. Pero hay que hacerlo y más si se quiere mantener vivo el nervio y la vitalidad del Sindicalismo. De él dependen la democratización y el progreso social del país.

— En esta perspectiva y junto a la elaboración de materiales, hay que abordar un programa de formación de Formadores de Responsables sindicales. Hay que desarrollar en éstos la capacidad pedagógica para animar las reuniones; cómo analizar los problemas que se plantean; la toma de decisiones; provocar la participación y la capacidad para responsabilizarse.

Sólo así, formando Formadores, se puede llegar a que los Programas se hagan vida y alcancen su objetivo final que es el revitalizar permanentemente la Organización y potenciar la acción sindical de los militantes.

— Otro aspecto importante y más en esta primera fase es la apertura de

las Centrales Sindicales a las Instituciones pedagógicas que por su seriedad y competencia, pueden ofrecer una colaboración valiosa desde el exterior; siempre subordinadas a los objetivos e ideología de cada Central Sindical. Su aportación puede resultar de un valor incalculable.

— Finalmente señalar la necesidad de búsqueda, intercambio y perfeccionamiento en el plano pedagógico en la utilización y elaboración de ayudas audiovisuales, cuidando que su manejo favorezca la información y el estudio; la reflexión individual y colectiva; junto con la actitud de trabajo en equipo.

Los medios audio-visuales son una necesidad de la pedagogía moderna; no tanto porque en sí mismos constituyan un salto pedagógico cualitativo, sino porque bien utilizados tienen un efecto multiplicador en la formación. Aquí viene a cuento aquello de que una imagen vale más que cien palabras.

III. A MODO DE CONCLUSIONES

- La fuerza del Sindicalismo está en la capacidad de acción de sus hombres. Y la eficacia de ésta depende en gran medida de los Responsables sindicales de base.

- La formación sindical es el elemento potenciador de toda Central Sindical; la que vitaliza y hace posible la consecución de los objetivos.

- No hay un recetario común de formación sindical que sirva para todos los Responsables, de todas las Centrales Sindicales, de cualquier latitud y para cualquier momento.

Cada Central tiene su Programa de formación específico y diferenciado, según su ideología, su estrategia y su estructura organizativa.

- La formación sindical responde a una pedagogía activa; tiene en cuenta la realidad concreta de cada momento y va inseparablemente unida a las necesidades que la acción plantea al militante y Responsable sindical.

CONCLUSIONES DEL «I CONGRESO DE ESCUELAS DE FORMACION SOCIAL Y DE ESCUELAS DE FORMACION SINDICAL DE ESPAÑA» *

El Congreso acuerda a modo de conclusiones los siguientes puntos:

1.º Consideramos tarea ineludible, la formación social sindical, y ciudadana-política, en los pueblos de España, como medio de crear nuevas actitudes solidarias en las personas, ante la problemática social, sindical y política, fomentando agentes de cambio de las estructuras de la sociedad, cara a metas e ideales más justos e igualitarios. Para ello es necesario un sistema socio-político de libertades reales que permita nuestras tareas.

2.º Decisión por parte de los congresistas, en seguir adelante con nuestro trabajo de educación y formación, ampliando en la medida de nuestras posibilidades los núcleos de acogida (personas y Organizaciones), los servicios necesarios, profundizando en la calidad y metodología de nuestra enseñanza, en la revisión crítica de nuestro quehacer, recuperando la memoria histórica del Movimiento Obrero y Sindical, con un serio esfuerzo por potenciar la unidad de las Organizaciones del pueblo.

3.º Intensificar la tarea de sensibilizar y concienciar a los trabajadores y al pueblo en general sobre la necesidad de la educación y formación social, sindical, ciudadana y cooperativa, como medio de descubrir su protagonismo histórico y dar cauce a sus justas exigencias.

4.º Presencia en los medios del sistema educativo general de materias y temas relacionados con la problemática que hemos examinado estos días, para educar a los jóvenes en la necesidad de una participación activa en los problemas de nuestra sociedad. En cuanto a las materias ya existentes, preferentemente las de carácter formativo humanístico, darles también esta orientación en los aspectos que tienen conexión.

5.º Hacemos una llamada responsable por parte de las Escuelas de Formación Social, Sindical y Ciudadana, a los medios de comunicación social para que se muestren más críticos y selectivos ante ciertos programas, temas y propaganda, desconcienciadores del pueblo, que anteponen el «tener cosas» sobre el «ser personas». Les recordamos que es fundamental su tarea de despertar la preo-

CONCLUSIONES DEL «I CONGRESO DE ESCUELAS DE FORMACION»

cupación del pueblo por los temas sociales y sindicales que afectan a la vida de todos.

6.º La democracia político-social no sólo representativa, sino también participativa no basta con deseársela e imponerla jurídicamente, sino que es necesario preparar a las personas para sus cauces y tareas. Dentro de ella la realidad plural de los Países que forman el Estado español tiene unas facetas peculiares sociales, políticas y culturales de acuerdo con cada nacionalidad o región que es necesario fomentar.

7.º Es parte integrante de nuestras tareas formativas el rescatar una cultura popular que desarrolle las capacidades de las personas, asegure la adquisición de conocimientos profundos y amplios de la realidad local e internacional, a través de la acción comprometida desde nuestra vida cotidiana, fomente el desarrollo, contacto y defensa de la naturaleza, recupere nuestras fiestas populares, un tiempo libre creativo, la animación socio-cultural, etc.

8.º Hasta el momento la Administración Central Estatal, la Autonómica, Municipal, etc., no ha valorado lo que representa la educación y formación en los aspectos objeto del Congreso, y por lo tanto las subvenciones económicas y materiales han sido mínimas o no han existido. Reclamamos una atención proporcional a la importancia de las tareas educativas que abordamos.

9.º Se responsabiliza a la Escola de Formación Social de Vigo de difundir un Boletín Informativo entre los asistentes al Congreso, con los materiales que envíen las distintas Entidades y personas presentes en el Congreso.

10.º Dado lo positivo que ha sido la experiencia de debate y comunicación del Congreso, y para dar continuidad al trabajo realizado, se acuerda tener antes de tres años otro Congreso, o unas Jornadas o Seminarios de trabajo, en la línea de lo comenzado aquí en Vigo).

11.º Se nombra una Comisión Gestora que asume junto con otros que lo deseen (y den su nombre y domicilio), el compromiso de que se lleve a cabo el punto anterior, informando previamente a los asistentes de sus proyectos.

Estará formada a título personal por:

- Federico G. Fierro Botas (Escola de Formación Social de Vigo).
 - Juan N. García Nieto (CC.OO., Barcelona).
 - María Salas Larrazábal (Centro de Investigaciones y Acción Cultural-Marsiega, Madrid).
 - Anxo González Ferreira (I.N.T.G. - C.S.G., Galicia).
 - José M.ª Ríaza Ballesteros (Asociación para la Formación Social, Madrid).
 - Antonio Raíndo Gómez (U.G.T., Vigo).
- Colaborando las Entidades:
- Universitat Sindical (U.S.O.—Cataluña)
 - Instituto Social Obrero (Valencia)
 - Centros de Cultura Popular y Promoción Femenina (Delegación de La Coruña,

CLAUSURA DEL I CONGRESO DE ESCUELAS DE FORMACION SOCIAL Y DE ESCUELAS DE FORMACION SINDICAL DE ESPAÑA

Federico G. Fierro
Coordinador General del Congreso
Director de la Escuela de Formación Social de Vigo

1. FIN DEL CONGRESO

Queridos compañeros congresistas:

Después de tres días de trabajo y convivencia damos por terminado este Encuentro de personas y Organizaciones interesadas en la formación social, sindical y ciudadana.

Han sido unas Jornadas de intercambio de ideas y variadas experiencias sobre el papel del educador en el campo social, sindical y ciudadano.

Creo que en todos nosotros hay hoy, como dos sentimientos que intentaré resumir. Por una parte de alegría al concluir unos días de esfuerzo y trabajo fructíferos. Por otra parte el sentimiento ilusionado de que es posible seguir luchando por formar personas que cambien las estructuras de esta sociedad en crisis, y haber encontrado compañeros, posiblemente desconocidos hasta ahora, que se mueven en nuestras mismas coordenadas y piensan hacerlo en el futuro.

Si intentara sintetizar que fue este Congreso, diría en primer lugar que ha sido un foro de raigambre popular en que nuestra preocupación práctica, no teórica, por el pueblo ha estado presente en todos nuestros debates y conversaciones.

El protagonismo consciente y no delegable de nuestras gentes ha orientado nuestras mutuas preocupaciones en los diversos apartados que hemos abarcado: el responsable sindical, animador sociocultural, ante el fenómeno autonómico, en la participación en los barrios, etc.

Creemos en el pueblo, creemos en las personas que forman nuestro pueblo, que acuden a la fábrica, a la escuela, al sindicato, al partido político..., o sencillamente que pasean por calles y parques con aire despreocupado.

Creemos en el pueblo con sus parados, y marginados, con sus obsesiones deportivas y consumistas.

Un pueblo que sufre una invasión cultural indiscutiblemente enajenante, que realizada directa o indirectamente es siempre una violencia en cuanto violenta o fuerza la cultura invadida. ¡Cuánto sabe de esto nuestro sencillo pueblo gallego!

CLAUSURA DEL I CONGRESO DE ESCUELAS DE FORMACION

Confiamos, sobre todo, que esto no ha de seguir así, y que nosotros somos parte importante de esa animación que puede ayudar al cambio. La sociedad es así, en buena medida, porque los hombres la hemos construido de esta peculiar manera.

Creemos por último en nuestro testimonio. Todo testimonio verdadero y por lo tanto crítico, implica la osadía de correr riesgos, siendo uno de ellos el de no lograr siempre o a las inmediatas, la adhesión esperada de las masas populares.

Un testimonio que en cierto momento no fructifica, no significa que no fructificará en el futuro.

2. SEGUIR COORDINADOS

Es importante que a partir de ahora dinamicemos todas estas propuestas de mutua ayuda entre Entidades afines, que hemos descubierto entre nuestros compañeros congresistas.

Se constata en estos años un esfuerzo individualizado y solitario por cada Entidad o personas. Se trata entonces de recuperar, al menos entre los presentes, cierto sentido solidario y colectivo en nuestras tareas educativas, en nuestras publicaciones, en nuestras planificaciones, etc.

3. EL PRIMER CONGRESO

El hecho de que este sea el «I Congreso de Escuelas de Formación Social y de Escuelas de Formación Sindical de España», ya nos hace pensar lo dispersa que ha sido nuestra labor hasta el momento, y la dificultad en lograr reunirnos para tratar lo que tenemos en común.

Otras Jornadas, Seminarios o Encuentros podrán dar continuidad a todo lo que aquí hemos esbozado.

Si este primer paso no ha estado exento de dificultades, los que vengan en el futuro serán sin duda más fáciles, pues aquí se han puesto ya algunas bases firmes basadas en el mutuo conocimiento, en el deseo de trabajar más unidos y en exigir de la Administración autonómica y estatal el apoyo necesario para nuestros objetivos.

4. CONCLUSIONES

En concreto tenemos unas conclusiones que hoy hemos aprobado y aunque son sólo un resumen consensuado, tienen en sí una riqueza extraordinaria para nosotros como colectivo, personalmente, y como llamada a otros núcleos y personas que se sentirán invitados para una tarea semejante.

Las conclusiones son siempre como el fruto materializado de unos debates y aclaraciones contrastadas.

Las nuestras, podemos decir sin titubeos que son algo asumido con claridad por la mayor parte de nosotros, y pauta de trabajo cara el futuro.

5. LA PUBLICACION

La perspectiva de «hacer futuro» con lo que tratamos aquí, se plasma en la publicación de una edición monográfica de unas 150 páginas de imprenta en la que recogeremos todo lo referente al Congreso, sus conclusiones y las Entidades y personas invitadas con sus correspondientes direcciones, cuya labor de localización ha sido un largo proceso de búsqueda. Aparecerá este mismo mes.

Por lo tanto contará con todo menos con las «Comunicaciones» que ya se os han entregado.

La publicación será un material de recuerdo para nosotros, de información para los no presentes, y de trabajo, pues permite que sigamos revisando todo ésto con los documentos en la mano.

6. DISPONIBILIDAD DE LOS ORGANIZADORES DEL CONGRESO

Por nuestra parte os puedo asegurar en nombre del Comité de Dirección de la Escuela de Formación Social de Vigo, Entidad convocante y organizadora del Congreso, que seguimos disponibles para todo lo que representan los objetivos de este Congreso, la realización efectiva de sus fines, y para todo tipo de labor educativa social, sindical y político-ciudadana, ya que ésta es nuestra experiencia en más de siete años de trabajo ininterrumpido.

7. AGRADECIMIENTO A LOS PRESENTES

Quiero dar las gracias en nombre vuestro y mio a todas las personas que desde sus pequeños o grandes cometidos organizadores, han estado en su puesto de trabajo para que el Congreso fuera adelante.

A los ponentes y subponentes que objetivaron responsablemente la rica problemática que nos preocupa.

A los medios de comunicación social les damos también las gracias, por su presencia informativa que ha permitido saliese del ámbito de estos locales, la valiosa información de todo lo que estábamos aquí tratando. A ellos les compete todavía seguir esta tarea durante los próximos días.

Pedimos también disculpas por los fallos organizativos en que hemos podido caer.

El ambiente distendido, servicial y responsable del Congreso ha sido fruto de todos los que estuvimos aquí estos tres días, y reflejo del talante y calidad de los que nos hemos reunido en este punto de España, enclavado en el País Gallego, rico en su lengua propia, su historia, sus características culturales, que han hecho decir, con admiración a uno de sus grandes hijos, Vicente Risco: «Tidís: Galicia é ben pequena; eu digo: Galicia é un mundo» (Tu dices: Galicia es pequeña; yo digo: Galicia es un mundo). Reunidos con un serio esfuerzo económico, de desplazamiento y de trabajo.

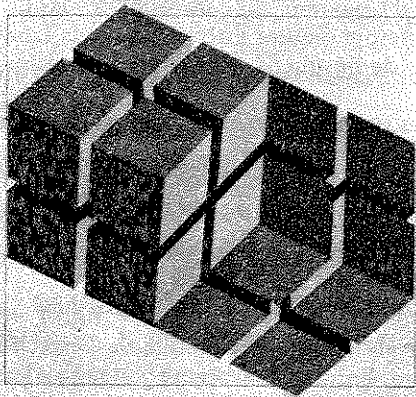
Por eso mi obligación es constatarlo en esta última jornada y agradeceros que esto haya sido así.

A todos, por último, os deseamos un feliz viaje de retorno a vuestros lugares de partida.

Queda clausurado el «I Congreso de Escuelas de Formación Social y de Escuelas de Formación Sindical de España».

Deontología para empresarios

Javier Gorosquieta



“DEONTOLOGIA PARA EMPRESARIOS”

Por Javier GOROSQUIETA
Doctor en Economía

Primera PARTE:

La Dirección Comercial

Segunda PARTE:

Las Relaciones Industriales

Tercera PARTE:

La Dirección Económico-Financiera

* * *

Un amplísimo y verdadero código de ética profesional desde los
más rigurosos planteamientos técnicos

480 páginas

600 pesetas

Pedidos a:

CENTRO LOYOLA

Pablo Aranda, 3

MADRID-6

Teléfono (91) 262 49 30

APENDICE I

ENTIDADES Y PERSONAS INVITADAS INDIVIDUALMENTE AL CONGRESO Y SUS DIRECCIONES

A. DELEGADOS DE LAS ESCUELAS DE FORMACIÓN SOCIAL, Y DE LAS ESCUELAS DE FORMACION SINDICAL DE ESPAÑA

(Son el Núcleo Central del Congreso)*

(En este nivel y buscando la presencia, al menos de representación corporativa, de todas las Entidades que en España existían, se hizo la siguiente lista. En el nivel «G» hay otras Instituciones que completan este apartado).

- * ESCUELA CENTRAL DE FORMACION SINDICAL DE CC.OO.
Fernández de la Hoz, 12-5.º MADRID
- * ESCUELA CENTRAL DE FORMACION SINDICAL DE U.G.T.
San Bernardo, 20 MADRID
- * ESCUELA CENTRAL DE FORMACION SINDICAL DE U.S.O.
Príncipe de Vergara, 13 MADRID
- * ESCUELA CENTRAL DE FORMACION SINDICAL DE LA C.N.T. — Comité Nacional—
Plaza Tirso de Molina, 5-2.º MADRID-12
- * ESCUELA CENTRAL DE FORMACION SINDICAL DE LA C.N.T. — Comité Confederal—
Pasaje de la Sangre, 5-2.º, VALENCIA-1
- * ESCUELA DE FORMACION SINDICAL DE LA I.N.T.G.
José Antonio, 146 VIGO
- * ESCUELA DE FORMACION SINDICAL DE LA C.S.G.
Avda. Dr. Corbal, 22 - bajo VIGO
- * ESCUELA DE FORMACION SINDICAL DE E.L.A.-S.T.V.
Euskaldunak, 11, 1.º Dcha. BILBAO-8
- * ESCUELA DE FORMACION SINDICAL DE L.A.B.
Astarloa 6, 4.º BILBAO-1
- * ESCUELA DE FORMACION SINDICAL DE LA C.A.N.C.
Reyes Católicos, 56 LAS PALMAS (CANARIAS)
- * ESCUELA DE FORMACION SINDICAL DEL S.O.C.
Pérez Galdós, 12 LAS PALMAS (CANARIAS).
- * ESCUELA DE FORMACION SINDICAL DEL SINDICATO UNITARIO
Guipúzcoa 11, MADRID-20
- * ESCUELA DE FORMACION SINDICAL DEL S.O.C.
Ausias March, 35-2.º-2.ª BARCELONA-10
- * ESCUELA DE FORMACION SINDICAL DE LA C.S.I.F.
Orfila, 6 MADRID-4
- * CENTRO DE FORMACION SINDICAL DE LA CONFEDERACION GENERAL DE CUADROS
C/Bruch, 65-3.º 2.º BARCELONA-9
- * INSTITUTO SOCIAL OBRERO
Pié de la Cruz, 17 VALENCIA
- * INSTITUTO CATOLICO DE ESTUDIOS SOCIALES
Enric Granados, 2 BARCELONA-7
- * SOLIDARIDAD ANDALUZA
Argote, 1 bajo CORDOBA
- * SECRETARIADOS SOCIALES DIOCESANOS DEL PAIS VASCO Y NAVARRA
Apartado 1.396 SAN SEBASTIAN
- * CENTRO DE CULTURA POPULAR
Lavapiés, 29-2.º, MADRID-12

APENDICE I

- * CENTRO DE INVESTIGACION Y ACCION CULTURAL (MARSIEGA)
Jardiel Poncela, 4 MADRID-16
- * ESCUELA DE FORMACION SOCIAL DE LA J.O.C. —Comité Permanente—
San Anselmo, 3 MADRID-19
- * ESCUELA DE FORMACION SOCIAL DE LA J.O.C. —Comisión Gestora—
Alfonso XI, 4-6.º MADRID-14
- * CENTROS DE FORMACION SOCIAL Y FAMILIAR
Arrasate, 12-6.º SAN SEBASTIAN-5
- * ESCUELA DE FORMACION SOCIAL DE LA H.O.A.C.
Alfonso XI, 4-3.º MADRID-14
- * ASOCIACIÓN PARA LA FORMACION SOCIAL
Héroes del 10 de Agosto, 5-4.º dcha. MADRID-1
ESCUELA SOCIAL DE LA A.C.O.
Lauria, 7 BARCELONA-2
- * SERVICIO DE ESCUELAS SOCIALES, Ministerio de Trabajo
Agustín de Bethencourt, 4 MADRID-16
COORDINADORA DE UNIVERSIDADES POPULARES
Maudes, 60-1.º D, MADRID-3
- * ESCUELA DE PASTORAL SOCIAL
Salamanca, 14, ALBACETE
- * CENTRO DE ESTUDIOS Y ORIENTACION PEDAGOGICA —Escuela de Orientadores Socioculturales—
Costanilla de los Angeles, 15-2.º Izda. MADRID-13
- * ESCUELA DE FORMACION SOCIAL
San Clemente, 17 VILLAROBLEDO (Albacete)
- * GABINETE DE ESTUDIOS SOBRE EMIGRACION
Castellana, 190 MADRID
- * ESCUELA DE FORMACION SOCIAL DE VIGO
Velázquez Moreno, 9-1.º dcha. VIGO (Pontevedra)
- * CENTRO REGIONAL «CASTILLA LEON» DE FORMACION EMPRESARIAL, COOPERATIVA Y COMUNITARIA
Gran Vía, 64, bajo SALAMANCA
- * COLECTIVO CULTURAL AUTOGESTIONARIO
Betanzos, 2, 10, I MADRID-29
- * SERVICIO CENTRAL DE FORMACION SOCIAL DE CARITAS DE ESPAÑA
San Bernardo, 99 bis, 7.º MADRID-8
- * CATEDRA DE ESTUDIOS POLITICO-SOCIALES (INSTITUTO SUPERIOR DE FILOSOFIA)
Plaza de San Pablo, 4 VALLADOLID
FACULTAD DE SOCIOLOGIA. Universidad de Deusto.
Avda. de las Universidades BILBAO-7
- FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA
Avda. Juan XXIII, 3, Ciudad Universitaria, MADRID-3
- * SEPT
Girona, 164, esc. izda. 2.º, 2.ª, BARCELONA-37
- * TALLER ANDALUZ DE EDUCACION PERMANENTE
Apartado de Correos 1023 GRANADA
CENTRO CULTURAL PALOMERAS
Veintidós, 13 MADRID
- * I.E.P.A.L.A. - INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS PARA AMERICA LATINA Y AFRICA (Centro de Educación Popular)
Villalar, 3 - 1.º izda., MADRID-1
- * O.I.E. - OFICINA IBEROAMERICANA DE EDUCACION
Ciudad Universitaria MADRID
- * CENTRO DE FORMACION DE LA FUNDACION HOGAR DEL EMPLEADO
Plaza Luca de Tena, 13, bajo, MADRID-7
- * FEDERACION DE ESCUELAS DE ASISTENTES SOCIALES
Apartado 224, ALICANTE.
- * CENTRO DE FORMACION DE LA MUJER Vargas Ponce, 16, Los Patojos, CARTAGENA (Murcia)
COLECTIVO ANDALUZ DE PEDAGOGIA POPULAR
San Gregorio, 1 SEVILLA
ESCUELA DE MONITORES POPULARES —BLANCA MONTESINO SANTAMARIA—
Espíritu Santo, 34 RONDA (Málaga)
- * JUNTA NACIONAL DE UNIVERSIDADES (Facultades Universitarias que imparten Formación Social), Montalbán, 7, MADRID-14
ESCUELA DE SOCIOLOGIA DE LA UNIVERSIDAD DE MADRID
San Bernardo, 49 MADRID
- * CENTRO DE ESTUDIOS
San Bartolomé, 7 BARCELONA-1
ADEMI (Asociación de Escuelas de Mandos Intermedios)
Paseo de Urumea-Unzaiz, SAN SEBASTIAN
- * CENTRE D'ESTUDIS SOCIALS DE TERRASSA
Galileo, 4, 1.º, 1.ª TERRASSA (Barcelona)
- * ESCUELA E.P.A. DE TETUAN (Centro Social)
C/ Pinos Alta, 2 MADRID-20
- * CENTRO SOCIAL HORTALEZA
EQUIPO DE EDUCACION DE ADULTOS
C/Abertura s/n. MADRID-33
- * CENTROS DE CULTURA POPULAR Y PROMOCION FEMENINA
Alfonso XI, 4.º - 6.º MADRID-14
y Plaza Belluga (Palacio Episcopal). MURCIA

- ESCUELA DE MONITORES POPULARES
Leopoldo de Austria, 4 CORDOBA
SEPT (MADRID)
C/ Sandoval, 20, bajo izq. MADRID-10
- * FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y
SOCIOLOGIA
Avda. de Puerta de Hierro s/n.
Ciudad Universitaria. MADRID.
CENTRO OBRERO DE FORMACION
(C.O.D.E.F.)
Terminillo, 32 dpda. ZARAGOZA-10
- * ESCUELA FREIRE
C/Marín, 55 BARCELONA-31

**B. ESCUELAS SOCIALES Y ESCUELAS
SINDICALES DEL EXTRANJERO**

(Abarca solamente a Francia, Gran Bretaña, Italia y Portugal).

FRANCIA

- C.F.D.T. (CONFEDERACION FRANCESA
DEMOCRATICA DE TRABAJADORES)
Centre de Formation Syndical
5, Rue Cadet
75.439 PARIS CEDEX 09
- C.F.E - C.G.C. (CONFEDERACION FRANCESA
DE ENCUADRAMIENTO - CONFEDERACION
GENERAL DE CUADROS)
Centre de Formation Syndical
30, Rue de Grammont
75.002 PARIS
- C.F.T.C. (Confederación Francesa de Trabajadores
Cristianos)
Centre de Formation Syndical
13, Rue des Ecluses ST. Martin
75.010 PARIS CEDEX 10
- C.G.T. (CONFEDERACION GENERAL DEL
TRABAJO)
Centre de Formation Syndical
Commission Education Ouvrière
213, Rue Lafayette
75.480 PARIS CEDEX 10
- C.G.T. - F.O. (CONFEDERACION GENERAL
DEL TRABAJO-FUERZA OBRERA)
Centre de Formation Syndical
198, Rue du Maine
75680 PARIS CEDEX 14
- Mr. N. ALISE
Fédération Nationale
Léo Lagrange,
21, Rue de Provence
75.009 PARIS

- U.E.R. (TRAVAIL ET ETUDES SOCIALES)
2, Rue Cujas
75.005 PARIS
- ACTION POPULAIRE (C.E.R.A.S.)
15, Rue Raymons Marcheron
92.170 VANVES
- INSTITUT CATHOLIC DE PARIS (INSTITUTE
D'ETUDES SOCIALES)
21, Rue d'Assas
PARIS-6.º
- ECOLE DES SCIENCES POLITIQUES ET
ECONOMIQUES
Rue St. Guillaume
PARIS
E.N.A.
Rue de L'Université
PARIS
- INSTITUT NATIONAL D'EDUCATION POPULAIRE
LAIRE
11, Rue Willy Blumenthal
78.160 MARLY LE ROI
- INSTITUT DU TRAVAIL DE L'UNIVERSITE
DE STRASBOURG III
39, Avenue de la Forêt-Noire
Strasbourg (Bas-Rhin)
- INSTITUT DES SCIENCES SOCIALES DU
TRAVAIL (CENTRE D'EDUCATION OUVRIERE)
37, Avenue du Président-Franklin-Roosevelt
SCEAUX (Hauts-de-Seine)
- CENTRE DE CULTURE OUVRIERE
51, Rue Jacques-Kable
NOGENT-SUR-MARNE (Val-de-Marne)
- INSTITUT REGIONAL D'EDUCATION OUVRIERE
NORD-PAS-DE-CALAIS DE LA FACULTE
DES SCIENCES JURIDIQUES, POLITIQUES
ET SOCIALES
Rue de Lille
B.P. 19, 59630 VILLANEUVE-D'ASCO
(NORD)
- INSTITUT D'ETUDES SOCIALES DE L'UNIVERSITE
DES SCIENCES SOCIALES DE
GRENOBLE, DOMAINE UNIVERSITAIRE DE
SAINT-MARTIN-D'HERES 47 X
38040 GRENOBLE CEDEX (Isère)
- INSTITUT REGIONAL DU TRAVAIL DE
L'UNIVERSITE D'AIX-MARSEILLE-II,
12, Traverse Saint-Pierre
AIX-EN-PROVENCE (Bouches-du-Rhône)
- CENTRE D'EDUCATION OUVRIERE DE
L'UNIVERSITE DE LYON-II
86, Rue Pasteur
LYON (7) (Rhône)
- CENTRE D'EDUCATION OUVRIERE DE
L'INSTITUT DU TRAVAIL DE L'UNIVERSITE
DE NANCY
13, Place Carnot
NANCY (Meurthe-et-Moselle)
- CENTRE D'EDUCATION OUVRIERE DE
L'INSTITUT DU TRAVAIL DE L'UNIVERSITE
DE BOURDEAUX-1

* Se indica con un asterisco, las Entidades de este apartado, inscritas bien ellas mismas u otros miembros de la entidad tomada como colectivo

APENDICE I

- Avenue Duguit
PESSAC (Gironde)
INSTITUT REGIONAL D'EDUCATION OUVRIERE DE PICARDIE
3, Place Louis-Dewailly
AMIENS (Somme)
INSTITUT DU TRAVAIL DE L'UNIVERSITE DE SAINT-ETIENNE
34, Rue Francis-Baulier, B.P. 27
42009 SAINT-ETIENNE CEDEX (Loire)
INSTITUT DES SCIENCES SOCIALES DU TRAVAIL DE L'UNIVERSITE DE HAUTE-BRETAGNE
6, Avenue Gaston-Berger,
35043 RENNES CEDEX (Ille-et-Vilaine)
LEO LAGRANGE
21, Rue de Provence
75.009 PARIS
PEUPLE ET CULTURE
12 bis, Rue Honoré Chevalier
75.006 PARIS
ECOLE DES PARENTS ET DES EDUCATEURS
4, Rue Brunel
75.017 PARIS
U.F.C.V. - ISFAL
B.P.5 Fublaines
77.470 TRILPORT
CENTRES MUSICAUX RURAUX
2, Place du Général-Leclerc
94130 NOGENT-SUR-MARNE
FORMATION ET DEMOCRATIE
2, Rue Cauchy
94110 ARCUEIL
FORMATION ET DEMOCRATIE
Arles
2, Rue Cauchy
94110 ARCUEIL
INFAC
51, Rue J. Kablé
94.130 NOGENT-SUR-MARNE
C.E.M.E.A. - INFPRASE
55, Rue St. Placide
75279 PARIS CEDEX 06
FRANCS ET FRANCHES CAMARADES DE PORT-MORT
66, Rue de la Chaussée d'Antin
75009 PARIS
ATELIERS DES TROIS SOLEILS
75, Rue E. Pons
69004 LYON
FEDERATION UNIE DES AUBERGES DE JEUNESSE
6, Rue Mesnil
75116 PARIS
F.F.M.J.C.
15, Rue de la Condamine
75017 PARIS
ECOLE DE SERVICE SOCIAL
Croix Rouge Française
14, Rue de Decize
03000 MOULINS
ECOLE DE SERVICE SOCIAL
Rue de Chanoine
Rance Bourrey
06100 NICE
ECOLE REGIONALE D'ASSISTANTS SOCIAUX
39, Boulevard de la Blancarde
13004 MARSEILLE
ECOLE D'ASSISTANTES ET D'ASSISTANTS DE SERVICE SOCIAL
2, Rue Gwlon de Guercheville
14200 HEROUVILLE SAINT CLAIR
INSTITUT DE FORMATION ET DE PEFECTIONNEMENT DES TRAVAILLEURS SOCIAUX
2, Rue Lammonoye
21000 DIJON
ECOLE DE SERVICE SOCIAL DU CENTRE HOSPITALIER REGIONAL
3 bis, Rue Kléber
30.000 NIMES
ECOLE DE SERVICE SOCIAL DE LA CROIX ROUGE FRANÇAISE
71, Chemin des Capelles
31000 TOULOUSE
INSTITUT REGIONAL DE FORMATION DES TRAVAILLEURS SOCIAUX ET DES RECHERCHES SOCIALES D'AQUITAINE
Avenue F. Rabelais
33402 TALENCE
CENTRE REGIONAL D'ETUDES ET DE FORMATION DE SERVICE SOCIAL
2, Rue Jean
34000 MONTPELLIER
INSTITUT DE FORMATION AUX CARRIERES SOCIAUX
2, Avenue de Bois L'Abbé
B.P. 1301
Rennes-Villejean
35016 RENNES
ECOLE REGIONALE DE FORMATION AU SERVICE SOCIAL CROIX ROUGE FRANÇAISE
114, Boulevard Heurteloup
37000 TOURS
I.U.T.
Place du Doyen Gosse
38031 GRENOBLE Cédex
INSTITUT DE RECHERCHE ECONOMIQUE ET DE PLANIFICATION
I.R.E.P.
Domaine de Saint d'Hères
38040 GRENOBLE Cédex
ECOLE DE SERVICE SOCIAL DE LA CROIX ROUGE FRANÇAISE
Rue Testenoire Lafayette
42000 SAINT-ETIENNE
ECOLE DE SERVICE SOCIAL DE SAINT-CHAMOND
24, Rue de la Résistance

42000 SAINT-ETIENNE
 ECOLE DE SERVICE SOCIAL
 12, Boulevard Gustave Roch
 44200 NANTES
 ANTENNE A ORLEANS DE L'ECOLE DE
 SERVICE SOCIAL DE TOURS
 45000 ORLEANS
 ECOLE NORMALE SOCIALE DE L'OUEST
 6, Route de Saint Clément
 Zone Universitaire de Belle-Beille
 49000 ANGERS
 ECOLE REGIONALE DE SERVICE SOCIAL
 17, Rue du Jard
 51100 REIMS
 INSTITUT REGIONAL D'ENSEIGNEMENT DE
 SERVICE SOCIAL
 1, Rue Mably
 54000 NANCY
 ECOLE D'ASSISTANT (E) DE SERVICE SO-
 CIAL DE LA CROIX-ROUGE FRANÇAISE
 41, Avenue de la Liberté
 57000 LE BAN SAINT MARTIN
 ECOLE DE SERVICE SOCIAL DE LA REGION
 DU NORD
 68, Boulevard Vauban
 59000 LILLE
 ECOLE REGIONALE DE SERVICE DE LA LI-
 GUE DU NORD D'HYGIENE SOCIALE
 13 à 17, Rue Camille Guérin
 59000 LILLE
 ECOLE DE SERVICE SOCIAL
 CROIX-ROUGE-FRANÇAISE
 5, Rue de Gué de Gesne
 61000 ALENCON
 ECOLE PSYCHOLOGIQUE ET SOCIALE
 INTER-REGIONALE
 6, Place Michel de L'Hospital
 63000 CLERMONT FERRAND
 ECOLE DE SERVICE SOCIAL
 17, Avenue du Doyen Poplawski
 64000 PAU
 ECOLE REGIONALE DE SERVICE SOCIAL
 3, Rue Sédillot
 67000 STRASBOURG
 INSTITUT DE SERVICE SOCIAL
 47, Boulevard Léon Gambetta
 68000 MULHOUSE
 ECOLE DE SERVICE SOCIAL DU SUD-EST
 20, Rue de la Claire
 69009 LYON
 ECOLE D'ASSISTANTES SOCIALES
 CROIX-ROUGE FRANÇAISE
 49, Rue d'Inkermann
 69006 LYON
 ECOLE D'ASSISTANTES DE SERVICE SO-
 CIAL
 4, Avenue Rockefeller
 69008 Lyon
 INSTITUT REGIONAL DE FORMATION DES
 TRAVAILLEURS SOCIAUX DE HAUTE NOR-
 MANDIE

DEPARTEMENT DE SERVICE SOCIAL
 182, Route de Duclair
 76380 CANTELEU
 ECOLE REGIONALE DE SERVICE SOCIAL
 50, Rue Albéric de Calonne
 80000 AMIENS
 ECOLE DE SERVICE SOCIAL
 CROIX-ROUGE FRANÇAISE
 37, Avenue Lazare Carnot
 83000 TOULON
 CENTRE REGIONAL DE FORMATION ET DE
 RECHERCHES POUR LES CARRIERES SO-
 CIALES «PONT ACHARD»
 1, Rue Guynemer
 86000 POITIERS
 ECOLE DE SERVICE SOCIAL
 CROIX-ROUGE FRANÇAISE
 Rue de Buisson
 87170 ISLE
 ECOLE DE SERVICE SOCIAL DU CENTRE
 HOSPITALIER
 25, Boulevard Saint-Antoine
 78000 VERSAILLES
 INSTITUT DE SERVICE SOCIAL ET DE RE-
 CHERCHES SOCIAUX
 1, Rue du 11 Novembre
 92120 MONTRouGE
 ECOLE D'ASSISTANTES SOCIAUX DE
 L'ASSISTANCE PUBLIQUE HOTEL-DIEU
 1, Place du Paris Notre-Dame
 75004 PARIS
 ECOLE PRATIQUE DE SERVICE SOCIAL
 139, Boulevard du Montparnasse
 75006 PARIS
 ECOLE TECHNIQUE DES SURINTENDAN-
 TES D'USINES ET DE SERVICES SOCIAUX
 175, Boulevard Saint Germain
 75007 PARIS
 ECOLE D'ACTION SOCIALE DE LA C.N.A.F.
 36, Rue de Lisbonne
 75008 PARIS
 ECOLE NORMALE SOCIALE
 123, Boulevard de Charonne
 75011 PARIS
 ECOLE DEPARTEMENTALE DE SERVICE
 SOCIAL
 15, Rue de Chaligny
 75012 PARIS
 ECOLE NATIONALE DE SERVICE SOCIAL
 DE LA SECURITE SOCIALE
 53 bis, Rue Boussingault
 75013 PARIS
 ECOLE D'INFIRMIERES ET D'ASSISTANTES
 SOCIAUX
 250, Boulevard Raspail
 75014 PARIS
 INSTITUT SOCIAL FAMILIAL
 14 Avenue Gourgand
 ECOLE DE SERVICE SOCIAL
 75017
 LYCEE RABELAIS

APENDICE I

9, Rue Francis de Croisset
75018 PARIS
ECOLE DE LA CROIX SAINT SIMON
(Croix-Rouge)
125, Rue d'Avron
75020 PARIS

GRAN BRETAÑA
TRADES UNIONS CONGRES (T.U.C.)
Great Russell Street
LONDRES WC1
SOCIOLOGY SOCIAL STUDIES AND ECO-
NOMICS
Bedford College
Regent's Park
LONDRES N.W.1
PLATER COLLEGE
Pullens Lane
OXFORD, OX3 ODT
Mr. J.B. TAYLOR
WORKERS' EDUCATIONAL ASSOCIATION
9 Upper Berkeley Street
LONDRES W1H8BY
WORKERS' EDUCATIONAL ASSOCIATION
NATIONAL OFFICE
Temple House, 9 Upper Berkeley Street,
LONDON W1H8BY
WORKERS' EDUCATIONAL ASSOCIATION
Mrs. A. RISMAN, B.A., M. PHIL.,
The Painted Room, 3 Cornmarket Street,
OXFORD
WORKERS' EDUCATIONAL ASSOCIATION
F.M. JACQUES, M.A., Botolph House, Bo-
tolph Lane,
CAMBRIDGE CB2 3RE
WORKERS' EDUCATIONAL ASSOCIATION
W.S. Toynbee, B.A., 16 Shakespeare Street,
NOTTINGHAM NGL 4GF
WORKERS' EDUCATIONAL ASSOCIATION
E. WALLIS, B.A., 32 Tavistock Square,
LONDON WC1H 9EZ
WORKERS' EDUCATIONAL ASSOCIATION
M. STANDEN, B.A., 51 Grainger Street,
NEWCASTLE-ON-TYNE NE1 5JE
WORKERS' EDUCATIONAL ASSOCIATION
J.J. ROBERTS, CARTWEIGHT HOUSE,
Broad Street,
HANLEY, STOKE-ON-TRENT ST1 4EU
WORKERS' EDUCATIONAL ASSOCIATION
I. HARFORD, LI. B., Dip. Soc. Admin., Col-
lege of Adult Education,
Cavendish Street, All Saints,
MANCHESTER M15 9DG
WORKERS' EDUCATIONAL ASSOCIATION
D. PAYNE, M.A., M.ED.,
5 Carlton Crescent,
SOUTHAMPTON SO9 5UG
WORKERS' EDUCATIONAL ASSOCIATION
V. HULL, M.A., DIP. AE, 4 Castle Hill
ROCHESTER KENT
WORKERS' EDUCATIONAL ASSOCIATION

C.E. BUTLER, Martin's Gate Annexe, Breton-
side,
PLYMOUTH PL40AT
WORKERS' EDUCATIONAL ASSOCIATION
D.A. GOHL M.A., DPA. FRSA. FBIM, 17
Princess Victoria Street,
CHITON BRISTOL BS8 4BX
WORKERS' EDUCATIONAL ASSOCIATION
F.D. CONNOR, 7/8 Bluecoat Chambers,
Shool Lane,
LIVERPOOL LI 3BX
WORKERS' EDUCATIONAL ASSOCIATION
R.E. COPLEY, M.A., 9-11 Digbeth, BIRMING-
HAN, 5.
WORKERS' EDUCATIONAL ASSOCIATION
C.J. CROFT, M.A., 7 Woodhouse Square,
LEEDS LS3 1AD
WORKERS' EDUCATIONAL ASSOCIATION
J.R. FISHER, CHANTRY BUILDING, Corpo-
ration Street,
ROTHERDHAM S60 5GE
WORKERS' EDUCATIONAL ASSOCIATION
J.J.R. ADAMS B.A., 33 Colle Road, Bangor,
Gwynedd,
N.WALES
WORKERS' EDUCATIONAL ASSOCIATION
D.C. PHILLIPS, B.A., 2nd FLOOR, TRANS-
PORT HOUSE,
1 Cathedral Road,
CARDIFF CF1 9SN
WORKERS' EDUCATIONAL ASSOCIATION
Mrs. M. MARSCHALL, B.A. (Hons), 163 King
Street,
ABERDEEN AB2 3AE
WORKERS' EDUCATIONAL ASSOCIATION
Dr. K. LOGUE, M.A., RIDDLE'S COURT, 322
Lawnmarket,
EDINBURGH EH1 2PG
WORKERS' EDUCATIONAL ASSOCIATION
R. LOCHRIE, M.A., 212 Bath Street,
GLASGOW, C.2.
WORKERS' EDUCATIONAL ASSOCIATION
D.J. RAY, 5 Mount Charles,
BELFAST BT7 1NN

ITALIA
ASSOCIAZIONE CRISTIANA LAVORATORI
ITALIANI
A.C.L.I.
Via G. Marcora 18-20
ROMA
MOVIMENTO CRISTIANO LAVORATORI
M.C.L.
Piazza B. CAIROLI 117
ROMA
CONFEDERAZIONE ITALIANA SINDICATI
LAVORATORI. C.I.S.L.
CENTRO STUDI E FORMAZIONE
via DELLA PIAZZOLA 71
50133 FIRENZE

CONFEDERAZIONE COOPERATIVE ITALIANE

FEDERCULTURA

Pza. Esquilino 5

00185 ROMA

ASSOCIAZIONE NAZIONALE COMUNITA DI LAVORO A.N.C.O.L.

via Colossi 50

VIA Baldelli 41

00146 ROMA

FACOLTA DI SCIENZE SOCIALI

Piazza Della Pilotta, 4

00187 ROMA

CONFEDERATION ITALIANA DE SINDICATOS DE TRABAJADORES C.I.S.L.

via Po 21

ROMA

F.I.M. (FEDERAZIONE ITALIANA METALMECCANICI)

Corso Trieste 36

ROMA

C.E.R.E.S. (CENTRO RICERCHE ECONOMICHE E SOCIALI)

via Tevere 48

ROMA

C.G.I.L. (CONFEDERACION GENERAL ITALIANA DEL TRABAJO)

Corso d'Italia 25

ROMA

CONFCOOPERATIVE (CONFEDERAZIONE COOPERATIVE ITALIANE)

Sig. Pignagnoli Gerardo

via Borgo Santo Spirito 78

ROMA

Oppure

dott. Giuliano Vecchi (secretario generale)

via Torino 146

ROMA

U.I.L. (UNION ITALIANA DEL TRABAJO)

Via Lucullo 6

ROMA

F.I.O.M. - U.I.L.M. (CONFEDERAZIONE ITALIANA METALMECCANICI)

via Bonghi 38

ROMA

F.L.M.

via Scarpato 47/a

ROMA

Dr. B. CALI

FONDAZIONE GIULIO PASTORE

via della Fontanella di Borghese 35

00186 ROMA

PORTUGAL

INSTITUTO DE FORMAÇÃO SOCIAL E DE TRABALHO

Rua Duque de Palmela, 2-5.º

1200 LISBOA

INSTITUTO DEMOCRACIA E LIBERDADE (IDL)

Avenida Duque de Loulé, 94-4.º D

1000 LISBOA

INSTITUTO DEMOCRACIA E LIBERDADE (IDL)

Rua Eugénio de Castro, 248-1.º

4100 PORTO

FUNDAÇÃO OLIVEIRA MARTINS

Rua Rodrigo da Fonseca, 17-1.º

1200 LISBOA

UNIÃO GERAL DE TRABALHADORES (UGT)

Rua dos Douradores, 178-1.º

1100 LISBOA

INSTITUTO DE FORMACION SOCIAL Y DEL TRABAJO

Rua Duque de Palmela, 2-5.º

LISBOA

INTERSINDICAL

Rua Victor Cordon, 1-3.º

LISBOA

ESCUELA DE FORMACION FAMILIAR

Rua Victor Cordon, 1

LISBOA

R. MATEUS

FUNDAÇÃO JOSE FONTANA

Av. das Descobertas, 17

LISBOA 3

VARIA

C.M.T. (CONFEDERACION MUNDIAL DEL TRABAJO)

71, Rue Joseph II

10-40 BRUXELLES (BELGICA)

CIOSL

(CONFEDERACION INTERNACIONAL DE ORGANIZACIONES SINDICALES LIBRES)

37, Rue Montagne des Herbes Potagères

1000 BRUXELLES (BELGICA)

CES-IES (CONFEDERACION EUROPEA DE SINDICATOS)

66, Boulevard de l'Empératrice

1000 BRUXELLES (BELGICA)

O.I.T. (ORGANIZACION INTERNACIONAL DEL TRABAJO)

SERVICIO DE EDUCACION OBRERA

4, route des Morillons

CH-1211 GINEBRA 22 (SUIZA)

UNESCO (División de Alfabetización, Educación de Adultos y Desarrollo Rural

7, Place de Fontenoy

75700 Paris

INTERNATIONAL FEDERATION OF WORKERS' EDUCATIONAL ASSOCIATIONS (I.F.W.E.A.)

9 Upper Berkeley Street

LONDON W1H 8 BY (Gran Bretaña)

APENDICE I

C. ENTIDADES DE ESTUDIOS E INVESTIGACION SOCIAL Y SINDICAL DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

CENTRO LOYOLA-FOMENTO SOCIAL

Pablo Aranda, 3

MADRID-6

INSTITUTO DE ESTUDIOS LABORALES Y DE LA SEGURIDAD SOCIAL

Pío Baroja, 6

MADRID-9

INSTITUTO DE ESTUDIOS LABORALES (E.S.A.D.E.)

Avda. de Pedralbes, 60-62

BARCELONA-34

FE Y DESARROLLO

Ruiz Hernández, 10

VALLADOLID

FE Y SECULARIDAD

Diego de León, 33-3.º dcha.

MADRID-6

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS

Pedro Teixeira, 8-4.º

MADRID-20

ASSOCIATION EUROPEENNE D'ETUDES SOCIAUX

HOTEL DES SOCIETES SCIENTIFIQUES

43, Rue des Champs Elysées

BRUSELAS-5 (Bélgica)

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS «PATRONATO RAIMUNDO LULIO», DE CIENCIAS JURIDICAS, ECONOMICAS Y SOCIALES

Serrano, 117

MADRID-6

PATRONATO «MARCELINO MENENDEZ PELAYO» DE HUMANIDADES, CIENCIAS JURIDICAS, ECONOMICAS Y SOCIALES

Serrano, 117

MADRID-6

INSTITUT DE SCIENCES SOCIAUX DU TRAVAIL

16 Boulevard Carnot

92 Bourg-la-Reine. PARIS

INTERNATIONAL COOPERATION FOR SOCIO-ECONOMIC DEVELOPMENT (C.I.D.S.E.)

104, Av. Princesie Elisabeth

BRUXELLES 1030 (BELGICA)

INSTITUTO NACIONAL DE EMPLEO (Departamento de Estudios)

Condesa de Venadito, 9

MADRID-9

INSTITUTO DE SOCIOLOGIA Y DESARROLLO DEL AREA IBERICA

Fernández de la Hoz, 7-2.º. MADRID

FUNDACION «FONDO SOCIAL UNIVERSITARIO»

Castelló, 66

MADRID-1

INSTITUTO DE SOCIOLOGIA Y SICOLOGIA APLICADAS (I.S.P.A.)

Amigó, 17-19

BARCELONA-6

SEMINARIO DE INVESTIGACION SOCIOLOGICA (Universidad Pontificia de Comillas)

Universidad de Comillas, 7

MADRID-34

C.I.T.E.P. (CENTRO DE INVESTIGACION Y TECNICAS POLITICAS)

Oña, 2

MADRID-2

I.C.S.A. — GALLUP

Madre Carmen del Niño Jesús, 14

MADRID-25

EDIS, S.A.

Argensola, 6-3.º

MADRID-4

INSTITUTO DE SOCIOLOGIA APLICADA

Claudio Coello, 141

MADRID-6

FUNDACION F.O.E.S.S.A.

Fernando el Católico, 1-1.º

MADRID-15

FUNDACION «K. ADENAUER»

Paseo de la Castellana, 167

MADRID-16

FUNDACION «LARGO CABALLERO»

General Aranda, 5

MADRID-4

FUNDACION «HUMANISMO Y DEMOCRACIA»

Antonio Maura, 6

MADRID-14

FUNDACION «ROCA Y GALES»

Arago, 281-1.º, 1.ª

BARCELONA-9

FUNDACION PARA ATENCIONES SOCIALES

Ortega y Gasset, 29-7.º izq.

MADRID

FUNDACION «FONDO PARA LA INVESTIGACION ECONOMICA Y SOCIAL»

Padre Damián, 48

MADRID-16

CENTRO DE INVESTIGACION Y ESTUDIOS HISTORICOS Y SOCIALES

El Toboso, 23-2.º A

MADRID-19

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES

Valle de los Caidos

MADRID

FUNDACION «PABLO IGLESIAS»

Monte Esquinza, 31-3.º dcha.

MADRID-4

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA DE LAS FACULTADES ESPAÑOLAS DE ECONOMICAS Y EMPRESARIALES (Alcalá de Henares, Barcelona, Barcelona Autónoma, Bilbao, La Laguna, Málaga, Madrid Complutense, Madrid Autónoma, Oviedo, Palma de Mallorca, Santiago de Compostela, Sevilla, Valencia, Valladolid, Zaragoza, UNED).

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA DE LOS COLEGIOS UNIVERSITARIOS CON ECONOMICAS Y EMPRESARIALES (Alicante - C.E.V.; Barcelona «Abad Oliva»; Cáceres; Cartagena; Córdoba; El Escorial «M.ª Cristina»; Jaén; Jerez de la Frontera; La Coruña; La Rábida; Lugo; Madrid «Cardenal Cisneros»; Madrid «CEU San Pablo»; Madrid «Estudios Financieros CUNEF»; Madrid «Luis Vives»; Melilla; Plasencia; Valencia; Vigo).

D. PERSONAS INVITADAS POR SU CUALIFICACION EN EL CAMPO SOCIAL Y SINDICAL

MANUEL BERMUDO DE LA ROSA
Jesús del Gran Poder, 48
SEVILLA

JOSE M.ª RIAZA BALLESTEROS
Ferraz, 15
MADRID-8

MARCEL DAVID
16, Boulevard Carnot (ISST).
92340 Bourg-La Reine. FRANCIA.
HENRI DESROCHE (U.C.I.)

Avenue Franco-Russe
75007 PARIS. FRANCIA
PAULO FREIRE
Rua Homen de Melo, 629, Apto. 2163. Perdizes, SÃO PAULO-SP-CEP 05007. BRASIL
JOSE ANTONIO GIMBERNAT
Diego de Leon, 33, 3.º Dcha.
MADRID-6

MICHEL CAMPBELL - JOHNSON
Secretariado Social
Borgo S. Spirito, 5
C.P. 6139

ROMA (ITALIA)
XAIME ISLA COUTO
Laje, 11. VIGO

JOAQUIN RUIZ GIMENEZ
Castelló, 66,4.º MADRID-1
FRANCISCO GOMEZ

Virgen de la Cerca, 31
SANTIAGO DE COMPOSTELA
ETELVINO GONZALEZ
Departamento de Reforma Administrativa, Casa de Panadería, Ayuntamiento, Plaza Mayor.
MADRID

MERCE ROMANS
Bola, 3, bajo MADRID-11

FRANCISCO GUTIERREZ PEREZ
Editorial Marsiega
Apartado 19.049
MADRID-16

JESUS GAGO
Serafin Avendaño, 14,1.º VIGO

ALFONSO MAGARIÑOS
Paulino Freire, 18,1.º B.
BOUZAS-VIGO

FRANCISCO CARBALLO
Alcalde Portanet, 24, 9.º A. VIGO
EMILIO SUAREZ CORUJO

Camelias, 72, bajo. VIGO
F. OTERO GULDRIS
Pizarro, 25. VIGO

SOLEDAD BUGALLO PETIT
Pizarro, 69. VIGO
RAFAEL BELDA DARDIÑA

Pérez Galdós, 6-2.º dcha.
BILBAO-10
MANUEL TUÑON DE LARA

Université de Pau
PAU (FRANCIA)
ROGER GARAUDY

69, Rue de Sucy
94430 CHENVIERES SUR-MARNE (FRANCIA)

HERNAN TRONCOSO
Puente Larra. Bloque 2 - 9.º C. MADRID
MANUELA PORTAS

Calçada de Estrela, 65-2.º
LISBOA-2
ENRIQUE BARON

Congreso de Diputados
Carrera de San Jerónimo
MADRID

JOSE LUIS LOPEZ ARANGUREN
Fortuny, 47. MADRID-10
JOSE ANTONIO MARAVALL CASESNOVES

Facultad de Ciencias Políticas y Sociología
Avda. Puerta de Hierro s/n. MADRID
ENRIQUE TIERNO GALVAN

Ayuntamiento. Calle Mayor
MADRID
FEDERICO RODRIGUEZ RODRIGUEZ

Consejo de Estado
Calle Mayor
MADRID

MARAVILLAS ROJO
Paseo Maragall 350, 2.º, 4.º
BARCELONA-16

GRACIELLA COSTA
Ayuntamiento
Plaza de Sant Jordi. BARCELONA

ANTONIO MASSIP HIDALGO
Cervantes, 30
OVIEDO (ASTURIAS)

JOSE VALCARCEL AMADOR
C/ Méndez Vigo, 27
Apartado Correos 23075

MADRID-18

APENDICE I

- FRANCISCO PEREZ AMOROS**
 Zurbano, 12,4.º
SABADELL (BARCELONA)
JOSE M.ª PUIGJANER
 Director General del Libro de la Generalitat
GENERALITAT - BARCELONA
BENITO SANTOS GONZALEZ
 Crisantemo 10-1.º Izq.
VIGO (PONTEVEDRA)
MARTIRIAN MARBAN
 Apartado 98. GETAFE (MADRID)
ESTEBAN ZABANES
 Aguadulce (SEVILLA)
J. JOBLIN. PONTIFICIA UNIVESITA
GREGORIANA
 (Facultá di Scienze Sociali)
 Piazza della Pilotta, 4
 00187 ROMA (ITALIA)
FELIPE DUQUE SANCHEZ
 Secretariado de la Comisión Episcopal de Pas-
 toral Social Alfonso XI, 4 - 3.º MADRID - 14
ENRIQUE MENENDEZ UREÑA
 Plaza de Mondariz, 11-9.º MADRID-29
ALFONSO ALVAREZ BOLADO
 Plaza de Padrón, 12-9.º, 2 MADRID-29
MELECIO AGUNDEZ
 San José, 15. SANTANDER
BERNARDO GARCIA CENDAN
 Domus Ecclesiae
EL FERROL (LA CORUÑA)
FAUSTINO MIGUELEZ
 Ronda de San Pedro, 21,3.º
BARCELONA-10
LUIS ANORO
 Valle de Oza, 19, bajo Izq.
ZARAGOZA-15
JOSE LUIS OCHOA
 C/ María Virto, 17. BARRIO DE LA JOTA
ZARAGOZA-14
MARIANO MADURGA
 P.º de la Constitución, 6. ZARAGOZA-8
JESUS M.ª ALEMANY
 P.º Sagasta, 7,4.º Izq. ZARAGOZA-8
MANUEL ALEJANDRE
 C/ Almadieros del Roncal, 3,9.º Izqda.
 Edificio Tío Jorge. ZARAGOZA-15
M.ª LUZ ASPURZ
 C/Cañón de Añosclo, 1,1.º Izda. ZAGAROZA
SANTIAGO VILLAMAYOR
 C/ Río Alcanadre, 5, 2.º C
ZARAGOZA
RICARDO ALVAREZ
 C/ Lugo, 31-33, 2.º A
ZARAGOZA-7
RAMIRO REIG
 C/ Marqués de Montortal, 101-10.º
VALENCIA-9
NORBERTO ALCOVER
 C/ La Cenía, 10. VALENCIA-1
JOSE ANTONIO CANDELA
 C/Reloj Viejo, 7,4.º VALENCIA-1
- TOMAS TORIO**
 C/Torrente, 22, 4.º
MASSANASSA (Valencia)
DARIO MOLLA
 C/Espartero, 2
BENIMAMET (Valencia)
VICENTE J. ALMIÑANA
 C/ Pintor Velázquez, 1, 28.º
BENIMAMET (Valencia)
JAVIER GARCIA FORCADA
 C/ Médico Vicente Torrent, 3, 20.º
VALENCIA-15
JUAN ACHA
 Sanatorio
FONTILLES (ALICANTE)
LUCIO LOPEZ REVILLA
 C/ Jiménez Diaz. Polígono S. Blas.
ALICANTE
JOSE M.ª BERNAL
 C/ Castilla, 2,4.º,4.ª
 Barrio Virgen del Remedio
ALICANTE
RAFAEL CASANOVA
 Comunidad Parroquial Al-Patró
VALL DE GALLINERA (Alicante)
CARLOS ALEMANY
 Colegio Mayor Comillas
 C/ Universidad Comillas, 1
MADRID-34
JOSE ANTONIO GARCIA
 Parroquia Ntra. Sra. del Pilar
 C/ Calatrava, 4, 5.º D
VALLADOLID
FERMIN TRUEBA
 C/ Ruíz Hernández, 10
VALLADOLID
PABLO TORAL
 C/ Salvador, 2
PORTILLO (Valladolid)
JOSE IGNACIO BERRIATUA
 C/ ANDIKOLLANO, 1, 1.º Izq.
LUTXANA-BARAKALDO (Bizkaia)
JUAN RAMON TRABUDUA
 Travesía Cilveti, 1, 1.º B
PAMPLONA
ADOLFO GOÑI
 Parroquia Uretamendi, 16, 1.º C
BILBAO-2
CARLOS FRAILE
 Escuela Profesional Jesús Obrero
 C/ Calvo Sotelo, 22. VITORIA
ANTONI CULEBRAS
 Stella Maris
 Varadero, 8. BARCELONA-2
ALBERTO LOSADA
 C/ Lima, B. B, 13, 1.º
 Barrio del Buen Pastor
BARCELONA-30
JUAN NEPOMUCENO GARCIA NIETO
 C/ Burri, 11, 2.º 8.ª
CORNELLA DE LLOBREGAT (Barcelona)

- RAFAEL SILVATTE
 C/ Gustavo Becquer, 52
 BARCELONA-23
 RAFAEL GARCIA
 Travessia Carnisseria, 7
 JUNEDA (Lérida)
 MIGUEL SUÑOL
 C/ 24, n.º 6. Barrio Bonavista
 TARRAGONA
 FRANCESC XAMMAR
 C/ Bloque Encina, 15, bajos 4.º
 Barrio de la Floresta. TARRAGONA
 JOSEP PICART
 C/ Valira, Bl. 2, 1.º 6.ª
 TERRASA (Barcelona)
 JOSEP BAQUER
 C/ Bailén, 32, pral. BARCELONA
 JORDI FONT
 C/Sants, 137, 1.º y 2.ª
 BARCELONA-28
 JOSE MIRALLES
 Avda. Torrente, 34, entlo. 4.ª
 ESPLUGUES DE LLOBREGAT (Barcelona)
 LLUIS RECOLONS
 C/ Asturias, 83, 3.º 2.ª
 BARCELONA - 24
 IGNACIO VILA
 C/ Margenat, 33. BARCELONA-17
 CARLES COMAS
 C/ Deporte, 12, sbrat. 2.ª
 ESPLUGUES DE LLOBREGAT (Barcelona)
 FRANCÉS RIERA
 C/ GRANNER, 1, 4.º 5.ª
 L'HOSPITALET DE LLOBREGAT (Barcelona)
 ANTONI M.ª SERRALLONGA
 Parroquia Sant Josep. Torreforta.
 TARRAGONA
 JOSEP M.ª TORELLO
 Facultat Teologia, Llaseres, 30
 SANT CUGAT DEL VALLES (Barcelona)
 JOSEP M.ª PAÑELLA
 Passeig Montjuic 22-24 sbrat.
 BARCELONA-4
 JOSE IGNACIO GONZALEZ FAUS
 Facultat Teologia, Llaseres, 30
 SANT CUGAT DEL VALLES (Barcelona)
 JOAN CANET
 Avda. Alcalde Areny, 8,9.º LERIDA
 PERE RIBAS
 C/ Llúria, 13. BARCELONA-10
 ERNEST LABEIRA
 C/ Clot, 206-208, ático, 3.ª
 BARCELONA-27
 JOSEP M.ª ELIAS
 C/ Clot, 206-208, 6è 3.ª
 BARCELONA-27
 JOSE ITUARTE
 Rbla. La Marina, 331, 17è 2.ª
 Bellvitge
 L'HOSPITALET DEL LLOBREGAT (Barcelo-
 na)
- LLUIS GIBERT
 Colegio Claver. RAIMAT (Lerida)
 IGNASI SALVAT
 C/ Llúria, 13. BARCELONA-10
 JOSEP M.ª LOZANO
 C/ Lepanto, 344, 7è 4.ª
 BARCELONA-25
 RAMON VALLES
 Aldeas S.O.S.
 SAN FELIU DE CODINES (Barcelona)
 MANUEL MARCET
 Avda. Sarrià, 30, 3.º, 8.ª
 BARCELONA-29
 JOSEP M.ª BORRI
 Pza. Montellà, 5, 9.º C
 SABADELL (Barcelona)
 VICTOR BLAJOT
 Passeig Verdú, 1-3, 1.º B
 BARCELONA-31
 PILAR FERRETE
 C/ San Agustín, 32
 ORIHUELA (Alicante)
 CARMEN FERRETE
 C/ Aurora, 5. ALBOX (Almería)
 VICENC CREUS SOLER
 Pje. Progrès, 17, baixos 1.ª
 SABADELL (Barcelona)
 JOSE FARRAS
 C/ Finestrelles, 6. BARCELONA-33
 ELISA SOLER
 Gran vía, 36, 9è-2.ª
 SANT ADRIA DEL BESOS (Barcelona)
 IGNASI PUIG CARRERA
 Urgell, 139, 4t-2.ª
 BARCELONA-36
 IGNACIO ARMADA
 C/ Ibor, 5, 1.º B. MADRID-18
 MARIANO GONZALEZ MANGADA
 C/ Bartolomé Spottorno, 39
 Las Seiscientas
 CARTAGENA (Murcia)
 JAVIER DOMINGUEZ
 C/ General Fanjul, 93, 7.º Izda.
 MADRID-24
 PEDRO ARMADA
 C/ Monforte de Lemos, 77, 9.º A
 MADRID-29
 RAFAEL GIL RUIZ DE ZARATE
 C/ Ntra. Sra. del Carmen, 54, 3.º A
 MADRID-29
 J.C. MARCOS
 C/Altea, 23, 3.º Izqda. MADRID-35
 JOSE M.ª LLANOS
 C/ Najarra, 26. Pozo T. Raimundo
 MADRID-18
 ANTONIO CATALAN
 Nazareth, Ciudad de los Muchachos
 Dr. Giménez Diaz, 27
 ALICANTE-5
 FRANCISCO CUERVO
 La Longuera

APENDICE I

- ELCHE DE LA SIERRA (Albacete)
 ANGEL MARTINEZ MARQUES (DOLORES)
 C/ Sta. M.^a de la Cabeza, 58, 3.º B
 MADRID-5
 PEDRO CABALLERO
 C/ S. Pascual, 39, 3.º B
 ARANJUEZ (MADRID)
 J.M. DIEZ ALEGRIA
 Santanderina, 85. Pozo Tío Raimundo
 MADRID-18
 JUAN LUIS OLIVES
 C/ Ramón Pérez de Ayala, 92, 7.º A
 MADRID-31
 JUAN CARLOS ABADIE
 C/Diego de León, 59, 6.º B. MADRID-6
 FLORO MANZANO
 C/ Cerrillo, 30, 1.º MADRID-34
 ANTONIO ZUGASTI
 C/ Seis, 144. MADRID-31
 VICENTE MARSILLAC
 5, Rue de Mont Doré. Apart 10
 31300 TOULOUSE (Francia)
 MICHAEL WALZER
 CHRISTIAN HERWART
 Neue Kant str. 1
 1 BERLIN 19 (Alemania)
 JAN VAN KUIJK
 Van Ostadelaan 2
 3181 Hs ROZENBURG Zh. (Holanda)
 CHARLES DAVY
 Milltown Park Sanscord
 Rd DUBLIN-6
 PAUL FITZPATRICK
 157 Copenhagen St.
 LONDON N1 OSR
 NOEL BARRE
 65, rue Paul Idgneul
 72000 LE MANS (Francia)
 GIANNI DI GENNARO
 Via del Seminario 120
 00186 ROMA (Italia)
 ANTONIO DA SILVA
 Rua de Vasco de Gama, 15
 EVORA (Portugal)
 HERMAN PILLAERT
 Pannestraat, 73
 900 GENT (Bélgica)
 CARLO SORBI
 Via Sardagna, 23
 FOLLONICA. (Grossette) (Italia)
 GILLES MORISSETTE
 4659 rue Pontiao
 MONTREAL, QUEBEC H2J-2T4 (Canadá)
 ARSENIO CASTRO SILVA
 Quinta do Amparo, 30, 3.º F
 PORTIMAO (Algarve) (Portugal)
 MANUEL MALVAR
 Bairro da Lagatixa, 115
 AREAL (Santiago do Cacem) (Portugal)
 HUGO CARMELIET
 Jorezstraar 22 B
 1070 Anderlecht BRUSSEL (Bélgica)
 ALFONSO MASCUÑANA
 C/ Palavea, 125, Puente del Pasaje
 LA CORUÑA
 FAUSTINO BOADO
 Fundación Revilla Gigedo
 Apdo. 271. GIJON (Asturias)
 MANUEL ROBLA
 Hogar S. José
 Apdo. 380. GIJON (Asturias)
 MANUEL MAQUIEIRA
 A. Barxia. Lago
 XOVE (Lugo)
 J.M. ALONSO BUSTO
 Parroquia de Montefurado. (Lugo)
 MODESTO VAZQUEZ GUNDIN
 Casa Parroquial. MURAS (Lugo)
 JESUS ANGEL FERNANDEZ
 Casa Parroquial
 TREMAÑES (GIJON)
 JOSE LUIS PINILLA
 QUINTANILLA DE LOSADA
 (León)
 JOSE ALONSO
 Instituto, 34. GIJON
 JUAN Fco. HERRERO
 Avda. José Antonio, 18, 7.º
 Apartado 298. LEON
 MIGUEL A. TOCINO
 FLORENTINO FERNANDEZ OLMO
 SAN MIGUEL DE MONTAÑAN (León)
 NICOLAS POMBO LIRIN
 Riveira-Touro. (La Coruña)
 LAUREANO ALVAREZ VAL
 Virgen de la Cerca, 31
 SANTIAGO DE COMPOSTELA
 FERMIN Rz. CAMPOAMOR
 C/ San Francisco, 13
 NAVIA (Asturias)
 MIGUEL ANGEL IBAÑEZ
 Fco. LOPEZ DE AHUMADA
 Avda. Parque, 10
 FUENTE CARRETEROS (Córdoba)
 RAFAEL YUSTE - ADOLFO CHERCOLES
 C/ Bailén, 12, 3.º A. GRANADA
 ESTEBAN VELAZQUEZ
 C/ de los Pinzones, 17
 Barrio de la Isleta
 LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
 MANUEL HIDALGO
 C/ Monforte de Lemos, 77, 8.º A
 MADRID-29
 JOSE CASTILLO
 Paseo de Cartuja, 35, 3.º
 GRANADA
 FERNANDO MORALES DE LOS RIOS
 Colegio San Luis Gonzaga
 Apartado 17
 PUERTO DE SANTA MARIA (Cádiz)
 HERMENEGILDO DE LA CAMPA
 C/ Granada, 4 - 4.º UBEDA (Jaén)

HORACIO LARA PALMA
C/ Hnos. Ortiz de Tahagüe, 4, 3.º D
CADIZ
JOSE M.ª G.ª MAURIÑO
C/ Povedilla, 4 - 3.º E
MADRID-9
DIAMANTINO GARCIA
Parroquia LOS CORRALES
(Sevilla)
ALFONSO CAMACHO
Paseo Cartuja, 19, 5.º
GRANADA
JAVIER PRIETO
C/ Jesús del Gran Poder, 48
SEVILLA-2
JOSE A. MORILLAS
Escuela Profesional S. José
C/ Argentea s/n. Carranque
MALAGA
RAFAEL BRIONES GOMEZ
C/ Poniente, 70
ARMILLA (Granada)
CARMELO MARTINEZ
Camino Viejo de Churriana
Edificio Sol, 2, 1.º 3.ª
MALAGA
CARLOS GINER DE GRADO
Mar Egeo, 21-bajo B. Interland
MAJADAHONDA (Madrid)
ARGIMIRO ROJO SALGADO
Residencia S. Francisco. c/ Llorente, 22
VIGO (Pontevedra)
CARLOS DIAZ HERNANDEZ
Melilla, 10, 8.º D. MADRID-5
ARTURO MOLINA GOMEZ
Tomás A. Alonso, 59-4.º B
VIGO (Pontevedra)
ENRIQUE DEL RIO MARTIN
Avda. de Entrevías 180-2.º
MADRID-18
ANTONIO ALBARRAN
Bola, 3, bajo dcha. MADRID-13
LOLES DIAZ ALEDO
Radio Nacional de España
MADRID
EUGENIO ROYO ERRAZQUIN
López de Hoyos 198, 4.º D
MADRID-2
FERNANDO URBINA DE LA QUINTANA
Bola, 3 bajo dcha. MADRID-13
VICTOR NAVARRO
Huerta de las Tres Carmelas 6-1.º B
SEVILLA-7
JAVIER ANGULO URIBARRI
Argensola 6, 3.º D. MADRID
JULIAN GOMEZ DEL CASTILLO
Betanzos 2, 10, 1.º MADRID-29
MARIA SALAS LARRAZABAL
Apartado 10.049 MADRID-16
LUIS ABELLEIRA GARBAYO
Ecuador, 75 VIGO

JESUS ANTELO CORTIZAS
General Aranda, 72, 4.º C. VIGO
M.ª CONCEPCION ALVAREZ DE LA PEÑA
Camelias, 72, bajo. VIGO
LUIS CALVO CUESTA
C/ Bayona —Edificio San Antón— 1.º A.
VIGO
SERGIO CASTRO LAGO
C/ Cuba, 17, bajo. VIGO
JOSE ANTONIO COMESAÑA CAMPOS
José Antonio, 55, bajo VIGO.
XOSE FRANCISCO DOMINGUEZ MARTINEZ
Luciano Conde, 63-4.º C. VIGO.
OSCAR GUILLERMO FONTAN FEIJOO
B.º Angurrien, Casa Isaac, 1.º Izsa. CHAPE-
LA (Redondela)
MARIA LUISA FORMOSO CAAMAÑO
B.º Angurrien, 17-1.º dcha. CHAPELA (Re-
dondela)
ALBERTO FRESCO GONZALEZ
José Antonio, 48-8. VIGO
AGUSTIN GARCIA DOCAMPO
Isaac Peral, 2-8.º B. VIGO
LEOPOLDO GARCIA ORTEGA
Jesús Fernández Fernández, 8-2.º VIGO
SILVESTRE GOMEZ XURXO
Travesía de Vigo, 323-5.º E. VIGO
MARIA DOLORES GONZALEZ FERNANDEZ
Sanjurjo Badía, 222-2.º A. VIGO
ANGEL GONZALEZ FERREIRA
Avda. Florida, 133-4.º F. VIGO
FEDERICO G. FIERRO BOTAS
Crisantemo, 10-1.º izda. VIGO
MARTA GONZALEZ RODRIGUEZ
General Aranda, 41-2.º VIGO
JULIO MONTERO ALVAREZ
Zamora, 29-1.º Izda. VIGO
TRINIDAD NOCEDA
Bajada a Sta. Cristina 2.ª travesía, 12
Lavadores. VIGO
RICARDO NOGUEIRA REY
Taboada Leal, 33-1.º A. VIGO
FRANCISCO OSORNO GUTIERREZ
Valle Inclán, 7-4.º VIGO
RAMON PENA FRAGA
Avda. Samil, bloque 72-10.º A. VIGO
ANTONIO RAINDO GOMEZ
Avda. Camelias, 81-8.º. VIGO
PETRA DEL REAL LLORENTE
Avda. Ramón Nieto, 430, Cabral. VIGO
AMADOR RODRIGUEZ PAMPIM
Pizarro, 53-3.º A. VIGO
RICARDO SANCHEZ VIZOSO
Ctra. Provincial, 32-3.º dcha. VIGO
XOAN XOSE SANTAMARIA CONDE
Rua de Rosalía de Castro, 3-1.º dta. VIGO
M.ª ESPERANZA SEÑOR URIA
Sanjurjo Badaia, 222-2.º A. VIGO
M.ª DOLORES TABOADA MENDEZ
A. de Fragoso, 28-5.º C VIGO.
MARCELINO VALADO LIMA

APENDICE I

- C/ Bueu, bloque 2A, Ptal. 14-4.º Dcha. Polígono de Goya. VIGO
- ALBERTO VIEJO LOPEZ
Manuel Núñez, 2-2.º Of. 1. VIGO
- JOSE MARTINEZ MARTINEZ
García Barbón, 109-1.º A VIGO
- MANUEL SANFIZ MORA
Sanjurjo Badia, 27-2.º A. VIGO
- ANA LLANES BERMEJO
Travesía de Vigo, 323-5.º F. Vigo
- RAMON ALVAREZ ABAD
C/ Orense, s/n. (Colegio Fleming). VIGO
- ROSA MARIA CORRAL
(Residencia Femenina «Villa Hermosa») Ramón Nieto, 63. VIGO
- ANA MARIA CRESPIAN GOICOECHEA
C/ Lage, 11-4.º D. Vigo
- MANUEL GARRIDO GONZALEZ
C/ Via Norte, 36-6.º A. VIGO
- EUGENIO OTERO FREIRE
Buenos Aires, 41-8.º dcha. VIGO
- JOSE LUIS SEQUEIROS
Zamora, 14, 1.º izda. VIGO
- VICTORINO ORTEGA GARCIA
Pablo Aranda, 3. MADRID-6
- LUIS AMOR FERNANDEZ
SANTIAGO DE COMPOSTELA
VICTOR MANUEL ARBELOA MURU.
San Esteban, 9,13.º B. Barañain (Navarra)
- JOSEP DALMAU
Luis Sagnier, 60, 1.º, 1.ª BARCELONA-16
- CASIMIR MARTI
Sta. Eulalia, 57, esc. A ático 3.º
- HOSPITALET (Barcelona)
- FRANCISCA SAUQUILLO
Narvaez, 28, 7.º MADRID-9
- MANUEL TUÑON DE LARA
6, Av. Gastón Phoebus, 64000 Pau (Francia)
P. J. MHAIKI.
Director de la División de Alfabetización, Educación de Adultos y Desarrollo Rural (U.N.E.S.C.O.). 7, Place de Fontenoy. 75700 PARIS (Francia)
- CESARE POLONI. Jefe del Servicio de Educación Obrera (O.I.T.). 4, route des Morillons. CH-1211. Ginebra -22 (Suiza)
- JAVIER GOROSQUIETA REYES.
Pablao Aranda, 3. MADRID-6
- M.ª JESUS ACHEGA JAUREGUI
Isabelona 36
- CARTAGENA (Murcia)
- AGUILAR MONTERO; LUIS ANGEL
San Agustín, 12. ALBACETE
- ALMACAR-MEÑICA, JUAN MANUEL
San Pablo, 4. VALLADOLID
- ALMEIDA SANTIAGO, SOTTOMAYOR,
Avd. Julio Graça, 561
- VILA CONDE (PORTUGAL)
- ALOS LATORRE, SEBASTIAN
Ab. Palop Guillén, 1
- ALAUQUAS (Valencia)
- ALVAREZ ALVARIÑO, ANGELES
Avda. de Marin, 22-4.º B
- CANGAS (Pontevedra)
- ALVAREZ RODRIGUEZ, MIGUEL ANGEL
Torrecedeira, 122
- VIGO
- AMBLES Y DIAZ-VALENTIN, MIGUEL
Echegaray, 6-3.º dcha. PONTEVEDRA
- ANGULO ARANBURU, ELENA
Sta. Engracia, 137. MADRID
- ARIAS DE REYNA MARTINEZ, JOSE
Fermín Caballero, 57
- MADRID
- ARNAN ALCANTARA, JOSE ANTONIO
Corredero, 22-C-3.º
- VILLARROBLEDO (Albacete)
- ARRAIZ ARRAZOLA, ANA Mª
Uruguay, 19-3.º VIGO
- AUFRAY ANNICK
20 Square Michelet
Marseille 13009 (FRANCIA)
- AYMERICH GARCIA, CARLOS
Plaza de María Pita, 16
- LA CORUÑA
- AZANZA URABAYEN, ASUNCION
Sta. Adela, 17-8.º-3. MADRID
- BARRETO CONCEPCION, ANDREA
Pérez Galdós, 12
- LAS PALMAS
- BARRADO GARCIA, JOSE MARIA
Lavapiés, 29. MADRID
- BEN BLANCO AVELINO
Estación Renfe. VIGO
- BERRO URIZ JOSE M.ª
Avda. Berriozza 6-1.º Izq.
- PAMPLONA
- BIANCHI APALATEGUI, FERNANDO
Uretamendi, 2-1.º BILBAO
- BOTAS PIÑON, ANGELES
Virgen de la Cerca, 31
- SANTIAGO DE COMPOSTELA
- BREGOU ALFHONS
13 Rue de Ecluses St. Martin
75010 PARIS (FRANCIA)
- CAUTELA MATEUS, AMILCAR
Rua Duque de Palmela, 2-5.º
- LISBOA (PORTUGAL)
- CRESPIAN ECHEGOYEN, JAVIER
Galileo 301-5.º 1.ª BARCELONA
- CANO GARCIA ELENA
Nenúfar, 30. MADRID
- CANO GARCIA, JOSE MANUEL
Barrié, 29. CADIZ
- CANO REDONDO, M.ª CARMEN
Plaza Tenor Mario Cruz, 2 bajo
- CARTAGENA (Murcia)
- CARRASCO CALVO, SALVADOR
Oliana, 10-2.º 1.ª BARCELONA
- CARRASCO MERA, FERNANDO
Via del Norte, 26-6.º Izq. VIGO

CASTAÑE GARCIA, JOSEP
Carretera de Costellar, 299-2.º, 3.º
TERRASA (Barcelona)
CASTELLANA ARANGALL, FRANCESC
Carretera Esplugues, s/n.
CORNELLA (Barcelona)
CORTES GALVAN, M.ª DOLORES
Españero, 6. VIGO
CONDE NOVOA, CARMEN
Travesía de Vigo, 133-5.º A
VIGO
DA COSTA MOREIRA, VICTOR MANUEL
Rua Penafiel, 26
4100-PORTO
CRESPAN ECHEGOYEN, JAVIER
Galileo, 301-5.º 1.º
BARCELONA-18
CRESPAN GOICOECHEA, CLARA
Lage, 11-4.º D. VIGO
CRUZ FERNANDEZ, PEDRO
Paseo de la Estación, 32 A-7.º B
JAEN
CUENCA ARRIAGA, CONCEPCION
Isla Graciosa, 10-5.º B
MADRID
DIAZ SANCHEZ, DOLORES
Fernán Caballero, 57-16 B. MADRID
DIAZ GONZALEZ, TOMAS
Plaza del Perú
BARCO DE AVILA (Avila)
ESPINOSA SAEZ, ALICIA
C/ Méjico, 6-1.º D. MADRID
ESTIVILL, JORDI
Aulestia i Pijoan, 24
BARCELONA-12
FERNANDEZ ARRUTI, JOSE ANGEL
Facultad de Derecho, Universidad
SANTIAGO DE COMPOSTELA
FERNANDEZ LEAL, RAMON
Glorieta de Juan XXIII, 6-2.º A
VIGO
de FRUTOS ISABEL, JOSE MARIA
Diego de Muros, 16-3.º
SANTIAGO DE COMPOSTELA
GAMO SANCHEZ, MARIANO
Elvira, 26. MADRID-23
GARCIA CENDON, BERNARDO
Parroquia de Socorro
FERROL (Coruña)
G. ESTEVANEZ, EMILIO
Plaza de S. Pablo, 4
VALLADOLID
GARCIA-LAGO, JAVIER
Castellana, 212. MADRID
GARCIA BERENGUER, MANUEL
S. Andrés, 164-6.º B
LA CORUÑA
GARCIA LONGORIA, M.ª ISABEL
Amado Nervo, 5-5.º C. MADRID
GAVIRA ALVAREZ, LINA
Archeros, 4-2.º izq.

GIJON LOPEZ, JOSEFA
Bolserie, 36. VALENCIA
GONZALEZ IZQUIERDO, MARINA
Pelayo, 22 bajo. MADRID-4
GOÑI ECHEVARRIA, JAVIER
Cip. Larrañaga, 18-1.º
IRUN (GUIPUZCOA)
GORTAZAR PEREZ-ARMAS, ELENA
Gral. Antequera, 13
SANTA CRUZ DE TENERIFE
GRASSO, LOUIS (C.E.F.A)
Arfa la Bastide Blanche
CABRIES 13480 (FRANCIA)
GUANTER, PERE
San Bartolomé, 7
BARCELONA-1
GURUCETA GALDOS, LOURDES
Paseo Vizcaya, 24-4.º B
DONOSTIA (GUIPUZKOA)
HENDERSON, SIMON
W.E.A. Northern District, 51 Grainger Stree
NEWCASTLE UPON TYNE 5EJE (GRAN
BRETAÑA)
HEREDIA PASCUAL, MARIA
Juan de urbieta, 28. MADRID
IGLESIAS LEIROS, M.ª GUADALUPE
Avda. Atlántida. VIGO
LARRAZ RETORNANO, M.ª PILAR
C/ Betanzos, 2-7.º
LA CORUÑA
LOPEZ LOPEZ, ANGEL M.
C/ Conde Duque, 42. MADRID
LOPEZ RADO, MANUEL
Radio Popular, c/ Príncipe 57. VIGO
LOPEZ SANCHEZ, MIGUEL
Torras i Bagues, 59-2.º, 2.ª
CORNELLA (BARCELONA)
LOPEZ TRONCOSO, CARLOS M.
Pablo Morillo 3, 1.º VIGO
LORENZO LAGO, M.ª JOSEFA
Gral. Aranda, 58. VIGO
MAESTRO MANZANA, ROSA MARIA
C/ P. Las Casas, 19-4.º A
SALAMANCA
MANCHO GOMEZ, SANTIAGO
Dr. Federico Rubio, 143
MADRID-20
MANSINHO BOTELHO, VICTOR MANUEL
Rua dos Douradores, 178-1.º
LISBOA (PORTUGAL)
MARINA MARTIN, MAXIMO
Plaza de S. Pablo, 4
VALLADOLID
MARTINEZ-CORBARAN PIQUERAS, ESPE-
RANZA
Barrio S. José Obrero
C/ Vargas Ponce 16
CARTAGENA (Murcia)
MARTINEZ CUENCA, ANTONIO
C/ Anacha, 1-1.º B
VILLAMALEA (Albacete)

APENDICE I

- MARTINEZ NAVARRO, FERNANDO
Castillo Olite, 17-1.º
CARTAGENA
MEABE ZEARRETA, FRANCISCO JAVIER
Avda. Navarra, 27
BEASDIN (GUIPUZCOA)
MUÑUMER RODRIGUEZ, CESAREA
Gra'l. Aranda, 58. VIGO
ONOFRE FERREIRA DA CUNHA, ALEXAN-
DRE
Rua Colegio Militar, 34
GAIA (Porto) (PORTUGAL)
ORTEGA LOPEZ, MANUEL
Sancho de Córdoba, 9
MADRID
BARACOLLS BRUGUERA, CONCEPCION
Lavapiés, 29. MADRID
PASCAL, HENRI (C.E.F.A.)
Arfa la Bastide Blanche
CABRIES 13480 (FRANCIA)
PEÑA MARTINEZ, JOSE LUIS
Marchamalo, 22. MADRID
PEREZ, MANUEL
San Clemente, 17
VILLARROBLEDO (Albacete)
PEREZ VELASCO, FLOR MARIA
Federico Anaya, 75-4.º B
SALAMANCA
RAMIREZ MARTINEZ, ESTEBAN
Leopoldo de Austria, 4
CORDOBA
RAMIREZ CHAUX, LUIS ALFONSO
S. Roberto Belarmino Vía Seminario, 120
00185 ROMA (ITALIA)
REBOREDA GRAÑA, JESUS
Paradela, 46. VIGO
RODRIGUEZ MELON, FRANCISCO JAVIER
Mocatelar, 34. MADRID-31
RODRIGUEZ SANCHEZ, M.º AMPARO
Padre Bañez, 2-6.º A
SALAMANCA
ROLDAN CALLADOS, RAMON
Ríos Rosas, 31 B. ALBACETE
ROMERO GOMEZ, FRANCISCO
Apdo. 1023. GRANADA
RUBIO ALFEREZ, ROSARIO
S. Mateo, 22-3.º
MADRID-4
RUIZ DE LA HERMOSA, CARMEN
Béjar, 34. MADRID
RUEDA VIGIL-ESCALERA, CATALINA
S. Jacinto, 9
LA LAGUNA (TENERIFE)
RUIZ MEDINA, JUAN JOSE
Galileo, 4-1.º, 1.º
TERRASSA (Barcelona)
SACRISTAN, RUANO CONCHA
Avda. S. Lázaro, Ed. Cacabelos
NOYA (La Coruña)
SANCHEZ DIAS DA ROCHA, VICTOR MA-
NUEL
Rua Duque de Palmela, 2-2.º
LISBOA (PORTUGAL)
SANCHEZ ALONSO, MANUEL
Salustiano Olozaga, 5. MADRID
SANZ CARDONA, ROSA
Sant Lluís, 40-42
BARCELONA
SASTRE FERNANDEZ, ANTONIA MARIA
Infante J. Manuel, 6
Edif. Diputación. MURCIA
SERRANO NAVARRO, CALIXTO
S. Clemente, 15
VILLARROBLEDO (ALBACETE)
SOTO LANDEIRA, ANA MARIA
Coruña, 74-4.º Izq. VIGO
SUAREZ FUEYO, MARIA ROSARIO
Pi y Margal, 58 VIGO
TALLON TALLON, MARIA DEL CARMEN
Lope de Rueda, 3-1.º B
CARTAGENA (MURCIA)
TARRAGO GARRIDO, CARMEN
Malecón, 23. MURCIA
THEODORA DA SILVA, JOSE
Rua Actor Vasco Santana, 25
LISBOA (PORTUGAL)
de la TORRE ALBARSANA, M.º AUXILIA-
DORA
Pintura, 10-02 (Urb. Pablo Iglesias)
RIVAS (MADRID)
VIERA GONZALEZ, DOMINGO
Pérez Galdós, 12
LAS PALMAS
ZINKUNEGUI ZINKUNEGUI, M.º TERESA
Euskalduna, 11-1.º Apartado 1719
BILBAO (BIZCAIA)
ULLOA ALVAREZ, JULIA
Fernández de la Hoz, 12. MADRID
- E. ORGANISMOS INVITADOS COMO
INFORMADORES: MEDIOS DE CO-
MUNICACION SOCIAL (T.V., Radio,
Diarios, Revistas...)**
Se cursó invitación a todos ellos.
- F. MIEMBROS DE LA PRESIDENCIA DE
HONOR**
- AXUNTAMIENTO DE VIGO
Plaza do Rei. VIGO
CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE VIGO
García Barbón, 1. VIGO
CAJA DE AHORROS PROVINCIAL DE
PONTEVEDRA
Plaza de Calvo Sotelo, 1
PONTEVEDRA
DIPUTACION PROVINCIAL
Plaza de la Alameda
PONTEVEDRA

FUNDACION FRIEDRICH EBERT
 Paseo de la Castellana, 212-3.º Dch.
 MADRID-16
 FUNDACION HOGAR DEL EMPLEADO
 Plaza Luca de Tena, 13, bajo
 MADRID-7
 FUNDACION PABLO VI
 P.º Juan XXIII, 3
 Ciudad Universitaria. MADRID-3
 MINISTERIO DE CULTURA.
 Castellana, 109. MADRID-16
 MINISTERIO DE TRABAJO
 Agustín de Bethencourt, 4
 (Nuevos Ministerios)
 MADRID-16
 MINISTERIO DE EDUCACION
 Alcalá, 34. MADRID
 AXUNTAMENTO DE NIGRAN
 Casa Consistorial
 NIGRAN

**G. PERSONAS E INSTITUCIONES
 INTERESADAS EN LA TEMATICA
 GENERAL DEL CONGRESO**

- CONSEJERIAS DE CULTURA DE LOS GOBIERNOS AUTONOMICOS DEL ESTADO ESPAÑOL
- RESPONSABLES DE FORMACION SINDICAL de las Centrales Sindicales de capitales de provincia y ciudades importantes.
- SERVICIOS DE CULTURA DE LAS DIPUTACIONES PROVINCIALES
- CONCEJALIAS DE CULTURA de los Ayuntamientos Capitales de Provincias y ciudades importantes.
- SOCIEDAD CULTURAL OBRERA «JOSE VILLAVERDE»
 P. Fernando Olmedo, s/n
 PONTEVEDRA
- ESCUELA SUPERIOR DE EXPERTOS PARA LA FORMACION DE ADULTOS (ESEFA)
 Universidad Pontificia de Salamanca
 Compañía, 1. SALAMANCA
- ASOCIACION ESPAÑOLA DE CIENCIAS POLITICAS
 Plaza de la Marina Española, 9
 MADRID-13
- FEDERACION DE ASOCIACIONES DE SOCIOLOGIA DEL ESTADO ESPAÑOL (F.A.S.E.E.), EDIS
 Argensola, 6-3.º. MADRID-4
- COLEGIO NACIONAL DE DOCTORES Y LICENCIADOS EN CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA
 Quintana, 29. MADRID-8
- ASOCIACION PRO DERECHOS HUMANOS
 José Ortega y Gasset, 77-2.º A
 MADRID
- ASOCIACION ANDALUZA DE SOCIOLOGOS «JUAN DIAZ DEL MORAL»
 Apartado 246. CORDOBA
- ASOCIACION ARAGONESA DE SOCIOLOGIA «IBN KHALDUN»
 Paseo Cuéllar, 10-18
 ZARAGOZA-7
- ASOCIACION CANARIA DE SOCIOLOGIA
 León y Castillo, 277-3.º Dcha.
 LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
- ASOCIACION CASTELLANA DE SOCIOLOGIA
 Duque de Medinaceli, 4-4.º
 MADRID-14
- ASOCIACION CATALANA DE SOCIOLOGIA
 Palau Dalmases
 Carrer Montcada, 20
 BARCELONA
- ASOCIACION DE SOCIOLOGIA DEL PAIS VALENCIANO
 Facultad de Ciencias Económicas
 Avda. de Blasco Ibáñez. VALENCIA-10
- ASOCIACION VASCA DE SOCIOLOGOS
 Licenciado Poza, 31-7.º
 BILBAO-11
- CENTRO NACIONAL DE EDUCACION BASICA A DISTANCIA
 Sagasta, 27. MADRID-4
- AULA VALLE INCLAN
 José Cadalso, 5.º MADRID-24
- AULA VILLAAMIL
 Villaamil, 18. MADRID-29
- AULA PARA ADULTOS DE MAJADAHONDA
 Colegio «Blas de Otero»
 MAJADAHONDA (MADRID)
- CENTRO DE CULTURA POPULAR DE ALUCHE
 Illescas, 35. MADRID-24
- CENTRO DE CULTURA POPULAR
 Encomienda de Palacios, 292
 MADRID-30
- CENTRO CULTURAL NOCTURNO «ARAGON»
 Ctra. de Aragón, 147
 MADRID-22
- CENTRO DE EPA DE ALUCHE
 Camarena 181 bis
 MADRID-24
- CENTRO EPA DE GETAFE
 Guadalajara, 3
 GETAFE (MADRID)
- CENTRO EPA DE HORTALEZA
 Mar Amarillo, s/n
 MADRID-33
- CENTRO SOCIAL DE PAN BENDITO
 UVA de Pan Bendito

APENDICE I

- Camino Viejo de Leganés, 188
MADRID-19
- COPOZO
Comisión de Cultura
Tiscar, 5 y 7. MADRID-18
 - ESCUELA DE ADULTOS DE SAN FEDERICO
Parroquia San Federico
Alcalde Martín Alzaga, s/n
MADRID-35
 - ESCUELA PROFESIONAL JAVERIANA
Alberto Aguilera, 8
MADRID-15
 - CENTRO SOCIAL DE FUENCARRAL
Poblado de la UVA. MADRID-34
 - GRUPO CULTURAL «ALHONDIGA»
Maestro Bretón, s/n
GETAFE (MADRID)
 - INSTITUTO MATEMATICO
Martín de Vargas, 17
MADRID-5
 - RADIO POPULAR ECCA
Juan Bravo, 51. MADRID-6
 - ESCUELA CAMPESINA
Barco de Avila (AVILA)
 - ESCUELA CAMPESINA
Muñico (AVILA)
 - CENTRO DE CULTURA «JORGE GUILLEN»
Pato, 3, bajo. VALLADOLID
 - DEPARTAMENTO DE PEDAGOGIA
Facultad de F.^a y C. de la E.
Gonzalo de Bilbao, 7 y 9
SEVILLA
 - CENTRO EPA «ANTONIO MACHADO»
Sevilla, s/n. JAEN
 - CENTRO DE CULTURA POPULAR
Avda. Primo de Rivera, 34
CADIZ
 - CENTRO DE CULTURA POPULAR
Ruiz de Alda, 3
ROQUETAS DE MAR (ALMERIA)
 - RADIO POPULAR ECCA
Avda. de América, s/n
Apdo. 1031. GRANADA
 - ESCUELA SOCIAL DE BARCELONA
Amadeo Vives, 3
Seminarios dependientes de ella:
GERONA: Centro de Formación Profesional «S. Narciso» (AISS)
PALMA DE MALLORCA: S. Francisco, 2-1.º
LERIDA: Edificio Roser. Caballero, 15. Facultad de Derecho
 - ESCUELA SOCIAL DE GRANADA
Universidad
Seminarios dependientes de ella:
CORDOBA: Fernán Pérez de Oliva, 2
CEUTA: Delegación de Auxilio Social
CADIZ: Sacramento, 18
 - HUELVA: Málaga, s/n. Academia Profesional San Isidoro
 - JAEN: Avda. del Generalísimo, 30
 - MALAGA: Avda. Manuel Agustín Heredia, 10. Instituto de Estudios Superiores San Leandro
 - OSUNA: General Franco, 11
 - SEVILLA: Vidrio, 26. Escuela (AISS)
 - TETUAN: Mohamed Ibn Jatib, 1. Consulado General de España
 - ESCUELA SOCIAL DE LEON
Corredera, 2
Seminarios dependientes de ella:
PALENCIA: Casado de Alisal, 2. Escuela de Formación Profesional Virgen de la Salle
 - PONFERRADA: Seminario Berciano. Escuela de Formación Profesional Virgen de la Encina
 - ESCUELA SOCIAL DE MADRID
Victor de la Serna, 43
Seminarios dependientes de ella:
CUENCA: Parque de San Julián, 2
TOLEDO: Edificio AISS. Plaza de Infante
 - ESCUELA SOCIAL DE MURCIA
Universidad
Seminarios dependientes de ella:
ALBACETE: Plaza de Correos, 7
CARTAGENA: Real, s/n
 - ESCUELA SOCIAL DE OVIEDO
Universidad
Seminarios dependientes de ella:
GIJON: Enrique Cangas
SANTANDER: Cardenal Herrera Oria. Escuela Profesional Comercio
 - TORRELAVEGA: Herminio Alcalde del Rio. Instituto Enseñanza Media
 - BILBAO: Joaquín Azpiazu. Avda. del Ejército, 89
 - SAN SEBASTIAN: Marqués de Narros. Oquendo, 10. Escuela Sindical (AISS)
 - ESCUELA SOCIAL DE SALAMANCA
Universidad
Seminarios dependientes de ella:
AVILA: Isaac Peral, 18 (AISS)
BURGOS: Plaza de Castilla, 1. Local Caja de Ahorros
 - SEGOVIA: Centro de Formación Profesional Angel del Alcázar
 - VALLADOLID: Olmo, 61 (AISS)
 - ZAMORA: Plaza de Alemania, 1 (AISS)
 - ESCUELA SOCIAL DE SANTIAGO
Avda. Maestro Mateo. Campus Universitario
Seminarios dependientes de ella:
LA CORUÑA: Ramón de la Sagra
VIGO: Cánovas del Castillo, 18. Casa de América
 - ESCUELA SOCIAL DE TARRAGONA
Fortuny, 30
 - ESCUELA SOCIAL DE TENERIFE

- Avda. Francisco Laroche, s/n
Seminarios dependientes de ella:
LAS PALMAS: General Franco, 12
— ESCUELA NACIONAL DE VALENCIA
Nave, 7
Seminarios dependientes de ella:
ELCHE: Grupo Escolar, 1. Instituto de Estudios Sociales
ELDA: Ramiro Ledesma (AISS)
CASTELLON: León XIII. Escultor Viciano, 22. Instituto de Enseñanza Media; Of. Colocación Graduados
— ESCUELA SOCIAL DE ZARAGOZA
Plaza José Antonio, 4
Seminarios dependientes de ella:
VITORIA: Landazuri, 1
TERUEL: Diputación Provincial
PAMPLONA: Iturralde y Suit, s/n. Grupo Ruiz de Alda
ASOCIACION DE ASISTENTES SOCIALES
María de Molina, 30
MADRID
ESCUELA DE ASISTENTES SOCIALES VIRGEN DEL REMEDIO
Caja de Ahorros, 15
Apdo. de Correos 224. ALICANTE
ESCUELA SUPERIOR DE ASISTENTES SOCIALES
Viladomat, 321
BARCELONA
ESCUELA DE ASISTENTES SOCIALES PIO XII
Veintisiete de Diciembre, 2-2.º
GRANADA
ACADEMIA PROFESIONAL SAN ISIDORO
Málaga, s/n
HUELVA
ESCUELA DE ASISTENTES SOCIALES NUESTRA SEÑORA DEL PINO
Avda. Escaleritas, 51. Edif. Cáritas
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
ESCUELA DE ASISTENTES SOCIALES NUESTRA SEÑORA DEL CAMINO
Plaza Torres de Omaña, 2
LEON
ESCUELA DE ASISTENTES SOCIALES
Balmes, 3
LERIDA
ESCUELA DE ASISTENTES SOCIALES
General Urrutia, 24 y 28
LOGROÑO
ESCUELA DE ASISTENTES SOCIALES SANTA TERESA
Avda. Carrero Blanco, 79
ESCUELA DE ASISTENTES SOCIALES SAN VICENTE DE PAUL
Paseo General Martínez Campos, 18
MADRID
ESCUELA OFICIAL DE ASISTENTES SOCIALES
Manuel Bartolomé Cossío, s/n
MADRID
ESCUELA DE ASISTENTES SOCIALES SAN VICENTE DE PAUL
Rampa de la Aurora, 3
MALAGA
ESCUELA DE FORMACION SOCIAL TORRAS Y BAGES
Carretera de Vic, 29-31
MANRESA
ESCUELA DE ASISTENTES SOCIALES HOSPITAL GENERAL DE ASTURIAS
Avda. Julián Clavería, s/n
OVIEDO
ESCUELA DE ASISTENTES SOCIALES ESTUDIO GENERAL LULIANO
San Roque, 8
PALMA DE MALLORCA
ESCUELA DE ASISTENTES SOCIALES SAN VICENTE DE PAUL
Marcelo Celayeta, 10
PAMPLONA
ESCUELA DE ASISTENTES SOCIALES SANTA TERESA
Plaza del Caudillo, 1-3.º
SALAMANCA
ESCUELA DE ASISTENTES SOCIALES «ITXAS GAIN» ALDAPETA
SAN SEBASTIAN
ESCUELA DE ASISTENTES SOCIALES JUAN XXIII
Hernán Cortés, 41
SANTANDER
ESCUELA DE ASISTENTES SOCIALES SAN PABLO APOSTOL
Avda. Reyes Católicos, 7
SANTA CRUZ DE TENERIFE
ESCUELA DE ENSEÑANZA SOCIAL DE GALICIA
Virgen de la Cerca, 31. Edif. S. Agustín
SANTIAGO DE COMPOSTELA
ESCUELA DE ASISTENTES SOCIALES SAN VICENTE DE PAUL
Pages del Corro, 32
SEVILLA
ESCUELA DE ASISTENTES SOCIALES SAN FRUCTUOSO
Armaña, 16
Apdo. de Correos 689
TARRAGONA
ESCUELA DE ASISTENTES SOCIALES Trinitarios, 3
VALENCIA
ESCUELA DE ASISTENTES SOCIALES D. Sancho, 12
VALLADOLID
ESCUELA DE ASISTENTES SOCIALES Carlos VII, 4
VITORIA
ESCUELA DE ASISTENTES SOCIALES SAN VICENTE DE PAUL

APENDICE I

Plaza de San Carlos, 5-4.º
ZARAGOZA
ESCUELA DE ASISTENTES SOCIALES.
CENTRO DE ENSEÑANZAS INTEGRADAS
Polígono de Malpica
Apdo. de Correos 619
ZARAGOZA
ESCUELA ASTURIANA DE ESTUDIOS
HISPANICOS
Universidad de Oviedo. Rectorado
OVIEDO
I.S.G.A.R.
Virgen de la Cerca, 31
SANTIAGO DE COMPOSTELA
I.N.E.A.

Camino Viejo de Simancas, Km. 5.
VALLADOLID
ESCUELA DE FORMACION SOCIAL
Castillejo, 8
GUAREÑA (BADAJOZ)

Nota: Los Redactores de estas listas de invitaciones, en todos sus apartados, somos conscientes de que faltan nombres y organizaciones que deberían de estar en ellas, pero que desconocíamos en el momento de redactarlas.

Por otra parte, por los medios de comunicación social se hizo la invitación al Congreso de forma abierta para todos los interesados.

APENDICE II

RELACION DE COMUNICACIONES RECIBIDAS Y SUS AUTORES

LA FORMACION DEL RESPONSABLE SINDICAL

José Mesejo, Secretario de Formación de UGT-Galicia.

SUGERENCIAS PARA LA FUNDAMENTACION Y EXPANSION DE LA FORMACION SOCIAL

José M.ª Riaza Ballesteros, Fundador y Presidente Honorífico de la Asociación para la Formación Social, Asesor del Instituto de Estudios Laborales y de la Seguridad Social.

¿EXISTE UNA CULTURA POPULAR EN BARRIOS PERIFERICOS URBANOS?

Equipo «Escuela de Adultos del Centro Social de Hortaleza» (Madrid).

AVANCE SOBRE EL ESTUDIO DEL «MOVIMIENTO COOPERATIVO ACTUAL EN ANDALUCIA»

Lina Gavira y Maxime Haubert, Universidad Cooperativa Internacional (U.C.I.) (Sevilla-París).

UNA EXPERIENCIA DE FORMACION SINDICAL

Escola Sindical 1.º de Maig, CC.OO. Baix Llobregat (Barcelona).

EL PERMISO RETRIBUTIVO PARA LA FORMACION SINDICAL DE LOS REPRESENTANTES DE LOS TRABAJADORES EN LA LEY DEL ESTATUTO DE LOS TRABAJADORES

Francisco Pérez Amorós, Profesor de Derecho del Trabajo de la Facultad de Derecho de la Universidad de Barcelona.

ESCUELAS CAMPESINAS DE AVILA

Coordinación Provincial. Barco de Avila.

LA FORMACION SINDICAL EN LOS ACUERDOS INTERCONFEDERALES Y EN LA NEGOCIACION COLECTIVA

Eduardo Rojo Torrecilla. Profesor de Derecho del Trabajo. Facultad de Derecho. Universidad de Barcelona.

LOS PROBLEMAS ACTUALES DE LA EDUCACION OBRERA Y DE LA FORMACION SINDICAL EN EL MUNDO (Comunicación oral)

Marcel David, Director del Instituto de Ciencias Sociales del Trabajo (Sección de Formación Obrera, París), Catedrático de la Sorbona.

LA MORAL SOCIAL CRISTIANA (Montaje audiovisual proyectado)

Alphonse Bregou, Director del Instituto Sindical de Formación de la Central Sindical C.F.T.C. (París).

LOS HIJOS DE EMIGRANTES (Proyección en vídeo)

Santiago Mancho, Director del Gabinete de Estudios sobre Emigración (Madrid).

PROBLEMAS DE LA JUVENTUD TRABAJADORA GALLEGA

X.O.C. (Xuventude Obreira Cristiá) de Vigo.

LA ASOCIACION DE EDUCACION DE TRABAJADORES DE GRAN BRETAÑA (Workers' Educational Association) Distrito Norte

Simon Henderson, Profesor-Organizador de las Actividades Educativas con los parados. Víctor Cadaxa, Profesor-Organizador en Sunderland y South Tyneside. Ambos miembros de la W.E.A.

FUERZAS ELECTRICAS DE CATALUÑA, S. A.



**Producción, transporte
y distribución de
energía eléctrica**



**Domicilio Social:
PLAZA DE CATALUÑA, 2
BARCELONA**

INDICE GENERAL DEL VOLUMEN XXXVII (1982)

	<u>Págs.</u>
EDITORIALES:	
Exigencias de un nuevo orden económico internacional	3
El trabajo humano, clave de la cuestión social	115
La solidaridad, clave del problema del paro	227
Presentación del I Congreso de Escuelas de Formación Social y Sindical	355
 ESTUDIOS:	
Sistema monetario para un nuevo orden económico internacional por Javier GOROSQUIETA	21
Energía y Nuevo Orden Económico Internacional, por Fernando MARTINEZ GALDEANO	43
Norte-Sur, un ¿Diálogo imposible? por Fernando GOMEZ CAMACHO	51
Agricultura y Nuevo Orden Económico Internacional, por José J. ROMERO RODRIGUEZ	63
Crisis, Marxismo y Economía de Mercado, por Enrique M. UREÑA	71
Sistemas de partidos y Sistemas Electorales, por Francisco FERNANDEZ SEGADO	89
Categorías Económicas y Conciencia Cristiana, por Mario ZANARTU UNDURRAGA	121
Lo nuevo de «Laborem Exercens», por Rafael M. ^a SANZ DE DIEGO	135
Conceptos claves de la «Laborem Exercens», por Matías GARCIA	145
El Capitalismo en «Laborem Exercens», por Javier GOROSQUIETA	155
El Socialismo en la «Laborem Exercens», por Ildefonso CAMACHO	165
La lucha programada de clases, por Manuel BERMUDO DE LA ROSA	173
Propiedad privada y salario justo, por Gonzalo HIGUERA	185
El desempleo de «Laborem Exercens», por Victorino ORTEGA	195
Los Sindicatos y la «Laborem Exercens», por Victorino Ortega	501

	<u>Pág.</u>
Tecnología y Trabajo humano, por Juan MARTIN DE NICOLAS	205
Espiritualidad del Trabajo, por Jesús ITURRIOZ	211
Actitud ética ante el desempleo y la ciencia económica por Francisco GOMEZ CAMACHO	231
Perspectivas del empleo, por Pedro GARCIA DE LEANIZ	245
Política económica contra el paro, por Javier GOROSQUIETA	251
La actual política de empleo y el paro por Victorino ORTEGA	261
El paro en Aragón, por Jesús M. ^a ALEMANY	273
El paro en la Región Castellano-Leonesa, por José M. ^a VACA NIETO	283
El paro en la Provincia de León, por Roberto ESCUDERO BARBERO	295
El paro en Andalucía, por Ildefonso CAMACHO	3089
El desempleo en el País Vasco, por Josu IRIGOIEN	319
El paro en Galicia, por Xoán X. SANTAMARIA CONDE	329
La Iglesia ante el paro, por Francisco SALINAS RAMOS	335
Entidad convocante y gestación del Congreso, por el COMITE DE DIRECCION de la Escuela de Formación Social de Vigo	357
Apertura del I Congreso de Escuelas de Formación Social y Sindical de España, por Federico G. FIERRO	363
Historia y realizaciones prácticas en el campo de la formación social y sindical en España, por Arturo MOLINA GOMEZ	369
Mentalidad y Comportamiento Social, Sindical y Ciudadano en España, por Carlos DIAZ HERNANDEZ	389
Cultura popular hoy día, por Enrique del RIO MARTIN	409
Convivencia y Participación en los barrios, por Javier ANGULO URIBARRI	425
Sindicalismo: Masas, Burocracia y Militancia, por Julián GOMEZ DEL CASTILLO	433
Alternativas para una Formación de la Conciencia Social y Sindical, por Carlos GINER DE GRADO	441
Formación Ciudadana y Autonomías, por Argimiro ROJO SALGADO	453
El Papel del animador sociocultural, por María SALAS LARRAZA-BAL	461
Formación del Responsable Sindical, por Eugenio ROYO ERRAZQUIN	467
Conclusiones del Congreso	473
Clausura del I Congreso de Formación Social y Sindical, por Federico G. FIERRO	475
Apéndice I: Entidades y personas invitadas individualmente al Congreso	479
Apéndice II: Relación de comunicaciones recibidas y sus autores	499

BIBLIOGRAFIA:

172. Etica Social

Ferrater Mora, José y Cohn Priscilla: Etica aplicada. Del aborto a la violencia

101

	<u>Pág.</u>
Vidal, Marciano y Santidrian, Pedro R.: <i>Ética 3. Social y Política</i>	101
Molina, Luis de: <i>La teoría del justo precio</i>	102
Peccei, Aurelio: <i>Testimonio sobre el futuro</i>	219
2. Religión	
Cosmao, Vincent: <i>Transformar el Mundo</i>	102
301. Sociología	
Goldelixer, Maurice: <i>Instituciones Económicas</i>	103
Johnson, Warren: <i>La era de la frugalidad</i>	219
Ezequiel, Ander-Egg: <i>Formas de alienación en la sociedad burguesa</i>	220
304. Cuestión Social	
Calbo Buezas, Tomas: <i>Los más pobres en el país rico</i>	103
322. El Estado y la Iglesia	
Giménez Martínez de Carvajal, José y Varios: <i>Iglesia y Estado en España. Régimen jurídico de sus relaciones</i>	221
325. Migración	
Garmendia, José A. (compilador): <i>La emigración española en la encrucijada. Marco general de la emigración de retorno</i>	343
33. Economía	
Andre, Piettre: <i>La Economía en los países socialistas y en el Tercer Mundo</i>	221
331. Trabajo	
Marina Subirats: <i>El empleo de los licenciados</i>	104
332. Finanzas	
Puig Andreu J.V. y Renau Piqueras J.J.: <i>Análisis y evaluación de inversión</i>	222
Antonio González Temprano, Daniel Sánchez Robayna y Eugenio Torres Villanueva: <i>La Banca y el Estado en la España Contemporánea (1939-1979)</i>	222
335.1 Socialismo	
Enrique M. Ureña. <i>El mito del cristianismo socialista. Crítica económica de una controversia ideológica</i>	223
338. Producción. Situación económica	
De Borja, Luis y Casado, Fernando: <i>Marketing estratégico para los «80»</i>	224
Departamento de Estudios: <i>El Desempleo en el País Vasco</i>	343
343. Derecho penal	
Beristain, A. Larrea M.A. y Mieza R.M.: <i>Fuentes de Derecho Penal Vasco (siglos XI-XVI)</i>	104

	<u>Pág.</u>
35. Administración Pública	
Franco Rubio, Gloria Angeles: <i>La incorporación de la mujer a la administración del Estado. Municipios y Diputaciones 1918-1936</i> ..	344
39. Vida Social	
De Anton, Julio: <i>Juventud difícil y delincuencia juvenil</i>	344
Pérez y Pérez, Félix y varios: <i>Ecología y medio ambiente</i>	104
Izquierdo, Ciriaco: <i>Delincuencia juvenil en la sociedad de consumo</i>	105
Montero de Burgos, José Luis: <i>Conferencias sobre teoría de la empresa integrada</i>	345
5. Informática	
Pérez Ruiz, Miguel Angel: <i>El mensaje publicitario y sus lenguajes</i>	346
63. Agricultura	
Heran, François: <i>Tierra y parentesco en el campo sevillano: la revolución agrícola del siglo XIX</i>	346
65. Empresa	
Riedmann, Wolfgang: <i>Técnicas de dirección por</i>	347
G.R.E.P.: <i>La autogestión a examen</i>	347
77. Problemas de subdesarrollo	
Anfer-Egg. Ezequiel: <i>El holocausto del hambre</i>	348

GRANDES EXITOS DE LA EDITORIAL RAZON Y FE

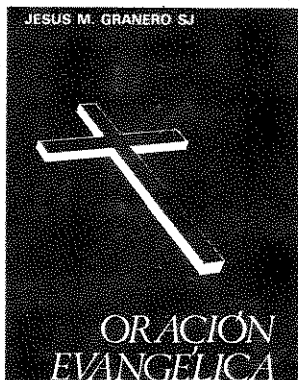
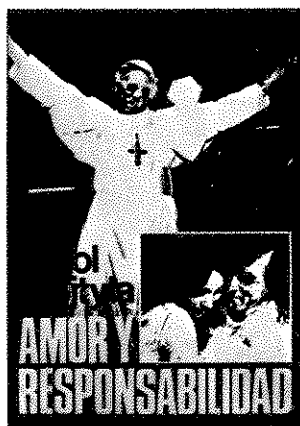
Card. Karol Wojtyla
Juan Pablo II

AMOR Y RESPONSABILIDAD

Los problemas que se refieren al amor, a la castidad, al matrimonio, a la procreación, a la familia. El papel y el valor de la sexualidad están aquí plenamente reconocidos.

12.ª edición

La primera obra del nuevo Papa editada en castellano
352 páginas. 500 pesetas



Jesús M. Granero, S. J.

ORACION EVANGELICA

Una orientación e iniciación en la oración personal, siguiendo las palabras mismas del Evangelio. Con la oración se une la reflexión teológica y la aplicación práctica a los más importantes problemas de la vida espiritual.

6.ª edición

1.281 páginas. 800 pesetas

José Gómez Caffarena, S. J.

Curso Universitario de Teología

HACIA EL VERDADERO CRISTIANISMO

2.ª edición revisada

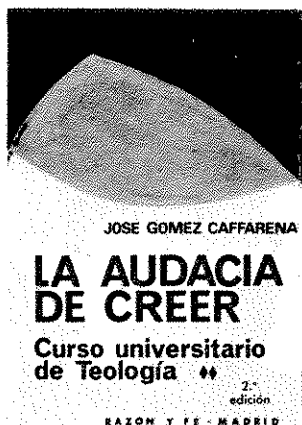
394 páginas. 400 pesetas

LA AUDACIA DE CREER

2.ª edición

287 páginas. 350 pesetas

¿Es posible ser todavía hoy un creyente sincero? ¿Es posible aún ser cristiano en el siglo XX? Estas preguntas se las hacen hoy muchos con cierta angustia. El autor intenta ayudar a responderlas, esclareciendo el contenido y la estructura de la fe.



Pedidos: EAPSA, Velázquez, 28. Madrid-1 o en librerías

EDITORIAL SAL TERRAE

guevara 20 santander

Colección «PUNTO LIMITE»

LOS CRISTIANOS, LA POLITICA Y LA REVOLUCION VIOLENTA.
Por J. G. Davies. 400 ptas.

CRISTIANISMO SIN IDEOLOGIA.
Por Charles Wackenheim. 350 ptas.

IDEOLOGIA Y RELIGION SEGUN MARX Y ENGELS.
Por Nguyen Ngoc Vu. 400 ptas.

EL HOMBRE: CONFRONTACION MARCUSE-MOLTMANN.
Por E. Volant. 700 ptas.

UN MUNDO SIN HOGAR



500 ptas.

JOSE I. GONZALEZ PAIS
ALBERTO INIESTA
JOSE M. SUTEN
JESUS M. ALEJANY
JOSE A. BADA
LEIS G. HETES
MISE A. MARTINEZ PAZ
JOSE M. FERNANDEZ MARTOS
RICARDO ALBERIN
MARCIANO VERA
JOSE M. DIEZ ALGUILA
TOMAS OLIVAR
GREGORIO PICES-BARRA
FRANCISCO J. ELIZARI
GONZALO ARIAS
JUAN GOMEZ
JIMENIN RUIZ-GIMENEZ
PROVINCIALES S.L.

CRISTIANOS EN UNA SOCIEDAD VIOLENTA

ANALISIS Y VIAS DE ACCION

Punto Limite Sal Terrae

800 ptas.

TEOLOGIA POLITICA CRISTIANA. GUIA MARXIANA
Por J. Petulla. 475 ptas.

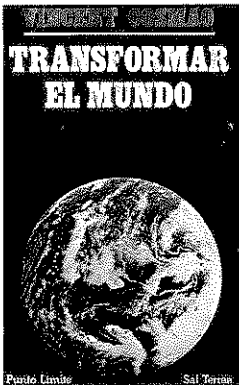
ETICA CRISTIANA EN UNA INCULTURACION MARXISTA.
Por Tullo Goffi. 275 ptas.

COMPRENDER LA SEXUALIDAD HOY.
Por Michel Simon. 300 ptas.

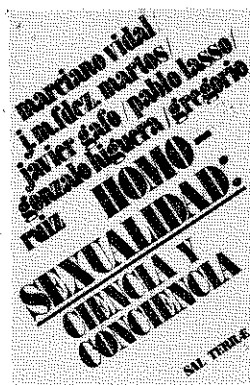
LA SEDUCCION DEL ESPIRITU
Por Harvey Cox. 800 ptas.

EL ABORTO Y EL COMIENZO DE LA VIDA HUMANA.
Por Javier Gafo. 500 ptas.

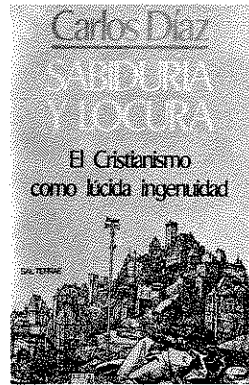
PIRAMIDES DE SACRIFICIO
Por Peter Berger. 600 ptas.



500 ptas



500 ptas



450 ptas.

Precio: 310 Ptas.